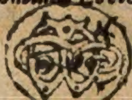
BIBLIOTECA NAZIONALE
VITTORIO EMANUELE
7
9 H
41

# SIXTVS PAPA V.

Dilecto filio Ioanni Gonçalez de Mendoça presbytero, ordinem Sancti Augustini Hæremitarum expresse professo: & Magistro in Theologia.

*Ilecte fili Salutem & Apostolicam Benedictione Exponi nobis nuper fecisti quòd cum tu quẽdam librum Historiarum, rerum memorandarum Indiarũ de la China, & totius Mundi noui inscriptum, de mandato felicis recordationis Gregorij Papæ XIII. prædecessoris nostri, non paruis tuis labore & vigilijs hydiomate hispano, ex quo postea in Italicũ traductus est, composueris, ac illum sic compositũ, traductum & à Dilecto filio Magistro nostri sacri Palatij Apostolici examinatũ & approbatũ, Typis mandari facere intendas quia tamen vereris, ne postquam in lucem prodierit, à pluribus, te inscio & irrequisito imprimatur: & impræssus in maximũ tuum detrimentum, venalis habeatur. Nobis humiliter supplicari fecisti, quatenus tuæ indemnitati in præmissis, opportune consulere, de benignitate Apostolica Dignaremur. Nos igitur te, specialis gratiæ fauore prosequi Volentes, tuis in hac parte supplicationibus inclinati, Tibi, quod infra Decenniũ à Data præsentiũ computandũ, præfatus liber, vt præfertur, examinatus & approbatus, siue Hispano siue Italico sermone à quoquam, absque tuo consensu imprimi aut vendi, seu venalis teneri, vel exhiberi, præterquam ab eis, quibus tu licentiam in scriptis commiseris, vllo modo possit, Apostolica auctoritate tenore præsentium, concedimus & indulgemus. Inhibentes, propterea omnibus & singulis librorum Impræssoribus et Bibliopolis, vbicumq; locorũ Sanctæ Romanæ Ecclesiæ, mediate vel im*



mediate subiectorũ, sub excõmunicationis latæ sententiæ, ac quingentorũ Ducatorũ auri de Camera, pœna videlicet, Cameræ Apostolicæ, & altera medietatibus tibi applicandorum, & per contrauenientes absq; alia declaratione iudiciaria seu Decreto, ipso facto toties quoties contrauentum fuerit, incurrendis & irremissibiliter exigendis pœnis, nè intra huiusmodi Decennium, præfatũ librum, seu aliquam eius partem, absque tua expressa licentia imprimere, neq; impressum vendere, seu venalem habere, audeant seu præsumant. Quocirca vniuersis & singulis venerabilibus Fratribus Archiepiscopis, Epĩs, eorumq; Vicarijs seu officialibus in spiritualibus generalibus, ac nostro Ecclesiastico de latere Legatis, Vicelegatis, Gubernatoribus Iudicibus, Potestatibus, Baricellis, cæterisq; alijs ad quos quomodolibet spectat & pertinet, earumdẽ præsentiũ tenore cõmittimus & mandamus, vt quoties & quando pro parte tua fuerint requisiti, seu eorũ aliquis fuerit requisitus, tibi in præmissis, efficacis defensionis præsidio assistentes, præfata omnia, ad tuam simplicem requisitionem, contra Inobedientes & rebelles quoscumque, etiã per censuras Ecclesiasticas, aliaq; opportuna Iuris & facti remedia, auctoritate nostra præfata exequantur, & obseruari faciant inuocato etiã ad hoc, si opus fuerit, brachij secularis auxilio. Non obstantibus Cõstitutionibus & Ordinationibus Apostolicis, ac statutis & consuetudinibus, etiam motu proprio, ac alias in contrariũ quomodolibet concessis, cæterisq; contrarijs quibuscumque. Dat. Romæ, apud sanctum Marcum, sub Anulo Piscatoris, Die Decima tertia Iunij. M. D. LXXXV.

Pontificatus Nostri Anno Primo.

Io. Thom. Gualterutius.

AL

# AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR FERNANDO DE VEGA Y FONSECA MI SEÑOR

Del consejo de su Magestad, y supresidente eñ el Real delas Indias.

*VANDO el anno de mill y quinientos y ochenta, su Magestad me mando, que passasse al Reyno dela China, a hazer de suparte (con vn presente de Varias y ricas preseas para aquel Rey) demostracion dela amistad y buena correspōdencia, que queria tener con el, y comercio entre los vasallos de entrambos por la parte delas Philippinas: el Illustrissimo Don Antonio de Padilla y Meneses de buena memoria, antecessor de V. S. Illustrissima me encomendo, que con curiosidad notase las cosas de aquel Reyno, para hazerle ami buelta larga relacion deloque huuiesse visto y entendido. Pienso que con animo de*



encami-

*encaminar, por algun buen modo, con la noti cia delas costumbres de aquellas gentes, y dispo sicion dela tierra, la conuersion de ellas ala fee Catolica. Y conosciendo este santo proposito de aquel cauallero, tome tan ami cargo este cui- dado, que aunque llegado a Mexico conforme ala orden de su Magestad, se dilato mi jornada para mejor occasion, todauia deloque alli pro- cure informarme, y entendi de personas que auian estado en la China, y hecho traducir al- gunas cosas delos libros y historias de aquel Re yno, y de algunos papeles y relaciones que pu- de hauer alas manos biẽ comprouados, hize un breue compendio, dedonde se podia sacar algu- na noticia, del sitio, y descripcion de aquellas prouincias, y fertilidad de ellas, dela Religion, ritos, y ceremonias delos moradores, policia cõ que se gouiernan en paz, y orden de milicia con- que se sustentan y defienden delas gentes con qui en confinan, y otras cosas particulares. Pero buelto a Espanna y hallando, que el sennor pre- sidente (acuyo seruicio traia dedicado este pe- quenno trabajo) era fallecido, pareciome que*

cessando

cessando con su muerte el fin para que yo auia condiligencia juntado todo lodicho, cessaua tābien la occasiō depublicarlo: hasta que uenido aesta corte, y auiendo besado el pie ala sancta memoria del Papa Gregorio XIII. y por su mādado dadole noticia dela que yo tenia delas cosas de aquel Reyno, conque su beatitud recibio gusto, me ordeno que juntandolas conlamejor orden que supiesse las sacasse aluz, para despertar mayor deseo dela saluacion de tantas almas, (como alli sepierden) en los fieles pechos de nuestros Espannoles: con lo qual tuue alguna tentacion (quiero llamarla asi) de publicarlas: y juntandosse aeste estimulo de su sanctidad, el que medio luego la nueua dela promocion de V.S.I. aesse lugar tambien merecido, noquise dilatar la execucion de este pensamiento, hasta mi buelta a Espanna; por que la consideracion del mal estilo conque estan escritas no le resfriasse: y asi mal ordenada, y mal corregida, qual ella es. Ofresco a V.S.I. esta historia, o por mejor dezir compendio, delas cosas mas notables dela China, para que con su mu-

cha prudencia pueda notar en ella, no el buen estilo, de que va tan desnuda, sino la disposicion que ay en aquel Reyno, para hazerle anuestro sennor tan sennalado seruicio, (digno del valor de V.S.I. y del felice tiempo en que preside en esse Real consejo) tratando dela reducion de tantas gentes ala iglesia Romana: y procurando que su Magestad ayudado de la milicia espiritual delos predicadores y Religiosos, (que es la que conquista las almas y corazones conla espada dedos filos dela palabra del sennor) hagano menos gloriosas empresas enla Asia, quelas que tiene hechas entantas partes dela Europa y Africa: Con las quales sobre pujando las de Alexandro (que ambicioso se aflixia, de no hauer podido alcanzar el Imporio demas de vn mundo) le corone el que los hizo todos de nada, del que despues de este se adegozar eternamente, sin miedo deperderse; donde tanbien herede a V.S.I. como atan principal conquistador. Plega a su diuina Magestad, que como a hecho en las demas cosas, donde aquerido mostrar su grandeza: saque agora detan pequen-

no y flaco instrumento como este mi libro, (que con mucha verguenza pongo alos pies de V. S. I.) vna obra tan alta como la que yo desseo, y espero dela grandeza de animo de su Mageſtad, con elmaduro consejo de V. S. Cuya Illustrissima porsona, Guarde, açreciente, y prospere nuestro sennor, para grandes effectos de su seruicio. de Roma. 17. de Iunio. 1585.

Illuſtriſſimo ſeñor.

Beſa las manos a V. S. I.
ſu ſieruo y capellan.

Fr. Io Gonzalez de
Mendoza.

# AL LECTOR.

YA que estaua acabado de estampar este libro faltando solamente el motu proprio de su Santidad a primero de Julio deste año de 1585. me llego carta de España del padre M. Fray Pedro de Rojas visitador dela Prouincia de Castilla y hijo del marques de Poza, de cuya calidad y religion se puede muy bien fiar la uerdad de loque me escriue, para que yo de deello quenta a nuestro padre Reuerendissimo M. Spiritus Vicentino General dignissimo de toda nuestra sagrada religion. dize, auer llegado de las Indias pocos dias a vna carauela, en que tuuo cartas del padre Fr. Andres de Aguirre prouincial delas Islas Philippinas, porlasque les le auisa quel Rey dela China congana de rezeuir el y los de su Reyno la fee Catolica y doctrina del Euangelio an embiado apedir religiosos y en especial dela orden de S. Augustin que fueron los primeros descubridores de este gran Reyno y los que primero entraron en el (como pareze claro en el primer libro dela segunda parte de esta historia.) Tengo esta portan felice nueua, que no quise dexar de comunicarla a qui ala Christiandad, para consuelo grandissimo delos que leyeren este mi libro y vieren la infinidad de almas que por este camino vendran ala obediencia dela iglesia Romana, y para rogarles suppliquen ala diuina Magestad aumēte en sus coraçones el fuego de tan buen deseo.

# AL LECTOR.

O medexo llebar tanto (diſcreto lector) de la Ambicion glorioſa, Con que los Eſcritores modernos (aplicãdo hiſtorias antiguas a nuebos ſugetos, para alcancar perpetuo nombre) procuran inmortalizarſe; que con eſte Compendio y itineharios Reducidos almenos mal termino que he ſabido, quiera occuparles lugar que tan Bien merezen, y de que yo tan lexos me conſidero. No trata mi breue hiſtoria dela athenienſe Republica de quien hizo mencion copioſa Plutharco. No celebra los triunfos y monarquia de la antigua Roma; ſugetto digniſſimo de ſu famoſo coroniſta Titoliuio. No Vſurpa lagoria de ſus trabajos a los curioſos y elegantes eſcritores del aleman imperio, ni el Deuido lauro que Paulo Emilio ſe adjudico, haciendo conſu pluma eterna la memoria de los Reyes franzeſes, ni de los Inuictiſſimos de nueſtra Eſpaña las incomparables hacañas tan diuulgadas con la dorada trompa dela ligera fama por el orbe delatierra, demi in culto eſtilo ſe ſienten nezeſſitadas para no borrarſe jamas dela memoria delos hombres. En otra materia menos trillada y mas Remota dela comun noticia le empleo, que por faltar eſta a

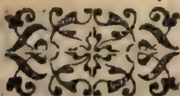
infinitos

infinitos ingenios fertilissimos, han desamparado la empressa de su escritura y casi obligãdome a que (por tener della vn poco) haga presentes alos Curiosos el valor, grandeza, Poder, magestad, y Riqueza de los Reyes dela China. Y aũ que Marco Polo en el largo viaje que hizo por Asia, pareze que quiere dar a conozer al mundo, esta suerte de gente, ay quien no se certifica, si las cossas increybles que della quenta se an delos Chinas, o Tartaros. Faltando pues en vn siglo tan Rico de escritores eloquentissimos quien publicasse quanto en este Reyno los años atras se ha visto y entendido: y auiendome yo de testigos de vista fidedignissimos informado dello, como tan curiosos, que lomas tres ladaron alla de sus proprias historias, y Princilpalmẽte compellido de quien me pudo mandar, tube atreuimiento de acometer la escritura deste breue compendio, a contemplacion delos buenos ingenios que de diuersas y extraordinarias cossas se de ley tan, en tanto que otras mas copiossas y elegantes salen a luz, con que mi intento se consiga, que no creo tardara, a causade hallarse ya en aquellas partes delos nuestros tantos y tan peregrinos, que quando vn sujecto tan digno, no les combidasse, lo hara el deseo de esparcir su fertilidad por toda la tierra. Con la Pobreza y esterilidad del mio, ofrezco al Discreto lector

ctor este humil de presente, dónde fuera delo que en los primeros tres libros he yo juntado de natural, sobre natural, y Politico) que es lo mas verdadero y acrisolado delas cossas curiossas y notables de aquel Reyno) en los otros siguientes prosigo contres Relaciones dela entrada que el año de 1577. hicieron enel los padres fray Martin de Errada y F. Geronimo marin de la orden de mi padre S. Agustin, y dos años despues el padre fray Pedro dealfaro y sus compañeros dela orden de san Francisco y Prouincia de san Ioseph. y assi mesmo dela jornada que el padre F. Mattin ygnacio y sus compañeros dela propria orden y prouincia tomaron el de 1581. desde Seuilla asta la China dando buelta por la India de Portugal a España, y con eluiaje ala mayor parte del mundo. Todo esto no estando asta aora particularmente por ninguno tratado, quiero prometerme hadeser de algun gusto yentretenimento, aunque conosco en el progresso dela historia dos notables defectos, el Primero (que es dela estampa) se disculpa con la poca intelligēcia delos impressores ytalianos en nuestra lengua Española, que por ignorar la significacion delos vocablos, diuiden silabas, que debrian juntarse, y juntan las que fuera razon distinguirse, y por faltarles caratheres, tildes, y otros Requisitos de nuestra pronunciacion, estampan

muchas

muchas diciones defectuosas y mal correctas. El segundo del mal Estilo, como tan desualido se ampara dela benigna zensura del Curioso lector, para que aduirtiendo el buen zelo que me mouio, y la intencion de acertar en este discurso, lo descuente del cargo que se mepuede hazer pues para en mienda dela estampa llegando Con el fauor de Dios, (como espero) en Espña, prometo se tornara a imprimir, teniendo particular cuydado con que salga demanera y tan differente que corra parejas con mi voluntad.



SONETO

# MEMORIAL DELOS CAPITVLOS QVE EN ESTOS SEIS LIBROS SE CONTIENEN.

## Libro primero.



Libro

## Libro Secundo.



Li-

## *Libro Tercero.*

que

# SECVNDA PARTE.

## *Primer libro.*

## Libro segundo.

Cap.

## *Libro tercero y Itinerario.*



pa-

dela

FIN DELA TABLA.

# DE LA HISTORIA DEL GRAN REYNO DE LA CHINA

## EN QVE SE CONTIENEN LAS cosas notables de aquel Reyno, Tocantes a lo natural.

## LIBRO PRIMO.

### *DE LA DESCRIPCION DEL Reyno, y de los confines que tiene. Capitulo Primero.*

*STE gran Reyno de la China, de quien en esta historia hemos de tratar, se ha descubierto por clara noticia y verdadera, de diez años a esta parte, por los Españoles habitantes en las Islas Philippinas, que son docientas leguas distantes del, no obstante que mucho antes se auia tenido, por la via de la India de Portugal, por relacion de los Portugueses, que tratauan en Canton, ciudad del mesmo Reyno de la China, y moradores de Macan: pero esta era por relaciones; y assi ni la vna ni otra, podia bien satisfazer, por hallarse en ellas, en lo que era verdad, variedad: hasta que el año de 1575. el padre fray Martin de Herrada Prouincial de los Agustinos (que fueron los que descubrieron las*

dichas islas Philippinas, y baptizaron a los moradores dellas) con su compañero fray Hieronymo Marin, acompañados de Pedro Sarmiento Alguazil mayor dela ciudad de Manila, en las islas Philippinas, y Miguel de Loarcha, por orden y mandamiento de Guido de Labassares gouernador de las dichas Philippinas, entraron en el dicho Reyno de la China, lleuados y guiados por vn Capitan, del Rey della, llamado Omoncon. Como este Omoncon vino a las dichas Philippinas, y se atreuio a lleuar a los dichos Religiosos, y a sus cõpañeros a la tierra firme, estando vedado sopena de muerte, y el acogimiento, y regalo que le hizieron, y otras cosas muy curiosas, se hallaran en la segunda parte desta Historia, donde se ponen las relaciones, q̃ de todo se traxeron a la Mag. Catholica del Rey D. Philippe nuestro señor, y de aquellas Islas, sacadas a la letra.

Supuesto lo dicho, este gran Reyno, es la tierra mas oriental de toda la Asia: de la banda del Poniente, tine por vezino el Reyno de Quachinchina, el qual guarda en todo las costumbres, y ritos del Reyno de la China. Laua la mayor parte del Reyno, el gran mar Oceano oriental, començando de la isla Aynã uezina a Quachinchina en 19. grados de la banda del norte, y ciñendole por la parte del Sur todo lo que se corre es Nordeste. Mas arriba de Quachinchina, la buelta del norte, confina con los Bragmanes, gente mucha, y muy rica de oro, y plata, y pedreria, especialmẽte Rubies que ay infinitos. Son hombres sobervios, animosos, morenos, y bien dispuestos, han tenido pocas vezes guerra con los Chinos, respeto de que en medio del vn Reyno, y el otro, ay grandes montañas, y sierras que lo estoruan. Iunto a estos estan los Patanes, y Mogores, ques vn Reyno muy grande, y bellicoso, cuya cabeça es el gran Samarzan. Son los verdaderos Scythas o, Massagetas, de-

quien

quien se afirma, que nunca han sido señoreados de ninguna nacion. Es gente muy bien dispuesta, proporcionada, y blanca, por viuir en tierra fria. Entre el poniente y medio dia, esta la Taprobana o, Samatra, Reyno pequeño, y muy rico de oro, piedras y perlas: mas al medio dia, estan la Iaua mayor, y menor, y el Reyno, q̃ llaman de los Lechios, y en ygual distancia los Iapones, pero los que estan, mas immediatos, a este Reyno, son los Tartaros, que estan en la mesma tierra firme, y solo los diuide vna muralla como se dira en el capitulo. 8. deste libro, y estos Tartaros han tenido muchas vezes guerras con los Chinos, y en vn tiempo, como se dira en esta historia en el capitulo primero, del tercero libro. Ansi mesmo ganaron todo el Reyno de la China, y le posseyeron por tiempo de 93. años, hasta que los Chinas se rebelaron, y los hecharon del Reyno. El dia de oy se dize sõ amigos los vnos, y los otros, y no ayuda poco para esto, ser assi los vnos como los otros gentiles, y tener vnos mesmos ritos, y cerimonias, solamente differen, en que los Tartaros son mas bermejos, y no blancos y andan desnudos de la cintura arriba, y en que comen carne cruda, y se vntan con sangre della, para hazerse mas robustos, y a esta causa son tan hediondos que si el ayre viene de su parte, son sentidos de muy lexos, por el hedor. Tienen por cierta la verdad de la immortalidad del anima, aunq; con error, porque dizen que las almas entran en otros cuerpos, y si biuio bien en el primero, la mejoran de pobre a rico, o de viejo a moço, y si biuio mal, al contrario en peor. Los hijos de los Tartaros, son los que guardã mucho, el mãdamiento del obedecer a los padres, porque los obedecen totalmente sin salir vn punto de su voluntad, sopena de ser luego castigados, seuera, y publicamente. Tienen que ay vn Dios, al qual adoran, y le tienen pintado de bulto en ca-

da casa, y todos los dias le ofrescen incienso o, otro çahumerio. Llamanle el Dios alto, y le piden que los de buen entendimiento y sanidad. Tienen otro, que dizen es hijo deste, q̃ le llaman Natigay, este dizen ques Dios de las cosas terrenas, tienen le de bulto en cada casa, y cada uez que comen, le vntan el rostro, con la cosa mas gruessa que tienen para comer, luego comen ellos, despues de hauer dado su racion a quel su Dios, que es aquel vntalle los ocicos. Son hombres, que nunca mienten, aunque les vaya la vida, obedientissimos a su Rey, en especial, en la guerra, en la qual haze cada vno lo que ha de hazer, guiado por la seña del atambor o, trompeta: en lo demas casi no differen de los Chinos, los quales si recibiessen la fee de nuestro señor Iesu Christo es creyble que lo mesmo harian los Tartaros.

## Del temperamento del Reyno de la China. Cap. II.

EL temperamento deste gran Reyno es muy diuerso, a causa de que casi todo el esta del Sur al Norte en tanta largueza, que con estar la Isla Aynan, que esta junto a este Reyno en diez y nueue grados de altura, se tiene noticia de algunas Prouincias que estan en mas de cinquenta: y aun se entiende que ay otras mas arriba, en los confines de los Tartaros. Hechase esto muy de uer, en la differencia grande que ay, de colores entre los moradores deste Reyno. En Canton, ciudad muy grande, deste Reyno (a donde los Portugueses an tenido ordinariamente contratacion con los Chinos, por estar cerca de Macan, donde ellos estan poblados mucho tiempo ha) y de dõde traen las cosas, que vienen a Europa, se veen differentissimas colores, en los que alli vienen a contratar, como los

mesmos

mesmos Portuguesses lo testifican. Los que nacen en esta ciudad de Canton, y en toda aquella costa, son morenos, como los de Fez, o Berberia, porque discurre toda ella, por el paralelo, que Berberia: los de las demas Prouincias de la tierra a dentro, son blancos, vnos mas que otros, segun se van metiendo mas en la tierra fria: ay vnos q̃ son como los de España, y otros mas rubios, hasta que llegan a ser como vnos Alemanes rubios, y colorados. Finalmẽte, en todo este gran Reyno, hablando generalmente, no se pude dezir que ay frio, ni calor, por estar incluso en la region, que los Geographos llaman templada, y porque discurre por semejante clima, al que esta Italia, Francia, y otras tierras templadas, de donde se puede entender la fertilidad que en el ay, que es sin duda la mayor que se sabe de todo el Mundo, aunque metamos en el, el Piru, y Nueua España que son dos Reynos celebrados por fertilissimos, como se podra ver en el capitulo que se sigue, de las cosas q̃ produze, y en quanta abundancia. Y sobre todo, en que segun lo que dixeron el padre Herrada Prouincial, y su compañero (cuya relacion yo seguire, en lo mas desta historia, como de testigos de vista, y tan fidedignos que no se les puede poner excepcion) que anda la tirra tan llena de mochachos, que parece, que las mugeres paren cada mes, y todos tan lindos, quando chicos que no ay mas que ver: y la tierra es tan fertil, que da tres, y quatro frutos al año.

## De la fertilidad deste Reyno, y delas cosas, que produze. Cap. III.

POR cosa muy cierta se tiene entre los moradores deste Reyno, que los primeros, que le habitaron, y fundaron fuerõ los nietos de Noe, despues de hauer

*andado desde la tierra de Armenia, buscando cosa que les contentasse, y no hallando fertilidad semejante, ni temple que con el ygualasse, y que viendo las muchas calidades, y el salutifero temperamento, y otras muchas cosas necessarias para la vida humana, se quietaron, y pararon alli: entendiendo, que aunque anduuiessen todo el mundo, no hallarian otro su semejante. Y tengo para mi, q̃ no se engañaron, segun lo q̃ el dia de oy en el vemos, y lo q̃ se puede collegir de este capitulo, de las cosas q̃ produze la tierra, q̃ aunque se pondran tantas, que basten para esto, se dexaran otras muchas, de propiedades de yeruas particulares, y de animales, que bastaran, para poder hazer vn gran libro, como creo, que algun dia se hara. Ayuda a la bondad de la tierra, para la fertilidad, el continuo trabajo, e industria de los naturales de ella, que es tanta, que ni perdonan a valles, ni a sierras, ni riberas donde no planten, y siembren todo aquello, que entienden, que la tierra podra lleuar, y produzir, segun la bondad que tiene: como frutales, y grandes sementeras de trigo, ceuada, arroz, lino, cañamo, y otras cosas. Todo este trabajo les es facil, con la memoria de la libertad, con que cada vno goza de su hazienda, con pagar vn pequeño tributo al Rey, como adelante se dira: y la gran infinidad que ay de gente, assi para los officios, como para cultiuar la tierra facilita esto: y el no cõsentir, en todo el Reyno Vagabundos, ni gente ociosa, sino que los tales (demas de ser grauemente castigados) son tenidos por infames, ni permitir a los naturales la salida del Reyno, para otros estraños, ni tener guerras, que es lo que suele consumir la gente: contentandose el Rey, con solo su Reyno, como vno de los buenos que se saben en el mundo. Demas desto, el ser naturalmente inclinados a comer, y beuer bien, y a regalarse, y vestirse, y a tener muy buenos adereços*

reços

*reços de casa, y aun tener en ello competencia, les anima a ser grandes trabajadores, y grangeros, que esto y la fertilidad de la tierra ya dicha, es causa de que sin mentir, se le pueda dar nombre, de la mas fertil del mundo. Ay en ella, todas las maneras de verduras, que en España, y muchas mas, y todas las frutas de ella, y otras muchas que no se conocen, por differenciarse de las nuestras, pero assi las vnas, como las otras dizen, que son sabrosas, por excellencia. Ay tres differencias de naranjas, dulces las vnas, que exceden al azucar en dulzura, las otras, vn poco menos dulzes, y las terceras, con una punta de agro, muy agradable al gusto. Ay assi mesmo vna suerte de ciruelas, que llaman lechias, que de mas de ser sabrosissimas, nunca dan hastio, ni hazen daño, aunque coman de ellas grã cantidad. Ay melones, en mucha abundancia, y son excellentissimos en sabor, y grandeza. Ay vn genero de mançanas, que son pardas, y grandes de particularissimo gusto. Y no trato de otras frutas, ni de sus nombres, por no cansar al letor, ni gastar en esto el tiempo, hauiendo de tratar cosas de mas importancia. Ay en todo el Reyno, muy gran cosecha de azucar, y esto es causa que valga tan barato, que vn quintal de ello, de extremada blancura, se halla (quando vale mas caro,) por ualor de seis reales, de los nuestros. Ay miel, en mucha abundancia, por que son muy amigos de colmenas, de donde viene que assi ella, como la cera valga barata, y se halle en tanta cantidad, que se pueden cargar nauios, y aun flotas de ella. Crian mucha seda, y extremada en bondad, a la qual dan perfetissimas colores, que exceden con mucho a las de Granada: vale muy poco, aunque es el mayor trato, que ay en todo el Reyno. El terciopelo, y damasco, y raso, y tafetan, y otras telas que alli i se hazen, uale tan poco, que espantara el dezillo,*

*a los que saben, lo que en España e Italia vale, y no se vende por varas esto, ni todas las demas telas, que se venden en el Reyno, aunque sean de lienço, sino todo por peso, en que pude hauer menos engaño. Ay mucho lino, de que se visten cõmunmente la gente commun, y cañamo, que vsan para calafetear los nauios, y para hazer sogas, y maromas: y en las tierras enxutas, y tiessas, aunque sean pedregosas, cogen mucho algodon. Siembran trigo, ceuada, centeno, y auena, y otras muchas maneras de granos, que assi lo vno como lo otro acude mucho. Y en las tierras humedas, y anegadizas, (que ay muchas) a causa de la abundancia de grandes rios, de que goza est Reyno, siembran arroz cõmũ mantenimiento, de toda la gente del, y de los de mas sus comarcanos, y cogese tanto, que quando vale mas caro, llega vna hanega a valer vn real. Delo qual, y de los demas granos, suele (como esta dicho) dar la tierra, tres y quatro cosechas al año. En los altos, que no son buenos para sembrar (por que nada se pierda) tienen muchos pinares, de piñones muy grandes, y sabrosos, y castaños que produzen muchas mayores castañas, y de mejor gusto, que las que cõmunmente ay en nuestra Europa: y aun, entre estos arboles, siembran maiz (que es la comida ordinaria de los Indios de Mexico, y Piru) y mucho panizo, paraque no se pierda palmo de tierra, como en realidad de verdad no se hallara casi en todo el Reyno desaprouechado.*

## *Donde se prosigue de la fertilidad del Reyno, y cosas que produze. Cap. IIII.*

*ODO el campo, de mas de la fertilidad es hermossimo para ver, y suaue para oler, a causa de las muchas, y diuersas flores odoriferas, y flores de*

res de cien mil maneras que produze: y hazen le mas gracioso, las arboledas de los rios, y arroyos que por todo el cōmunmente ay, donde ay muchos jardines, y casas de plazer, de que vsan mucho para sus recreaciones, y desenfados. Ay algunas seluas, y montes espeßos, donde se crian muchos Iaualies, Venados, Gamos, liebres, y conejos, y otros diuersos animales, de cuyas pieles hazen muy buenos aforros, en especial de Martas, Ceuellinas, que las ay en mucho numero. Ay almizcle en gran abundancia, lo qual hazen de vnos animales, como Raposos pequeños, que no comen otra cosa sino vna raiz, muy olorosa, que ellos llaman camarus, de großor de un dedo, tomados, los muelen a golpes, hasta matallos: luego les ponen donde se corrompan mas presto, atandoles primero fuertemente las partes, por donde se puede salir la sangre, muy molidos los huessos en ella, despues, quando al parecer ya estan corrompidos, los cortan con el proprio pellejo, y hazen vnos atadillos, a quien los Portuguesés, que los compran, llaman papos: y es el mas fino de todo lo que se trae dela India, sino ay en el engaño, porque suelen meter entre ello, pedacitos pequeños de plomo, y otras cosas, para que pese. Ay fuera desto muchas carnes, assi como vacas, (que valen tan poco, que vna muy buena se compra por ocho reales) y bufalos, que valen la metad, y venados, que enteros se hallaran a dos reales, y muchos puercos, cuya carne es tan buena, y sana como la del carnero. Ay mucha abundancia de cabras, y otros animales comestibles, que es causa de que valgan muy poco. La bolateria, que se cria en las lagunas y rios es tanta, q̃ se gastan dellas cada dia, en las ciudades medianas del Reyno, muchos millares; aunque las mas son Anades. La manera como se crian se dira en particular capitulo: paraque lo ya dicho no parezca in-

creyble

*creyble. Vendenſe por peſo, y lo meſmo los capones, y gallinas, y por tan poco precio, que dos libras de ſu carne pelada, ſe vende por dos ſoys, ques vna moneda del valor, de los quartos de Eſpaña, en manera que dos ſoys ſon como dos quartos en Eſpaña: el puerco, las dos libras por ſoy, y medio, que ſon ſeis marauediz. Y los de mas mantenimientos a eſte reſpeto como lo mueſtran claramente las relaciones de los Padres. Ay aſſi meſmo muchas yeruas medicinales, Riubarbo finiſſimo, en eſpecial, en mucha cantidad, Palo, llamado China, muchas nuezes moſcadas, en tanta abundancia, que pueden cargar flotas, y a precio tan barato, que valen. 400. vn real, y los clauos ſeis libras, medio real, y al proprio precio la pimienta: vna arroba de canela quatro reales, y aun menos, y otras muchas yeruas medicinales, y vtiles a la vida humana, de que yo no trato, porque ſeria neceſſario hazer de todas ellas, y de ſus virtudes libro particular. El peſcado, y mariſco de todas ſuertes que ay, es para poner admiracion, no ſolo en las coſtas de mar, mas aun en las vltimas Prouincias de aquel Reyno, y mas apartadas del: a cauſa, de que por tener grãdes rios ſe nauega por todo el Reyno. Vltra deſto, es muy rico de minas de oro, y plata, y otros metales, los quales ſe venden muy baratos: y de muchas perlas, y toda ſuerte de pedreria, aunque las perlas no ſe hallan muy redondas: y de cobre, hierro, y azero, que ſe halla vn quintal de cada coſa, pro precio de ocho reales. De ſuerte, que ſe puede dezir, con mucha verdad, q̃ de ninguna coſa neceſſaria para la vida humana (aunque ſe paſſe muy regaladamente) tienẽ falta, antes de todo, mucha abundancia, y ſobra. Por lo qual con iuſta razon dizen los naturales del, que es el Reyno mas fertil, rico, y barato, de todo el mundo.*

*De la*

## De la antiguedad deste Reyno. Cap. V.

Como esta dicho, en el capitulo 3. este Reyno es tan antiguo, que ay opinion, que los primeros, que le poblaron, fueron los nietos de Noe. Pero la claridad, que se halla en la historia de los mesmos Chinas es, que desde Vitey que fue el primer Rey, se reduxeron las cosas de aquel Reyno, a Imperio, el qual ha durado hasta el que oy reyna: como se entendera, quando trataremos de los Reyes que ha auido en este reyno, los quales, segun el verdadero computo, legitimos, y tyrannos, hasta el dia de oy, han sido en numero docientos, y quarenta y tres. Succede se en el reyno, de padres a hijos, y en defeto de hijo, viene al pariente mas cercano: pero, como tienen las mugeres que quieren, a la vsança de los Emperadores Turcos, pocas vezes les faltan successores. El primer hijo que nace, de qual quiera de las mugeres, es el heredero forçoso del Reyno, y a los demas hijos, despues de casados, señalales el Rey, su padre ciudades, en que biuan priuadamente, donde se les prouee todo lo necessario, conforme a su calidad: con mandato expresso, sopena de la vida, que no salgan de ellas, ni bueluan a la corte jamas, sino fueren per el Rey llamados. Esta mesma reclusion padecen, todos los que son parientes del Rey, los quales por la mayor parte, residen en vna ciudad muy populosa, que se llama Cansi: donde (a los que al Rey, y a su consejo les parece, son hombres de sagacidad, y ardid notable) mandan, que jamas salgan de sus proprias casas, para obuiar toda ocasion, y sospecha de alteracion, y traycion contra el Rey. Las moradas de estos grandes Principes, son grandissimas, por tener, como tienen de intento,

dentro dellas, todo el regalo, y contentamiento humano: como son Iardines, Guertas, Frutales, Estanques, con infinidad de pescados differentes, y bosques, en que tienen mucha diuersidad de caça, y volateria: lo vno, y lo otro, como lo puede hauer en los montes, y riberas, cercado todo de muralla. Demanera, que cada casa destas, es como vna mediana villa. Dan se mucho ala Musica, con que se entretienen: y como no entienden, sino en regalarse, son comunmente gordos, bien acondicionados, y apazibiles, cariciosos, y liberales con los estrangeros. A estos Principes, donde quiera que esten, tienen obligacion de visitar los Gouernadores las fiestas, y si passan por sus puertas a cauallo, se apean: y si en silla, baxan della, y passan callando, y sin la ostentacion ordinaria. Y para que no pretendan ignorancia, todas las puertas de las casas, de semejantes Principes, estan teñidas de colorado.

## De la grandeza, que tiene este Reyno, y de las mesuras itinerarias que en el se vsan. Cap. VI.

ESTE gran Reyno, que nosotros hemos vsado hallamar China (sin saber la causa ni fundamento que para ello aya hauido) los de los Reynos comarcanos a el, le llaman Sangley, y en su lengua propria se llama Taybinco, que no quiere dezir otra cosa sino Reyno. Es el mayor, y de mas gente, de todos quantos tenemos noticia, que ay en el mundo: como se podra ver clara, y distintamente en el discurso desta Historia, y en las cosas admirables, que en ella se han de tratar: y en

*particular en el capitulo ſiguiente, que caſi todo el, es ſacado del libro proprio que los Chinos tienen, donde ponen por eſtenſo, la grandeza del Reyno, y de las quinze Prouincias, que tiene en ſi. Eſte libro ſe traxo a la ciudad de Manila, eſtampado en la meſma China, y ſe traduxo en nueſtra lengua, por interpretes que ſon Chinos de nacion: y por ſer Chriſtianos baptizados, ſe han quedado, en las dichas Iſlas por moradores, para mejor guardar, lo prometido en el Baptiſmo: y huyr de la pena, y caſtigo que en la China les darian, ſi ſupieſſen, que ſin licencia del Rey, y ſu Conſejo auian recebido ley o, fee, contra lo que vſan en el Reyno. Eſto a todos los del Reyno es prohibido, ſopena de la vida, y ſe executa inuiolablemente, y ſin remiſſion alguna. Tiene eſte gran Reyno, en circuito 69516. Die, que es vna medida que ellos vſan, que reduzidos a la cuenta eſpañola, ſon caſi tres mil leguas, y de largo, mil y ocho cientas. Eſto ſe ha de entender, en todas las quinze Prouincias, que tiene el Reyno, y cada vnã, con muchas ciudades, y villas cercadas: ſin in finito numero de aldeas, como ſe vera claramẽte en el capitulo ſiguiente. Por el dicho libro ſe halla, que tienen los Chinos, tanſolamente tres medidas itinerarias, a las quales en ſu lengua llaman, Lij, Pu, Icham, que es tanto como ſi dixeſſemos, ſtadio, legua, jornada. La medida llamada Lij, tiene tanto eſpacio, quanto por tierra llana, en dia quieto, y ſereno ſe puede oyr la voz de vn hombre, [d]ada con toda ſu fuerza. Diez deſtos Lijs, hazen vn Pu, [q]ue es vna legua eſpañola grande: diez Pus, hazen vna [jo]rnada de vn dia, que llaman Icham, que vienen ha ſer [d]oze leguas largas. Segun eſta cuenta, ſe halla, tiene el [Re]yno las leguas arriba dichas. Por la cuenta de otros li[br]os, hallaron muchas mas leguas: pero el padre fray [Ma]rtin de Herrada Prouincial de los Aguſtinos en las Iſ-*

*las,*

las, y muy excellente Geometra, y Coſmographo, hecha con mucho cuydado, y acuerdo la cuenta por las deſcriptiones de ellos meſmos, vino a entender, que todo venia hazer la ſuma ſobre dicha, de mil y ocho cientas leguas de largo, y tres mil de circuito: començando de la Prouincia de Olam, que es la que eſta mas al Sur, y mas cercana a Malacha, corriendo la tierra, como corre la buelta del Nordeſte, por eſpacio de mas de ſeis cientas leguas.

## De las quinze Prouincias, que tiene eſte gran Reyno. Cap. VII.

STA repartido eſte gran Reyno, en quinze Prouincias, que cada vna dellas, es mayor, que el mayor Reyno, de que tenemos noticia en Europa. Intitulanſe algunas del nombre de la ciudad Metropolitana, donde reſiden los Gouernadores, Preſidentes, y Vireyes, que en la lengua de los naturales ſe llaman Cochin. Deſtas quinze Prouincias, las dos que ſon Tolanchia, y Paguia, ſon gouernadas por el Rey, en perſona, y ſu conſejo Real. La cauſa es, porque ſiempre el Rey reſide en vna de eſtas dos Prouincias, que ſon las mayores de todas, y las mas populoſas de gente. Aunque la cauſa, porque el Rey, y ſu Conſejo eſtan en ellas de ordinario, no es ſolamente eſta, ſino por ſer las que eſtan mas cercanas al Reyno de Tartaria, con quien los Chinos de ordinario, en los tiempos atras tuuieron cõtinuas guerras. Y por poder el Rey, remediar los daños mas facilmente, y offender con mas oportunidad a ſu enemigo, aſento ſu corte, y caſa en ellas, y como ha ſido por tantos años, ha ſe quedado perpetuamente, y parece ſera la continua biuienda de todos los Reyes de aquel

quel Reyno, por merecerlo las mesmas Prouincias, por bondad del cielo, y abundancia de bonissimos mantenimientos. Llamanse las Prouincias, Paguia, Foquiem, Olam, Cynsay, Susuam, Tolanchia, Cansay, Oquiam, Aucheo, Honan, Xanton, Quicheu, Chequeam, Susuam. Casi todas estas Prouincias, y particularmente las diez, que son maritimas estan cortadas cõ rios hondos, y nauegables de agua dulce, con grandes riberas, y en ellas muchas ciudades, y villas, de las quales, no solo se puede poner el numero, mas aun los nombres. Porque estos Chinos, es gente tan curiosa, que tienen en sus libros, hasta los nombres de las casas de plazer, que tienen los señores, y Loytias para sus recreaciones. Pero, por que demas, de que fuera cansancio sin prouecho, era alargar la Historia, hare solamente lo primero: y passare luego a tratar en el siguiente capitulo, de las Ciudades, y Villas que tiene cada vna delas quinze Prouincias: dexando lo segundo, como menos necessario para el intento que es mostrar la grandeza de este Reyno.

## De las Ciudades, y Villas que tiene cada vna de las Prouincias deste Reyno. Cap. VIII.

ESTAS quinze Prouincias, (que con mas uerdad se pueden llamar Reynos) segun su grandeza, como se puede uer por el numero de Ciudades, y Villas, que cada vna de ellas tiene: sin meter las aldeas (por que seria hazer numero infinito) son las siguientes.

La primera, es la Prouincia de Paguia, que es donde ordinaria

*dinariamente reside el Rey, con su Consejo, y esta tiene quarenta, y siete Ciudades, y ciento y cinquenta villas. La Prouincia de Cãton, tiene treinta y seis Ciudades, y ciento y nouenta villas. La de Foquien treinta y tres Ciudades, y nouenta y nueue villas. La de Olan, nouenta Ciudades, y ciẽto y treinta villas. La de Synsay, treinta y ocho Ciudades, y ciento y veinte y quatro villas. Susuan, quarẽta y quatro Ciudades, y ciento y cinquenta villas. Tolanchia, Ciudades, cinquẽta y vna, y ciẽto y veinte y tres villas. Cãsay, veinte y quatro Ciudades, y ciento y doze villas. Ochiã, diez y nueue Ciudades, y setẽta y quatro villas. Aucheo veinte y cinco Ciudades, y veinte y nueue villas. Houan, veinte Ciudades, y ciento y dos villas. Xãton, treinta y siete Ciudades, y setenta y ocho villas. Quicheu, quarẽta y cinco Ciudades, y ciẽto y treze villas. Chequeam, treinta y nueue Ciudades, y nouẽta y cinco villas. Susuan, quarẽta y dos Ciudades, y ciento y cinco villas. Por esta cuenta, uienen ha ser las Ciudades 591. y las villas 1593. de lo qual, y del infinito numero de aldeas, y casas de plazer que tiene, se puede bien collegir, que merece este Reyno, ser llamado grande, y aun comparandole con los mejores que sabemos del mundo, se podria dezir que es vno de los buenos, y principales del.*

*Vsan los Chinos, en la pronunciacion terminar las Ciudades, con esta syllaba fu, que quiere dezir ciudad, como Taybinfu, Canton fu, y las villas, con esta syllaba cheu.*

*Algunas aldeas ay tan grandes, que solo les falta para ser villas, el nombre. Todas las ciudades por la mayor parte estan situadas, en las riberas de rios nauegables, y rodeadas de anchos fossos, que las hazen fortissimas. Demas de que assi ellas, como todas las villas, son todas muy bien cercadas, de grandes, y fuertes murallas, que son lo ordinario, hasta vn estado en alto de piedra de canteria:*

teria: de alli arriba de ladrillo blanco, tan fuerte, que con dificultad se puede romper con picos. En algunas Ciudades, son las murallas tan anchas, que pueden andar quatro, y seis hombres a la par por ellas: estan adornadas de muchos Baluartes, y Torres, de trecho, a trecho cubiertas con chapiteles hermosissimos, y rodeados de corredores, y petriles, adonde muchas vezes se suelen yr a recrear los Virreyes, y Gouernadores, para gozar de la vista del campo, y riberas. Ay vn espacio de tierra, de los muros al fosso, que pueden andar por el, seis hombres juntos, a cauallo, y lo mesmo, por la parte de dentro, hasta las casas, para que se puedan rondar, sin impedimento alguno. Estan los muros, tan enteros, cõ el cuydado q̃ dellos se tiene como si se acabaran de hazer: con auer en algunas Ciudades memoria, de mas de dos mil años, que se fundaron. La causa es, que en cada Ciudad, y villa, tiene el Rey vn Iuez, con gran salario, cuyo officio es, visitarlos, y hazerlos renouar con prouision del Rey, que el Thesorero de sus rentas, en aquella Ciudad, o villa, le de para ello, todo lo que le pidiere. Los caminos de todo este Reyno, son todos hechos, y allanados, con mucho cuydado: y las entradas de las Ciudades, y villas, con grande aparencia de sumptuosidad, y magestad, con tres, y quatro puertas fortissimas, laminadas de hierro. Las calles, muy bien empedradas, anchas tanto, que por ellas pueden yr quinze hombres a cauallo juntos, y tan derechas, que del principio de la calle, se vee el fin. Al vn lado, y otro de la calle, ay soportales, donde estan tiendas de mercaderes, llenas de grandes curiosidades, y de todos los officios que se pueden deßear. En las mas calles (a trechos) ay muchos Arcos triumphales, que las hermosean extremadamente, los quales son de canteria. Grandes, y galanas pinturas, al modo vsado

de los antiguos Romanos, con remates galanissimos. Todas las casas ordinariamente tienen tres puertas, la del medio grande, y las collaterales mas pequeñas, y bien proporcionadas. Reside el Rey en la Ciudad de Suntien, que en su lengua quiere dezir Ciudad del cielo, de cuya grandeza cuentan los Chinos grandes cosas, que deuen ser verdaderas: porque aunque traten muchos, cada vno porsi de ellas nunca se halla variedad. Segun pues lo que cuentan parece ser la mayor del mundo, y los que la hazen menor affirman, que para yr de puerta a puerta (sin passar los arrauales) es menester vn dia de verano, y caminar todo el, en vn cauallo que ande bien. Llamase tambien Quinçay, como la llamo Marco Polo.

## De los admirables edificios que ay en este Reyno, y de vna grandissima muralla o, cerca que ay en el, de 500. leguas de largo. Cap. IX.

Ay en todo este Reyno, grandes hombres, en el arte de la Architetura, y los materiales para edificar son los mejores del mundo. Porque, como queda dicho, en el capitulo passado, ay vna tierra blanca, de que hazen ladrillos tan fuertes, que para romperlos, son menester picos, y muy gran fuerça: y esta es la causa, que ay vniuersalmente, en todo el reyno muy grandes, y curiosos edificios. Dexado a parte el palacio donde biue el Rey en Taybim, porque se hara del particular capitulo. En todas las Ciudades, que son cabeça de las Prouincias, reside vn Virey, o Gouernador, y biuen

en la

en la cásą, que en cada ciudad destas, tiene el Rey hecha a su costa, que todas a vna mano, son admirables, y superbissimas, labradas con marauilloso artificio, y arte. Y son tan grandes como vna gran Aldea, a causa que tienē dentro grandes jardines, estanques de agua, y bosques cercados, en los quales ay mucha monteria, y bolateria, como queda dicho arriba quando se tratò de las casas de los Infantes. Las casas communes, son muy buenas, y muy bien edificadas, al modo Romano, y todas generalmente tienen plantados arboles a las puertas, con muy gran concierto, para que les hagan sombra, y hermoseen las calles. Todas estas casas, estan por dentro blancas, como leche, tanto que parece la superficie de papel bruñido, y empedradas, con vnas piedras anchas, muy lisas, y quadradas. Es la techumbre de todas ellas, de muy excellente madera, y bien labrada, teñida con vnas aguas damascadas de color de oro, que parecen muy bien. Todas tienen patios, y jardines, con muchas flores, y verduras, para sus recreaciones, y ninguna ay, que no tenga vn estanque de agua, con peces, aunque sea pequeño. El vn lienço del patio, esta ocupado con armarios muy polidos, a manera de escriptorios, sobre los quales, tienen muchos Ydolos de bulto, labrados de diuersos materiales. En los otros tres angulos, tienen muchas pinturas, y quadros, y otras curiosidades, y sobre todo grandissima limpieza, no solo en la casa, mas en las mesmas calles, en las quales tienen cōmunmente tres, o quatro necessarias, o lugares communes, curiosissimamente puestos, para que la gente fatigada de la commun necessidad, no ensuzie las calles: lo mesmo vsan en todos los caminos del Reyno. Ay algunas Ciudades, por cuyas calles, se nauega como Bruxelas en Flandes, o Mexico en las Indias, Venecia en Italia, que es causa que las

*ciudades sean mas bien seruidas: porque entran los barcos cargados de mantenimientos, hasta las mesmas casas. Los caminos de todo este Reyno, son al parecer los mejores, y mas bien empedrados, que se pueden ver en otras partes, y hasta en las mesmas sierras, y montes ay calçadas cortadas a pico, muy bien reparadas, y empedradas de piedra, y ladrillo: que es vna, de las mas insignes fabricas, y mas general, que ay en todo el Reyno. Ay muchas puentes grandissimas, y de admirable hechura, y algunas hechas sobre barcas, como la de Seuilla, specialmente, en los rios muy anchos, y hondos. En la ciudad de Fucheo, esta vna Torre, delante de las casas del Contador mayor del Rey, que los que la an visto, affirman ser sobre todos los edificios, que se saben de los Romanos, la qual esta fundada sobre quarenta columnas, cada vna, de sola vna piedra tan larga, y gruessa que pone espanto dezirlo, y aun duda a los oyentes de creerlo. Por lo qual me parece mas acertado, dexarlo sin mas particularizar, como hago todas las cosas, en que hallo esta dificultad, para ser creidas, y no tengo original muy cierto a quien allegar, o dar por fiador.*

*Hallase en este Reyno vna cerca, o muralla, que tiene quinientas leguas de largo, que comiença desde la ciudad de Ochyoy, que es entre dos altissimas sierras, y discurre de Poniente a Leuante. Hizo la vn Rey llamado Tzintzom, por ampararse de los Tartaros, con quien tenia guerra, y assi toma la muralla toda la frontera de Tartaria. Pero ha se de entender, que las 400. leguas que tiene la dicha muralla, son hechas por la naturaleza, por que son vnas sierras altissimas muy cerradas. Las otras ciento, que fue cerrar vna distancia, que auia de las vnas a las otras, hizo con arte humana el sobre dicho Rey, de muy fuerte canteria, y de siete braças de ancho por el cimiento, y otras siete*

*de altu-*

de altura. Comiença por la parte del mar en la Prouincia de Canton, y va por la de Paguia, y Cansay, y fenece en la de Susuan. Para hazer esta obra admirable, tercio el sobre dicho Rey, la gente del Reyno, de tres hombres vno, y de cinco, dos: los quales como yuan, tan largo camino, y a differentes temples, aunque cada Prouincia acudia a la parte mas cercana, perecio casi toda la gente, que fue a la obra. Esta superbissima obra, fue causa (como se dira) de que se leuantasse el Reyno, y matasse͂ a su Rey, despues de auer Reynado 40. años, y juntamente a vn hijo suyo, llamado Agutzi.

## De la disposicion, rostros, trages, y otros exercicios de la gente deste Reyno. Capitulo. X.

LOS hombres, y mugeres deste Reyno, son de muy buena disposicion de cuerpo, bien sacados, y gentiles hombres, antes vn poco grandes, que pequeños. Son todos co͂munmente de rostros anchos, ojos pequeños, y narizes llanas, y chatas, lampiños con vnos pocos de pelos solamente en las mançanillas de las barbas. Verdad es, que ay algunos de ojos grandes, y barbas bien puestas, rostros bien hechos, y proporcionados: aunque estos, respeto de los primeros son muy pocos, y se cree proceden de gente estrangera, que antiguamente, quando era licito salir del Reyno, se deuieron mezclar con ellos. Los de la Prouincia de Canton, (que es tierra calida) son amoriscados en el color. Pero los de la tierra a de͂tro son del color de Alemanes, Italianos, y Españoles, blan-

*cos, y rubios, o vn poco uerdinegros. Crian todos, vñas muy largas en las manos izquierdas, trayendo cortadas las de las derechas. Traen el cauello largo, y curan se del mucho. Y aßi esto, como lo de las vñas, no carece de superstición: porque dizen, han de ser lleuados por el, al cielo. Enlazanlos en la coronilla, con vnas redes de oro muy curiosas, o alfileres de lo mesmo.*

*Las vestiduras que vsan los Nobles, y Principales son de seda de differentes colores, que las tienen subidissimas, y perfetissimas. La gente cõmun, y pobre se viste de otras telas de sedas mas baxas, o lino, o sarga, o algodon: de todo lo qual ay grandissima abundancia. Y como la tierra, por la mayor parte es templada, se puede tollerar esta vestidura: de mas de que no se hazen paños, aun que ay mucha abundancia de lana, muy barata. Vsan los sayos, al vso nuestro antiguo, con el faldamento largo, y muchos pliegues en el, y dados vnos golpes, que abrochan sobre el lado izquierdo: las mangas muy anchas, y abultadas. Sobre los sayos traen marlotas, o ropas largas, segun la possibilidad de cada vno, hechas al modo nuestro, excepto que tienen las mangas mas anchas.*

*Differencianse los de casta Real, o constituidos en dignidad, de los caualleros ordinarios, en que los primeros, traẽ el sayo recamado de oro, y plata, por medio de la cintura, y los otros, solo guarnecido por las orillas. Vsan calças muy bien hechas, y pespuntadas: botas, y çapatos de terciopelo muy curiosos. Traen en el Inuierno (aunque el frio no es grande) aforrados los sayos, y ropas con pellejos de animales: especialmente de martas ceuellinas, de que ay abundancia, como queda dicho, de las quales vsan en todo tiempo por el cuello.*

*Differencianse los que no son casados, de los que lo son,*

*en que*

n que se crenchan la frente, y traen los bonetes mas altos.
Las mugeres se uisten curiosissimamente, el modo parece
mucho al Español. Vsan muchas joyas de oro, y pedreria,
raen sayuelos cõ mangas anchas. Lo que visten es broca-
lo, telas, o sedas, que como hemos dicho, las ay muy bue-
as, y baratas: y las muy pobres terciopelo riso, o sarga.
Tienen lindissimos cauellos, por que los curan, con mucho
uydado, y traen los enlazados en la cabeça con vna cin-
a de seda ancha, guarnecida de perlas, y piedras de lindo
arecer. Vsan de afeytes, y en algunas partes con excesso.
Tienen por dameria, tener los pies pequeños, y para esto
esde pequeñas se los faxan muy apretadamente: por que
a que los tiene mas pequeños, es tenida por mas dama.
on muy honestas, y recogidas, en tanta manera, que ja-
nas veran ninguna a ventana, ni puerta: y si el mari-
o combida alguno a comer, nunca ella parece, ni come a
a mesa, si el combidado no es pariente, o muy amigo. Quã-
o van a visitar a padre, o a madre, o parienta, van siem-
re en vna silla litera, que la lleuan quatro hombres, la
ual por vna parte, y otra, esta llena de gelosias de hilo de
ro, y plata, o seda, muy espessas: por que aunque ellas
ean los de la calle, no puedan ser uistas. Y a esto van muy
compañadas de criados: y assi por gran marauilla, se to-
a en la calle muger principal, ni parece auer en la Ciu-
ad ninguna, por su gran recogimiento. Son assi ellos, como
llas muy ingeniosos, vsan de dibuxo, y mazoneria: gran-
es pintores de follage, paxaros, y monteria: como se uee
uy bien en las camas, y mesas que de alla se traen. Yo vi
na que traxo a Lisboa el año de 1582. el capitan Ribera
lguazil mayor de Manila: q̃ para q̃ quede muy pondera-
su primor basta dezir, que a su Magestad le causo ad-
racion, por q̃ se la causan pocas cosas: y la mesma (aun-

que no es tanto) causo a todos los q̃ la vieron, hasta los muy famosos brosladores. Son grandes inuentores, tanto que cõ auer en el Reyno muchos coches, y carros de cauallos: vsan en los lugares de campaña, de carros que lleuan a vela con el viento hechos con tal industria que los gouiernan con facilidad. Esto se affirma por muy cierto, por muchos que lo an visto, ayuda a creerlo, el auer visto muchos, assi en las Indias, como en Portugal en lienços pintados en la misma China, y en las porcelanas que de alla se traen a vender, y es señal que la pintura tiene fundamento. Son astutos en el comprar, y vender, tanto que en lo que es esto, parten el cauello. Los mercaderes de tienda (que ay muchos en cada ciudad) tienen a la puerta vna tabla, adonde estan escritas todas las mercancias, que ay dentro para uender: lo que communmente venden en ellas, son brocateles, telas de oro, diuersidad de pieças de seda, de tan lindas colores, que es cosa de admiracion. Otros mas pobres, venden sargas, pieças de algodon, de lienço, de fustan de todas colores, y assi lo vno, como lo otro vale muy barato: por auer dello mucha abundancia, y muchos officiales, que lo labran. Los que tienen medicinas simples, tienen la mesma señal de todas ellas. Ay otras tiendas de porcelanas, de differentes maneras, coloradas, verdes, doradas, y amarillas: valen tan baratas q̃ por quatro reales dan cinquenta pieças. Hazen se de vn barro rezio el qual deshazen, y muelen, y despues echan en vnos estanques de agua, que tienen muy bien hechos de piedra de canteria: y despues de bien rebuelto en el agua, de la nata que queda encima, hazen las mas finas: y quanto mas abaxo va, son mas bastas. Hazense de la forma que las de aca, y despues las doran: y ponen el color que quieren el qual jamas pierden. Luego las cuezen en el horno:

y esto

y esto se a visto, y es mas verosimil que lo que dize cierto Duardo Barbosa, que anda en Italiano, que se haze de caracoles de mar, los quales se muelen, y los meten debaxo de tierra a afinarse 100. años, y otras cosas que açerca desto dize. La muy fina, nunca sale del Reyno, porque se gasta en seruicio del Rey, y Gouernadores, y es tan linda q̃ parece de finissimo cristal. La mas fina, es la que se haze en la Prouincia de Saxij. Los artifices, y officiales mecanicos estan en calles señaladas, donde no se entremete ninguno, que no sea del officio, o arte: demanera, que uiendo al primero de la calle, el officio, o arte que vsa, se puede entender, que toda la calle sera de aquel mesmo officio. Esta mandado por ley, que el hijo, o hijos, hereden al padre en el officio, y no puedan vsar otro, sin licencia de la Iusticia. Dispensase empero, quando vno es muy rico, que el no trabaje por sus manos, aunque no en dexar de tener en su tienda officiales de su officio: por esto los que lo vsan como nacen en ello, y se crian son famosissimos, y curiosissimos, en todo lo que hazen: como se vee claramente, en lo que se trae de aquel Reyno a Manila, y a las Indias, y a Portugal. La moneda q̃ corre en el Reyno, es de oro, o plata sin señal, sino por peso: y assi todos traen pesos, y pedaços pequeños de plata, y oro, para comprar lo que an menester. Para las cosas de cantidad, tienen en sus casas, pesos grandes, y pesas marcadas, y da se a cada vno lo que es suyo: porque la Iusticia pone en ello gran cuydado. En la gouernacion de Chincheo ay moneda de cobre acuñada, pero no corre fuera de aquella Prouincia.

# DE LA HISTORIA DEL GRAN REYNO DE LA CHINA:

## EN QVE SE TRATA DE LA RELIGION QUE LOS MORADORES DEL TIENEN, Y DE LOS YDOLOS QUE ADORAN, Y DE LAS DEMAS COSAS TOCANTES A LO SOBRE NATURAL.

ENQVE SE TRATA DE LA RE-
ligion que los moradores del tienen, y de los
Ydolos que adoran, y de las demas co-
ſas tocantes a lo ſobre natural.

## LIBRO SEGVNDO.

### *DE LOS MVCHOS DIOSES que adoran, y de algunas ſeñales, y pinturas que entre ellos ſe hallan que ſymbolizan en algo con coſas de nueſtra Religion Chriſtiana. Cap. I.*

*N las dos Prouincias Paguia, y Tolanchia donde hemos dicho reſiden de ordinario los Reyes de eſte Reyno (por ſer las que eſtan mas cercanas a la Tartaria, con cuyos Reyes an tenido cõtinuas guerras) y por el conſiguiente la gente mas principal, y politica de todo el, entre las figuras de los Ydolos que tienen, dizen los Chinos que ay vna de eſtraña, y marauilloſa hechura, a quien tienen en grandiſſima reuerencia. Pintan la con vn cuerpo, de cuyos hombros ſalen*

tres

*tres cabeças, que ſe miran la vna a la otra perpetuamente, que dizen ſignifica, que todas tres no tienẽ mas de vna ſola voluntad y querer, y que lo q̃ a la una agrada, agrada a las otras dos, y por el contrario lo q̃ a la vna deſplaze, deſplaze a las demas. Lo qual interpretado Chriſtianamẽte, ſe puede entẽder ſer el myſterio de la Sãtiſſima Trinidad, q̃ los Chriſtianos adoramos, y confeßamos por fee: el qual con algunas otras coſas que parece correſponden a algunas de nueſtra ſagrada, y catholica religiõ Chriſtiana, ſe puede veriſimilmente preſumir, que predico en eſte Reyno el glorioſo Apoſtol de Chriſto ſanto Thomas: el qual como ſe dize en las leciones de ſu dia, deſpues de auer recebido el Spirituſanto, y auer predicado el ſanto Euangelio a los Parthos, Medos, Perſas, Brachmanes, y otras naciones paſſo a la India, donde fue martyrizado en la ciudad de Calamina por la fee, y Euangelio que predicaua.*

*Es pues veriſimil que quando eſte glorioſo Santo paſſo a la India hizo ſu uiaje por eſte Reyno de la China donde deuio de predicar el ſanto Euãgelio, y el myſterio ya dicho de la Santiſsima Trinidad, cuya pintura de la manera ſobre dicha dura haſta el dia de oy: aũque aquella gente por la mucha, y larga ceguedad de ſus errores, e Ydolatria no ſabe verdaderamente lo que aquella figura, con tres cabeças puede repreſentar, o ſignificar.*

*Ayuda para creer lo ſobre dicho, o alomenos para entender que pudo ſer aſsi, el auerſe hallado en las eſcripturas de los Armenios, (q̃ entre ellos ſon tenidas por authenticas) que paſſo eſte glorioſo Apoſtol por eſte reyno de la Chi*[redacted] *quando yua a la India donde fue martyrizado, y q̃ predico tambien en el, el ſanto Euangelio, aunque hizo poco fruto a cauſa de que la gente del, eſtaua muy diſtraida, y ocupada en guerras, por lo qual el glorioſo Apoſtol*

*ſe paſſo*

*se passo a la India, dexando en la dicha China algunos naturales (aunque pocos) baptizados, e instruidos, para q̃ con el fauor de Dios quando viessen ocasion, plantassen las cosas que les dexaua enseñadas.*

*Ay tambien (segun dizen) algunas pinturas al modo, y con las insignias de los doze Apostoles, que ayuda tambien para lo dicho, aunq̃ si a los naturales se les pregunta quien son? responden: Que fueron vnos hombres grandes, Philosophos, que viuieron virtuosamente, por lo qual estan hechos Angeles en el cielo.*

*Vsan ansi mesmo vna pintura de vna muger muy hermosa con vn niño en los braços, que dizen le pario quedando Virgen, y que era hija de un gran Rey: reuerencian la mucho, y hazen oracion delante della, mas no saben dezir mas de lo dicho, deste mysterio, y que biuio santamente, y sin hazer en toda su uida peccado.*

*El padre fray Gaspar de la Cruz Portuges, de la Ordẽ del glorioso santo Domingo, que estuuo en la ciudad de Canton, escriuiendo muchas cosas de aquel Reyno muy biẽ y atentadamente (por lo qual yo le sigo en algunas cosas de esta historia) dize: que auiendo ydo a una Isleta que estaua en medio de un rio, muy grande, donde estaua vna casa, a manera de Monasterio de los religiosos de aquella tierra, y andando por el, uiendo algunas cosas curiosas y antiguas que alli auia, entre otras cosas, vio vna capilla como oratorio muy bien hecho, y muy curiosamente adereçado, que se subia a el por ciertas gradas, y que estaua cerrado, y cercado de unas rexas doradas, y que mirando al altar q̃ estaua con vn frontal muy rico, vio en medio del vn bulto de muger de marauillosa perficion con vn niño q̃ le tenia los bracitos hechados por el cuello, ardiendo delãte della vna lampara. Espantado d' esta vista, pregunto la*

*signifi-*

*ſignificacion, pero ninguno de los que alli eſtauan ſe la ſupo dar mas clara, de la que arriba queda dicho.*

*De todo eſto parece que ſe facilita, el creer lo que ſe ha dicho de la eſtada, y predicacion del ſanto Apoſtol Thomas en eſte Reyno, pues ſe uee, que la tradicion de aquella gente ha conſeruado, y conſerua tantos años ha, eſtas ſeñales, de auer tenido alguna noticia del uerdadero Dios cuyas ſombras ellas repreſentan.*

*Tienen muchiſſimos errores, y ſin ningun fundamento, como para ellos no lo puede auer, ſegun ſe podra uer en los capitulos que d' eſto trataran.*

## *Proſigue de la religion que tienen, y de los Ydolos que adoran. Cap. II.*

*EMAS de lo que queda dicho, q̃ adora eſta ciega, e ydolatra gente: con ſer hombres tan prudentes en el gouierno de ſu Republica, y de ingenios tan ſubtiles, en todas las Artes: tienen otras muchas coſas de tãta cequedad, y tã impertinentes, que eſpantan a los que ſe ponen atentamente a conſiderarlas. Y ſi bien ſe aduierte, no ay de que marauillar nos, conſiderando que eſtan ſin la clara luz de la verdadera Religion Chriſtiana, ſin la qual, los entendimientos mas ſubtiles, y delicados ſe pierden, y deſpeñan.*

*En commun entienden, que el cielo es criador de todas las coſas viſibles, e inuiſibles, y aſſi le ſeñalan con el primer charater de ſu Abecedario: y que eſte cielo tiene vn Gouernador para las coſas de alla arriba, q̃ ſe llama Laocon Tzautey: que quiere dizir en ſu lengua Gouernador del gran Dios, a eſte adoran por principal deſpues del ſol.*

*Dizen*

*Dizen que este Gouernador no fue criado, sino que es ab æterno, y que no tiene cuerpo, sino que es spiritu. Assi mesmo que cō este, esta otro dela mesma naturaleza, que se llama Cansay, que tambien es spiritu, y que a este se le ha dado cargo de las cosas del cielo abaxo, en cuya mano esta la muerte, y la vida de los hombres. Este Cansay tiene tres subditos suyos a quien manda, que tambien dizen q̃ son spiritus, y le ayudā en las cosas del gouierno. Sus nombres son Tanquam, Teyquam, Tzuiquam, que cada uno tiene distinto poder del otro. Tanquam, dizen q̃ tiene cargo de las lluuias, y proueer de agua a la tierra: el Teyquam, de q̃ nazcan los hombres, y de las guerras, sembrados, y frutas: el Tzuiquam, del mar, y de los nauegantes. Hazen les sacrificios, pidiendoles las cosas que cada uno tiene a su cargo, offreciendoles para esto comida, y muchos çahumerios, y frontales, y doseles de seda para sus altares. Hazen les tambien muchos votos, como de representarles farsas (que las hazen, y representan muy al biuo) delante de los proprios Ydolos.*

*Fuera destos, tienen por santos a muchos hombres, que se auentajaron a los demas en valor, o en saber, o en industria, o en hazer uida solitaria, o aspera: y a los que viuieron sin hazer mal a nadie, a los quales en su lengua llaman Pausaos, que es lo mesmo que beatos.*

*Al Demonio hazen tambien sacrificio, no porque no entiendan que es malo, y esta condenado, sino porque no les haga mal en las personas, o hazienda.*

*Tienen muchos Ydolos estrangeros, y son tantos, que solo nombrarlos seria bastante para hazer vna muy larga historia, y no cumplir con la breuedad que en esta se procura tener. Por lo qual solo hare mencion de los tres mas*

*prin-*

*principales, a quien despues de los dichos tienen en grande reuerencia.*

*El primero destos, dizen se llamo Sichia, el qual vino del Reyno de Trautheyco, que esta hazia el Poniente. Este fue el inuentor del viuir de sus religiosos, y religiosas que ay en el Reyno, en communidad, sin casarse, y con perpetua clausura: y porque este no traya cauello, a su imitacion andan sin el, todos los que le imitan, que son muchos, como adelante se dira, y guardan el Orden, que el les dexo.*

*Despues deste, es Quanina, que fue hija del Rey Tzonton, el qual tuuo tres, y caso las dos, y queriendo casar a la Quanina nunca quiso casarse, diziendo que auia hecho voto al Cielo, de viuir castamente. El padre se enojo, y la metio en un lugar a modo de Monasterio, y la hazia alli cargar agua, y leña, y limpiar vna huerta, que alli auia. Cuentan los Chinos desta, muchas cosas de risa, como es que los Monos venian del monte, y le ayudauan, y los santos le trayan el agua, y las aues le limpiauan la huerta con los picos: y que los animales grandes venian del monte a traerle la leña: y que visto esto por el Rey su padre, ymaginando que lo hazia por alguna hechizeria, o arte del Diablo (como en realidad de uerdad podia ser, si passo en effeto como lo affirman) mando poner fuego a aquel lugar donde biuia. Ella viendo que por su causa lo quemauan, se quiso degollar con vn alfiler de plata, que traya por prendedero de cauellos: y que luego al punto vino vna gran tempestad de agua, y apago el fuego: y que ella se fue, y se escondio en vna montaña a donde hizo gran penitencia y biuio santamente: y que el Padre por el peccado que cometio contra ella, fue comido de lepra, y gusanos, sin poder los medicos darle remedio. A cuya causa, vuo de venir la hija a curarle, auiendolo sabido con spiritu*

*diuinatiuo, y luego que fue conocida por el padre le pidio perdon con grandes muestras, y señales de arrepentimiento de lo que auia hecho, y la adoro. Al mesmo punto ella viendo semejante ato le quizo resistir, y no pudiendo, se puso vn Santo delante, para que se entendiesse se hazia la adoracion al Santo, y no a ella: y luego sin esperar mas se boluio al yermo, donde murio religiosamente. Tienen la por gran santa, y rueganle que les alcance perdon del cielo, pues creen que esta en el.*

*Despues desta, tienen por santa, a vna llamada Neoma, que fue natural del pueblo de Cuchi en la Prouincia de Ochiam: esta dizen, era hija de vn hombre principal, y que no se quiso casar, antes se fue a vna Isleta que esta frontero de Ingoa, donde murio haziendo vna vida asperissima, y muchos milagros falsos. La causa porque dizen la tienen por santa es, que yendo vn capitan del Rey de la China, que se llamaua Compo, a hazer guerra, a vn Reyno cercano, fue a surgir con su flota a Buym: y queriendo leuantar las anchoras para partirse no las pudieron alçar, y espantados, vieron estar assentada sobre ellas la Neoma. El capitan se llego a ella, y le dixo con mucha humildad, que el yua a la guerra por mandado del Rey, que si era cosa santa le aconsejasse lo que auia de hazer. Ella respondio, que si queria vencer a los que yua a conquistar, la lleuase consigo: el, lo hizo assi, lleuandola al Reyno que yua, cuyos moradores eran grandes Magicos, y hechauan azeite en el mar, y hazian parecer se ardian los nauios. La Neoma hazia por la mesma Arte, con que deshazia todo lo que ellos machinauan: demanera, que no les aprouechauan, ni podian hazer ningun daño a los Chinos: lo qual visto por los de aquel Reyno, se dieron por vasallos del Rey de la China. El Capitan creyendo que esto era milagro,*

*lagro, y conjeturando como hombre cuerdo, que podria ser otra cosa, por enterarse mas, le dixo, que para que lleuasse muestras de su santidad al Rey, que le boluisse verde vn palo seco que tenia en la mano, y que la adoraria por santa. Ella al punto, no solamente lo boluio verde, pero muy oloroso: el qual lleuo este Capitan en la popa de su nauio, y como se siguiesse a caso, lleuar buen viaje atribuyolo a ella. Y assi hasta oy, traen a esta, que dizen fue santa, en la popa de los nauios, inuocandola siempre, los que han de nauegar, ofreciendole sacrificios.*

*A estos sobredichos, tienen por los mas principales santos, y tras ellos muchos Ydolos, que tienen puestos en los altares de sus templos, de bulto, y dorados, en tanto numero, que oy affirmar al Padre fray Hieronymo Marin (que entro en la China, y de quien yo me certifique de muchas cosas, que aqui digo como de hombre fide digno) que en vn solo templo de la ciudad de Ucheo, auia el contado 112. Ydolos, y que fuera de estos, tienen muchos en los caminos, y calles, y en las puertas principales, a quien tienen en tan poca veneracion, como se podra ver, en el capitulo siguiente. De donde se vee llanamente quan sujetos estã a los errores, e ydolatria los que carecen de la verdad de nuestra santa fee catholica Christiana, que tiene y enseña la santa, y vniuersal Yglesia Romana.*

## *De lo poco en que estiman los Ydolos, que adoran. Cap. III.*

*IENEN estos miserables ydolatras en tan poco a sus Dioses, que da gran confiança, de que llegando a tener entrada la ley Euangelica en aquel*

Reyno, *los dexarian muy presto, con las supersticiones, en particular de hechar suertes, cosa muy vsada en todo aquel* Reyno. *A lo qual ayudaria mucho, ser todos ellos hõbres de buenos entendimientos, dociles, y que se sujetan a la razon. Tanto, que cuenta el Religioso Dominico, que arriba dixe, que estando el en* Canton, *en vn templo donde se hazia sacrificio a los Ydolos, mouido con zelo de la hõrra de Dios, puso algunos dellos por tierra: como los ydolatras, que presentes estauan, para ofrecer les sacrificios uießen el atreuimiento, y caso a su parecer tan exorbitante, pusieron manos en el, con infernal furia, y cõ determinacion de matarle. El les pidio, que antes q̃ lo hizießen, oyessen lo que les queria dezir, esta peticion parecio justa a los Principales que alli auia, y mandando se quietasse el pueblo, le oyeron todos: el qual les dixo, con el spiritu que nuestro señor Dios le quiso communicar: que aduertiessen, pues, Dios nuestro señor, criador del cielo, y de la tierra les auia dado tan buenos entendimientos, que ygualauan en ellos a las naciones mas politicas del mundo, no los empleassen mal ni los sujetassen, a adorar vnas piedras, y troncos de madera, que ni tenian discurso, ni razon, ni mas ser, del que les auia dado el official quando los hizo, y que con mas razon auian los Ydolos de adorar, y reuerenciar a los hombres, cuya hechura eran. Con estas, y otras cosas dichas a este proposito se soßegaron todos, y no solo aprouaron lo q̃ dezia, pero se lo agradecieron mucho, disculpandose con dezir nadie les auia dicho hasta entonces, ni dado a entender, que en hazer aquellos sacrificios hazian mal: y en señal de agradecimento (dexando se los Ydolos en el suelo, y algunos hechos pedaços) le fueron acompañando hasta su posada. De aqui se puede entender, con quanta facilidad cõ el ayuda de nuestro señor Dios, se reduziria este grã Rey*

*no, a*

no, a nuestra santa fee Catholica, si se le abriesse con la luz del Euangelio la puerta, que el Demonio tiene cerrada con falsas illusiones, y con tener assi al Rey, como a todos sus ministros, y Gouernadores, muy cuydadosos, para que en el, no se introduzga nouedad, ni admitan estrangeros, ni nueua dotrina sin licencia del mesmo Rey, y de su Real consejo, sopena de la vida, lo qual executan, con todo rigor. Demas desto, es gente muy docil, y dispuestos para ser enseñados, y faciles de apartar de su ydolatria, y supersticiones, y de sus falsos Dioses, (a quien tienen en tan poco, como hemos dicho) y que cõ toda humildad reciben, y aprueuan las corretiones de sus flaquezas, y que conocen la vẽtaja, que haze la ley Euangelica a sus ritos, y vanidades y la reciben de buena gana, como se ha visto, y vee, en muchos Chinos, que se an baptizado en la ciudad de Manila, vna de las Islas Philippinas: quedandose en ella, y desnaturalizandose de su tierra, por gozar de aquello que entienden, ha de ser para saluacion de sus almas: y assi los que dellos an recebido el Baptismo, son muy buenos Christianos.

## De las Suertes que vsan, quando quieren hazer alguna cosa de importancia, y de como inuocan el Demonio. Cap. IIII.

NO solo los hombres de este Reyno vsan de muchas supersticiones, pero son grandes agoreros, y creen en agueros como en cosa cierta, e infalible: en especial, en cierta manera de suertes que vsan todas las uezes que han de començar algun camino, o

*hazer alguna cosa de importancia: como casar hijo, o hija, o prestar hazienda, o comprarla, o tratar en mercancia, o otra qualquier cosa suya que tenga incierto, o dudoso el fin que ellos dessean. En todas estas cosas vsan de las suertes, las quales hazen de dos palos, como medias nuezes, por la vna parte redondas*, y *por la otra llanas*: y *estan asidas vna de otra, con vn hilo delgado, hechan las delante de sus Ydolos*, y *antes que las hechen, les hablan cõ grandes cerimonias*, y *palabras muy amorosas, supplicandoles que se las den buenas*, (porque por ellas entienden el successo malo, o bueno que ha de tener el negocio, o jornada que quieren començar) prometiendoles que si se las dan buenas, les ofreceran, o comida, o frontal, o otra cosa de precio. *Acabado esto las hechan*, y *si a caso caen lo llano arriba, o la vna en llano*, y *la otra en redondo, tienen lo por mala señal*: y *bueluense contra los Ydolos*, y *dizen les muchas palabras injuriosas, llamandolos, perros, infames, vellacos*, y *otras cosas desta manera. Despues de auerles dicho, todas las injurias que an querido, tornan otra uez con palabras blandas*, y *amorosas a acariciarlos*, y *pedirles perdon de lo passado, prometiendoles mas dones que la primera vez, si les suceden bien las suertes.* Con esto *las tornan a hechar* procediendo de la mesma manera, sino salen como dessean, con vituperios, y si salen con alabanças, y promesas. *Quando lo que piden es cosa de importancia*, y *tardan en caer bien las suertes*: *van a ellos*, y *poniendolos por el suelo los pisan, o hechan en el mar, o en la lumbre, dexando los quemar vn poco*: y *otras vezes los açotan, hasta que caen los palos, como ellos quieren, lo redondo para arriba, que es señal de buen successo, en aquello sobre que hechan las suertes. Saliendo las suertes a su gusto, les hazen gran fiesta, con mucha musica*, y *cantares ala-*

bandolos

*bandolos, y ofreciendoles gallinas, ansarones, anades, y arroz guisado: y quando el negocio sobre que hechan las suertes, es muy importante, ofrecenles vna cabeça de puerco cozida, muy enrramada, que la estiman sobre todas las demas cosas, y vn gran cantaro de vino. De todo lo que le ofrecen, cortan las puntillas de los picos, y las vñas de las aues, y el hocico del puerco, y vnos granos de arroz, y rociandolo con vnas gotas de vino lo ponen en vn plato en el altar, comiendose ellos lo demas, con mucho regozijo, alli delante de sus Ydolos. Otras suertes vsan, hechãdo muchos palillos en vna olla, y en cada uno escrita vna letra, y despues de auer rebuelto mucho los dichos palillos, mete la mano vn niño, y saca uno, y veen la letra, y buscan en vn libro la oja que comiença con aquella letra, y lo que hallan en ella escrito interpretan a lo q̃ pretenden, y por lo que se mouieron, a hechar las suertes.*

*Vsan a si mesmo, todos los de este Reyno communmente, quando se veen en alguna tribulacion (como nosotros solemos, o deuemos acudir a Dios) acudir al Demonio: con quien hablan muy de ordinario, llamandole, y preguntandole, que orden tendran para salir de ella. Como lo hizieron delante del padre fray Pedro de Alfaro Custodio de la Orden de san Francisco, quando el año de 1580. venia de la China, como se vera en su Relacion. Y el orden que tienen en inuocar el Demonio, es que se tiende vn hombre boca abaxo en el suelo, y otro comiença a leer cantando en vn libro, y parte de los circunstantes a responder, los restãtes estan haziendo son con campanillas, y atambores, y dentro de muy poco tiempo, comiença a quel hombre que esta en el suelo tendido, a hazer grandes visajes, y gestos, que es señal cierta, que ya el Demonio a entrado en el, luego le preguntan lo que quieren saber. El endemoniado respon-*

de, y las mas vezes, es mentira lo que dize, aunque la encubre, dando diuersos sentidos a lo que responde: porque siempre les da respuesta, la qual pocas vezes falta, o por palabra, o por letras, (que es el remedio que tienen) quando no quiere el Demonio responder por palabra. Paraque responda por letras, hazen desta manera: tienden vna manta colorada en el suelo, y hechan sobre ella cierta cantidad de arroz, esparsido ygualmente por la manta: luego ponen vn hombre que no sabe escreuir, con vn palo en la mano, y comiençan los circunstantes a cantar, y tañer, como en la primera inuocacion: y a poco rato entra el Demonio en el que tiene el palo, y comiença con el a escreuir sobre el arroz, y ellos a trasladar las letras, que forma con el palo, y juntandolas todas, hallan la respuesta de lo que piden. Aunque las mas vezes, de la manera que arriba digo, como gente que trata con el padre de la mesma mentira, son falsas, y mentirosas sus respuestas, el qual si alguna vez dize verdad, no es porque el la quiera dezir, sino por induzirlos, debaxo de vna uerdad, a que perseueren en sus errores, y le den credito a mil mentiras. Estas suertes, y el inuocar al Demonio, es entre ellos tan ordinario, y cosa tan cõmun en todo el Reyno, que ninguna ay mas sabida, ni mas vsada.

## De lo que dizen del principio del Mundo, y de la creacion de los hombres. Cap. V.

ON ser los Chinos hombres de tan claros ingenios, y tan buenos entendimientos, que en su respeto dizen ellos, que las demas naciones del mundo son ciegas, excepto los Españoles, a quien de poco

aca

*aca an conocido, y con auer entre ellos Philosophia moral, y natural, que se lee publicamente, y Astrologia: en lo que toca a tratar del origen, y principio del mundo, y de la creacion de los hombres, tienen muchos errores: algunos delos quales se pondran en este capitulo, sacados de sus mismos libros, y en particular de vno que intitulan del principio del mundo.*

*Lo primero dizen, que el cielo, la tierra, y el agua estauan ab æterno juntos, y que vno que esta en el cielo llamado por nombre Tayn, con gran sciencia que tuuo, aparto la tierra del cielo, quedando el cielo en lo alto, y baxando la tierra, siguiendo su natural inclinacion, como pesada, y graue, adonde agora esta. Este Tayn, dizen crio vn hombre que llaman Panzon, de nada, y a vna muger que se llamo Panzona: este Panzon por poder que le dio Tayn, crio tambien de nada otro hombre, que se llamo Tanhom, con otros treze hermanos: el Tanhom, fue hombre de gran sciencia tanto, que puso nombre a todas las cosas criadas, y conocio por dotrina del Tayn, la virtud de todas ellas, y el modo de applicarlas en las enfermedades para sanar qualquiera enfermedad. Este Tanhom, y sus hermanos tuuieron muchos hijos, en particular el mayor que se llamo Teyencom, tuuo doze: el primogenito llamado Tubuncom, tuuo nueue, y los demas tambien tuuieron muchos: creen que los linages destos duraron mas de nouenta mil años, y que al cabo dellos, se acabaron todos los hombres, porque lo quiso assi el Tayn, que auia criado el primer hombre, y muger de nada, por vengarse de cierta injuria que le hizieron, y por embidia, de que con lo que les auia enseñado, sabian ya quasi tanto como el: y no le reconoscian superioridad como se lo auian prometido, quando les infundio su sciencia. A esto se siguio, que se cayo el cielo, y luego le torno el Tayn,*

*a leuantar, y crio otro hombre en la tierra, llamado Lotzitzam, con dos cuernos, de los quales salia vn olor suaue, y deste olor se produzian hombres, y mugeres. Este se desaparecio, dexando ya muchos hombres, y mugeres en el mundo, de quien an procedido todos los que agora ay en el. El primero que deste Lotzitzam nacio, dizē se llamo Azalan, y que viuio 900. años: luego el cielo crio a vn hombre que se llamaua Atzion, haziendo se empreñase su madre, que se llamaua Lutim, solo de ver vna cabeça de vn leon, que estaua en el cielo, nacio en Truchin, en la prouincia de Santon, y viuio 800. años. Nacio despues Vsao, y a en este tiempo auia mucha gente en el mundo, la qual no comia sino cosas syluestres, y crudas. Y el Vsao les dio industria para hazer casas, con los arboles para poderse defender de los animales brauos, que les haziā mucho daño, y matauan muchos, y para hazer vestidos. Despues vino vno llamado Huntzui que fue el inuentor del fuego, y el q̄ enseño como se auia de hazer, y como se auian de asar, y cozer los manjares, y el modo de trocar, y vender vnas cosas por otras. Entendianse en las contrataciones por ñudos que dauan en vnos cordeles, a causa de no tener letras, ni aun noticia dellas. Despues deste, dizen pario cierta muger llamada Hautzibon, vn hijo que se llamo Ocheutey, que fue inuentor de muchas cosas, y dio orden de que se casassen, y para tañer muchas maneras de instrumentos afirman, vino del cielo por milagro, para bien de la tierra, por que su madre yendo por vn camino, topo vna pisada de hōbre, y poniendo su pie en ella, la cerco vn relampago que baxo del cielo, y luego quedo preñada del. Este Ocheutey tuuo vn hijo que se llamo Ezonlom, inuentor de la Medicina, y Astrologia, y de la Iudiciaria: el qual enseño a labrar la tierra, e inuento el arado, y el açada. De este dizē*

grandes

grandes cosas marauillosas, y entre otras que comia siete differencias de yeruas ponçoñosas, y mortiferas, sin que le hiziessen mal, y uiuio 400. años. Desde el hijo de este, que se llamo Vitey, tuuieron principio sus Reyes, reduziendo las cosas a Imperio, y lleuandolas por succession, como se uera en el capitulo, en que trataremos del Rey de este gran Reyno que agora viue. Estos, y otros muchos disparates dizen del principio del mundo, de que se collige lo poco q̃ sin fauor de Dios, y lumbre de fee Catholica pueden los hombres, aunque sean del mas sutil entendimento, que se pueda pensar.

## De como tienen por cierto que el anima es immortal, y que ha de auer otra vida, en la qual sera castigada, o premiada, segun las obras, que en esta vuiere hecho, y como ruegan por sus difuntos. Cap. VI.

DE LO arriba dicho parece ser muy verisimil que el glorioso Apostol santo Thomas predico en la China, de donde se puede presumir, que quedo impresso en sus coraçones todo aquello que hemos visto, y veremos que tiene apparencia de verdad, y conformidad con las cosas de nuestra santa fee Catholica. Y esta, de que se trata en este capitulo de la immortalidad q̃ creen del anima, y del premio, o castigo que ha de auer para ella, en la otra vida, segun las obras que en compañia del cuerpo en esta vuiere hecho, que deue de ser causa, que

no viuan tan mal como pudieran viuir sin el conocimiento de esta verdad: por lo qual yo confio, la diuina Magestad los ha de traer a su santissimo conocimiento. Dizen, y affirmã por muy cierto, que el anima tuuo principio del cielo, y que no tendra fin, por auerle el cielo dado ser æterno: y que la que el tiempo que estuuiere en el cuerpo, en q̃ Dios la infundio, viuiere segun leyes que ellos tienen, y no hiziere mal, ni engaño a su proximo, sera lleuada al cielo, donde viuira eternamente, con grandes regalos, hecha Angel. Y por el consiguiente, que la que viuiere mal, yra en compañia de los Demonios, a vnas carceles muy oscuras, donde padeceran con ellos, tormentos que nunca se acabaran. Confiessan que ay vn lugar, donde las animas que han de yr a ser Angeles, se limpian de todo lo que se les pego de mal, estando en el cuerpo, y que para que esto sea mas presto, ayuda el bien, que hazen los parientes, y amigos. Y assi es cosa muy vsada, en todo el Reyno, el hazer officios, y oraciones por los difuntos. para lo qual tienen dia señalado en el mes de Agosto. No hazen las ofrendas en los tẽplos, sino en las mesmas casas, lo qual se haze de esta manera. El dia señalado, y los demas que se siguen, hasta que se acaban de hazer los sacrificios, y officios por todos los finados, andan por las calles aquellos, que entre ellos son como aca los Religiosos, cada vno acompañado con dos monacillos, y a estos tienen repartidos los dias, y casas a donde han de yr: llegados a la casa entran, y preuienen para que todos hagan oracion,, y sacrificio a su modo por todos los difuntos de aquella casa: siendo su intencion que por ellos sean ayudados, a limpiarse de las maculas, que son impedimento, para no ser Angeles, y gozar del bien que ay para ellos en el cielo. Vno de estos, q̃ es como Sacerdote, trae vn atambor pequeño, y vno de los monacillos v-

nas

*nas tabletas, y el otro vna campanilla, y hazen vn altar donde ponen los que ellos tienen por ſantos abogados de los difuntos, y luego los çahuman con incienſo, y eſtoraque, y otros olores. Tras eſto ponen cinco, o ſeis meſas, con mucha comida para los muertos, y para los ſantos, y luego al ſon del atambor, tabletas, y campanilla, (coſa bien aparejada para bailar, ſegun dizen los Eſpañoles, que lo an oydo) comiençan a cantar ciertos cantares, que para eſto tienen hechos, diziendolos a choros: de quando en quando, vã los monacillos al altar, a ofrecer ciertas oraciones eſcritas en papel, que ſon las, que an cantado, al ſon de los inſtrumentos dichos. Hecho eſto ſe bueluen a ſentar, y comiençan de nueuo a cantar, como antes. En fin de ſus plegarias, y canciones, el que haze el officio dize vna oracion en tono; y al fin della, da con vna tabla pequeña, que para aquel effeto tiene en la mano, vn golpe encima de la meſa: luego reſponden los monacillos al meſmo ſon, abaxando las cabeças, y toman ciertos papeles pintados, y dorados, y quemanlos delante del altar. Deſta ſuerte eſtan toda la noche, (que es el tiempo en que de ordinario hazen ſemejantes officios) los quales acabados comen ellos, y los de caſa, los manjares que eſtauan en las meſas que diximos, en que conſumen, y gaſtan todo lo reſtante de la noche, haſta que viene el dia. Dizen, con eſto limpian las animas, para que vayan a ſer Angeles. La gente plebeya, tiene por cierto que las almas que biuen mal, antes que vayan al Infierno (que no ha de ſer haſta que ſe acabe el mundo, ſegun ellos errando pienſan) en pena de ſu mal viuir, las mete el cielo en cuerpos de bufalos, y otros animales, y a las que viuen bien, en cuerpos de Reyes, y ſeñores, donde ſean ſeruidas, y regaladas. Y otras mil patrañas a eſte modo, dando tranſito en las almas, de vnos cuerpos en otros,*

*tros,*

tros, como lo dauan algunos Philosophos antiguos, tan ciegos, y agenos de la verdad como ellos.

## De los templos que tienen, y de cierta manera de Religiosos, y Religiosas que ay, y de sus Superiores. Cap. VII.

ALLANSE en este Reyno tantas cosas morales, que symbolizan con las de nuestra Religion Christiana, que se dexa entender, ser la gente de mucho entendimiento en lo natural, y que es verisimil que el santo Apostol de quien hemos tratado les dexo con su predicacion ocasion, para emprender muchas cosas que denotan virtud. Vna de las quales es hallarse entre ellos, muchos como Monasterios, en todas las ciudades, y poblaciones, y aun en los campos, en que ay muchos hombres, y mugeres que biuen en communidad, clausura, y obediencia, al modo de nuestros Religiosos. Las maneras de Religiones, que se han entendido, son solas quatro, cada vna de ellas tiene su General, que biue de ordinario en la ciudad de Suntyen, o Taybin, donde esta el Rey, y su Consejo. A este General llaman ellos en su lengua Tricon, el qual prouee en cada Prouincia, vn Prouincial que asista, y visite todos los conuentos corrigiendo, y emendando las faltas que hallare, segun sus institutos, y modo de biuir: este Prouincial prouee vno en cada conuento, que es como Prior, o Guardian, a quien todos los del obedecen. Este General es perpetuo, hasta que muere, sino es, que le hallen algunas culpas, por las quales merezca ser priuado: y no le eligen los Prouinciales, (como nostros vsamos) si no el

mesmo

*mesmo Rey, o su Consejo: escogiendo siempre el que tienen por cierto es de mejor vida, y fama, sin valer en este caso, fauor, ni negociacion. Este General anda vestido de seda, del color que viste su Religion, o negro, o amarillo, o blãco, o pardo, (que son las quatro colores de las Religiones que dezimos) y jamas sale fuera de su casa, sino en vna silla de marfil, o de oro, lleuado en hombros de quatro, o seis hombres, de los mesmos de su habito. Hablan le todos sus religiosos de rodillas, y tiene sello para despachar los negocios de su Religion. Estos tienen muy buena renta, dada por el Rey, para sus personas, y criados, y los conuentos en cõmun, las tienen muy grandes: parte que les ha dado el mesmo Rey, y parte auida de lymosnas que les hazen en las ciudades, o pueblos donde estan los tales conuentos, que son muchas, y muy gruessas. Piden por las calles, cantando al son de vnas tabletas, y ciertos instrumentos. Traen todos quando van pidiendo, vnos moscadores grandes, con ciertas oraciones escritas en ellos, que dizen rezan por los peccados del pueblo, y toda la lymosna que les dan, se la echan sobre los mesmos moscadores, y con esto, segun su engañado parecer, queda el spiritu libre de peccados. Traen todos en commun, rapadas las barbas, y cabeças, y vn proprio vestido, sin hazer differencia segun el color de su Religion. Comen juntos, y tienen las celdas a la vsanza de nuestros frayles, su vestido ordinario es sarga, de las dichas quatro colores. Traen sus cuentas para rezar, como nosotros las vsamos, aunque en differente orden: asisten a todos los mortuorios, por que se les da mucha lymosna. Leuantanse a hazer oracion a modo de los maytines, que nosotros vsamos dezir, todas las noches dos horas antes de amanecer, y tardan en hazerla, el tiempo que ay hasta el amanecer: dizen la en tono, y con*

*mucho*

*mucho concierto, y attencion, y todo el tiempo que durā tañen las campanas que las ay en aquel Reyno las mejores, y mas sonorosas del mundo, a causa que son casi todas de azero. Rezan al cielo, a quien tienen por Dios, y aun Sinquian que dizen fue, el que inuēto aquella manera de biuir, y que fue santo. Puedense salir de la Orden quādo quieren, dando parte dello al General: mientras estan en ella, nose pueden casar, ni tratar los hombres con muger, ni las mugeres con hombre, sopena de ser castigados asperamente. Quando se mete vno en esta manera de Religion, el padre, o pariente mas cercano del que toma el habito, combida a todos los del conuento, y les haze vn solēne banquete. No se puede meter, en este modo de biuir el hijo mayor, por ley del Reyno, la causa de la prohibicion es, por que aquel es obligado sustentar a sus padres en la vejez. Quando muere uno de estos religiosos, lo lauan todo, y le rapan para enterrarle, y se ponen todos luto por el. Al Religioso, o Religiosa que castigaron por delito, no se le puede tornar a dar el habito jamas, y quedan con cierta señal que denota su peccado, que es vna tabla grande, atada al cuello que la ueen todos. Ofrecen a las mañanas, y tardes a los Ydolos enciense, menjui, palo del aguila, y cayolaque que es muy oloroso, y otras pastas de differentes, y suaues olores. Quando hechan los nauios al agua, acabados de hazer, van estos religiosos vestidos de ropas largas, y ricas de seda, a hazer sus sacrificios en las popas dellas, donde tienen sus Oratorios, y offrecen papeles pintados, de differentes figuras: los quales cortan delante de los Ydolos, con ciertas cerimonias, y cantares bien entonados, sonando vnas campanillas pequeñas, y hazen reuerencia al Demonio, y le tienen pintado en la proa, por que no haga mal a los nauios. Luego comen, y beuen hasta*

*no poder*

*no poder mas: y con esto les parece queda el nauio santificado, para que todas las nauegaciones, que hizeren les sucedan bien: lo qual tienen por cosa muy cierta, y que sino se hiziesse assi, y no le bendixessen, les succediria todo al contrario.*

## *Del orden que tienen en enterrar sus muertos, y de los lutos que vsan traer por ellos. Cap. VIII.*

*O ME parece sera fuera de proposito traer en este lugar, el modo que en este Reyno tienen en enterrar los muertos, por ser cosa bien notable, y es desta manera. Quando muere alguno al punto que acaba de espirar, le lauan todo el cuerpo, y luego le uisten de las mejores ropas, que el difunto tenia, muy perfumadas, y olorosas: y despues que le tienen vestido, le asientan en la mejor silla que tienen, adonde vienen los hijos, y muger, o el padre, y la madre, y hermanos, y puestos de rodillas delante del, se despiden con muchas lagrimas, y lastimas que dize cada vno porsi: luego por su orden acuden todos los parientes, y amigos, y a lo vltimo los criados, si los tenia el difunto, hazen lo mesmo. Hecha esta cerimonia, le meten en vn ataud, hecho de palo muy oloroso (porque ay mucho en todo el Reyno) y este muy bien cerrado, por causa del mal olor, le ponen sobre dos vancos, o vna mesa dentro de vna camara adornada de los mejores paños que pueden auer, cubriendole luego, con vna sauana muy blanca, que llega hasta el suelo, en la qual tienen pintado el muerto, lo mas al natural que a sido possible. En el aposento,*

*sento antes deste, donde esta el muerto, o en el portal ponen vna mesa, con velas encendidas, llena de pan, y frutas differentes: y desta suerte le tienen por espacio de quinze dias, en los quales acuden cada noche sus sacerdotes, o religiosos, a cantar oraciones, y offrecer sacrificios, y hazer otras cerimonias gentilicas: traen muchos papeles pintados, y queman los en presencia del muerto, con mil supersticiones, y hechizerias, y ponen le otros muchos colgados delante, en vnos cordeles, que estan puestos para este effeto, y menean muchas uezes los papeles, y dan bozes, con lo qual dizen embian l'anima del difunto al cielo. Acabados los quinze dias, en los quales estan siempre las mesas puestas, con muchos manjares para comer, y beuer los sacerdotes, y parientes, y amigos que le vienen a visitar, y las cerimonias ya hechas: toman el ataud, donde esta el cuerpo, y lleuan le al campo, acompañandole todos los parientes, y amigos, y muchos de aquellos sus sacerdotes, con candelas encendidas, donde le entierran ordinariamente en vn çerro, en sepulturas que tienen proprias labradas de canteria, y ponen luego, junto a la sepultura un arbol de pino: de los quales estan llenos todos los lugares de semejantes sepulturas, y nunca los cortan, si ellos no se caen con el tiempo, y aun despues de caydos, los dexan hasta que se consumen con el tiempo, teniendolos por cosa sagrada. La gente que los va acompañando, va en orden, y concierto de procession, lleuando musicos de diuersos instrumentos, que van tañendo por el camino, todo el tiempo que dura hasta dexar el cuerpo en la sepultura: y aquel se tiene por entierro mas sumptuoso, y honrrado que lleua mas sacerdotes, y musicos, en que suelen en competencia gastar mucha hazienda. Cantan al son destos instrumentos muchas oraciones a los Ydolos, y a lo vltimo, quemã sobre la sepul-*

*tura*

tura muchos papeles, donde estan pintados esclauos, cauallos, oro, plata, sedas, y otras muchas cosas: todo lo qual dizen posseera el muerto en la otra vida donde ua a viuir. Hazen grandes alegrias, y banquetes al echarle en el sepulchro, teniendo por muy cierto que la mesma alegria que ellos alli hazen, hazen los angeles, y santos, que estan en el cielo, al alma de aquel cuerpo, que ellos estan sepultando. Estan los parientes, muy enlutados en este tiẽpo, y los criados, y familiares assi mesmo: y el luto que vsan es asperissimo, porque traen los sayos de una lana grossera pegados a las carnes, y ceñidos con vnos cordeles, en las cabeças vnos bonetes del mesmo paño, con faldas como de sombrero hasta los ojos. Traen le por padre, o madre vn año, o dos, y si el hijo es Gouernador, se retira con licencia del Rey, las mas vezes dexando el officio que tiene: en lo qual se tiene gran punto de honrra, y mucha cuenta. Los que no son tan deudos, vistense de lienço crudo teñido, por espacio de algunos meses, y los amigos, y parientes tambien, aunque estos solo hasta auerle enterrado.

## Del modo que tienen en celebrar sus Matrimonios, y de las Cerimonias que en ellos vsan. Cap. IX.

TIENEN muy particular cuydado los deste Reyno, de dar estado a sus hijos con tiempo, antes que se distraigan, y estraguen con vicios. El tener cuydado desto, es causa de q̃ con ser tan grãde el Reyno aya menos vicios, q̃ en otros pequeños. Y muchas vezes tratan del remediarlos con tan de-

masiado cuydado, que acaeçe siendo niños, y aun antes que nascan, conciertan los padres de casarlos: scriuiendo los conciertos, dandose señales, y otorgando scripturas publicas. En todo el Reyno, y en los comarcanos, hasta en las Islas Philippinas se acostumbra, quel marido dota a la muger con quien se casa. Quando llega el tiempo en q̃ se han de juntar matrimonialmente, haze el padre della gran fiesta en su casa, combidando a los padres, parientes, y amigos del yerno: y luego el dia siguiente haze lo proprio el padre del, o el pariente mas cercano. Acabado el banquete da el dote el marido a la muger, delante de todos, y ella lo da a su padre o, madre, si los tiene, por el trabajo que recibieron en criarla. De que se sigue, q̃ en este Reyno, y en los que confinan con el, se tiene por mas rico el que tiene mas hijas. Lo que dan de su dote las hyas pueden gastar los padres si tuuieren necessidad: y sino quando mueren ha de quedar a la hija, a quien se dio, porque ella lo dexe a sus hijos, o lo gaste a su voluntad. Pueden se casar los hombres con todas las mugeres que pudieren sustentar, como no sea con hermana, o con prima hermana: y si alguno se casa con alguna en estos grados de parentesco, le castigan rigurosamente. De todas estas mugeres la primera tienen por legitima, y las demas como por amigas. Viuen los casados con la primera, y con las demas, o las tienen en diuersas casas, o las reparten si son Mercaderes, y tratantes por los lugares donde tienen los commercios: son las demas como criadas respeto de la primera. Por muerte del padre, hereda el hijo mayor, la mayor parte de la hazienda de la primera muger: y de lo demas hazen yguales partes entre si los otros hermanos, hora sean hijos de la primera muger, o de las otras. Faltando hijo de la primera, el primero que nace de las otras lleua la ma-

yor parte,

*yor parte, y por esto pocas vezes, o ninguna mueren sin sucessores de la legitima primera, o de las otras. Si a caso alguna d'estas mugeres comete adulterio (que por marauilla acontece, assi por el recogimiento, y honestidad con que viuen, como porque tienẽ por infame al hombre que intenta cosa tal) puede el marido matar a el y a ella, hallandolos juntos: y si da quexa dellos, prouando les el adulterio los açotan cruelmente en los muslos segun la costumbre del Reyno, como se dira en su lugar. Puede despues el marido vender la muger por esclaua por el dote que el le dio. No faltan entre ellos, no obstante lo que poco ha diximos, algunos que por interes dissimulan en este caso, y aun buscan las ocasiones. Dizen que en las Prouincias hazia la Tartaria, y en la mesma Tartaria, se acostumbra vna cierta manera de casar muy estraña, y es que los Virreyes, o Gouernadores tienen señalado tiempo, assi a los hombres como a las mugeres paraque hasta llegar a tal edad tengan obligacion, o de meterse en Religion, o de casarse. En cumpliendose el tiempo acuden todos los que se han de casar a vna Ciudad señalada para esto en cada Prouincia ciertos dias determinados entre ellos. En llegando en ella, se van a presentar delante de doze hombres principales ancianos, que el Rey tiene nombrados para este effeto: los quales toman por memoria los nombres de ellos, y de ellas y de las calidades de sus personas. Informanse de la hazienda que ellos tienen, para dotar las mugeres, con quien se han de casar. Luego hazen la cuenta de los hombres, y mugeres que ay: y si hallan mas hombres que mugeres, o al contrario, echan suertes, y dexan el numero que sobra señalado, paraque el año siguiente sean los primeros, o primeras que se casen. Los seis de los doze ancianos hazen tres partes de los hombres, los ricos ponẽ a vna, sin tener*

*consideracion a gentileza, ni hermosura. Los que tienen mediana hazienda a otra, y los pobres a otra. Mientras los seis de los doze señalados para esto, hazen la diuision de los hombres, los otros seis se ocupan en diuidir las mugeres en otras tres partes, desta manera. En vna parte ponen las muy hermosas, en otra, las no tanto, en la tercera las feas. Hecha la diuision en esta forma, los casan d'esta manera: a los ricos dan las hermosas, y ellos dan por ellas el precio que les señalan los Iuezes: a los de no tanta hazienda, dan las no tan hermosas, sin que den por ellas precio: y a los pobres dan las feas, con todo aquello que dieron los ricos por las hermosas, repartido por yguales partes. Hecho esto (que si es verdad, es cosa notable) quedan todos en vn dia casados, y remediados, aunque por ventura no todos contentos. Acabados los casamientos, se hazen grãdes fiestas, en las casas que el Rey tiene, en cada Ciudad destas, adonde ay para este effeto muchas camas, vaxillas, y todo el adereço necessario, para que los nueuamente casados, por el tiempo que duran las fiestas, tengan todo lo que vuieren menester. Acabadas las fiestas, se bueluen los recien casados a sus casas. Lo dicho se ha de entender, de la gente commun, y plebeya, y no de los Señores, y Caualleros que estos no tienen obligacion, de obedecer al mandamiento, ni se casan como hemos dicho, sino como les parece, buscando cada vno su ygual por si, o por orden que el Rey tiene dado a los Virreyes, y Gouernadores, del modo que en esto han de tener.*

*Quando el Rey de la China esta ja casado, escoje treynta cõcubinas las mas principales del reyno, las quales viuẽ dentro en su Palacio, todo el tiempo que el viue: muerto el Rey, y auiendo hecho las obsequias que acostumbran hazer, el heredero, y sucessor en el reyno, viste las treynta*

mugeres

*mugeres curiosamente con muchas galas, y mucha bizarria, y vestidas desta manera, las pone en vna sala, cubiertos los rostros, demanera, que ninguno las pueda conocer. Vestidas, y puestas assi, entran en la sala, adonde estan treynta Caualleros, de los principales del reyno, a quien el Rey muerto dexo mombrados en su testamento. Estos entran por sus antiguedades, o conforme al nombramiento que el Rey hizo: y toma cada vno por la mano vna dellas, y la lleua cubierta, de la manera que la hallo, hasta que llega a su casa, adonde la tiene por muger, y la regala mucho, todo el tiempo de su vida: dandole a cada vna, renta de la casa real cada año para comer, y para lo demas necessario. Quando antiguamente, los Reyes de la China casauan a sus hijos, o parientes, hazian en su Palacio, vn solenne banquete, al qual combidauan todos los caualleros, y señores principales de su corte: mandandoles lleuassen consigo todos sus hijos, y hijas. Ellos lo hazian, procurando cada vno auentajarse, en que sus hijos fuessen muy galanes, y muy ricamente vestidos. Acabado el banquete, llegaua cada vno de los Principes, adonde estauan las Damas juntas por su orden, segun la edad, y escogia por muger la que mejor le parecia: y las Infantas hazian lo mesmo, de los caualleros del Reyno. Pero en este tiempo a cessado ya esta costumbre, porque assi los Principes, como los caualleros, se casan con sus proprias parientas, como no sea en primo, o segundo grado: aunque lo segundo, algunas vezes no se guarda, especialmente entre Principes, haziendo los tales casamientos por contratos entre si mesmos.*

## De como en todo este Reyno, no andan pobres por las calles, ni Templos: y del orden quel Rey tiene dado para sustentar, los que no pueden trabajar. Cap. 10.

VCHAS cosas, que denotan gran gouierno, se han dicho, y diran en esta Historia, dignas de ser consideradas: y ami parecer no es la menor, la que contiene este capitulo, ques el orden quel Rey, y su Consejo tienen dado, paraque los pobres no anden por las calles, ni por los Templos, donde hazen oracion a sus Ydolos, pidiendo. Para esto, tiene el Rey dado orden, y mandado so graues penas, a los mesmos pobres, que no anden publicamente pidiendo lymosna: y con mayores a los de las Ciudades, y pueblos, que aunque la pidan no se la den, sino que lo denuncien luego a la Iusticia: ques vno, a quien llaman Iuez de los pobres, para que el quebrantador de la ley, sea luego castigado. Este es siempre, vno de los mas principales de la Ciudad, o pueblo, y no tiene otro cuydado sino este, en el qual no anda muy desocupado, ni descansado: porque como los pueblos son tan grandes, y tan llenos de gente, y las aldeas infinitas, en que necessariamente han de nacer niños lisiados, tiene bien en que entender, en dar orden para que se remedie la necessidad del pobre, sin que se quebrante la ley. Este Iuez, el dia que comiença a exercer su officio, hecha vando que qualquier hombre, o muger, a quien le naciere hijo, o hija lisiada en alguna parte del cuerpo, o se le lisiare por enferme-

dad

*dad, o caso accidental, vaya luego ante el, a dar cuenta dello, para que el prouea lo que conuenga, conforme a la voluntad, y orden del Rey, y de su Consejo. El qual es, que traydo el niño, o niña, y visto el defeto que tiene, si fuere demanera, que con el pueda exercitar algun officio, se da termino a los padres, dentro el qual le pongan al officio, que el tal Iuez jusgare, puede vsar con aquella lesion, y mãquedad, lo qual ellos cumplen infalliblemente. Si a caso, el tal lisiado lo es tanto, que estè impossibilitado para aprender, o exercitar officio: este Iuez, de pobres, manda al padre, que le sustente en su casa toda su vida, si tiene con que, y sino tiene, o no tiene padre, al pariente mas cercano, y rico: y quando esto falta, a todos los parientes, que contribuyan, cada vno su parte, y lo den al que lo tiene en su casa. Y si no tiene parientes o, son tan pobres, que su possibilidad, no llega a poder suplir su necessidad, los sustenta el Rey muy cumplidamente de su renta: y los tiene en los Hospitales reales, que para esto tiene hechos, muy suntuosos, en cada Ciudad de su Reyno: donde estan assi mesmo todos los hombres viejos, y necessitados, que gastaron su mocedad en las guerras. Y assi a los vnos, como a los otros, se les administra lo neceßario, con muy gran cuydado: en el qual, tiene el mesmo Iuez, puesto muy buen orden, y seruicio, y vn Administrador, de los mejores del pueblo, sin cuya licencia, no puede salir ninguno de los pobres, de la cerca del tal Hospital: y esta ja mas la da por ninguna via, ni nadie se la pide, porque todos estan alli muy bien proueidos, de lo que han menester, para paßar su vida, assi en comida como en vestido. Demas desto, crian los mesmos pobres, y viejos alli dentro, sus gallinas, y puercos, y otras cosas, con que tienen recreacion, y prouecho, y mucho regalo. A este Administrador, visita muy a*

menudo el sobre dicho Iuez, y el mismo Iuez, es tambien visitado, de vno que sale de la Corte, y Consejo del Rey, para solo este effeto, y para visitar los Hospitales de la Prouincia, o Prouincias que trae señaladas: y si le halla, que ha faltado en su officio, le quita, y castiga rigurosissimamente. Por lo qual cada vno, viue con cuydado, sabiendo la estrecha cuenta con pago, que se le ha de tomar. Los ciegos, en este Reyno, no son tenidos por hombres, a quien tengan necessidad de sustentar, ni los parientes ni el Rey: porque los hazen trabajar, o en moler en Tahonas trigo, y arroz o, en soplar vnos fuelles de vn herrero, o en otras cosas, paraque no sean menester ojos. Y si es muger, quando es de edad, vsa el officio de las mugeres de amores, de las quales ay muchas, en los lugares publicos, como se dira en el capitulo que desto tratara. Estas tienen vna madre, que las afeyta, y compone, de las que por ser ya viejas, e inutiles dexaron el mesmo officio. Cō este orden, en todo el Reyno, con ser tan grande, y la gente tanta, no ay pobre que padesca, ni que pida lymosna publicamente: como lo vieron por experiencia los Padres Agustinos, y Descalços, y los demas que yuan con ellos, quando entraron en este Reyno.

# DE LA HISTORIA DEL GRAN REYNO DE LA CHINA:

## EN QVE SE CONTIENEN COSAS muy curiosas, y dignas de consideracion tocantes a lo Moral y Politico,

## LIBRO TERCERO.

### *DE LOS REYES QUE HA tenido este gran Reyno, y de sus nombres. Cap. I.*

*N el capitulo quarto del Primer libro prometi dezir particularmente los Reyes que ha tenido este Reyno, y sus nombres: y assi en cumplimiento de lo q̃ alli prometi pondre la sucession dellos, desde Vitey, que fue el primero, que reduxo el Reyno a Imperio, remitiendo lo que aqui faltare, al capitulo dicho, donde se hallara el numero de los Reyes, y de los años, que ha que començo el reyno, y el modo que ay en la succession del. Fue este Vitey, el primer Rey de la China, como parece por sus Historias, que hazen del muy particular mencion. Entre otras cosas, que de su persona tratan dizen era tan alto, como nueue medidas, de las que acostũbran en la China, que cada vna tiene tanto, como dos tercios de España, que tenia seys varas de largo segun esta*

*cuenta: dizen tenia de ancho, por las ſpaldas ſiete palmos y que fue tan valeroſo en obras, como grãde de cuerpo. Tuuo vn Capitan llamado Lincheon, que demas de ſer muy valiente fue hombre muy aſtuto, y de gran prudencia: y por ſerlo tanto, tuuo valor, y esfuerzo para ſugetar al Vitey toda la tierra, que ay en eſte gran Reyno, y hazer demas deſto le temieſſen todos. A eſte Vitey, atribuyen la inuençion de las ropas de veſtir, y de las tintas para teñirlas, de los nauios para nauegar, de la ſierra, para ſerrar la madera: y ſobre todo, que era grande Architeto, e inuentor de edificios, de los quales hizo muchos, y muy ſuntuoſos, en quien ſe conſerua haſta oy la memoria de ſu nombre. Inuento anſi meſmo, el torno de la ſeda, que haſta oy vſan en el reyno, y fue el primero que vſo traer oro, perlas, y piedras por joyas, y ueſtidos de telas de oro, y plata, y de ſeda. Repartio toda la gẽte del reyno en Ciudades, villas, y Aldeas y ordeno los officios, mandando, que ninguno vſaße otro, ſino el officio que ſu padre vuieſſe vſado, ſin licencia particular ſuya, o delos Gouernadores de ſu Reyno, y eſta no ſe dieſſe ſin gran cauſa. Todos los de cada officio puſo en calles por ſi: eſto ſe guarda el dia de oy, tanto en el reyno, que para ſaber que officio tienen los que viuen en vna calle, aunque ſea muy grande, haſta ver el primer morador della, porque es coſa cierta hazen los demas el officio quel primero, ſin meſclarſe otro ninguno, de differente officio entre los de aquel. Hizo entre las demas coſas vna de mucha conſideracion, y fue ordenar que, ninguna muger dexaſſe de trabajar, o al officio del marido, o alomenos que hilaße, o labraße. Eſta ley fue tan general, que quiſo ſu propria muger la guardaße. Dizen aſſi meſmo, que fue muy ſabio, y gran Aſtrologo, y que tenia en el patio de ſu palacio, vna cierta yerua, la qual hazia vna ma-*

*nera de demostracion quando passaua por junto a ella, con que señalaua, si alguno estaua mal intencionado contra el Rey. Dizen otras muchas cosas, que referirlas seria causa de alargarme demasiado, y assi passo por ellas, por no cansar al letor, refiriendo todos los sueños, y disparates de estos ydolatras, pues para el curioso basta tocar de cada cosa vn poco dexãdo lo mas a su discrecion. Tuuo quatro mugeres, y dellas veynte y cinco hijos, reyno cien años: y vuo desde este Rey, hasta el que hizo la cerca, que diximos, en el capitulo nono del Primer libro, ciento y diez y seys Reyes, todos del linage deste Vitey, los quales reynaron segun parece por sus Historias, dos mil y docientos y cinquẽta y siete años. No pongo los nombres, por no alargarme aunque se sacaron todos de la Historia: pondre los que me parecen necessarios, para declarar la sucession, hasta el que oy reyna. El vltimo Rey, del linage del valeroso Vitey se llamo Tzinzom, este hizo la cerca que arriba dixe viendose acossado del Rey Tartaro, que le hazia guerra por muchas partes. Para hazerla, tercio la gente del reyno, y porque en el edificio murio mucha, a causa de que yuan muy lexos de sus casas, y a temples de tierra differentes, de los en que se auian criado, vino a ser aborrecido de todos generalmente: de donde nacio conjurarse sus vasallos contra el, y matarlo como en effeto lo hizieron: auiendo reynado quarenta años, y a vn hijo que tenia, heredero del reyno, llamado Agutzi. Muerto este Tzintzom, y su hijo, alçaron por Rey a vno, que se llamaua Anchosau, hombre de gran ingenio, y de mucho valor, reyno doze años. Sucedio en el reyno vn hijo suyo, llamado Futey, que reyno siete años. Por muerte deste, que murio muy moço, reyno su muger, que era de la mesma casta, y gouerno el reyno admirablemente, por spacio de diez, y*

*ocho años: y por no tener hijos, ſucedio en el reyno, vn hijo de ſu marido Anchoſau, hauido en otra muger. Eſte reyno veynte y tres años, ſucediole vn hijo ſuyo llamado Cuntey, que reyno diez y ſeys años, y ocho meſes. Vn hijo deſte llamado Huntey, reyno cinquenta y quatro años, ſucediole vn hijo ſuyo, llamado Chantey, y reyno treze años. A eſte ſucedio ſu hijo Ochantey, que reyno veynte y cinco años, y tres meſes.* A *eſte tambien ſucedio ſu hijo Coantey, el qual reyno diez y ſeis años, y dos meſes.* A Coantey, *ſucedio ſu hijo Tzentzey, que reyno veynte y ſeis años, y quatro meſes. A eſte ſucedio vn ſu hijo, llamado Authey, que reyno ſolamente ſeys años. Heredole ſu hijo Pintatey, que reyno cinco. A eſte ſucedio vn hermano ſuyo, porque el aun no era caſado, quando murio: llamauaſe Tzintzumy, que reyno ſolamente tres años, y ſiete meſes. Sucedio a eſte, otro ſu hermano menor, llamado Huyhannon, que no reyno mas de ſeis años. A eſte, ſucedio vn hijo ſuyo llamado Cubum, que reyno trynta y dos años. Heredole ſu hijo Bemthey, que reyno diez y ocho años. A eſte heredo ſu hijo Vnthey, que reyno treze años. A eſte, ſucedio Othey, y reyno diez y ſiete años, y cinco meſes. Su hijo llamado Yanthey, reyno ſolamente ocho meſes. Dexo vn hijo, llamado Antey, que reyno diez y nueue años:*
*Cuyo hijo mayor, llamado Tancy, murio poco deſpues del padre, hauiendo reynado ſolamente tres meſes, y ſu hermano Chytey, reyno vn año ſolo. Sucedio otro hermano menor, llamado Quantey, que viuio, y reyno veynte, y vn años. Su hijo llamado Lynthey, reyno veynte, y dos años. A eſte, ſucedio vn hijo llamado Yanthey, que reyno treynta y vn años. Eſte Yanthey, dize ſu Hiſtoria, que era hombre poco ſabio, a cuya cauſa, los del reyno le aborrecian. Rebeloſe contra el, vn ſobrino ſuyo llamado Laupy, y juntaronſe*

*taronse con el, para fauorecerle dos caualleros hermanos, que auia en la corte, muy valientes, llamados el vno Quathey, y el otro Trunthey, los quales procuraron de hazer Rey al Laupy. Supolo el Tio, y fue de tan poco valor, que no se atreuio a remediarlo, ni supo: con que ocasiono a que se leuantassen communidades, en el reyno, en special quatro Tyranos hechos a vna, y en vn proprio tiempo, llamados Cincoan, Sosoc. Guansian y Guanser. Con estos tuuo guerra el Laupy, socolor de que fauorecia al Tio, y despues de auer durado algun tiempo, hizo pazes con el Cincoan, y se caso con vna hija suya, haziendo luego guerra a los otros tres Tyranos, con el fauor del suegro. En este tiempo, se diuidio este gran reyno en tres partes, y començo la tyrania, que diremos. La vna parte, y principal seguia a Laupy, por muerte del Tio: la otra al Sosoc, y la otra al Cincoan su suegro. Estuuo diuiso el reyno algun tiempo, hasta que reyno Cuythey hijo de Laupy por su padre. Leuanto se contra el vn Tyrano, que se llamaua Chimbutey, y le mato, y fue tan valeroso, que junto todo el reyno, que auia estado diuiso quarenta y vn años, reynando despues el solo, veynte y cinco. Sucediole su hijo, llamado Fontey, que reyno diez y siete años. Deste linage, por abreuiar, vuo quinze Reyes, que reynaron ciento y setenta y seis años. Contra el vltimo, que fue Quiontey, se leuanto tyranicamente Tzohu. Vuo de la casta deste, ocho reyes, que reynaron sesenta y dos años. Contra el vltimo, llamado Sutey se leuanto vno, q̃ se llamaua Cotey, de cuyo, linage vuo cinco reyes, y reynaron veynte y quatro años. Al postrero, llamado Otey, mato Dian. Vuo del linage deste, quatro reyes, que reynarõ cinquenta y seis años. Contra el vltimo se leuanto Tym, y vuo de su casta cinco reyes, y reynaron treynta y vn años. Contra el vltimo desta casa, se leuanto Tzuy, y fueron*

*deste*

*deste linage, tres Reyes, lo quales reynaron trynta y siete años. Contra el vltimo se leuanto Tonco, este y los de su linage gouernaron muy bien, y assi duraron mas tiempo: por que fueron veynte y vn Reyes, que reynaron docientos y nouenta y quatro años. El vltimo dellos, llamado Troncon, se caso con vna, que auia sido muger de su padre llamada Bausa, muy hermosa, sacola de vn Monasterio donde se auia metido monja, por casarse con ella. Ella se dio tan buena maña, que le hizo matar, y gouerno el reyno sola, quarenta y vn años. La Historia dize della, que fue deshonesta por extremo, y que se amancebo con los principales del reyno, y no contenta con esto, se caso con vn hombre baxo, mas a su proposito, por ser viciosa: dizen mato antes q̃ se casase los hijos que pudo auer del marido primero, cō desseo de q̃ vn sobrino suyo le sucediesse en el reyno. Entendiendo su intento los del reyno enfadados della por su mala vida, embiaron a buscar vn hijo de su marido, aunque bastardo, que andaua huydo y de cōmun consentimiento le alçaron por Rey, llamauase Tautzon. Este mando hazer rigurosa iusticia de la Madrastra como era razō, vuo de su linage siete reyes, que reynaron ciento y veynte años. Contra el vltimo, llamado Coucham, se leuanto Diam. Fueron solos dos reyes deste linage, y reynaron diez y ocho años. Contra el segundo, y vltimo, se leuanto Outon, y vuo de su linage tres reyes, y no reynaron mas de quinze años. Contra el vltimo, se leuanto Outzim: vuo del dos reyes, que solamente reynaron nueue años y tres meses. Leuantose contra el vltimo Tozo, y el y vn hijo suyo, reynaron solos quatro años. Con el hijo deste, peleo vno que se llamaua Anchiu, matole, y sucedio el en el reyno. Reynaron el, y otros dos de su linage, solamente diez anos. Contra el vltimo, se leuanto vno del limage de Vitey, primer rey, y*

*le mato,*

*le mato, llamauase Zaytzon, fueron del linage deste, diez y siete reyes, y reynaron con toda paz trecientos y veynte años. El vltimo deste linage, se llamo Tepym, contra el qual, peleo el gran Tartaro, llamado Vzou, que vino a la China, con vn grande exercito, y gano todo el reyno, y le posseieron nueue reyes Tartaros, que reynaron nouenta y tres anos: tratando a los naturales del, con mucha tyrania, y seruidumbre. El postero destos, se llamo Tzintzoum, este fue con los Chinas, mas cruel que ninguno de sus passados: lo qual fue causa, de que el reyno se adunaße, y eligiessen por rey secretamente, a vn Hombu, hombre de mucho valor, y del linage de los antiguos reyes, el qual juntando mucha gente, con su valor hizo tanto, que hecho los Tartoros de todo el reyno, con muerte de muchos millares dellos, que defendian pertinazmente la iniusta, y tyranica possession que deste reyno tenian. Han sido del linage deste, doze reyes, con el que agora reyna: los onze passados reynaron docientos años. El que agora reyna, que se llama Bonog, que por muerte de vn su hermano mayor, que murio de vna cayda de vn cauallo heredo el reyno, es de veynte y vn anos, segun lo que dizen los Chinos, y tiene madre: del qual como hasta agora no se ha hecho Historia, no podemos dezir cosa en particular: mas de que dizen, es muy gentil hombre, y bienquerido de sus vasallos, es casado y tiene vn hijo.*

*An ganado los deste linage, a los Tartaros, muchas tierras despues que los hecharon de la China, las quales estan de la otra parte de la muralla. Dios por su misericordia, los trayga al conocimento de su Santa Ley, y cumpla vn Pronostico que ellos tienen, con el qual son auisados, que han de ser seyoreados, de hombres de ojos grandes, y de barbas largas, y que vendran a mandar*

*los,*

los, de reynos muy remotos, y apartados, que parece seña- la a los Christianos. Es el rey deste reyno, tan respetado de sus vasallos, que todas las Prouincias a donde no esta el, tienen en la ciudad principal, en que viue el Virey o, Gouernador, vna tabla de oro, y en ella el retrato del Rey, que reyna, cubierta con vna cortina de Brocado, muy rica adonde van los Loytias que son los caualleros, letrados, y los ministros de Iusticia, cada dia, por obligacion a hazerle reuerencia, como si fuesse el proprio Rey. Esta tabla tienen descubierta, los primeros dias de todas las fiestas, que celebran, que son las lunas nueuas de cada mes, en el qual dia acude todo el pueblo, a hazer reuerencia, a la figura dicha con aquel respeto, que la hizieran al Rey si estuuiera presente. Intitulase el Rey, Señor del mundo, y hijo del Cielo.

## Del Palacio y corte deste Rey, y de la Ciudad donde viue: y como en todo su Reyno, no ay ninguno que sea señor de vasallos de propriedad, Cap. II.

LA habitacion deste Rey y casi de todos sus predecessores, a sido y es, communmente en la Prouincia de Paguia, en la Ciudad de Taybin, o Suntiem a causa, (segun dizen) de estar mas cerca de los Tartaros, con quien continuamente (como queda dicho) han tenido guerras. Para poder mejor socorrer de alli, a las necessidades que se pudiessen ofrecer, o quiça por ser el temple y clima de aquel cielo, mas sano que el de las otras prouincias

*uincias, la biuienda mucho mas regalada: como lo da a entender bien, la significacion del vocablo Suntiem, que en su lengua quiere dezir Ciudad celestial. Esta es tan grande, que para atrauesar la de puerta apuerta, amenester vn hombre caminar todo el dia, y lleuar buen cauallo y aun poner buena diligençia, y esto sin los arrauales, que tienen otra tanta tierra, y aun que-do corto respeto delo que dizen los mismos Chinos, los quales en tratar de esta ciudad y de su mucha riqueza, nunca discrepan que es senal de seruerdad. Ay tanta gente en ella aside ciudadanos como decortesanos, que affirman los Chinos, que si fueße neçesario para alguna vrgente ocasion, se podrian juntar doçientos mil hombres, y los çien mil de acauallo. A la entrada desta ciudad, hazia laparte del Oriente, esta el grande y suntuoso, palacio del Rey donde viue de ordinario: aunque tiene otros dos, el vno en medio de la Ciudad, y el otro, al cabo, a la parte del Poniente. Este primer palacio testifican, que es tan grande, y quetiene tantas curiosidades, que son menester parauer lo muy de passo quatro dias. Lo primero es cercado de siete murallas, tan grandes y espaciosas, que en la anchura que ay de la vna a la otra, estan muy comodamente diez mil soldados, que hazen guardia de ordinario, a la casa del Rey. Tiene dentro, setenta y nueue salas de marauillosa hechura, riqueza y artificio, en las quales ay muchas mugeres, que siruen al Rey en lugar de pajes, y de gentiles hombres. Lo mas que dizen tiene queuer este rrico palacio son quatro salas riquissimas, a donde el Rey da audiencia a los Embaxadores, que vienen de otros reynos oprouinçias, y a los Principales del suyo quando junta cortes, (que es, muy pocas vezes) por que no se dexa ver de la gente de fuera de su casa, y aun de los della, las mas ocasi todas*

*ſi todas,por vna ventana de vidriera. La primera deſtas ſalas, es de metal labrado muy curioſamente,con muchas figuras. La ſegunda, tiene la techumbre y el ſuelo de maçoneria de plata, de mucho valor. La tercera es de oro finiſſimo, es maltado por eſtremobien. La quarta es de tanta riqueza que excede en mucho alas otras tres, por que en ella ſe repreſenta el poder y rriqueza deſte grã Rey,y aſi le llaman en ſu lengua, la ſala del teſoro del Rey. Tiene en ella muchas joias de in extimable preçio, y vna ſilla donde el ſe a ſienta de gran mageſtad, la materia della es marfil en que van en gaſtadas piedras y carbuncos tan rricos, que en la mayor obſcuridad de la noche, tienen la ſala tan clara como ſi vbieſſe en ella muchas lumbres. Las paredes de eſta ſala ſon todas de piedras diuerſas y de mucha virtud y preçio, labradas con mucho ingenio y induſtria,y para çifrar lo mucho que de eſta rica ſala ſe dize en vna palabra, baſte que ſe entienda que es lo mas que ay que uer en todo el Reyno, y donde eſta todo lo bueno, y rrico del. En eſtas quatro ſalas, oye (como emos dicho) las embajadas que le embian, ſegun la calidad de el Rey, o prouincia de cuya parte bien en, en la primera, o ſegunda, o en las otras dos mas ricas, de modo que ſi la embajada es de Rey poco poderoſo, ſe le da audiençia en la primera, y ſi es de mediano poder, en la ſegunda, y por eſte orden en las de mas ſiguientes. Dentro de eſte palacio tiene el Rey todo lo que en eſta uida vn entendimento humano puede deſear de deleite, para entretenerſe y rrecrear ſu perſona, y las de las Reynas, porque nunca (o por gran marauilla) ſale del, coſa muy antigua y vſada entre los Reyes de aquel Reyno, y que caſi ſe hereda como la ſuceſion del, dizen tienen eſta clauſura, y coſtumbre de nunca ſalir en publico, a ſi por conſeruar la grandeza, y authoridad de ſu eſtado, como*

porte

*porte mordeno ser muertos atraiçion, (como muchas vezes a acaecido.) acuya causa ahauido Rey en este Reyno, y aun Reyes que en todo su Reynado no an salido en publico, sino el dia de la jura y coronaçion, y aun con todo este recato y encerramiento, ay siempre los diez mil hombres deguardia que arriua diximos, queguardan el palacio por la parte de fuera dedia y de noche, sin otros muchos que estan en los patios, escaleras y salas y otras partes del. Tiene este palacio de las puertas a dentro, muchos jardines, frutales, guertas, y bosques, donde ay toda suerte decaça, y monteria, tiene tambien grandes estanques de agua llenos de peçes, y finalmente en suma, tiene todo aquello que pudiera auer en muchas casas de plazer, que tuuiera en el campo. No ay en todo este Reyno, señor ninguno de vasallos (como se dize del reyno de Turquia,) ni tiene ninguno jurisdicion de propriedad, ni mas de su patrimonio, y muebles, o lo que el Rey le da de merced, por sus seruicios, o engobierno, opor otros particulares respetos, lo qual se acaba cō la psona, y buelue al Rey, y si le parece, lo da al hijo del muerto, mas por merçed que por Iustiçia ni obligacion: dando a entender quelo haze por quitar los inconuenientes y ocasiones de traicion que podria auer, si ubiese senores grandes yrricos, yno por çudicia ni otro interes. A los que el pone en gouiernos, o sean Vireyes, o Gouernadores, o Capitanes generales, o de otra qualquier manera, da muy larga mente salarios bastā tes, para hazer sus officios, y sustentarlos: demanera, que antes les sobre, que les falte. Pero, no qniere, que en el reyno aya otro señor, sino solo el, porque no se le leuanten amayores como hizieron a muchos de sus ante passados, de que, tratamos largamente en el capitulo passado.*

## *Del numero de los vasallos, tributarios y pecheros, que este Rey tiene en las quinze Prouincias de su Reyno. Cap. III.*

N tendida ya la grandeza deste Reyno de la China y la infinita gente que en el ay sera facil de creer el numero que tiene cada Prouincia de tributarios sacado del libro quel mesmo Rey tiene por donde cobran sus officiales los tributos. Y son otros tantos los que son libres del, como son todos los Loytias, y ministros de Insticia que son sin numero, y los soldados de mar y tierra. Tiene la Prouincia de Paguia de tributarios dos millones, y siete cientos, y quatro mil hombres, q̃ todos pagan tributo al Rey. Tiene la Prouincia de Santon, tres millones, y seis cientos mil tributarios. Tiene la de Foquien dos millones. y quatro cientos y siete mil tributarios. Tiene la Prouincia de Olam dos millones, y dos cientos y quarenta mil tributarios. Tiene la de Cynsay tres millones, y trecientos, y ochenta mil tributarios. Tiene la Prouincia de Susuam dos millones, y cinquenta mil tributarios. Tiene la de Tolăchia donde esta el Rey, que es la mayor del reyno seis millones, y nouenta mil tributarios. La prouincia de Cansay dos millones, y trecientos, y cinco mil tributarios. La de Oquiam tiene tres millones, y ochocientos mil tributarios. La Prouincia de Auchco dos millones, y ocho cientos y quatro mil tributarios. La de Honam tiene vn millon y docientos mil tributarios. La de Xantom vn millon, y noue cientos, y quarenta y quatro mil

mil tributarios. La Prouincia de Quicheu tiene dos millones, y treynta, y quatro mil tributarios. La Prouincia de Chequeam dos millones, y docientos, y quarenta y quatro mil tributarios. Tiene Susuan que es la menor de todas las quinze Prouincias vn millon, y seis cientos y setenta y dos mil y quinientos tributarios. Desta quenta se saca que los tributarios destas quinze Prouincias son muchissimos, y se prueua lo que en muchas partes desta Historia se ha tratado de la grandeza deste reyno, ques la mayor que se lee de ningun reyno del mundo. Dios por su misericordia lo trayga a su santissimo conocimento, y los saque de la tyrania del Demonio en que estan.

## Del tributo que tiene el Rey para el gasto de su Palacio y corte. Cap. IIII.

CON ser este Reyno tan grande, y tan rico es la gente que menos paga de tributo a su Rey, de todos los que conocemos que tengan señorio: assi entre Christianos, como entre Moros, y Gentiles. El mayor pecho que tieuen, es contribuir los que tienen casa de porsi, con dos Mases al año, ques como si dixessemos dos reales Españoles: con lo qual son señores de sus haziendas patrimoniales, y ganànciales para hazer dellas a su volũtad, y dexarlas a sus hijos, y nietos despues de su muerte. Con ser esto tan poco, y con no pagar este tributo los Loytias, que es vna buena parte del reyno, ni los Gouernadores, ni sus ministros, ni los capitanes, ni soldados, es tanta la mnltitud de la gente, y el Reyno tan grande, que solo lo que dan para el gasto de la persona y palacio del Rey, juntando

*tando lo que valen los derechos de las Aduanas, y puertos, y otras rentas, no contando lo que se paga a la gente de guarnicion, y soldados del Reyno, ni lo que se gasta para reparar las murallas de las ciudades particulares, y para armadas de mar, y exercitos de tierra, y pagar a Gouernadores, y Iusticias, que no entra en esta cuenta: es lo que se sigue sacado del libro de su casa, y contaduria. De oro puro de diez y siete, hasta veynte y dos quilates quatro millones, y docientos y cinquenta y seis mil y nouecientos Taes, que cada vno vale diez reales, y veynte y quatro marauedis castellanos. De plata fina tres millones, y ciento y cinquenta y tres mil y ducientos y diez ynueue Taes, con los derechos de las minas de per las que tiene muchas este reyno (aunque nomuyrredondas) dos millones y seis cientos, y treinta mil Taes. Depedreria de todas suertes sacada de sus minas, vn millon y quatro cientos y setenta mil Taes, De almizcle yambar, vn millon y treinta y cinco mil Taes, De porcelana nouenta mil taes. Tiene fuera desto elRey en todo el reyno muchas tierras dadas a sus vasallos, por que le den vna pequeña parte de la cosecha que en ellas cogen, o de la cria, desto le pagan lo siguiente. De Arroz limpio (mantenimiento ordinario de aquel reyno, y de los comarcanos a el) sesenta millones, y ciento y setenta y vn mil, y ocho cientas y treynta y dos hanegas. De ceuada, veynte y nueue millones, y trecientas y nouenta y vn mil, y nouecientas y ochenta y dos hanegas. De trigo (como el de España) treinta y tres millones, y ciento y veynte mil, y docientas hanegas. De sal veynte y cinco millones y trecintas y quarenta mil, y quatro cientas hanegas, que coge en las salinas que tiene suyas, y son de grandissima renta. De trigo llamado Maiz ueynte millones y docientas, y cinquenta mil hanegas. De Millo ueinte*

*llo veynte y quatro millones de banegas. De paniço catorze millones, y ducientas mil banegas. De otras diuersas legumbres y granos, quarenta millones, y docientas mil banegas. Tiene de piecas de seda de acatorze baras de largo ducientas y cinco mil; y quinientas y nouenta: De seda en maço quinientas y quarenta mil libras. De algodon en capullo trecientas mil libras. De mantas labradas de colores ochocientas mil y quatro cientas. De chimantas de seda cruda de peso de media arroba trecientas mil y seis cientas y ochenta. De mantas de algodon de acatorze baras seis cientas y setenta y ocho mil y ocho cientas, y setenta. De chimantas de algodon trecientas y quatro mil y seis cientas y quarẽta y ocho. Todo esto como tẽgo dicho es para el gasto de su palaçio, que le tiene grandissimo de quien dizen los Chinos que vienen a las Philippinas, y nunca acaban, y conforman en lo que dizen que es señal de dezir verdad.*

## *De la gente de guerra que ay en todas las quinze Prouincias deeste gran reyno, y en cada vna assi de apie como de acauallo. Cap. V.*

*L mesmo Cuydado y diligencia que este gran Principe tiene en que en su reyno se administre iustiçia con retitud, esse mesmo pone y mucho mayor en las cosas que tocan ala preuençion de la guerra, que con los Principes sus comarcanos, o de qual quiera otra manera se le puede ofrecer, y particularmente con los Tartaros con quien an tenido continuas guerras*

*muchos años: aunque el dia de oy le tiene el Tartaro tanto temor que tiene por bien de ſer ſu amigo, y le reconoſce vna manera de vaſallaje. Y coneſtar alpreſente ydealgunos tiemposaeſta parte ſin ocaſion de guerra que ſea demomento, tiene el meſmo cuidado en la preuençion q̃ ſi tuuiera muchos y muy grandes enemigos de quien guardarſe, o aquien offender, como ſeuce en lo que ſe ſigue. Porque Demas, de tener en cada Prouincia ſu Preſidente y conſejo de guerra, Capitan general y ordinarios para hazer gẽte y formar exercito aſſi de mar como de tierra para las occaſiones, que ſe pueden offreſcer. Tiene an ſi meſmo en cada ciudad capitanes y ſoldados para la guardia particular, y defenſa de ſu perſona, y anſi rondan y velan las ciudades, y meten la guarda de noche y de dia como ſi tuuieſſen los enemigos a la puerta, y con grande orden militar, en el qual ygualan cõ todas las naciones que ſe ſaben: aunque en el animo y valentia generalmente hablando ay algunas de quien ſon ellos excedidos, a dicho, de los Soldados Eſpañoles que eſtuuieron en la miſma China, y lo vieron diuerſas vezes. Tienen en las puertas de todas las ciudades ſuſeſquadras que no dexan entrar ni ſalir a ninguno ſin liçencia del juez de la ciudad ouilla, que ade ſerporeſcripto: las quales puertas ſe Cierran y abren por orden, y licencia de los capitanes, que la embian todos los dias eſcrita en vnas tablas en yeſadas y rubricadas de ſumano: en eſtas puertas tienen toda la fuerza de la ciudad y pueſta toda la artilleria que en ella ay, junto a la qual puerta eſta de ordinario lacaſa donde ſe labra. Quando cierran eſtas puertas a la noche ponen vn papel engrudado en las junturas dellas, y luego ſe llan elpapel, con el ſello quel gouernador o Iuez delaciudad, o villa trae en ſudedo, alo qual ua el enperſona, o perſona demucha con fianza, y nolas*

*pueden*

*puedē abrir por la mañana, hasta hauer reconosçido el sello, y tomado seguridad deque esta como a la noche le dejaron. Y ansi si alguno ua fuera dela ciudad o haze algun camino con priesa, se sale la noche antes decerrar las puertas a larrabal, para poder madrugar, porque de la ciudad es imposible acausa deabrir tarde las puertas que ordinariamente es despues de salido el sol. No vsan castillos ni fortalezas, sino grandes baluartes y murallas en los quales ay sus garitas, y assisten de noche çentinelas, que las remudan por sus quartos: an dando siempre los officiales como les toca cō mucho numero de soldados en rronda, y contra ronda por la ciudad, y por los mesmos baluartes. Y comun mente son los capitanes de las mesmas Prouincias que les dan en guarda, con consideraciō quel amor de la propria patria les obligara a pelear hasta morir por defen der la y para q̄ aya mas quietud, y sossiego en las ciudades, a ninguno se permite el traer armas offensiuas, ni deffensiuas sino solo a los soldados que tiran suel do real: ni seles permite tener las en sus casas, ni lleuar las de camino por mar ni por tierra. Fuera de todo esto tiene el Rey, en la ciudad de Taybin, o Suntien donde reside y en las ciudades comarcanas vn grande exercito de mucha gente de a pie, y de acauallo, para acudir con el a la parte donde vuiere necessidad, y para su guarda, seguridad y Magestad. Los soldados deste Reyno son de dos maneras, los vnes son naturales de la mesma ciudad que guardan: y a estos en su lengua les llaman cum. Su ceden en esta placa de soldado los hijos a los padres, y si falta heredero proue el Rey otro, en lugar del muerto. Tiene cada vno de ellos escrito su nombre en la almena, adonde tiene obligaçion de acudir si vuiesse enemigos sobre la tal ciudad, o villa. Los otros soldados son estrangeros, y se conciertan por años, o meses,*

*que son los que de ordinario hazen las centinelas, reseñas y recibimientos, y acompañamientos de capitanes, llamanse estos en su lengua Pon. Estos acuden a unas partes, y a otras donde se les manda ir. Tiene cada numero de mil vn capitan, y un Alferez, y cada ciento, otro menor, y otro Alferez, que depende del mayor, y assi para saber la gente que ay en vn grandissimo exercito y gruesso, se saca facilmente por las vanderas de mil. Cada capitan destos mayores y menores tiene vna casa fundada sobre la muralla, con su mesmo nombre, donde viue todo el tiempo q̃ ay guerras. A todos estos soldados exercitan cada mes los capitanes, aunque sea en tiempo de paz, en saber marchar en ordenança: vnas vezes de priessa otras de espacio, en acometer, y retirarse segun la señal del atambor, y en saber jugar las armas que son arcabuzes, picas fuertes, rodelas, alfanjes, rroncas y otras como media luna, hachas de armas, dagas, arneses. Los caualleros vsan en la guerra quatro espadas quando van a pelear colgadas de los arçones, y pelean con las dos juntas, con mucha destreza y gallardia. Estos vsan entrar en batalla rodeados de muchos criados y familiares a pie bien armados, y los mas galanos que cada vno puede. Son assi estos como los peones muy mañosos y astutos en las cosas de la guerra, y aunque tienen valor para acometer, y esperar a los enemigos, vsan de muchos ardides, y de grandes machinas, y instrumentos de fuego, assi en las batallas de tierra como de mar. Traen muchas bombas de fuego llenas de abrojos de hierro, y muchas flechas hechas de poluora, con que hazen grandissimo daño, y estrago a los enemigos. La gente de acauallo pelea con arcos y flecha, y con lanças, y las dos espadas que dixe arriba, y algunos con arcabuzes. No rrigen bien los cauallos a causa de que no traen mas de un*

*hierro*

hierro atrauessado en la boca que sirue de freno: y para que se pare le tiran de vna rienda, y con vozes y açotes que les dan en las manos los hazen parar. Las sillas no tienen buena hechura, y todos ellos son ruines ginetes, y malos hombres de acauallo. Esta mesma preuencion tiene el Rey por la mar, dõde tiene muchos nauios con sus generales, y capitanes. Pagan los soldados assi de mar como de tierra con mucha liberalidad, y los q̃ muestrã valor en las armas son muy estimados, y a su tiempo remunerados con muy grandes mercedes. Quando estos Chinos prenden a alguno en la guerra, ni le matan ni dan mas catiuerio, de que siruan de soldados en fronteras remotas de su tierra y natural. pagãdoles el Rey su sueldo, como a los demas soldados. Traen para ser conocidos vnos bonetes colorados, porque en el demas vestido no se differençian de los Chinos. Los mesmos bonetes traen los que por algunos delitos son sentenciados a seruir en alguna frontera (que se vsa mucho,) y assi dizen en las sentençias que los condenan a bonetes colorados.

## Prosigue dela gente de guerra que ay en todas las quinze Prouinçias de este Reyno, y encada vna, assi de apie como de acauallo. Cap. VI.

N el captiulo antes de este hemos dicho el cuydado que estos Chinos tienen assi en paz como en guerra de guardar sus ciudades, y las preuenciones que para ello hazen, tratando de todo el reyno generalmente: resta agora tratar en particular la gente de guerra q̃ tiene

*tiene de ordinario todo el reyno, y cada prouincia por si: de donde se entendera la grandeza del. Ay en cada Prouincia, en la ciudad metropolitana vn consejo de guerra con su presidente, que todos ellos son criados en ella, y experimentados en armas a quien toca el cuydado dela defensa de la tal Prouincia. Estos nombran capitanes, y proueen los demas officiales, y los pertrechos de guerra necessarios, y los embian a las ciudades y villas dõde ven que son menester. Para esto tienen mandato los del consejo de hazienda, que lesden todo lo que pidieren, sin dilacion ninguna: El numero de los soldados que tenia cada Pronincia el año de 75. quando entraren los Padres fray Martin de Herrada, y sus compañeros en la China (como queda dicho) en tiempo que no tenian guerra con nadie sino mucha paz y quietud, es el que se sigue.*

*La prouincia de Paguia, donde de ordinario esta el Rey tiene dos millones y ciento y cinqnenta mil hombres, de a pie, y quatro cientos mil hombres de acauallo. Tiene la Prouincia de Santon soldados de a pie ciento y veynte mil, y de acauallo quarenta mil. Tiene la Prouincia de Foquien cinquenta y ocho mil y nouicientos soldados de a pie, y de acauallo veynte y dos mil, y quatrocientos. Tiene la Prouincia de Olam, setenta y seis mil soldados de apie, y de a acauallo veynte y cinco mil y quiniẽtos. Tiene la Prouincia de Cinsay, ochenta mil y trecientos soldados de pie, y de acauallo muy pocos, o ninguno, por ser esta Prouincia, y la que se sigue muy montuosa, y de si erras. Tiene la Prouincia de Oquiam ciento y veynte mil, y seis cientos soldados de a pie, y ningunos de acauallo, por la razon dicha. Tiene la Prouinçia de Susuam soldados de a pie ochenta y seis mil, y de acauallo treynta y quatro mil, y quinientos. Tiene la Prouincia de Tolanchia, ques la que*

confina con los Tartaros, con quien ſiempre los reyes de la China an tenido guerras, (como hemos dicho) dos millones, y ocho cientos mil ſoldados de a pie, y de acauallo docientos y nouenta mil de los mejores q̃ ay en el Reyno, y de mas fama, por ſer nacidos y criados en exercicio de armas, y por auer las exercitado muchas vezes en los tiempos paſſados quãdo teniã guerras ordinarias con los Tartaros ſus uezinos. Tiene la prouincia de Cãſay cinquẽta mil ſoldados de apie, y veynte mil, y docientos y cinquenta de acauallo. Tiene la Prouincia de Aucheo (donde estuuieron los dichos Padres) ochenta y ſeis mil ſoldados de a pie, y quarenta y ocho mil de acauallo. Tiene la Prouincia de Honam quarenta y quatro mil hombres de a pie, y de acauallo catorze mil y quinientos. Tiene la Prouincia de Xantom cinquenta. y dos mil hombres de a pie, y diez y ocho mil, y noueciẽtos de acauallo. Tiene la Pronincia de Quicheu, quarenta, y ocho mil, y ſetecientos hombres de a pie, y quinze mil y trecientos de acauallo. Tiene la Prouincia de Chequeam treynta y quatro mil ſoldados de a pie y de acauallo treze mil. Tiene la Prouincia de Sancij que es la menor de todas las Prouincias quarenta mil ſoldados de a pie, y ſolo ſeys mil de acauallo. Toda eſta gente dicha tiene obligacion, por concierto hecho en cortes de tener cada prouincia: que ſe haze facilmente, lo vno por pagar les el Rey tan puntualmente, y lo otro porque cada vno ſe eſta en ſu meſma tierra y caſa gozando de ſu patrimonio, y azienda, por heredar eſte officio de ſoldados los hijos de ſus padres (como eſta dicho:) verdad es que en tiempo de guerra, y neceſſidad tendrian obligacion de acudir donde vuieſſe mayor neceſſidad. Deſta cuenta parece claro tienen todas las quinze, prouincias (que mejor

ſe podrian

se podrian llamar reynos, considerada su grandeza) cinco millones, y ocho cientos y quarenta y seis mil, y quinientos soldados de apie y de acauallo noueciento y quarenta y ocho mil y trecientos y cinquenta. Son los cauallos por la maior parte chichos, y grandes caminadores, aunque la tierra adentro dizen que los ay grandes y muy buenos. No trato del modo que podria auer con alguna industria, y trabajo, y fauor de Dios para vencer este gran poder por no ser para aqui: y auer dado ya deello larga noticia a quien tengo obligaçion.

## De la ley que tienen los Chinos de no poder hazer guerra fuera de su Reino, ni salir del, ni entrar estrangero sin licencia del Rey. Cap: VII.

Vnque en muchas cosas que tienen estos Chinos se muestra y declara la agudeza de sus ingenios, y la prudecia con que se gouiernan: en lo q̃ mas claro se hecha de uer (a mi parecer) es en lo que en este capitulo se dira, que sin ninguna duda parece exceder al que tuuierõ los Griegos, Cartagineses y Romanos, de quien tanta, y tan larga noticia nos an dado las Historias antiguas y nos dan las modernas. Los quales por cõquistar tierras agenas se desuiaron tanto de las suyas proprias que las vinieron a perder. Los de este Reyno escarmentados (como se suele dezir) en cabeça agena, y viendo por experiencia que salir de su Reyno, a conquistar otros agenos les con

*sumia mucha gente, y grandes riquezas del suyo proprio demas del trabajo, y cuidado ordinario de sustentar lo ganado, con temor de perderlo, y an si mesmo que mientras ellos andauã en estas conquistas sus enemigos los Tartaros, y otros reyes comarcanos los fatigauã, y hazian mucho daño, considerando demas deesto q̃ tenian vno de los mayores, y mejores Reynos del mundo, assi por riqueza, (acausa de tener mucho oro, y plata, perlas y mucha pedreria) como por fertilidad, y q̃ por serlo tanto, y produzir tantas cosas, muchas naciones se aprouechauan de ellos, y ellos no auian menester a ninguna, porque todo lo necesario para la vida humana les sobraua, y de nada tenian necessidad: determinaron por vniuersales cortes donde se juntaron los Vi reyes y Gouernadores, de las quinze prouincias, que se contienen en este gran Reyno, y los demas hombres principales de ellas y trataron de remediar este daño por la mejor via q̃ pudiessen, y assi despues de auer pẽsado enello con muy gran acuerdo, y tomado los votos y pareceres de todos en general, y de cada vno en particular, de cõmun consentimento (entendiendo que para su quietud cõuenia dexar todo lo que tenian ganado fuera del Reyno, y no hazer guerra de alli en adelante en parte ninguna, pues deello se les segia conocido daño, y dudoso prouecho) se conformaron y de vn parecer y acuerdo supplicaron al Rey que ala sazon era, mãdaße recoger la gente de su Reyno, que estaua en los demas comarcanos, que tenia a su obediencia: persuadiendole que con esta diligencia quedaua mayor señor, mas rico, mas seguro y mas quieto. El qual viendo la peticion del Reyno, y persuadido que le estaua bien, poner en execucion el pareçer que le dauan, lo puso luego por obra mandando con graues penas a todos sus subditos y basallos naturales, que estauan en tierras estrañas: que dentro de*

*tanto tiempo los dexassen y se boluiesse cadauno a su casa, y a los Gouernadores que en su nombre hiziessen dexacion del dominio, y possession que dellas tenia ecepto los que de su propria autoridad y voluntad, le quisiesen reconoçer, y dar algun tributo en señal de vasallaje, como el dia de oy lo hazen los lechios, y otros algunos. Establecio luego ley, que se guarda oy, inuiolablemente en que mando, lo primero que ninguno so pena dela vida, hiziesse ni comencase guerra en ninguna parte, sin licencia expressa del o, de su Consejo, y so la mesma pena que ningun subdito suyo nauegasse fuera del Reyno, sin la mesma licencia, y q̃ para yr a las prouincias del, a tratar, o comprar o vender diesse fianças de boluer en el termino que se le señalasse, sopena de quedar desnaturalizado del Reyno. Y ansi mesmo que ningun estrangero entrasse en el por mar, ni por tierra, sin licencia expressa suya o, de los Gouernadores de los puertos o, lugares donde llegassen: lo qual assi lo vno como lo otro, y el guardarse tan inuiolablemente esta ley, ha sido causa, de que este gran Reyno y sus grandezas no se ayan conocido por clara noticia sino de pocos annos a esta parte. Todo lo dicho parece ser verdad, por q̃ se halla muy claro en sus historias (y en especial en los derroteros ãtiguos que tienen para nauegar) que llegaron con sus nauios hasta la jndia, auiendo conquistado, todo lo que ay desde la China hasta lo vltimo de ella: de lo qual fueron pacificos possedores, hasta que se hizo la ley y dexaciõ voluntaria ya dicha. y assi ay, oy en dia muy gran memoria de ellos en las Islas Philippinas nueuamente pobladas, y en la costa de coromandel, que es en la contra costa del Reyno de Narsinga, de la banda del mar de Bengala. y se nombra el dia de oy, el pago de los Chinos por auer le ellos edificado. La mesma notitia y memoria ay en el Reyno de Calicut donde*

*ay muchos*

ay muchos arboles y frutas, que dizen los naturales, que las traxeron los Chinos, quando fueron señores de aquella tierra: y que en el mismo tiempo lo fueron llanamente de los Reynos de Malacha, Syam, y Chapaa y otros sus comarcanos: y aun se cree que del japan, a causa de muchas señales de la China que en el ay el dia de oy, y de que los naturales son muy a Chinados, y tienen muchas cosas particulares que lo dan a entender, y algunas leyes de las que se guardan en el dicho reyno. El dia de oy los Gouernadores de los puertos de mar dispensan algunas vezes, con la ley de no salir, por algunas dadiuas que les dan los mercaderes, a quien dan la dicha licencia secreta mente para que vayan a tratar en los reynos y islas comarcanas como a las Philippinas, donde vienen todos los años muchos nauios cargados de mercaderias, de mucho valor, de que se traen ya muchas a España, y a otras partes, y lugares donde entienden tener ganancia: aunque nunca les dan la tal licençia sin que primero den muy buenas fianças de boluer dentro de vn Año. Tambien la dan los dichos juezes a los estrangeros quando preceden las mesmas dadiuas para entrar en los puertos a comprar, o a uender algunas mercadurias, examinando y inquiriendo primero con particular cuidado q̃ piden la en trada para solo esto y dãdola tal licẽcia limitada, y con condiçion que no andean dar por las ciudades, ni uer sus cosas secretas. Y esta se da escripta en vn tablon en yesado, que lo lleuan en la proa de los nabios quando van a surgir a los puertos, para que las guardas de ellos no los hechẽ a fondo, y los dexen entrar, y cõprar y vender pagan do los derechos ordinarios al Rey. En cada puerto destos ay un escriuano puesto por los Gouernadores, que pone por memoria la hora y el dia en que entro cada nabio, con orden de que agora sea de natural o de estrangero,

secargue y despache segun la antiguedad dela entrada en el puerto, que se guarda inuiolablemente, y es causa deque aunque suele acaeçer hauer en vn puerto dos mil nabios entre chicos y grandes, se cargan y despachan con tanta quietud y presteza, como si fuera vno solo. Con esta manera de licencia comprada, an tratado los Portugueses de la India en Canton Prouincia deste reyno, y en las demas partes del, como se ha sabido, dellos mismos y delo Chinos.

## Del Consejo real que el Rey tiene y el orden para saber cada Mes lo que passa en su Reyno. Cap. VIII.

IENE este Rey en la Ciudad de Taybin (donde el reside) vn consejo real de doze Oydores y vn Presidente, hombres escogidos en todo el reyno, y experimentados en gouernar muchos años. Llegar vno ha ser deste Consejo es la suprema dignidad a que vn hombre puede subir, porque como esta dicho, en todo este reyno no ay Principe, Dunque, Marques ni Conde, ni Señor de vasallos, sino solo el Rei y el Principe su hijo. Sino que los oydores deste consejo, y los Gouernadores delas prouinçias que del salen proueidos, supponen por semejantes personajes y son respetados y estimados el tiempo que dura, al modo que los tales lo son en las partes donde se vsan semejantes titulados. Para ser deste Consejo, de mas de ser muy expertos, y dotos en las leyes del reyno, y Philosophia moral y natural, se les pide que sean grandes Astrologos y Iudiciarios: por que dizen que el que ha de ser deste consejo supremo, (por el qual se rigen

todas

*todas las quinze Prouincias del reyno) conuiene que ſepa todo lo dicho, y pronoſticar los tiempos, y ſucceſſos venideros, para que ſepa proueer bien a las neceſſidades por venir. Eſtos doze Oydores hazen Conſejo de ordinario en el Palacio meſmo del Rey, para el qual ay vna ſala riquiſſimamẽte adereçada, y en ella treze ſillas, las ſeis de oro, y las otras ſeis de plata: las vnas y las otras de mucho precio, y curioſidad, aunque la que haze el numero treceno es muy mas rrica porque tiene muchas piedras de gran valor engaſtadas en oro, ques el metal de que ella eſta hecha. La qual eſta en medio deellas debaxo de vn doſel de brocado en que eſtan bordadas las armas del Rey, que ſon (como ſe ha dicho) vnas ſerpientes texidas con hilo de oro. En eſta ſe ſienta el Preſidente ſi a caſo no ſe halla el Rey en el conſejo, y ſi ſe halla (ques proquiſſimas vezes y por marauilla) ſe ſienta en la primera de la mano derecha, adonde eſtan las ſeis ſillas de oro: en las quales y en las otras ſeis de plata, ſe ſientan por ſu antiguedad, ſucediendo por la meſma en ellas, los dichos oydores. Demanera, que ſi muere el Preſidente, el oydor mas antiguo deſpues del, preſide, y a ſu ſilla ſube el de la quinta de oro, y el de la quarta a la quinta, y por eſte orden los demas: paſſandoſſe el mas antiguo del lado izquierdo donde eſtan las ſillas de plata, a la vltima de oro, y a la que el dexa por el meſmo orden que diximos. Eſto puede hazer cada vno, en muriendo el oydor que era immediato a el, ſin pedir nueuo conſentimiento del Rey, ni Preſidente: para la que queda vaca, entran en votos, los oydores y el Preſidente, y el que tiene los mas (que ſe haze con grandiſſima rectitud, y ſe da ſiempre por meritos y ſufficiencia) ſi eſta auſente gouernãdo alguna Prouincia le embian a llamar, y ſi preſente, y en la ciudad, le lleuan delante del Rey, a quien dan cuenta*

*de la eleçion, quedando en su volutad confirmar al tal electo o, reprouarle, (que nunca acaeze. Alli el mesmo Rey, le toma en sus manos vn solennissimo juramento a su vsança (como esta dicho) de que hara Iusticia rectamēte, segū las leyes del reyno: y que assi en ella como en el nombramiento de los Gouernadores o, vireyes o, otros juezes no se moucra por passion, ni affiçion, ni reçibira cohechos; por si ni por terçera persona y otras muchas cosas a este modo, y sobre todo, que no consentira, ni sera participante en traiçion, que contra el Rey se haga en ningun tiempo: antrs que si entendiere algo desto, direta o, indiretamente dara luego auiso al Rey y a su consejo, de lo que vuiere sabido o, entendido: fauoreçiendo siempre con su industria y fuezas a la conseruacion de la paz, y vida del Rey. Hecho este omenaje o, Iuramento, le lleuan a la silla vaçia de la mano izquierda, y le dan la possession con mucha solennidad: a la qual se siguen por algunos dias grandes fiestas en la Ciudad, assi por los del Consejo, como por los ciudadanos, y cortesanos, dexando los tales dias los mercaderes su con tratacion, y los offiçiales sus officios. Solo el Presidente deste consejo, habla con el Rey las vezes neceßarias o, si el esta enfermo el Oydor mas antiguo de las sillas de oro, y las mas vezes arrodillado, y sin alçar los ojos del suelo, aunque la consulta dure dos horas: Y pagasse en la mesma moneda porque de la propria suerte le hablan a el los Vireyes, y Gouernadores del reyno, y las demas Iusticias, y capitanes. En este Consejo real se saben cada mes todas las cosas que suceden en el reyno, dignas de ser sabidas: y no ay falta en esto: porque tienen los que gouiernan las Prouincias expreßo mandamiento, de que de cada Prouincia se embie razon de todo lo en ella acaecido: toque a guerra o, a estado o, hazienda o, a otra qualquier cosa, lo*

qual cumplen con tanto cuydado que aunque sea de Prouincia que este quinientas leguas distante dela corte; no ha de faltar el correo el dia señalado: aguardando los que llegan primero, a los vltimos, hasta el dia señalado para dar tales relaçiones, los que estan lejos para llegar tan a punto como los que estan cerca, embianlos correos tan a menudo que se alcançan vnos a otros. Corren la posta como se vsa en Italia y España con corneta, y suelen traer vn petral de cascaueles para ser mejor sentidos, y para que los postillones que estan con los cauallos apunto en oyendo la corneta, o cascaueles, metan los frenos, o los barqueros (si el camino ade ser por rrios como acaece muchas ueles) tengan las barcas apunto. Visto todo esto en el consejo, y tomada el Presidente la relaçion de todo en suma, da della estrechissima cuenta al Rey de la manera ya dicha, y el y el Consejo por su comission, si ay algo que remediar proueen al punto lo necessario: y si ha de yr algun juez a ello, se nombra, y embia con tanta presteza y secreto, que esta haziendo la pesquisa, y no sabe nadie della, ni de la ciudad adonde se haze. Y porque deesto se tratara mas largamente en los capitulos siguientes, concluyo con dezir, que quiere este Rey ser tan dueño de su Reyno, y de sus vasallos, que con ser tan grande, y de tantas prouincias y ciudades, ninguno puede quitar la vida a ninguno sin confirmarlo el Rey, y su Consejo real, si no es en la guerra actualmẽte, que alli (por el peligro que puede auer en la tardanza) puede el Capitan general, o su teniente cortar la cabeça, o ahorcar, al soldado que hiziere alguna cosa mal hecha sin consultar al Rey, ni al consejo, con solos los votos del contador del Rey, y del Maese de Campo, (que ambos son personas grauissimas) y ande conformar en los pareceres: y si esto falta, no se puede executar la Iusticia.

## *De los ministros y Presidentes que tiene puestos el Rey, en las Prouincias, y el orden que tienen en el gouierno.*
## *Cap. IX.*

*YA queda dicho como las dos Prouincias Paguia y Lanquia son geuernadas por el consejo supremo del Rey mediante ministros que a ellas se embian: las demas treze Prouincias del reyno restantes, tiene cada vna para su gouierno vn Viso Rey;o, Gouernador, que ellos llaman jnsuanto, que viue siempre en la ciudad Metropolitana, de la qual ordinariamente toma nombre la Prouincia: y aunque a todos los officiales del Rey y Iusticias, de qualquiera manera de administracion que sean, llaman generalmente por este nombre Loytia, cada vno tiene nombreespecifico y particular, segun el officio que administra: de los quales tratare por sus mesmos nombres, por parecerme no sera fuera de proposito: Al visorey que es encada Prouincia el supremo y principal magistrado, que esta en lugar del Rey le llaman Comon. El segundo en dignidad es el Gouernador de toda la Prouincia, y le llaman Insuanto, que tiene poco menos magestad quel visorey. Al corregidor que reside en cada cindad, donde ni ay virey, ni Gouernador llaman Tutuan. Todos estos acuden con las cosas graues de cada ciudad al Insuanto, y luego el al Visorey, o Comon, a cuyo cargo esta embiar el correo, (que diximos, en el capitulo precedente. El tercero en dignidad se llama Ponchasi: este es como Presidente de consejo de hazienda, y tiene sus Oydores y su consejo en forma.*

*ma: Y muchos ministros, como Alguaziles, que siruen de cobrar las rentas reales en cada Prouincia: con las quales acude el Ponchasi al Tutuam, despues de auer pagado los salarios, y gastos ordinarios, y extraordinarios de todos los ministros del Rey que ay en su Prouincia. El quarto es el Totoc, que es el capitan general de toda la gente de guerra que ay en cada Prouincia, assi de apie como de acauallo. El quinto es el Anchasi, ques Presidente de la Iustitia ciuil, y criminal, el qual con sus Oydores vee, y determina todos los pleytos, y negocios, que van de los demas Iuezes de la Prouincia en grado de appellacion a su Tribunal. El sesto es el Aytao que es Proueedor general, y Presidente de consejo de guerra, a quien toca hazer gente quãdo ay necessidad, y preuenir nauios, bastimentos, y municiones para las armadas de mar, y exercitos de tierra, y para las guarniciones ordinarias de las ciudades, y fronteras. A este le esta encomandado el examinar los estrangeros, que llegan a la tal Prouincia, y saber de donde son, y a que an venido, y las demas cosas que para dar auiso al Virey se requieren. Estos seis cargos son de grandissima auctoridad, y los que los administran tenidos en mucha reuerencia. Cada vno dellos tiene en su consejo diez Oydores personas escogidas con mucha diligencia, que le ayudan en la expedicion, y despacho de los negocios. Quãdo estan en la sala en que hazen consejo, ques en la casa del Virey (donde ay para cada consejo la suya muy grande, y muy adornada.) Los cinco se asientan al lado derecho del Presidente, y los otros cinco al izquierdo. Los del lado derecho son mas antiguos y de mas preminencia, y differencianse de los del lado izquierdo, en que traen vnos cintos tachonados de oro, y vnos sombreros amarillos, y los del izquierdo los traen de plata y sombreros azules:*

*cosa que no se permite sino solamente a los Oydores: los quales, y los Presidentes traen en los pechos y espaldas, (sobre las ropas) las armas del Rey bordadas de oro, sin las quales, ni pueden salir donde sean vistos, ni hazer acto publico de ninguna suerte que sea. Si muere el Presidente de alguno destos consejos, sucede en su lugar el Oydor mas antiguo: guardando en esto y en lo demas, el orden que dixe en el capito en que se trato del consejo Real. Tienen todos estos juezes generalmente vna grande, y loable virtud moral, y es, que son pacientissimos en oyr aunque lo que les dizen sea con colera, o des entonamiento de voz: Y son en estremo biẽ criados, y corteses en el hablar, aunq̃ sea cõ los mismos a quien (guardando Iustitia) tienen cõde nados. Si se ofrece (acaso) necesidad de yr a uisitar a al guna parte de la prouincia, o a Hazer al guna in formacion de importancia: va siempre vno de los Oydores, con la autho ridad de todo el consejo Iunto. Fuera destos seis Iuezes di chos ay otros menores en dignidad, y jurisdicion, aunque muy respetados (como lo son en este reyno todos los ministros de Iusticia) el Cautoc quees alferez mayor, el Pochim, quees segundo Thesorero, el Pochinsi, ques el que tiene el sello real, el Autzatzi ques Alcalde mayor de la ciudad. Ay ansi mesmo tres que son como Alcaldes de corte en España, que llaman Huytay, Tzia, y Tontay, los quales hazen audiencia en sus casas cada semana vna vez, y quando abren las puertas disparan quatro Tiros, para que sepan todos que salen a los estrados adonde oyen a todos los que les van a pedir Iustiçia: y si hallã culpado a alguno, le embian con vn alguazil (que cada Alcalde tiene diez o, doze) a los Alcaldes ordinarios de la ciudad: (que se llaman Zompau, y estan repartidos por los barrios) con vna cedula, en que va señalado el castigo que se le ha de dar.*

Tiene

*Tiene cada vno destos Alcaldes ordinarios a su cargo mil vezinos, y no puede salir su Iusticia a jurisdicion agena, ni puede ser ninguno Alcalde del barrio donde tiene su casa. Ronda cada vno de noche lo que le pertenece, procurando que cada vno este muy quieto en su casa, y que apaguen las lumbres con tiempo, por euitar algun incendio: (que los ha auido muy grandes a causa de estar las vnas casas tan pegadas con las otras, y ser todos los altos de madera. Al que hallan con lumbre fuera de la hora limitada le castigã grauemente. De solos estos ay appellaciõ para los Alcades de corte de los demas no, hasta el visitador que viene ordinario (como se dira) el qual deshaze los agrauios que todos estos an hecho: y por esto en su lengua se llama Homdim, que quiere dezir desagrabiador: a este respetan sobre todos. Fuera deestos ay otros officios particulares, como Tompo, a cuyo cargo es que aya prouision de bastimentos, y poner los precios. El Tibuco ques el q̃ prende, y castiga los ociosos y vagabundos: el Quinche quees como Auguazil mayor, y el chomcã, quees Alcayde de la carcel, cosa q̃ellos tienen en gran reuerencia: tiene preminencia de hablar a los Iuezes en pie, despues de auerse arrodillado a la entrada: todos los demas les hablan de rodillas. Quando estos Gouernadores o, Iusticias vienen nueuamente a las pronincias y ciudades embiados por el consejo supremo, embian, dos o tres dias antes sus prouisiones, y vistas y obedecidas, los salen a receuir toda la gente de guerra con muchas banderas, o insignias militares, y todos los demas Loytias y ministros, con grandes regocijos y fiestas. En estos dias tienen las calles muy adornadas de doseles de seda, y muchas telas con muchos ramos y flores, y van los acompañando hasta la casa donde se han de aposentar, con mucha musica de diuersos instrumentos.*

*mentos. Sobre todas eſtas dignidades y officios, ay vno que ſe llama Quinchay, que quiere dezir en ſu lengua ſello de oro: eſte no ſale de la corte ſino en caſo grauiſſimo, y de muchiſſima importancia, y quietud de todo el reyno. La manera q̃ ay en proueer eſtos Iuezes y otras coſas de buen gouierno, ſe diran en el capitulo que ſe ſigue.*

## *Proſigue de los miniſtros del Rey y del modo que tienen en hazer iuſticia, y gouernar. Cap. X.*

*Odos los officios que hemos dicho en el capitulo antes deſte prouee el Rey con acuerdo de ſu cõſejo, enel qual ſe trata muy particularmente de entender las partes de la perſona que ha de ſer prouehida, y lo primero q̃ aduierten es quel virey, Gouernador, o Oydor, no ſea natural de la tierra a donde va proueydo, por euitar el daño que podria hazer a la buena execucion de la Iuſticia, el amor, o, el odio de los parientes, o, enemigos. Los que van proueidos a eſtos officios deſde que ſalen de la corte adonde los proueen, haſta la prouincia, o ciuidad a donde van a ſer Iuezes, no gaſtan coſa alguna de ſu propria hazienda, porque en todos los lugares tiene el rey caſas ſeñaladas, y miniſtros que los hoſpedan y ſiruen, adonde ſe les da todo lo neceſſario, y caualgaduras para ſi, y para los que van con ellos, o, barcas ſi el camino ha de ſer por agua. Eſta anſi meſmo ya ſeñalado lo q̃ acada vno ſe ha de dar de comida, conforme a la calidad de ſu perſona, y al officio, que lleua: y enllegando a las caſas q̃ el Rey tiene diputadas para el regalo*

y hoſpe-

*y hospedaje de los tales. En cada lugar por donde passan les preguntan si quieren su racion en comida o, en dineros los quales si tienen algunos amigos, o parientes que los cõbidan reciben su raciõ en dinero y se la ahorran. De todo esto y de que las casas esten muy bien proueidas de camas, y delo demas necessario tiene particular cuydado por orden del Rey y de su consejo supremo, el Ponchasi, que (como hemos dicho) es presidente de consejo de hazienda. Quãdo llegan a la Ciudad o, villa adonde van a gouernar y ser Iuezes, despues de hauer los recebido con el regocijo y fiesta que diximos en el passado capitulo: los aposentan en las casas del proprio Rey, donde se les dan criados para su seruicio y todo lo necessario, y los ministros que han menester para la execucion dela Iusticia: los quales tienen ansi mismo sus estancias en la propria casa real, como son alguaziles, escriuanos, y otros muchos ministros de officios menores. Paga a todos ellos el Rey bastantes salarios, por q̃ les es prohibido a todos ellos so grauissimas penas, el lleuar derechos, o cohechos a los pleiteantes, y lo mesmo y mas estrechamente es prohibido a los juezes, y assi para euitar tales daños, vno de los mandatos que se les dan, quando los embia el consejo es, que no puedã pronunciar auto ninguno sin estar en audiencia publica y presentes sus ministros, y han la de hazer de tal suerte que todos los que estan en la sala lo puedan oyr, ques de esta forma, Asientase el Iuez en su tribunal, y ponense los porteros ala entrada de la sala, los quales nombram en voz alta la persona que entra a pedir iusticia, y lo que pide. Luego el que pide se pone de rodillas algo lexos del Iuez, y propone en voz ansimesmo alta su causa, o por escrito: la qual peticion (si es por escrito,) toma vno de los escriuanos, y la lee, y entendida, el juez luego alli prouee lo que le parece q̃es Iusticia: señalando*

*lando la peticion, de ſu propria mano con tinta colorada, y mandando alli lo que quiere que ſe haga. Tienen obligacion los juezes por eſpreſo mandato del Rey, de yr ayunos y ſin aber bebido gota de bino quando van a hazer la tal audiencia: y es coſtumbre tan inuiolable entre ellos, que al que lo quebrantaſſe le caſtigarian ſeueramente: y aunque por via de medicina ſe les permite el deſayunarſe antes de hazerla tal audiencia, cō alguna cōſerua o coſa ſemejante, el beber vino por poco q̃ ſea por ninguna, aunque ſea graue indiſpoſiciō o enfermedad, la q̃ padecē: teniendo por menos mal el dejar de hazella q̃ hazella deſpues de auer comido o bebido. Con eſta publicidad (que ſe guarda preciſamente) es impoſſible que los miniſtros ſean cohechados ſinque lo entienda alguno de los del propio officio, y como en las reſidencias ſe vſa de tanto rigor, cada vno ſe guarda del cōpañero que en eſte caſo le ſeria cruel enemigo. Son muy pũtuales aſſi los eſcriuanos, y alguaziles, como los demas miniſtros en executar loque ſe les manda: y ſi alguno falta, en loq̃ es de ſu officio, luego le ponen vna banderilla en la mano, y eſta cō ella de rodillas haſta que ſe acaba la audiēcia que manda el juez, a los verdugos que le den los açotes que le parece merece, por el deſcuydo que cometio: eſto ſe tiene por poca affrenta por ſer coſa entre ellos muy vſada. Quando vno deſtos juezes paſsea por la ciudad (lo qual hazen pocas vezes por conſeruar ſu autoridad) va acompañado de todos los miniſtros de juſticia: deeſta manera, los dos primeros van con vnas macas de plata al modo de las que lleuan en Roma los maceros de los cardenales, pueſtas ſobre vnas varas largas, con que ſignifican eſtan en los officios en nombre del Rey. Los otros dos luego ſiguientes lleuā ſendas cañas altas en las manos muy derechas, para ſiñificar la retidud de juſticia que deuen hazer.*

Los

*Los otros dos que siguen a estos lleuan otras sendas cañas arrastrando por el suelo, con vnas cintas coloradas y largas, y en las puntas vnas borlas, que son los instrnmentos con que açotan a los culpados: los dos que siguen a estos van con vnas tablas, a manera de rodelas blancas en que va escripto el nombre del juez, y el officio, y titulo que tiene. Los demas acompañan por ornato. Van los que diximos, que lleban las maças dando vozes con que auisan ala gente que se aparten y dexen calle abierta por donde passe el juez: que secumple luego con mucho alboroto, por tener larga esperiencia que si alguno sedescuidasse seria en la mesma calle alpunto castigado sin rremission, Y llega el respeto que se les tiene atanto que aninguno de qualquiera condicion, o, calidad que sea se permite quando llegan cerca dellos menearse ni atrauesar por la calle, (como no sea juez superior: que a estos los inferiores hazen la mesma reuerencia,) y si alguno lo hiziesse seria alli luego castigado. En todos los pleitos a si ciuiles como criminales procedenlos Juezes por escripto haziendo sus autos, y examinando los testigos en publico de lāte de los officiales, para que no vsen alguna falsedad, o cautella, en preguntar les lo que no saben, o en escreuir lo q̄ no dizen. Examinan a cada testigo por si, y si se contradizen en los dichos juntan los todos, y preguntan a los vnos y a los otros, hasta que vienē a altercar entre si paraque por las razones q̄ los vnos y los otros dizen se venga a verificar mejor la verdad. Y quando por esta via nola pueden sacar enlimpio, dan les tormento para hazerles que la confießen (creyendo sin el, alas personas de calidad, y que creen son hombres que la dizen). En los negocios de mucha importancia, y tocantes a personas graues, no fian los juezes a los escriuanos, el escriuir las informaciones, sino que ellos por su ma*

*no escriuen todos los autos, mirando vna y muchas vezes lo que dizen los testigos; y con hazer esto pocas vezes ay quien se queje de hauer recebido agrauio por sentencia de juez: que es vna grande virtud y q̃ abia de ser ymitada de todos los juezes, para euitar los daños que ay en el mũdo por no hazerse con el cuidado que estosgentiles en ello ponen: los quales demas de Hazer recta Iusticia atodos ygualmente sin aceptacion de personas, tienẽ algunas preuenciones y cosas dignas deser ymitadas. Lo primero estos Iuezes en todas las ciudades y pueblos de su iurisdicion: cuentan las casas poniendolas de diez en diez en vnas tablas que ay colgadas en cada casa donde se cumple el numero decenario: alli estan puestos los nombres de los diez moradores y vezinos: y en la mesma tabla se pone vn mandamiento por el qual se manda atodos en commun, y a cada vno en particular: que luego que sepan que alguno de los diez ha hecho alguna cosa mal hecha contra si mesmo, o contra otro, en de trimento de la vezindad orre publica: lo vayan a dezir a la Iusticia, para que sea castigado el delito con enmienda del delinquente, y exemplo de los demas, sopena de que al que lo supiere y nolo manifestare: pagara la pena que deuia por el tal delito.el reo y culpado, como si el mesmo loco metiera: esto es causade que los vnos vezinos tẽgan cuenta de ver como viuen los otros, y muchas vezes viuen con recato portemor de que no los acusen, o porque sus enemigos no se venguen deellos si a caso alguna vez los accusaron. Quando vno destos diez vezinos, se quiere passar a viuir de vn barrio a otro o, yr se a otro lugar o, Ciudad a viuir, o, hazer algun camino largo tiene obligacion de tañer vna campana, o vna vacia de cobre por toda la vezindad, diez dias antes que se aya de yr, o mudar; y de auisar a todos*

de

*de que se va, y adonde, paraque si deue alguna cosa o, tiene algo prestado, se louengan a pedir antes de la partida, porque nadie pierda su hazienda. Y si a caso el tal se ua sin hazer primero esta diligencia, compellen los juezes, a los demas vezinos de la tabla, a pagar por el la deuda que deuia, porque no auisaron de su mudanca a los deudores, o ala Iusticia. A los que deuen deudas, y no las quieren pagar prouada la deuda, executan en sus bienes, y sino los tienen los hechā en la carcel: señalādoles cierto termino en que paguen y si el termino se pasa y no anpagado, o por otra via contentado al acreedor, açotanlos la primera vez moderadamente y señalanles otro segundo termino, que si le dejan pasar sin pagar, los tornā aacotar mas seueramēte, y aseñalar otro nueuo termino, y prosiguen de la mesma suerte hasta que los matā con a çotes, quees causa de q̃ cada vno pague lo que deue, o busque en tre sus deudos cō que pagar, o se de por esclauo al dueño de la deuda, por no paßar el trabajo de la carcel, y la pena de los acotes que son crueles e insufribles. Vsan los Iuezes de dos maneras de tormentos para aueriguar la verdad, quando no pueden por bien, o industria (lo qual procuran primero cō mucho cuydado, y diligencia) el vno dan en los pies, y el otro en las manos, que son tan terribles, que por marauilla ay quien los pueda sufrir, sin confeßar lo que preten de saber el Iuez. Ninguno dellos se da sin que preceda informacion, alomenos semiplena, o tantos indicios que sea como sufficiente informacion para ello. El tormento de las manos se da con vnos palos grueßos como dos dedos, y largos de vn palmo, entranbos redondos, y torneados, agujerados por la vna parte, y por la otra: donde ponen vnos cordeles corrediços, y puestos los dedos de ambas manos entre ellos aprietan los poco apoco, hasta q̃ llegā a tāto q̃ los*

qui

quiebran por las junturas, con increible dolor de los atormentatos, que les hazen dar grandes y muy dolorosos gritos y gemidos, que mueuen a gran compassion. y si a caso por este tormento tan cruel no cōfiessan, y los juezes entienden por los testigos, o indicios que tienen ser culpado el que niega: le dan luego el de los pies, que es mas cruel que el de las manos, y es desta manera. Toman dos palos quadrados de quatro palmos de largo, y vno de ancho, que se vienen a juntar con vn gozne (porque estan agujerados de la vna parte y de la otra) y metido por el agujero vn cordel corredizo, ponen en medio de estas tablas los tobillos del que an de atormentar, y van les dando con vn maco en cima, anidiendo mas fuerza al numero de los golpes, con que les deshazen todos los huessos, con mucho mayor dolor del que se padece, en el tormento de las manos ques tā grande como queda dicho. Al dar estos tormentos se hallan siempre presentes los juezes supremos, y danse pocas vezes porque los culpados confiessan antes de verse en ellos queriendo mas morir de otra muerte menos cruel: q̃ padecer los. Las carceles que vsan son tan rignrosas y crueles como diremos adelate en su proprio capitulo.

## De los visidadores que el Rey embia cada anno a visitar los Iuezes de las prouincias: y el castigo que hazen alos que all an culpados. Cap. XI.

S tan grande el cuydado y vigilancia que este Principe gentil tiene, en que sus ministros y juezes assi Vireyes como Gonernadores, y Presidētes,

*tes, y todos los demas hagan bien ſus officios, y lo q̃ deuen que con que no duran en ellos mas de tres años y acabados ſe les toma cuenta y eſtrecha reſidencia por lo s juezes della que llaman chaenes: deſpacha de año en año cõ todo ſecreto a cada prouincia otros juezes, y viſitadores que llaman leachis los quales ſon perſonas de quien ſe tiene mucha ſatisfacion, y confianca, por larga experiencia de ſu vida coſtumbres y ſeruicios, y de buena adminiſtracion de juſticia. Eſtos andan inquiriendo, de ciudad en ciudad, y de pueblo en pueblo ſin ſer conocidos: y informandoſe ſecretamente de los agrauios, que las Iuſticias de aquella Prouincia hazen (quees cauſa de que todos viuan como dizen la barba ſobre el hombro) lleuan del Rey tanta autoridad en las prouiſiones y comiſſiones que les da, que ſin boluer a el, ſi hallan delitos pueden prender los Iuezes, caſtigarlos, ſuſpenderlos, o priuarlos, y hazer lo mas que quiſieren conforme a ſu comiſſion, como no lleguen a quitar la vida a alguno: que eſto (como eſta dicho) nadie lo puedehazer ſin conſultar al Rey. Para que hagan la tal viſita con mayor rectitud y prouecho, quando les dan las prouiſiones, les toman juramento de fidelidad lealtad y ſecreto, lo qual hazen dandoles a beuer tres vezes de vna bebida que ellos vſan, ques la confirmacion de ſu juramento: y para que vayan mas encubiertos mandan los del conſejo, a los ſecretarios hagan las prouiſiones dexando en blanco el nombre del que ha de yr ala viſita yel dela prouincia q̃ va a viſitar, poniendo ſolamente lo ordinario que es que adonde quiera quel juez, o, Loyta, que aquella prouiſion lleua llegare, ſea obedecido como el proprio Rey. Sellada eſta prouiſion pone el Preſidente del conſejo real el nombre del viſitador, y la Prouincia que va a viſitar, y con eſto ſe parte de la corte tã ſecreto y deſconocido que*

*ninguno ſabe quien es, ni adonde va, ni aque. Llegado a las ciudades, o pueblos de la Prouincia adonde es embiado, haze informacion ſecreta, de como gouierna el virey, o Gouernador y como hazen ſus officios los officiales, ſin que ſe entienda quien es, ni lo que pretende. Deſpues de hauer andado por toda la Prouincia, y de auerſe enterado bien de todo, ſe va ala ciudad metropolitana, adonde rreſiden loſdichos Iuezes, contraquien ahecho lauiſita, y aguarda el dia, en que todos ellos ſe juntan con el Tutam o, virey deella, a hazer conſulta general, la qual ſe haze vn dia a lomenos en cada mes. Eſtando todos dentro yquiza bien deſcuidados de tal ſuceſo, llega el viſitador ala puerta ydize al portero que diga alos dela conſulta que eſta alli vn Iuez del Rey, que quiere ya meneſter entrar anotificar vn mandato del Rey. El Virey (que por las palabras entiende lo quepue deſer) manda abrir las puertas, yaſi el como los demas Iuezes comienzan luego abajar de los eſtrados a Rezeuir al Viſitador como a ſujuez ſupperior, que entra con la prouiſion abierta en las manos, con que cauſa nopoco temor atodos, y particularmente alos q̃ porteſtimonio dela propria conſciencia ſe hallan culpados, le ſeluego la prouiſion, y al punto que ſe acaba, lo primero, ſelcuanta el virey deſuaſiento, y le hazen grandes reuerencias, y cumplimientos y dela meſma manera todos los demas, como reconociendole y dandole la obcdiençia. Luego el ſe pone en el mas principal lugar de los eſtrados, y haze la platica que todos vſan, donde dize ſu venida, y el cuydado con que ha viſitado, y procurado enterarſe de la verdad. Tras eſto alaba cō mucha ponderaciō de palabras a los q̃ han exercitado bien ſus officios, mejorandoles luego en los aſientos, y prometiendoles de dar muy larga cuenta al Rey ya ſu conſejo de ſus buenos ſeruicios, para que ſean*

premiados

*premiados como merecen: y reprehendiendo ansi mesmo asperamẽte a los que han faltado de sus obligaciones. Tras esto les lee alli delante de todos la sentencia que contra ellos lleua fulminada, diziendoles en suma las cosas en que los a hallado culpados: por las quales les da la tal sentencia, que por muy rigurosa que sea se executa luego sin replica ninguna, ni apelacion, que no la ay destos visitadores. Al que mereçe ser castigado, o reprehendido Hazequitar primero las insignias de Iuez, (que son el cinto que diximos, y el bonete o, sombrero con las alas pequeñas: Con las quales no se les puede hazer agrauio ni castigo, y si alguno absolutamente lo hisieße seria priuado del officio, y le cortarian la cabeça por ello) y luego manda executar la sentençia, que contra el tal lleua dada. Y si ay suspension en las sentencias que da, prouee luego, en lugar de los suspensos, nueuos Iuezes, amonestandolos mucho con el exemplo presente, a vsar bien los officios que en nombre del Rey les encomienda. Algunas vezes suelen estos visitadores, lleuar poder, para Premiar a los que hallan hauer exercitado bien sus officios, con proueerlos a plaças, y cargos mas honrrosos: y assi el premio conosçido que ay para los buenos, y el castigo rriguroso y cierto para los malos, es causa de que sea este gran reyno de los bien gouernados, y regidos que sabemos en el mundo: comparados los gouiernos de los vnos, (como en muchas partes desta historia se ha referido) con la experiencia larga que tenemos de los otros. Suelen estos visitadores, visitar los studios del Rey que ay en cada Prouincia (como se dira adelante) y examinar los estudiantes deellos, animando con alabanças y fauores, a los que se aprouechan y trabajan, y acotando y poniendo en carcel, y aun quitando el estudio, a los que hazen lo contrario. Lo qual y los premios, y gra-*

*dos que dan a los que hallan sufficientes, se dira muy largamente en el capitulo en que trataremos desto.*

## *De las Carceles, y prisiones que vsan y de la manera de Iusticiar los delinquentes. Cap. XII.*

*ASSI como los Iuezes, y ministros son crueles, y seueros en el castigar, assi lo son en aprisionar en prisiones crueles y terribles, con que conseruan en paz, y justicia a quel gran reyno: y como lagente es muncha, asi las carceles son muchas, y muy grandes. Ay en cada ciudad principal de las quinze Prouincias treze carceles, cercadas con muros muy altos, y de tanto espacio cada vna que (demas de los aposentos donde viuen el Alcayde y sus ministros, y los soldados de guardia, que de ordinario ay en ellas) ay estanques y jardines, placas y patios (por donde se passean dedia los presos que estan por delitos leues) y bodegones donde se adereza y vende de comer, y tiendas de todas aquellas cosas que los presos hazen, y trabajan por sus manos, para sustentarse, que si esto no hiziessen, no les bastarian las haziendas para sustentarse en la larga, y prolixa prision, aun que sea por culpa no muy graue: a causa de que los Iuezes son muy espaciosos en sentenciar, por ser las ciudades grandes, y de muchos negocios: y son lo mucho mas, en executar las sentencias. Y asi acaesce muchas vezes a hombres sentenciados amuerte, de tenellos tanto en la prision que se mueren de viejos o de otras enfermedades, o los mata la aspereza de la carcel, antes que la Iusticia execute en ellos lasentencia dada. De las treze*

*carceles*

*carceles ya dichas, estan casi siempre las quatro ocupadas con semejantes hombres condenados a muerte: y en cada vna deellas ay de guarda ordinariamēte vn Capitan con cien soldados, que se reparten, y hazen guardia, de dia y de noche. Trae cada delinquente vna tabla colgada al cuello que llega hasta las rodillas, de vna tercia de ancho con vna tez de albayalde con que esta blanqueada, y en ella escrita la causa por que fue condenado a muerte, sacada del libro del juez cuyo tanto tiene ansi mesmo el Alcayde de la dicha carcel. De noche los tienen con grillos y esposas, encerrados en vnas lonjas, q̃ responden a los patios, y hazen les los officiales de las carçeles, que se tiendan los sentenciados a muerte boca a baxo, en vnos tablados que estan hecho para esto: y ponen les por encima cadenas de hierro passadas por vnas argollas que estan puestas entre preso, y preso, con que estan tan apretados que no se pueden boluer a vna parte ni a otra, ponen sobre el los vnos cobertizos de madera sin quedar en los huecos mas espacio que el bulto que ellos hazen. Es prision tan penosa que muchos se desesperan, y matan por no padecerla. De dia los sacan, y les quitan las esposas, para que puedan trabajar, y ganar para sustentarse. Alos q̃ no tienen hazienda ni quien les de decomer, da el Rey vna racion de arroz con que se sustenten, ayudandosse tabien ellos mesmos con el trabajo de sus manos. Nunca se executan las sentencias de los condenados a muerte, sino quando vienē los visitadores, o Iuezes de residencia, que ellos llaman Chaenes, y leuchis, los quales hazen su visita secreta (como se dixo en el capitulo que trato de ellos. Estos visitan las carceles, y piden la lista de los condenados, y sus causas, y aunque sus sentencias esten confirmadas por el Rey y su consejo supremo, tornan a reuer las, admitiendo para*

*esto por acompañados los Iuezes que los sentenciaron, o los que gouiernan por ausencia suya. Hecha esta diligencia elijen entre todos cinquenta los mas culpados y facinorosos, mandan al Alcayde que ponga lo necessario en orden para lleuarlos a justiciar: ordenado esto tornã a reuer de nueuo sus culpas para ver si los pueden saluar, y si hallan en alguno alguna poca disculpa le apartan de los otros. Luego mandã tirar tres pieças de artilleria que es la señal que hazen para que saquen los que han de ser justiciados. Quando los van sacando, tornan a consultar si pueden librar a alguno, y si hallan que no, mandan tirar otras tres pieças paraque los saquen al campo: y antes que salgan del consejo tornan a ver sumariamente los delitos de los que quedan, para ver si por ventura hallan algun rremedio: y si le hallan, o algun rastro del (le tornan a traer del campo, ala mesma prision,) boluiendo algunos de mala gana, porque tuuieran por mejor morir de vna vez, que sufrirla aspereza (ya dicha) dela prision. En el espaçio de tiempo q̃ ay desde que comiencan a verlas causas, hasta que se resueluen, sientan a los condenados sobre vnos montones de çeniza, y les hazen dar de comer. Si no hallan remedio para librar a ninguno segun justicia, tornan a disparar otras tres piezas, y luego se haze la justicia conforme a la sentencia dada. Las maneras de muertes que dan son a horcar, o empalar, o quemar: aunque esta pena de fuego, se executa solo, contra los que an sido traydores al Rey. En acabando de disparar la vltima pieza de artilleria, tañen las campanas, y ay gran ruido en la ciudad: porque esta justicia se haze muy de tarde en tarde. El dia que se haze, cierran todos las tiendas, y ninguno trabaja hasta puesto el sol, que es despues que an lleuado a enterrar los cuerpos de los justiciados, con muy gran acompañamento. Otro dia despues de*

*la justicia que auemos dicho, hazen la segũda visita quees ver la lista de los ladrones ( delito muy aborrecido entre ellos ) y si hallan ser culpados mandan los açotar, y sacar ala verguenza por las calles publicas, con vna tabla al cuello (dela manera que arriba diximos:) donde van escritas sus culpas, y con ellas los traen por las calles tres, o quatro dias. Açotan en las pantorrillas cruelmente, bueltos los hombres de espaldas, y las manos atadas atras, con cañas anchas como quatro dedos, y gruessas como vn dedo: las quales tienen en agua para que atormenten mas. Con estas cañas acotan dos verdugos juntos, el vno en la vna pierna, y el otro en la otra, y hazen lo con tanta crueldad, que al que dan seis acotes, no se puede tener en pies, y con cinquenta acontece muchas vezes morir. Los mas delos ladrones mueren de estos acotes, y suelen lleuar acotando dozientos juntos, y asi deestos como delos que acotan en las carceles, se tiene por muy cierto, mueren cada anno encada vna delas ciudades principales y cabecas de prouincia, mas de seis mil: En semejantes justicias, estan siempre los Iuezes presentes, y por no mouerse a compassion, entretanto que se haze se occupan ellos en regocijarse, o hazer colacion, o otras cosas semejantes. Los adulteros tienen pena de muerte, y los que consienten el cuerno (que nunca se halla sino entre gente muy baja y de poca suerte) son castigados con exemplares castigos inuentados para esto.*

## *De los Characteres y letras que vsan los Chinos, y de los estudios y escuelas que en este Reyno ay, y de otras cosas curiosas. Cap. XIII.*

NO sera fuera de proposito despues de auer tratado del modo que tienen en este gran reyno en el gouernar, y de como ay, grandes Astrologos y Philosophos naturales y morales, y otras muchas cosas de grande policia y curiosidad, dezir agora de sus charateres, y manera de escriuir, y luego de los estudios que tienen. Vinindo pues a lo primero digo que con hallarse en todo este reyno muy pocos que no sepan leer, y escriuir, no tienen numero de letras, al modo que no sotros, sino que todo lo que escriuen, es por figuras, y lo aprenden en mucho tiẽpo, y con gran difficultad, porque casi cada palabra tiene su charater. Significan el cielo a que llaman Guant, por vna sola que es esta, [character] y al Rey a quien llaman Bontay, por esta [character], y por el consiguiente ala tierra, al mar y [character] los demas elementos, vsando de mas de seis mil charateres differentes, que los señalan con grande presteza (como se ha visto muchas vezes en las Philippinas a muchos Chinos que alli ay, y vienen cada dia. Es lengua que se entiende mejor escrita que hablada, como la Hebrea, a causa de los puntillos con que significa vn Charater differente que el otro, lo qual hablando no se puede distinguir assi facilmente. El escriuir es al reues de nosotros, porque hazen los renglones de alto a baxo muy yguales y concertados, comencando al contrario de

*rio de nosotros, dela mano derecha para la izquierda. Guardan la mesma orden en la Emplenta, como se dira, y se puede ver oy en Roma en la Bibliotheca del sacro Palacio, y en la que su Magestad a hecho en el Monasterio de san Lorenco el real, y en otras partes donde los ay, de la manera que digo, y de los charateres que e referido. Es cosa admirable, que con hablarse en aquel reyno muchas lenguas, y vnas differentes de otras, se entienden todos generalmente por escrito, aunque no se entiendan hablando: la causa es, porque vna mesma figura y charater, acerca de todos significa vna mesma cosa, aunque la pronuncien con differente vocablo, los vnos que los otros. Desta manera si veen el charater que significa ciudad ques este la qual los vnos llaman leombi, y otros fu: los vnos y los otros entienden que quiere dezir ciudad: y lo mesmo es en todos los demas nombres, y desta manera se comunican con ellos los Iapones, los lechios, los de samatra, los del reyno de Quachinchina, y otros comarcanos sin entenderse quando se hablan masque Griegos, y Tudescos. Tiene el Rey en todas la ciudades Escuelas a su costa assi para aprender a leer, y escreuir y contar, como para enseñar la Philosophia natural y moral y Astrologia, y las leyes del reyno, y otras muchas cosas curiosas. En estas Escuelas enseñan y tienen las cathedras, los mas eminentes hombres que pueden hallar en cada cosa, o en todas, alomenos el leer y escriuir ninguno lo dexa de aprender, aunque sea muy pobre, porque el no saber lo, se tiene entre ellos por infamia. Para los estudios mayores acuden gran numero da estudiantes y trabajan en aprouecharse, por que es por donde mas presto alcancan el nombre de Loytias o, caualleros, y otros nombres de dignidad (como mas claramente se dira en el capitulo que trataremos de la manera*

que

*que tienen en dalles el grado de Loitias, quees almodo que entreno ſotros ſeda elgrado de doctor. A eſtos eſtudios anſi demenores como de mayores, embia el Rey todos los años viſitadores para q̃ vean y entiendan lo q̃ aprouechan: y q̃ tales ſon los Maeſtros, y otras coſas tocantes al buen gouierno. En la viſita honrran con palabras, a los que ſon habiles, animandolos a paſſar a delante, y ponen en priſion a los que conocen tener habilidad, y no ſe aprouechan de ella, y otros caſtigos: y deſpiden y hechan del eſtudio a los que no la tienen, ono quieren eſtudiar porque deſocupen el lugar para quien lo aprouechе mejor. Tienen mucha abundancia de papel que lo hazen de telas de cañas con mucha facilidad: vale muy barato, y los libros impreſſos nimas ni menos. No ſe puede eſcriuir en lomas de ello, mas de por la vna parte, por ſer muy delgado. No eſcriuen con las plumas que noſotros ſino con plumas de caña con vnos hiſſopillos al cabo. Ay entre ellos muy excellentes eſcriuanos, tanto que por ſer lo vienen a valer muchos. Quando eſcriuen cartas a gente principal, doran todo elmargen del papel ylo yllumin an: y eſcripta la tal carta, la met en enuna bolſa hecha del meſmo papel muy dorada y pintada, la qual bolſa cierran y ſellan por que lacarta va ſolamente cogida. Vſan tanto dellas que aunque vno vaya a viſitar a otro perſonalmente, lleua vna carta en la manga (que acaece en todo el pliego no yr eſcriptas diez letras) en que dizen que le viene a beſaslas manos. Eſtas cartas ſe venden en las librerias de todas las maneras que las quieren, para principales y menos principales, para rogar, o, para reprehender o, para encomendar, y finalmente para todo aquello que la quiſieren, aunque ſea para deſafio, que no tiene el que la compra mas que hazer de firmarla y ſellarla y embiarla para quien ua. Eſtas y otras muchas curio*

*ſidades*

sidades vsan que se veran y abran visto en el discurso de esta pequeña Historia: alomenos apuntadas porque la breuedad que yo pretendo y procuro tener no da lugar a tratar mas difusa y estendidamente lo mucho que auia que dezir.

## Del examen que hazen a los que quieren dar el grado de loytias quees como entre nosotros de Doctor, y la manera con que les dan el grado, y el pasco que hazen. Cap. XIIII.

OS visitatores (que diximos) embiaua el Rey y su consejo a visitar las Prouincias, entre las de mas cosas que traen encomendadas, es Visitar los estudios que el Rey tiene en todas las ciudades, (como queda dicho) el qual Visitador trae particu lar potestad para graduar los estudiantes que hallare an cumplido sus cursos, y son habiles y sufficientes para ello: quees como hazerlos caualleros, y capazes para poder tener qualquier Iudicatura y gouierno. Y porque el modo y Ceremonia con que se haze es digna de ser sabida la dire aqui, de la mesma manera que los Padres Fray Martin de herrada y sus compañeros (que se hallaron a uer dar el grado en la ciudad de Aucheo) lo refirieró: Como a acabado el Visitador la visita de la Prouincia, y castigado los culpados, y premiado los benemeritos, (que lo haze en la ciudad metropolitana de la Prouincia que visita)

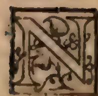
*uisita) manda luego por publico mandamiento vengan ala propria ciudad todos los estudiantes y pasantes, que se hallaren sufficientes y con animo para ser examinados, y para reciuir el grado de loytia (que aunque entre ellos quiere dicir caualloro, es como decir entre nostros Doctor. Juntos todos el dia que seles señala, y presentados ante el Visitador: los pone en vna lista, y señala el dia en qne se ha de hazer el dicho examen. Este dia por honrra dela fiesta, combida el Visitador a todos los Loytias doctos que hay en la ciudad, y el juntamente con ellos hazē el examē con mucho rigor: poniendole sobre todo y reparando mas en que sepan bien las leyes del Reyno, por donde ande gouernar, que las demas facultades que se requieren; y en que sea hombre virtuoso. A los que hallan con estas partes, ponelos por lista, y señala el dia en que les dara el grado: en el qual se le dan con grandes çeremonias, y aplauso de gente, delante de los quales el Visitador en nombre del Rey les da las insignias del grado y dignidad, que (como e dicho) ellos llaman Loytias: que son vn cinto, o petrina tachonada de oro, o de plata, y vn sombrero con ciercos xirones de la manera que los demas Loytias lo usan, que es la señal por donde se differencian de la gente Vulgar, sin la qual, ninguno puede salir en publico. Y aunque es verdad que todos tienen nombre de Loytias, assi los que se hazen por letras, como los que por la guerra, o por merced del Rey, son de differente estimacion los vnos delos otros: Porque todos los del consejo Real, y los Gouernadores, Vireyes, y Visitadores son Loytias hechos por examen: Los Capitanes generales, Alcaldes, y Corregidores, y Thesoreros son hechos por merced de el Rey, en pago de algunos seruicios que le han hecho. Estos no tienen mas de gozar dela liuertad o, y dalguia, sin otra particular honrra,*

rra, de las que se hazen alos otros Loytias, delos quales ay encada ciudad muchos. Otros hay tambien de mucha estima que son puestos en el segundo grado: Estos son los q̃ son hechos por la milicia, y aestos eligen los Generales por autoridad del Rey: despues de auer prouado sus hechos en armas, contestigos muy fide dignos; Alos quales demas dedarles este titulo, les dan entretenimientos honrrados y prouechosos, porque ningun hecho Valeroso, o animoso dexan de estimar en mucho, y galardonar con gran liberalidad; loqual es causa que los menores Soldados se animẽ aseguir, ya imitar alos mas principales y valientes. Lamanera con que pasean algraduado (porser muy de oyr, ypor cumplir cõ lo que prometi) dire lo mas breue que sea possible. Eldia señalado para dar elgrado, se tornan a juntar todos los Loytias cõ el Visitador, en la casa y sala Real donde hiçierõ el examen, vã todos vestidos de fiesta; luego estando juntos, entran los que an dereceuir el talgrado en cuerpo muy galanos, y delante de cada vno vn padrino con las insignias que se le an dedar al apadrinado quelas pide al Vissitador cada vno porsi congrandissima humildad, y estando derrodillas. El Visitador oyda lapeticion les toma Iuramento de que en los officios que se les en comendaren pondran suma diligencia, haciendo a todos Iusticia y gualmente, y que de ninguno reciuiran cohecho, ni presente de ninguna suerte que sea, y queseran leales al Rey y no consentiran contra el ningun jenero de traicion, y otras muchas cosas, en q̃ se tardan vn buenrato. Acabado el Iuramento, el propio Visitador hablando enpersona del Rey lespone las insignias ya dichas, y da las facultades ael las anexas, abrazando los luego el, y los demas loytias q̃ se hallan presentes. Salen fuera de la sala con mucha orden, y aeste punto comienzan atañer las campanas dela ciudad

*dad y adisparar la artilleria, todo lo qual dura gran espacio de tiempo: y assi lleuan por toda la ciudad con muy acompanado paseo, alos nueuamente graduados; En la forma siguiente. Van de lante muchos soldados enordenança con atambores, y trompetas, y otros muchos instrumentos musicos: luego muchos mazeros aquien siguen todos los loytias, acauallo, o en sillas congran orden y concierto: tras estos van los Padrinos, y luego los graduados en cuerpo (como hemos dicho) y en caballos blancos con cubiertas riquissimas deseda, o brocado: lleua cada vno vna banda de tafetan por el hombro, y en la cabeza vn sombrero con dos Chias pequeñas que caen atras, amanera de las que seponen en las mitras de los obispos (señal que aningnno que no sea deuna de las tres maneras de Loytias que emos dicho) sepermite. Sobre el sombrero lleuan dos ramilletes de oro, o plata sobre dorada, hechos amanera de palma. De lante de cada vno deellos, van seis bastidores de raso, que cadauno de ellos es lleuado de quatro hombres, y en ellos con letras de oro escrito el examen q̃ ha hecho, y en que facultades, y el titulo que porel seleda, con otras muchas cosas quedejo deponer por noser tan largo, como lo es el paseo, quedura ocho horas. Guardan fiesta este dia todos los dela ciudad y haçen muchas danzas, y los principales los tres, o quatro dias siguientes: en los quales Van quetean al nuebo loytia y leuan adar el para bien, procurando cada vno ganarle la voluntad y tener su fauor. Desde este dia queda habilitado para tener qualquier officio o, gouierno, y assi luego seua a lacorte apreten dello, lleuando las insignias del grado recebido puestas, y vestidas para ser conocido: por las quales le hazen mucha honrra en el camino, aposentandole en las casas que tiene el Rey en cada pueblo para los tales, y despues los del consejo*

*ſejo Real le dan el parabien, y le reciben el dia que los va a viſitar (que es de obligacion) con muchas palabras de comedimiento y alabanza, prometiendole de proueerlo offreciendoſe occaſion en la plaza que ſegun ſu capacidad y examen entienden podra ſeruir: y que mereciendolo ſu buen modo y diſcrecion en las coſas en que le puſieren, ſera ſiempre mejorado y honrrado. Con eſto el dia ſiguiente le ponen en la liſta del libro que tienen en ſu conſejo, y anda cortejando y ſiruiendo a los Oydores deel, haſta el dia que le proueen en algun gobierno (que no ſe tarda mucho, por ſer el Reyno tan grande y auer en el tantas Prouincias y ciudades como por eſta hiſtoria ſe a podido entender.*

## *De como muchos annos antes que en la Europa, ſe Uſo en eſte Reyno la inuencion dela Artelleria. Cap. XV.*



*Inguna coſa delas que ſe contienen eu eſte libro (ni de otras muchas que por uſar de breuedad ſe dejan de poner) cauſo tanta admiraçion a los Portugueſes, quando comencaron a contratar en Cantaon, ni a nueſtros caſtellanos (que mucho deſpues) fueron delas Iſlas Philippinas ala China, como fue hallar en eſte Reyno Artilleria, y entender ſegun buena quenta (ſacada de ſus hiſtorias y delas nueſtras) q̃ el vſo de ella era en el mucho mas antiguo que en los de Europa, donde tuuo principio el anno de 1330. por induſtria de vn Aleman cuyo nombre ninguna hiſtoria declara: el qual (ſegun lo que dizen eſtos Chinos y ſe uee euidente mente) no mereſce nombre de inuentor,*

*inuentor, ſino dedescubridor: pues ſepreçian ellos de hauer ſi do los primeros que la inuentaron, y dedonde ſe comunico el vſo de ella alos Reynos que el dia de oy latienẽ. Dizen fue elinuentor el primer Rey queubo en aquel Reyno llamado Vitey, y queledio modo para ello vn çierto eſpiritu que ſalio dedebajo dela tierra, para que ſepudieſſe deffender de los Tartaros que le hazianguerra, que ſegun las ſeñas que de el dan, y ponen en ſus hiſtorias: y la induſtria q̃ dio, parece que fue algun eſpiritu enemigo del jenero humano, para ſu deſtruiçion (como la experiençia tantas vezes el dia de oy nos lo mueſtra. Y pareçe tener eſto aparençia deuerdad, por auer ſido aquel Rey grande hechiçero) como ſeuio en la yerua que tenia en el patio de ſu caſa de quien hizimos mençion en el capitulo que ſe trato de el. Y quando eſto no ſecrea (por hauer tantos años, que eſte Rey fue) es coſa muy çierta que quando eſtos Chinos fueron al Reyno de Pegu, ya conquiſtar la India oriental (que a mas de 1500. añnos) llebauã ſemejantes inſtrumentos, de los quales ſeſiruieron en la conquiſta, y deſpues de acabada dexarõ de ello raſtro claro y cierto, en algunas piezas de Artilleria que deſpues hallaron los Portugueſes, y en ellas eſculpidas las inſignias del Reyno de China, y el año en que ſe habian hecho, queera conforme al en que fueron ala conquiſta. La Artilleria que el padre Herrada y ſus companeros Vieron dizen era muy antigua, y mal labrada, y que las mas pieças eran tiros pedreros: pero que tuuieron notiçia que en otras prouincias de el Reyno la abia muy curioſa y pulida. Debio de ſer de eſta la que uio el Capitan Arti eda, el qual en vna carta queeſcriuio al Rey nueſtro ſeñor (dandole quenta delas coſas de aquel Reyno,) dize entre otras coſas. Los Chinos vſan todas las armas que noſotros, y la Artilleria q̃ue tienen es muy*

*buena,*

*buena, y Iuzgandola por algunos basos que yo euisto, es galana, y mejor fundida que la nuestra y mas fuerte. Tienen en cada ciudad casa particular donde la labran de ordinario, y no la ponen en castillos (porque no seusan en todo aquel Reyno) sino sobre todas laspuertas delas ciudades, yesto y tener gruesas murallas y hondos fosos (quelos hinchen deagua delos Rios cercanos quando lanecesidad lo demanda) tienen por la mayor fortaleza que ay enelReyno. Encada puerta dela ciudad ay un capitan con muchos soldados que hazen guardia noche ydia, para no dexar entrar ningun estranjero sin licencia particular deel que Gouierna la ciudad o Villa. Delo dicho me parece que da claro lo que se propuso en este capitulo dela antiguedad dela artilleria en aquel Reyno y de hauerse inuentado enel, donde paresce ansi mesmo claramente hauer tenido principio la inuencion deel estampar (cosa tan contraria ala primera, y de tan diuersos effetos como uemos. De cuya antiguedad en aquel Reyno, se dira en el siguiente capitulo.*

## *De quanto mas antigua es la costumbre de estampar los libros en este Reyno, que en nuestra Europa. Cap. XVI.*

*VE tan sutil y ingeniosa la admirable inuencion dela estampa, que es cosa cierta si faltara ella peresciera mucha parte dela memoria de tātos insignes varones como los felices tiempos de atras, poseyeron: y muchos de los que aora son, no se fatigaran tāto (con la codicia de ganar honrra) en letras, o armas, si*

*solamente su memoria vbiera de durar ygualmente que su uida, o poco mas. Dexado esto aparte y los grandes effectos deesta sutil inuencion (que querellos dezir fuera alargarme mucho) tratare solamente de prouar lo que el capitulo propone, con algunos exemplos de muchos que en sus historias se hallan y en las nuestras: bastantes paraque que de claro. Segun parece por la comun opinion la inuencion de el estampar comenzo en Europa el año de 1458. La qual se atribuye a un tudesco llamado Ioan Cutembergo, y se tiene por cosa cierta, que el primer mol de con que se imprimio se hizo en Maguncia, de donde vn Aleman llamado Conrrado trajo a Italia la inuencion: Pero segun los Chinos afirman su primer principio fue en su Reyno, y el inuentor un hombre aqui en ellos reuerecian por sancto, de donde se deribo y traxo muchos años despues que ellos tenian el usso al Reyno de Alemania por la Ruscia y Moscobia: por donde tienen por muy cierto se puede venir por tierra: y que mercaderes que venian de alla al dicho Reyno por el mar uermejo, y Arabia la felice, trageron, libros de donde el Ioan Cuthembergo (aquien las historias hazen auctor) tomo motiuo. Lo qual siendo assi Verdad (como ellos tienen autenticado) que da muy claro que esta inuencion vino y se comunico de ellos a nosotros: y ayuda para creer esto hallarse el dia de oy en tre ellos muchos libros estampados mas de 500. años antes de el año en que por nuestra quenta tuuo principio la inuencion en Alemania: de los quales tengo yo vno, y e visto otros muchos assi en las Indias, como en Espanna, y Italia. El padre Herrada y sus cõpañeros traxeron quando boluieron dela China a las Philippinas mas de 100. cuerpos de diuersas materias, que los auian comprado en la ciudad de Aucheo estampados en diuersas partes de aquel Reyno: aunque los mas en la*

*prouincia*

*prouincia de Ochian dondeay lamay or estampa: y trajera muchos mas (segun dijo) porque auia grandissimas librerias y ualian apoco precio, siel Virrey noselo estoruira: q̃ temiendose poruentura que pormedio de ellos nose supiessen los secretos del Reyno (cosa que con gran cautela procuran en cubrir a los estrangeros) les inuio a dezir, nolos comprasen, por que de valde les daria el todos los que quisensen. Lo qual despues nocumplio: Opor la razon ya dicha, o, quiza por oluidarsele. Los que tenia comprados quando llego lauoz deel mandato, eran hasta el numero que tengo dicho, delos quales sean sacado en suma las mas cosas que enesta pequeña historia hauemos puesto para dar vna breue noticia de las de aquel Reyno: hasta que sepongan mas diffusamente, quando con el tiempo se ayan entendido, y latestificacion de muchos las haga creybles: que el dia de oy por la poca ynueua noticia que de ellas se tiene no se puede hazer facilmente. Lo qual mea mouido y aun forzado a dexar de tratar de muchas cosas tenidas por verdaderas, de que esido culpado y rreprehendido por hombres que de ellas, tenian mucha noticia. Y por no parecerme fuera de proposito, pondre en el capitulo siguiente las materias de que los dichos libros tratauan, para que se facilite el creer lo que dela curiosidad y policia de aquel Reyno en muchas partes se a tratado, y se ofrecera tratar.*

## *Delos libros queel padre Herrada y ſus compañeros traxeron de el Reyno dela China, y las materias de que tratauan, Cap. XVII.*

OS libros que traxeron, eran en el numero que hauemos dicho, y tratauan Dela deſcripcion de todo el Reyno de China, yaque parte eſta cada vna de las quince prouincias, el largo y ancho de cada vna de ellas, y los Reynos conquien confinan:

Delos tributos y rentas de el Rey, yel orden de ſupalacio Real y delos ſalarios ordinarios queda: con los nombres de todos los officiales de ſu caſa, y haſta donde ſe eſtiende el poder de cadauno de ellos.

Delos tributarios que tiene cada prouincia, y el numero de los que ſon libres de pagar el tributo: y los tiempos y y orden como ſea decobrar.

Para hazer nabios de muchas maneras, y de como ſea de nauegar: con las alturas delos puertos y lacalidad decadauno enparticular.

Del tiempo y antiguedad del Reyno dela China, y del principio del mundo, y en que tiempo y por quien començo. Delos Reyes quea tenido el Reyno y como an ſucedido en el y delamanera y modo que an tenido engouernar: con lauida y coſtumbres decadauno.

Delas zeremonias con que ande offrecer ſacriſſicio a los Idolos (que ellos tienen pordioſſes) ylos nombres decada vno de ellos, y el principio que tuuieron, y los tiempos en

que

*que sean de hazer los tales sacrifficios.*

*De loque sienten dela immortalidad de elanima, del cielo, y del infierno: y del modo desepultar alos diffuntos, y las obsequias que por ellos se an de Hazer, con los lutos que cada vno es obligado atraer segun el deudo qne con el diffunto tenia.*

*Delas leyes q̃ tiene el Reyno, y en que tiempos y por quien fueron hechas: y las penas que por el que brantamiento de ellas se ande dar, con otras muchas cosas tocantes abuen gobierno.*

*Muchos libros de yeruas medicinales, y como se an de applicar para que aprouechen y sanen las enfermedades.*

*Otros muchos de Medicina de authores de aquel Reyno antiguos y modernos, con el orden que los enfermos an de tener para sanar delas enfermedades, y para preseruarse de caer en ellas.*

*De propiedades de piedras y metales y de cosas naturales que tienen en si alguna virtud, y de las cosas para q̃ las perlas, el oro, y la plata, y los demas metales pueden seruir ala uida humana: comparando entre los vnos y los otros la utilidad de cada cosa.*

*Del mouimiento de los cielos y de su numero: de los planetas y estrellas y de sus effetos y influencias particulares.*

*De todos los Reynos y naciones de quien tienen noticia, y las cosas particulares que de cada vno se sauen.*

*Delas uidas que hizieron los hombres a quien ellos tienen por sanctos, yadon de pasaron suuida, y donde murieron y estan enterrados.*

*De como sea de jugar alas tablas y al axedrez, y como an de hazer juegos de manos ytiteres.*

*De musica, y cantares con los nombres de los inuentores.*

*De mathematicas, y quentas y reglas para sauellas bié.*

*Delos effetos que haze la criatura en el bientre de la madre y de como esta cada mes y se sustenta y quales son buenos o malos tiempos para su nascimiento.*

*De Architetura, y para todas las maneras de fabricar: con el ancho y largo que el edifficio a de lleuar para que tenga proporcion.*

*Delas propriedades dela buena, o, mala tierra, y las señas para conoscerla: y que cosas lleuara bien cada vna.*

*De Astrologia natural y judiciaria, y reglas para a prendella y leuantar figuras para hechar juyzios.*

*De Chiromancia y Phisionomia y otras señales y loque cada vna significa.*

*Del estilo para escreuir cartas, y los titulos que se ande dar acada uno, segun ladignidad ocalidad de su persona.*

*De como se an de criar los cauallos, y para enseñalles acorrer y caminar.*

*Para adeuinar por sueños y hechar suertes, quando comiencan algun camino, o hazen alguna obra cuyo fin es dudoso.*

*Delos trajes de todos los del Reyno comencando del Rey, y las insignias de los que gouiernan.*

*Para hazer armas y instrumentos de guerra: y para saber formar esquadrones.*

*Estos y otros muchos traxeron los dichos padres, de donde (como edicho) se an sacado las cosas que se an dicho y diran en este libro y Historia, interpretadas por personas nacidas en la China, y criadas en las Islas Philippinas en compania delos Espanoles que en ellas residen.*

Del

## Del modo que estos Chinos Tienen en hazer sus banquetes, y delas fiestas que celebran. Cap. XVIIII.

POR auer tocado en algunas partes de esta historia, delos conuites que hazen los Chinos, me pareze sera bien decir el modo que tienen en ellos, por ser muy curioso y diferente del que nosotros vsamos, y emos visto, asi en la manera del comer como en lodemas.

Entre los Chinos mas que entre otra gente del mundo se usan banquetes, por que como es gente rica y descuydada y sin luz del cielo (aunque confiessan y creen la immortalidad del anima, y el premio o castigo en la otra vida segun las obras que en esta hizieren (como emos dicho) danse todo lo que pueden al contentamiento temporal, y a todo genero de pasa tiempos, y en ellos y en el trato comun se siruen con gran policia, y muy buen orden.

Acostumbran que aunque aya cien conuidados cadauno come solo en su mesa. Las tablas son muy galanas doradas, y pintadas de uolateria, boscaje y monteria: y de otras variedades alegres alauista. No vsan poner manteles sobre ellas, sino solo vn frontal de damasco en cada una que llega hasta el suelo: en los cantos ponen muchos canastillos, o tauaques curiosos labrados con hilo de oro, o plata llenos de flores, y de cosas hechas de azucar, de que hazen muchas curiosidades como son, elefantes, perros, cieruos, y otros muchos animales, y aues todo dorado, y pintado. En medio dela mesa ponen la comida muy concertada, asi de aues, y carnes diferentes, como de pescados regalados delos quales hazen muchos potajes

*bien adereçados, y los siruen en platos muy curiosos de porcelana, o de plata (aunque de estos vsan muy pocos sino son los Virreyes) no tienen necesidad demanteles ni seruilletas, porque comen tan pulida mente, que no tocan con las manos al manjar, sino con vnos palillos dorados, o de plata, o de oro, amodo de tenedores: con los quales comen tan diestramente, que aunque el manjar sea de vna cosa muy pequeña, locomen con ellos sinque seles cayga cosa alguna: beben muchas vezes pero cadauez poco, y assi vsan tazas muy Chicas. Asisten atodos estos uanquetes mugeres truhanas, que tañen y cantan, y dizen muchas cosas graciosas, y donayres, pordar gusto alos conuidados. Y assi mesmo otros muchos musicos de diuersos instrumentos, y volteadores, y representantes que hazen comedias muy aluiuo. Gastan en vno de estos vanquetes la mayor parte de eldia, por la abundancia ẏ diuersidad de manjares q̃ siruẽ, que suelen pasar de ciento (quando lacalidad del conuidado, o la del que haze el conuite lopide) como se podra uer, en la relacion delos padres Augustinos (que se pone en el principio de la segunda parte deesta historia) donde quentã los banquetes que les hizo el jnsuanto, o gobernador de la prouincia de Chincheo, y el Virrey de lade Aucheo: y por los muchos entretinimientos que tienen, en el tiempo que dura. Ponen acada vno delos conuidados, muchas mesas en hilera, diferenciando porel numero de ellas las personas segun su calidad, En lamesa primera donde esta el conuidado, ponen los manjares aderezados, y las cosas de açucar, omaçapan que siruende postres: y en las otras que se sigen, aunque sean veinte, ponen mucha diuersidad de comida toda cruda: como son capones patos, anades, gallinas, postas de baca y cecina, perniles de tocino, y otras muchas cosas. Todo esto se queda en lasmesas hasta*

que la comida es acabada y se quieren yr los conuidados: y entonces lo toman los criados del que conuido y lo lleban de lante delos conbidados hasta su casa, donde lodejan cō grandes cerimonias. Quando hazen banquete aun virrey, o aun en bajador, es contanto gasto y magestad, q̃ consumen mucha hacienda en el. Estos suelen algunas vezes durar beinte dias cōtinuos: siendo el vltimo seruido tā explēdida mente como el primero. Zelebran todas sus fiestas de noche las quales son ordinariamente las lunas nueuas y solenican las con grandes musicas y inuenciones, particularmente, la que celebran el primer dia del año, que es (segun su quenta) el primero dia dela luna de março. Este dia se visten muy costosa mente assi hombres como mugeres: y se ponen todas sus joyas y hazen nuebas galas, y adornan sus casas, y puertas con muchas al hombras y paños de seda, y diuersas telas de oro: y ponē muchas flores y rosas (que por aquel tiempo las ay ya en aquella tierra en mucha abundancia) y plantan en todas las puertas, muy grandes arboles y cuel grandeellos muchas luminarias. Todos los arcos triunphales que ay en las calles (que son muchos como ya diximos) estan enrramados este dia: en los quales, ay muchas lumbres puestas y muchos doseles de damasco, y sedas diferentes. Asisten aestas fiestas sus sacerdotes muy rica mente vestidos, y ofrecen sus sacrificios, en los altares al cielo y a sus ydolos; cantando muchos cantares. Es dia enq̃ se regocijan todos generalmente condiuersidad demusicas; asi de boces como de instrumentos: que lostocan muy diestramente. Los que los padres Agustinos vieron, eran vibuelas, guitarras, duzaynas raueles, chirimias, clauicordios, harpas, y flautas, y otros instrumētos que nosotros vsamos: que aunque en la forma y hechura se diferenciaban algo, era tan poco que se conocia facilmente.

mente. Conciertan las boçes con los inſtrumentos, ad mirablemente, y con buena conſonancia y tienen buenas bozes todos en comun. En eſtas fieſtas ſe hazen repreſentaciones muy gracioſas y de grande entretenimiento, y las repreſentan muy al natural veſtidos y aderecados muy a propoſito. Los dias que duran eſtas fieſtas, tienen las meſas pueſtas y llenas de diuerſos manjares, aſſi de carnes como de peſcados: y de todas maneras, de frutas, y de buenos uinos que los hazen de palmas conciertas mezclas, con quelos hazen tener muy buen ſabor. Comen y beben todo el dia, ellos y los saçerdotes: haſta no poder mas. Tienen por coſa muy aueriguada que como paſaren aquel dia aſi paſaran el año, O triſtes, o alegres. De las fieſtas que ellos hazen, en caſamientos, o en buenos ſuceſos, no trato por no me alargar de maſiado, aunque ſon muchas, y en todas procuran huir de la melancolia.

## Del modo que los de eſte Reyno tienen en ſaludarſse, y algunas de las çerimonias que en ello vſan. Cap. XIX.

Ninguna nacion delas que ſe ſauen en el mundo (por barbara que ſea) ſea hallado haſta el dia de oy, ſin algun modo de corteſia, o, algunas cerimonias de ſalutacion quando ſe encuentran, o, viſitan, o, uan atratar algun particular negocio. De eſto tenemos larga noticia por las hiſtorias antiguas, y baſtante experiencia por lo que emos viſto y entendido, en los Reynos y prouincias, que en nueſtros tiempos ſe andes cubierto. Aunque en eſto (tengo por coſa cierta) que los de eſte Reyno

exceden

*exceden atodas las naciones del mundo ( adicho de todos los quelos an tratado ) porque tienen tantas, y son entre ellos tan usadas, que ay libros llenos de ellas, y del modo q̃ sea de tener en exercitallas, haziendo differencia de personas. De todas las quales pondre eneste capitulo las que me pareciere bastaran para dar alguna noticia y prouar lo dicho, vsando en ello dela breuedad questa pequeña historia aguardado en lo que hasta a qui emos dicho.*

*Tienen por gran descortesia dexar de saludarsse quando se ueen, o, en cuentran, aunque el conoscimento que ay entre ellos sea poco. La salutacion dela gente comun es en encontrandosse, cerrar lamano iz quierda, y cubrirla con la derecha, llegandolas luego ambas juntas al pecho, con muchas inclinaciones de cabeca: para significar que se quieren tan estrechamẽte como estan aquellas manos apretadas: y que la tal amistad no esta solamente en la ceremonia, sino tanbien en el coracon, lo qual dan a entender con muchas palabras almesmo tiempo que hazen la señal de las manos. Entre los señores y gente cortesana vsan otro modo encsto asuparecer mas curioso, y es, que quando se en cuentran separan unpoco antes de juntarsse, y luego tiendẽ los dos braços assidos porlos dedos de ambas, manos y puestos en archo, humillanse muchas vezes, porfiando sobre qual se partira primero para proseguir su camino: y quanto son mas principales tanto mas sedetienen en estos cumplimientos. Quando topan los del uulgo aalgun hombre principal aquien por dignidad (o por o tra qual quier cosa) reconoscen superioridad, luego al punto se detienen y esperan con muy gransilencio inclinando lacabeca, hasta que acaba de pasar: aunque los mas lo hazen mas por miedo que por cortesia: por que sauen por experiencia, queel que en esto sedes cuida lopaga luego de contado, por quelos aço*

*tan*

*tan aſpera y cruelmente. Quando alguno de eſtos entra ahablar a algun loytia, deſde que entra por la ſala donde eſta, ſearrodilla, lleuando lacabeca inclinada y los ojos pueſtos en el ſuelo: y de eſta manera uaderrodillas, haſta el medio dela ſala donde ſedetiene y dize ſuſpetion con voz muy humil de olada por eſcripto, y luego rezeuida la reſpueſta, ſebuelue las rrodillas por el ſuelo haſta ſalir dela ſala, ſin boluer las eſpaldas al loytia. Y ſi los que ſeuiſitā ſon y guales endignidad, haze el vno alotro grandes reuerencias y comedimientos, por fiando cadauno poruenzeralotro en corteſia, en lo qual gaſtan mucho tiempo y palabras. Quando va vno auiſitar a otro, el que es viſitado ſale haſta la calle deſpues de acabada lauiſita, acompañando al que le viſito, yeſta ceremonia ſeuſa mas entre lagente comun, quando ſon y guales en calidad, oſedifferencian poco. Si acaſo viene algun hueſped de fuera auiſitar a alguno dela ciudad o, pueblo (aunquel tal ſea pariente muy cercano, o, conoſcido de mucho tiempo) ſi quando llama a la pueeta, o le topa en la calle, el aquien uiene auiſitar no eſta bien veſtido, aun que el q̃ le viene auer lehable, el no reſpōde palabra, ni haze ſemblante de auerle ja mas uiſto ni conoſcido: antes buelue las eſpaldas y ſe ua aſu caſa con toda prieſa, y con la meſma ſeuiſte los mejores veſtidos que tiene, y luego ſale a rezeuir el hueſped con tanta diſimulacion como ſi no le vbiera antes to pado niuiſto. Eſta ceremonia ſe guarda infaliblemente por ſer tenida entre ellos por tradicion muy antigua, y coſa fundada en religion. Hazen mucho regalo alos hueſpedes, y dan les luego colacion con muchas maneras de conſeruas y frutas, y debeber buenos vinos, o vna manera de bebida que ſe uſa generalmente en todo el Reyno, y es hechade ciertas yeruas medicinales para el coracon: la qual calientan de ordinario para auella*

ra auella debeber. Esta mesma ceremonia vsan quando se visitan vnos Vezinos a otros. Quando acaece que vno del pueblo en cuentra aun forastero que conosce, osiendo decl pueblo a algunos dias que no sean visto, luego el del pueblo pregunta al otro sia comido? y si responde que no, lelleua sin dilacion al mas cercano bodegon, donde le rega la y banquetea explendida mente (porque en todos los pue blos) ay para ello muy buen aparejo, acausa de que en las placas y calles de las ciudades y pueblos, y en los arraua-les, ay muchos de los bodegones que digo, adonde dan de-comer regalada mente, y amuy poca costa, por ualer (como emos dicho) todos los mantenimientos baratissimos. Si acaso el forastero ala pregunta responde que a comido, lleuanlo a otra suerte de bodegones donde ay muchas maneras de conseruas, frutas, macapanes, y cosas regaladas, y dan le colacion, con gran amor y uoluntad. Alas mugeres asi forasteras como naturales de qual quier calidad que sean, tienen grandissimo respeto, y en especial a las casadas: alas quales se tiene por infamia dezir palabra deshonesta, nidexar de hazerles cortesia y lugar quã do pasan por la calle, y van tan compuestas por ella y en todos los lugares publicos, que no dan ocasion a que seles descomidan. Con los estranjeros son muy bien criados, particularmente la gente principal (como seuera en las relaciones, que se pondrã en la segunda parte de esta historia, que hablã por experiencia.

Del

## *Del Gran recogimiento conque viuen las mugeres de este Reyno, y delas condiciones conque permiten las mugeres publicas. Cap. XX.*

*L principal intento que el Rey y los Gouernadores de este Reyno tienen (como se collige de sus leyes) y en lo que mas estriuan, es empre seruar su republica deuicios: poniendo para este effeto muchas penas y executandolas sin rremission, que es causa de que en no incurrir en ellas aya gran uigilancia. Y Iuz grando que la deshonestidad y libertad de las mugeres, es lacosa mas per judicial para esto, y que mas facilmente arruina y destruye las republicas (por bien ordenadas que esten) tienen contra ella preuenidos muchos remedios preseruatiuos, con leyes y costumbres que de todo punto la contradizen. Y esto es causa de que conhauer tantos años que este Reyno comenzo, y con ser tan grande (como se puede auer entendido) ay eneste particular menos daño que en otros demenos antiguedad y gente: y es conoscida por su nombre en toda vna gran ciudad, vna muger libre y des honesta (que las ay raras vezes.) Entre otras casas y preuenciones q̃ para esto tienen hechas, es una, que todos los q̃ tienen hijas, tienen expreso mandamiento de que las crien des de que comienzan atener vso de rrazon, en per petuo recogimiento y clausura: teniendolas siempre ocupadas, por que la ociosidad madre de los uicios, no tenga lugar de plantarlos en ellas. Esta ley comprehende alas mugeres casadas, y es guardada de tal manera, que hasta las hijas*

*y mugeres*

*y mugeres de los Vireyes y Gouernadores, y aunl a s del Rey, dizen laguardan: y que estan siempre hilando oro, seda, olino, o haziendo otras cosas de sus manos: teniendo ala que conoscen afficionada a lo contrario, pordigna de ser uituperada y estimada en poco. El nascer las niñas en esto, y el exemplo que les dan sus madres a quien siempre veen estar ocupadas en los tales exercicios, es causa de q̃ esta costumbre virtuosa ydigna deser y mitada, este ya conuertida en naturaleza; de tal manera que tendrian por perpetuo tormento, si lesmandßen estar ociosas. Esta ordinaria y voluntaria ocupaciõ, tiene las mugeres de este Reyno recogidas, entãta manera q̃ causa nouedad yadmiracion, to par mugerde alguna calidad en la calle, ni vella puesta a bentana, que es ocasion que viuan honestissima mente. Si acaso alguna sale acosa forzosa como aenfermedad omuerte de padre, ocosa semejante (porque auisitas no se vsa en aquel Reyno) uadentro de vna silla litera, sin seruista denadie (comoya enotraparte diximos. Y considerando que para conseruar la comun honestidad, y para euitar mayores males en las republicas conuiene permitir mugeres publicas: las consienten de manera que con sumal exemplo no se ancausa de algun dano en ellas, que losea para las castas y honestas, por esto las tales tienen casa en los arrabales, fuera de los pueblos y ciudades, con precisa obligacion de estar en ella sin poder salir fuera dela puerta todo el tiempo que perseueraren en semejante manera de viuir, con prohibicion sopena de muerte que no entren delas puertas dela ciudad adentro. Las mugeres que vsan semejante exercicio son entre ellos estimadas en tan poco, que por esta causa son siempre por la maior parte debaja suerte, y esclauas oforasteras, o compradas de sus madres siendo niñas (que es vna manera de esclabonia perpetua, y aun de*

*gran crueldad que se vßa en este Reyno y es permitida, y muy vsada: laqual es que las biudas pobres teniẽdo necessidad para sustentarse, puedan suplirla, conuenderlos hijos, obligandolos aperpetua seruidumbre: y es esto cosa tan permitida que ay muchos mercaderes caudalo sos en semejante mercancia y trato, los quales alas niñas que comprã las crian con particular cuidado, enseñandolas atañer, y cantar y otras cosas semejantes de plazer: yluego en siendo debedad las lleuan alas casas que diximos eran señaladas para las semejantes. El dia primero la lleuan de lante de vnjuez, que el Rey tiene puesto en cada casa decada ciudad para guarda de aquellas tristes mugeres, y para euitar q̃ enella no aya alboroto: y desde a quel dia notiene el amo mas Iuridicion sobre ella de acudir al juez cada mes acobrar su tributo (que es cosa y atasada por el mesmo juez en conformidad de ambas partes) y el tiempo que se le adepagar por la compra, crianza, y en señanza que en ella hizo. son estas mugeres de gran entretenimiento por el tañer y cantar que lo hazen muy diestramente, (v segundizen los Chinos) se visten con mucha curiosidad y vsan de muchos afeites. Ay entre ellas muchas çiegas libres, aquien componen y afeitan otras que tienen vistã, que comunmente son las que ampasado sumocedad en aquella casa: las quales no pueden salir deella hasta que mueran por ley publica, por eltemor que tienen que consu desuerguenza no hagan algun daño. Estas todo lo que les queda deganancia despues de pagado el amo lo dã al Iuez su superior que se loguarda con mucha fidelidad y cuidado, dando de ello quenta cada año alos visitadores: lo qual se les da despues alauejez por orden del mesmo Iuez, que lotasa de suerte que no les falte, ni tengan vrgente necesidad: que si alguna vez acaesce, oles dan salario para sustentarse por*

que

que se ocupe en uestir y componer alas ciegas, o, lameten en el hospital que el Rey tiene para los que no tienen remedio humano (como queda ya dicho.

A los niños que compran (los quales son vendidos por necesidad) ponen a officio y despues que lo sauen, siruen al amo en el, hasta cierto tiempo limitado: en el qual no solo estan los amos obligados adalles libertad, mas abuscarles mugeres y casarlos, poniendoles casa y orden con que ganē de comer, que sino lo hazen voluntariamēte los compellen por Iusticia aello: y ellos en señal deagradesçimiēto acudē alos amos el primer dia deel anno y otros dias señalados con algunos presentes: quedando sus hijos delos tales, de todo punto libres, y sin mas obligacion dela que les puso el beneficio que sus padres Rezibieren.

## De lamanera de Nabios que tienen, asi por lamar como por los rios (que son muchos, y muy Grandes) y de como se pro ueen de pescado para todo el anno. Cap. XXI.

AY en este Reyno gran cantidad de nabios y barcos, en que nauegan por las Islas y costas de el, (que son muy largas) y por los rios que atrauiessan por las mas de las prouincias (que son muchos y grandes) y uiue tanta gente en estos rios en nabios y barcos, que pareçen ciudades muy pobladas las riberas de ellos, y se haze estimacion que ay poco menos gente en elagua que en la tierra. Hazen los con mucha façilidad

ya poca costa, por hauer en todo el Reyno grande abundãcia de madera, yerro y otros materiales que para ello se requieren: en especial, vn betun mas fuerte que la brea que nosotros vsamos, con quelos cala fetean, y quedan fuertes como peñas. Esta abundancia y el hauer muchos officiales de esta arte, y el no tener los hombres entierra lugar para viuir por ser la gente tanta, es causa de que se hagan en tanto numero. Vsan muchas maneras de nabios y barcos, que tiene cada vno nombre particular. Alos nabios mayores que son para nauegar lejos, llaman Iuncos, y quando se hazen de intento para cosa de guerra los hazen grandes, con castillos altos en popa y proa al modo de los que traen las naos de leuante, y las delos Portugueses que van ala jndia. Ay deestos tanto numero que puede vn General de lamar juntar en quatro dias mas de 600. Los que comun mente vsan paracarga son casi de esta mesma hechura y grandeza, y noay otra differencia sino ser mas bajos de popa y de proa. Otros ay menores que son como fragatas, y traen quatro muy grandes remos por banda, que cadauno le bongan seis hombres, y quando menos quatro. Son muy buenos para entrar osalir por las barras, y por donde quiera que ay poco fondo: llamanse en su lengua Bancoens. Otros ay mas banchos que estos que les llaman Lanteas, y traen a ocho remos por vanda, con seis hombres remeros en cada vno. De estas dos suertes vltimas debajeles vsan, ordinariamente los cosarios (que ay muchos en toda aquellamar) porque son muy lijeros, para huir ya cometer, quando lanecesidad lo demanda. Ayotros bajeles que son largos como galeras, aunque les falta para sello lapala menta y el espolon, son muy anchos ydemandan poca agua; vsan los paralleuar mercadurias de vna parte a otra, porque son muy lijeros, y suuen y bajan por

*jan por los rrios ſin mucha fuerza de braços. Otras muchas maneras de barcos ay en eſte Reyno, y algunos con corredores y muchas jeloſias doradas y pintadas, en eſpecial los que los virreyes y gouernadores hazen para ſu recreacion. De los Iuncos que diximos tiene el Rey en todas ſus prouincias grueſas armadas, y en ellas gente de guerra con ſus capitanes, para guardar, que aſi los nabios de el Reyno, como los que uienen delos comarcanos a contratar, vayan y Vengan ſeguros y no les ſea hecho agrabio de los coſarios. Hazeſſe la miſma diligencia en los rios con uergantines de armada, hechos para ſolo eſte effecto, pagando el Rey de ſus rentas la gente de guerra que en ellos anda de ordinario. El betumen con que los brean (que como dixe ſe halla en todo el Reyno en mucha abundancia) ſe llama en ſu lengua japez, y lo hazen de cal y aceite de peſcado y una paſta llamada Vname, que de mas de ſer fuerte (como diximos) cria muy poca broma, que es cauſa que dure un nabio doblado tiempo que vno de los nueſtros, (aunque les quita mucho de la lijereza. Las bombas que traen en eſtos nabios ſon differentiſſimas de las q̃ noſotros vſamos y de mas ingenio y prouecho; porq̃ ſon hechas de muchas piezas a la manera de Anorias, que las ponen al largo delos coſtados delos nabios, por la parte de dentro, y de ſagotan tan facilmente, que un hombre ſolo ſentado, con ſolo menear con los pies vna rueda como qui en ſube por unas gradas, dexa en un quarto de hora ſin agua vn gran nabio por mucha que aya hecho. Ay muchos hombres naſcidos y criados en los nabios y barcos (como queda dicho) que en ſu uida Viuieron en tierra, ni ſupieron otro officio ni granjeria, que el que heredaron de ſus padres que es andar en un nabio de eſtos, o barca, traginando mercadurias de una parte a otra, o paſando gente,*

*Traen en ellas sus hijos y mugeres, que muchas vezes a-caece nosauer dela vecindad de los pueblos, ni tener de ello necesidad, porcriar alli dentro lo que an menester pa-ra pasar lauida, como son, Gallinas, anades, palomas, y otras aues y cosas de comer, y hallar facilmente lo que les falta, en bodegones y tiendas que ay en los propios rios en tanta abundancia, y con cosas tan raras y exquisitas, co-mo se pueden hallar en vna ciudad muy bien proueida: ha sta muchas suertes de sedas, ambar, y almizcle, y otras cosas que son mas para seruir ala curiosidad que ala ne-cesidad. Traen ansi mesmo en los costados de ellas mu-chas maçetas con naranjos y otros frutales pequenos, y jar dines conflores, y aun con hortaliza para comer y recrea-cion: y en medio estanques con pescado viuo delo que to-man ordinariamente con rredes. Es el Reyno mas bien proueido y regalado de pescado de quantos se sauen, assi por estos barcos en tanta abundancia, como por auer infi-nitos pescadores en lamar y rios ordinariamente pescando con rredes y otros instrumentos: y lleuar todo lo que toman (que es casi infinito por los mesmos rios latierra adentro quinientas leguas en los estanques dichos) mudandoles cadadia elagua y dandoles decomer cosas proporcionadas asu naturaleza. La pesqueria mayor y mas ordinaria de a-quel Reyno es en tres meses del año, q̃ son Hebrero, Março, y Abril, quando son las creçientes de los rios maiores, por q̃ en ellos suben los peces de lamar adesobar alos rrios donde dexan toda la cria, que la pescan los que tienen esta gran jeria, y lacrian en los estanques y adichos (que traen en to-dos los barcos. A estos pescadores acuden acomprar de to-do el reyno muchos barcos, en que traen gran cantidad de cestos demimbres aforrados en papel grueso bañado en a-ceite porque no se pueda salir elagua, y mudandola cada*

*dia*

*dia y dandoles de comer dela manera dicha. De este pescadillo compran todos porpobres que sean, y lo hechan en estanques de agua que cadauno tiene dentro en su casa (cosa muy vsada en aquel Reyno) donde en poco tiempo se hazen grandes y para podellos comer, con dalles pasto de estiercol de bufalos, bacas, o palomas. Tambien acostumbran a hechar de este pescadillo, en los fossos delas ciudades (que es causa de que todos ellos tienen mucha abundancia) y todo lo que en ellos se cria es delos Gouernadores, o Iuezes: y asi ninguno sin mandato suyo sea treue apescallo. Vsan mucho estos gouernadores y juezes el recrearse por los rrios y tienen para este effecto muchos barcos hechos con cubiertas, ya posentos dedentro, curiosamente labrados, con muchas ventanas y corredores donde ellos van puestos debajo de muy curiosos y ricostoldos y otras cosas para su gusto y contento.*

## *De un modo muy curioso que tienen estos Chinos en criar Anades en grandissima abundancia ya poca costa, y de una agradable y injeniosa pesqueria que vssan. Cap. XXII.*

*EL ser la gente de este Reyno tanta (como se pue de entender del proceso de esta historia) y el nopermitir en el hombres ociosos, es causa de que los injenios delos hombres pobres (aguzados dela necesidad inuentora de todas las cosas) busquen nueuas in-*

*uençiones para pasar la uida y ganar lo necesario conque sustentarla. Viendo pues muchos de este Reyno la tierra tan ocupada y cultiuada (que no ay palmo sin dueño) acojense a los rios que los ay muy grandes, y hazen en ellos sus moradas en barcas y nabios (como esta ya dicho) donde traen sus familias debajo de reparos hechos para ampararse delas llubias, del sol, y delas inclemencias del cielo. Aqui vsa cada vno el officio que saue y el que heredo de su padre, y muchas maneras de granjerias estrañas, vna delas quales y lamas es, criar en algunas de las barcas Anades en tanta cantidad, quees gran parte de el sustento de aquel Reyno, y lo hazen de estraño modo. Tienen vnas jaulas grandes de cañas tan largas como toda la ultima cubierta dela barca, en que cauen quatro mil Anades comodamente, estas ponen gueuos los mas dias, en nidales que para el effeto les tienen puestos en muchas partes dela jaula, los quales guebos toma el criador, y si es uera no los mete en muladares de estiercol de bufalo, o delas mesmas Anades (que es calidissimo) donde los deja todos los dias que saue por la experiencia seran menester para empollarse, los quales acabados, los saca dentre el estiercol y los vaque brando uno auno saliendo de cada uno un Anadino pequeño: y hazenlo con tanta industria que casi ninguno seles muere (quees lo que mas espanta a los que por curiosidad louan auer aun que son pocos acausa de ser la costumbre antigua y muy vsada en todo aquel Reyno. Y por que la granjeria la usan todo el anno y en el inuierno el estiercol a menester que le ayuden con algun calor exterior, para hazer el effeto del empollar los huebos, vsan otra inuencion de tanto injenio como la primera: tomã vnos Cañizos grandes sobre que tiendẽ el estiercol, y luego ponẽ ençima los guebos, y los cubren bien con el. Hecho esto ponen*

ien debajo delos cañizos paja, o, alguna otra materia facil y le pegan fuego, que dura todo el tiempo que entiendẽ ser a menester para quelos guebos se empollen, y luego los quiebran al modo ya dicho y salen las crias en tanta cantidad que parecen Ormigueros. Metenlas luego en otra jaula que tienen para esteeffeto adonde ay muchas anades grandes que las tienen enseñadas acubijar y abrigar las Chicas, donde les dan de comer los dias necesarios hasta que se sauen (como dizen) valer por supico, y salir apaçer alos prados, o, sembrados en compannia delas grandes: y aun que suelen ser tantas que acaesce pasar de ueinte mil, las mantienen a poca costa y contãto artificio como el que tienen encriallas: Luego por la mannana les hechan vna pequenna cantidad de arroz cocido (que no les llega albuche) y luego les abren la puerta de larred que esta hazia la parte dela rribera, y poniendo vna puente de cañas que llega des dela barca hasta ella, salen contanto impetu vnas sobre otras quees cosa de gran pasatiempo uerlas: Todo el dia se entretienen paçiendo por la rribera, y enlos sembrados de Arroz que ay por ella (que lo paganlos duennos de ellos alos delas anades, por que limpian layerua sin hazer mal ninguno al Arroz. Venida latarde, enhaziendoles dela barca vna sennal con un pandero, o, tamborino, se arrojan con gran impetu en elagua y se uan por la puente queles tienen puesta hasta llegar aella, conosciendo por el son lasmanadas, qual es su barca sin enganarse jamas (aũque acaesce bauer muchas juntas) por usar cada barca hazer el son differente dela otra, al qual tienen las Anades hechas las orejas. Esta manera de granjeria es muy vsada y prouechosa en este Reyno, por que se sustenta lamayor parte deel delas anades y es tenida por comida muy buena y debuen sustento, y uale poco precio acausa decriarse tan-

*tas entodo tiempo yatan poca costa .*

*Vsan en este Reyno an si mesmo una manera de pesca, no de menos industria que la cria delas Anades, y que es muy deuer. Tiene el Rey en todas las ciudades fundadas en riberas de rrios, casas donde se crian cadaanno muchos cuerbos delos que llamamos marinos con que pescan ciertos meßes que son en los que desouã los pescados, dela manera que se sigue. Sacan los cuerbos delas jaulas y lleuanlos alas orillas delos rrios donde tienen muchos barcos para lapesca, medio llenos de agua y puestos en rueda, luego atan acadauno delos cuerbos con un cordel largo porde bajo delas alas, y apretado con un hilo el buche para que nopueda caer enel el pescado, los hechan enelagua apescar, que lo hazen contanta gana y cudicia que pone admiracion, porque se arrojan en ella con gran velocidad, y despues de estar zabullidos debajo de elagua lo que uasta para hinchir lo que ay desde el pico hasta elbuche de pescadillos, salen y buelan alabarca cõ las mesma presteza y hechan elpescado que an tomado en ella enelagua (q̃ como diximos esta puesta de proposito para quelos pescadillos no se mueran) boluiendo se luego alpunto apescar denueuo. Eneste exercicio perseueran por espacio de quatro horas (haziendolo contanta destreza que nose impide eluno al otro) hasta que esta ya elagua llena depesca, luego lesdesatan los cordeles delos buches, que eran impedimento paraque no pudiessen comer, y los hechan alagua aque pesquen para si propios, quelo an bien menester, porque el dia antes dela pesca les quitan la racion ordinaria (que es un poco de millo) paraq̃ hagan su officio cõ mas gana. Despues quelos andexado comer y holgar por un buen rrato, los sacan y lleuan ala casa donde tienen sus crias, y su morada ordinaria, sacandolos todos los meses quedura lapesca ca-*

*da tercer*

a tercer dia al mesmo exercicio, que para ellos es de tan-
o pasatiempo que lo tomaran todo el anno. Enestos tres
messes toman tanto pescado, que se prouee deello todo el
Reyno (dela manera que queda dicho en el capitulo pasa-
do) quees causa de que sea tan bastecido deello como de to
das las demas cosas, y deque coman siquieren todos los di
s pescado fresco losqueestan muy lejos de lamar.

## Dela cortesia que haze el Rey deste Gran Reyno alos enbajadores que uan ael, departe de Rey, principe, Ocomunidad. Cap. XXIII.

A Biendo de tratar en el capitulo siguiente dela embajada que la Magestad Catholica del Rey Dõ Philipe Nuestro Sennor con su Christianissimo Zelo enuio al Rey deeste Reyno: y de como por causas y razones que aello le mouieron se diffirio hasta que llegase, cierta occassion (que se cree se offrecera con mucha breuedad.) No me parece sera fuera de proposito, tratar en este dela honrra, y cortesia que aquel Rey haze alos enbajadores, de Reyes, Principes, o Prouincias que van ael con qual quier suerte de embajada, por ser cosa curiosa, y necesaria para entender la policia de aquel Reyno de que uamos tratando.

Todos los que entran con este titulo en el Reyno (se an embiados de Reyes amigos, o enemigos) son tratados, respetados, y regalados, con tanto cuydado como si fuese la mesma persona que los embia. Y de mas de guardarles las exenciones

*ſenciones ordinarias que acerca de todos los Reyes del mũ do, eſtan pueſtas en uſſo, eneſpecial, que ſus perſonas, nocorran detrimento (aunque la en bajada ſea de coſas de diſguſto, odanno para el Rey) les ſon concedidos muchos preuilegios particulares. Quando entran en el Reyno, por qualquier prouincia que ſea, el juez ogobernador deel primer pueblo le ſale perſonalmente a reciuir y adar labien venida, con mucho cumplimiento de palabras, y ceremonias. Haze eſte receuimiento acompannado de todos los Loityas que ay en aquel pueblo, y de los demas officiales del Rey, entrando en eſte numero los capitanes, y ſoldados. Al deſenbarcar (noles conſienten poner los pies en el ſuelo, aunque loque andeandar ſea muy poco, porque tienen ala orilla ocho hombres vna ſilla de marfiil, ode materia muy preciada, con cortinas de terciopelo, damaſco, o, brocado, que para ſemejantes ſuceſos tienen en cada ciudad, o villa principal, por orden, y mandamiento del Rey, q̃ anſi meſmo tiene ordinariamente, en todas las ciudades, o, villas grandes, de todo ſu Reyno, vna caſa principal, y muy capaz, para apoſentar ſemajantes perſonajes, y a los jueces que yendo, a exercitar ſus officios, paſan por las tales ciudades, o villas: Conſualcayde, y muy buenos aderezos en ella de colgaduras, y camas, ſeruicio y todo lo demas para apoſentar noſolo vn enbajador, ſino muchos que fueſen juntos, ſin que el vno alotro ſe impida ni eſtorue: Haſta eſta Caſa ban acompannandole (baya acaballo, o en ſilla litera quees lomas ordinario) donde le dejan con muchas ceremonias, y reuerencias, con ſola la gente que loade ſeruir, y vn Capitan con mill, o dos mill ſoldados, que le hazen ſiempre guardia, y acompañan por los caminos haſta que torna a ſalir deel Reyno. Luego el dia ſiguiente, le biene a viſitar, el juez, o gobernador, de quien*

*fue*

ue receuido, y despues de leauer preguntado cosas ordina
ias que en semejantes visitas sesuelen preguntar, se in for
na de el, y del Rey oprincipe de quien es embiado, y loque
e puede saber en suma del in tento de su venida, con lo-
ual despacha alpunto correo al Gobernador, o Virrey de
a prouincia (que siempre reside en la ciudad metropolita-
a deella) el qual asi mesmo le enuia al Rey y asu consejo
Real, y al embajador orden para que se de tenga, osaluo
onducto para que uaya hasta donde el esta: y el mismo
rden al juez, dela cortesia que ade hazer al embajador,
egun la calidad de el Rey que le inuia, o de supersona, (en
endida por la rellacion q̃ el mismo le embio, y el numero
e soldados que leade acompannar, y todo lodemas perte-
eciente al camino, tan por menudo que señala lo que le-
ndedar cadadia de comer, ael y asus criados, y enque
ueblos y como sea de aposentar. El salbo Conducto bie-
e escrito en vn tablon en yesado (al modo que ya muchas
ezes auemos dicho) con unas letras muy grandes que con
enen en suma de que Rey es el tal enbajador embiado.
Este tablon lleba siempre vn hombre delante por donde
uiera queba. El salbo conducto que despues embia el con
ejo Real para que pueda llegar hasta lacorte, es muy de
ra manera; porque esta escripto enpergamino y llumina
o, y con el sello de oro del Rey pendiente que solamente
da encaso semejante, o en prouision de virrey. Loque
ra el camino, sele prouee para el y los que le acompa-
an todo lo necessario, a costa del Rey dado por los tesore-
s suyos. Hazensele vniuersalmente en todas partes grã
es fiestas, y regalos, banquetes, y presentes. El dia que
le entrar enla ciudad de Taibim, le salen a receuir fuera
la ciudad, todos los caualleros de la Corte, y los oy do-
s de el consejo Real con el presidente (que dizen los Chi-

nos

nos sale con poco menos magestad, y acompannamiento q̃ el Rey) el qual si el tal enbajador es de Rey poderoso, le da el lado derecho, y sino, el izquierdo: y ba parlando con el por si o por interpretes, preguntandole de su salud, y venida: con otras cosas hasta llegar ala plaza del palacio donde le tienen aposentado, y le dejan con algunos que le acompannen, y el se buelbe a su casa con todo el acompannamiento que diximos. Ala partida le da poder ennombre de el Rey, para criar tanto numero de Loytas, y libertar hasta çierto numero de presos condenados amuerte, y otras mercedes particulares. Alos que entran en el Reyno con este nombre por ningun delito que cometã (aunque se les pruebe) se les haze agrauio, y parece seruerdad, por auerse visto por experiencia: Que como fuese aeste Reyno vn Bartolome Perez, Portugues y otros sus companneros, embiados por orden de el Virrey de la India con vna embajada del Rey don Manuel, fueron acusados ante el Virrey de la prouincia de Canton por los Embajadores de el Rey de Malaca (que se hallaron alli, y iban ala corte atratar negocios de su Rey) los quales testificaron que la embajada que el Portugues traya, era falsa, y que eran espias de el visorrey de la India, que yban auer las fortalezas dela ciudad, para despues venir sobre ella y tomalla, como auian hecho en muchas partes dela India. Y lleuando mas adelante su maldad y dannada intencion, rrequirieron al Virrey, que luego los prendiese y castigase como atales. El qual despues de auer pensado en ello, y consultadolo con los Loytias de la ciudad: y oydores de su consejo, los mando prender, y poner en estrecha carcel, tomandoles sus cõfessiones, con mucha cautela y cuidado: y como en ellas hallassen contradicion (porque algunos deellos con el temor confesauan mas delo que les preguntauan, y contra lo que era)

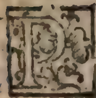
verdad,

uerdad) porla informacion los sentencio amuerte, y embio la sentencia al consejo para que la confirmassen con intento y deseo de executalla. Vista por el consejo Real, y considerado el titulo conque auian entrado enel Reyno, no solamente no la confirmaron, mas embiaron luego amandar al Virrey quelos soltaße y dexaße boluer libres ala India dedonde abian uenido, (no obstante quelos embajadores deel Rey de Malaca que estaban ya en la Corte, no haçian en ello muy buen officio) y que les diese muy cumplidamente lo necesario hasta llegar aella: diziendo en el mandato, que aunque fuese verdad todo lo que los sobre dichos embajadores testificaban y lo que ellos porel temor dela muerte abian confeßado, bastaba para no hazerles mal, auer en trado en aquel Reyno contitulo de embajada. Boluiendo pues anuestro proposito despues de auer descansado el embajador, deel trabajo deel camino, y hechole muchos banquetes los señores de la corte, le señala el Rey el dia enque le a deyr a hablar (queba cõ grandissimo acompannamiento, de todos los caualleros dela corte y del presidente deel consejo) el qual leda audiencia la primera Vez y las demas necesarias al negocio que ua atratar, enuna de las tres salas ricas que diximos. Despachados ya los negocios, ycargado de dones sebuelbe al Rey que le embia, haziendosele por el camino lamisma cortesia que quando entro enel Reyno.

A los embajadores embiados de alguna Republica del proprio Reyno, no les hazen el receuimiento arriba dicho, sino de muy differente manera; porque entran en la ciudad acompannados de solo el corregidor, acuy o cargo esta apo sentallos, en casas que tiene el Rey para este effecto, y dales todo lonecesario, el qual toma razon de su venida, y da quenta deello al presidente del Consejo, y el lada al Rey, y señala

y señala el dia enque les dara audiencia, con condicion que quando fueren aella, ande yr apie, o en vn rozin sin freno, con un cabestro, en señal de humildad, y reconocimiento de basallage. El dia dela audiencia sale de su casa con el corregidor que le salio a reciuir, guardando el orden y la condicion que sele puso, y en llegando auna gran plaza, que esta de lante de el palacio Real, se detiene hasta que llega un ministro de el Rey; (q̃ es como maestro de ceremonias.) y lehaze señal q̃ pase adelante, mostrandole el lugar dõde sea de arrodillar la primera vez, leuantado las manos juntas como en señal de adoracion, y teniendo (el tiempo que dura esta Zeremonia) los ojos puestos en el quarto donde le dizen esta el Rey. Deste modo, va prosiguiendo su camino, haziendo enel otras cinco adoraciones semejantes ala primera, hasta llegar ala sala primera del palacio que esta en subiendo laescalera, adonde esta el presidente puesto con gran magastad: y representando la persona del Rey: Oyda la enbajada los embia sin respondelles palabra por entonces: Haziendolo despues de auer dado quenta al Rey por el mismo corregidor acuyo cargo esta el aposentallos y proueellos de lo necesario, el tiempo q̃ estan en lacorte.

## Dela enbajada que el Rey nuestro señor embio al Rey de este Reyno, y las cosas que aello le mouieron, cõ las causas por que sedilato. Cap. XXIIII.


PAra Remate y fin desta pequenna historia, en la qual esumado las cosas que sean podido entender hasta oy del Gran Reyno dela China, dexando

*tando otras muchas, de que tenia, y tengo hecha particular memoria, vnas por ser apocriphas, y otras porque causan admiracion por ser nunca oydas (que segun consejo de sabios noscan de tratar) hasta que el mesmo tiempo y la experiençia las façiliten: porq̃ tendre pormenos malo, que me reprehendan de corto en ello (como algunos loan hecho) que de prolijo y largo en el dizir, aunque sea endetrimento dela obra aquien quito mucho deloque pudiera poner, y asi dexando lo deintento tratare en este vltimo capitulo, dela carta, presente, y embajada conque el Rey Dõ Phelippe nuestro sennor (q̃ dios muchos annos guarde) me enuio el anno de 1580. para que en compannia de otros religiosos de mi Orden, pasase desde su gran Reyno de Mexico, al dela China, adarlo todo al Rey de aquel Reyno en su nombre. Declarare de todo ello loque entendiere, puedo sin exceder los limites de fidelidad (acausa de no auerse acabado la embajada) que se tiene confianza, en la Diuina Magestad, y en el cuydado y diligencia que en ello pone la Catholica, tendra presto el fin que se pretende, para elqual la carta y lodemas y va encaminando.*

*Viendo los Espannoles moradores de las Islas Philipinas (que por otro nombre se llaman del poniente) las cosas de mucho valor de oro y sedas, y otras muchas cosas, que del Reyno de la China se trayan a sus puertos: y que los que las trayan, las vendian por poco precio (respecto del enque ellos las estimaban) y enterados delos mesmos Chinos de otras muchas cosas que en la tierra firme abia (de algunas delas quales sea hecho mencion, en esta historia) mouidos con el deseo dela conuersion de las almas y del prouecho que podria resultar del commercio, y trato que se tendria con los Chinos. Acordaron el Gobernador, y principales dela ciudad de Manilla, con parecer del pro*

*uincial dela Orden de sant Agustin, y de otros muchos religiosos graues de ella (que fueron los primeros que en aquellas partes predicaron el santo Euangelio, y Baptizaron mas de docientasmillanimas, y hizieron otras muchas cosas deque tubiera bien que dezir sibiciera ami proposito, y nofuera en ello yo parte) De embiar al Rey Catholico nuestro sennor personas graues, y aquiẽ sediese entero credito, para que le hiciesen rellacion de la noticia que de aquel Reyno setenia: y juntamente euidencia, dela necesidad que todas aquellas Islas (que estaban por suyas) tenian para su conseruacion, de tener por amigos alos Chinos comarcanos suyos, y que de esto se seguirian muy grandes prouechos: y asi mesmo para que juntamente le supplicasen fuese seruido de mandar embiar una envajada al Rey de aquel Reyno para mayor confirmacion de amistad: acompannada de algunas cosas delas que en sus Reynos se usauan que en la China serian de mucha estima, y ocasion dehazer el camino ala predicacion Euangelica: y adar principio que se contrataßen mas largamente los Espannoles y Chinos, de loqual se siguiria el sobredicho prouecho a todos sus Reynos, por las muchas cosas, asi de Riqueza, como de curiosidad, que de aquel Reyno aellos se traerian. Tratado con mucho acuerdo quienseria la persona q̃ embiarian para tan larga jornada, y supplicar a su Magestad lo q̃ sea dicho: fuerõ de parecer, q̃ rogasen al prouincial ya dicho delos Agustinos que sellamaua fray Diego de Herrera (hombre muy docto, y religioso, y de gran experiencia en las cosas de aquellas Islas, por auer sido de los primeros descubridores de ellas) tomase por amor de dios y seruicio de su Magestad y bien de aquellas Islas, el trabajo de uenir con la peticion: porque tenian pormuy cierto que asi por concurrir en el tantas partes, como por el*

*officio*

officio ninguno pondria mejor en effecto ſudeſeo, ni ſabria mejor perſuadir aſu Mageſtad la importancia dela embajada que le ſuplicaban embiaſe, y otras muchas coſas neceſarias al gobierno de las dichas Iſlas quele abiande encomendar. Eſta determinacion fue aprobada por todos y acceptada por el prouincial, el qual ſe partio luego de las Iſlas en vn nauio que para uenir ala nueba Eſpaña eſtaba apreſtado, que fue el año de. 1573. Acompañaron le quãdo ſeyba aembarcar el Gobernador y todos los de aquella ciudad (de quien era muy amado por ſu mucha ſanctidad, y buena condicion) y rogaronle con muchas lagrimas que procuraſe Volber con la breuedad poſible a aquellas Iſlas adonde tanto le querian, y abian meneſter. El ſelo prometio, y en pago del trabajo que por ſuprouecho tomaua pidio à todos en comendaſen a Dios, ledieſſe buen uiaje (que ſe lo prometieron y cumplieron comparticular cuidado) cõ eſto ſe hizo ala uela el nauio, porel mes de Nobimebre del dicho anno, paſando por Mexico y tornando ſe aembarcar en la mar del nor te, llego atreze de Agoſto del año ſiguiente a ſant lucar de barrameda en Eſpaña, trayendome ami por ſu compañero. De alli fuimos eldia ſiguiente a Seuilla, dedonde nos partimos luego para Madrid (donde ſu Mageſtad eſtaba y llegamos alla alos. 15. de Setiẽbre de 1574. (la meſma ſemana que ſe auia tenido auiſo dela perdida dela Goleta) fuimos le luego abeſar laſmanos y llebarlas cartas de ſu Gobernador y ciudad, y aſi aellas como anoſotros nos reciuio con ſu acoſtubrada benignidad y oyo la peticion, con mucha ſatisfacion de que eldeſeo era ſancto, y prouechoſo, y dizonos que el mandaria à ſu conſejo trataſſe con particular conſideracion, y con la breuedad que ſe requiria de aquel particular: agradeçiendonos el largo camino que por ſu ſeruicio, y darle noticia del deſcubrimien-

*to de este Reyno, y las demas cosas tocantes a las Islas, hauiamos hecho. Mando luego que nos proueyessen todo el tiempo que alli estuuiessemos de lo que para nuestro sustento fueße menester, y à nosotros que fuesemos a dar quenta de las cosas a que auiamos venido a su Presidente del consejo de las Indias, que era Don Iuan de Obãdo, encomendandole su Magestad las consideraße con mucho acuerdo: y le consultase sobre ello despues de auer tratado con su consejo real delas Indias, loque acercadeello conuenia hazer, comolo hizo segun parezio por el effeto, porque nos dio recado dentro de pocos dias de todo loque de las dichas Islas se pedia, excepto de loque tocaba ala embajada para el Rey dela China, que como cosa mas importante, y que requeria mas tiempo y mayor acuerdo, se diffirio para mejor occasion. Con esta resolucion, y con quarenta Religiosos, y muchas Zedulas de su Magestad tocãtes al buen gobierno de aquel nuebo Reyno nos partimos para Seuilla el mes de Enero del año siguiente de 1575. donde quedando meyo per oden suya, y porciertos respetos, se embarco el dicho prouincial con los quarenta religiosos, y partio el mes de Iunio, llebando buen uiaje; hasta la nueba España, y de alli por el mar del sur hasta llegar auista delas Islas, donde reboluiendose el tiempo, lesfue forzado arrimarse, auna Isla de Gentiles, delos quales todos los quarenta religiosos fueron muertos, sin es capar mas que solo un Indio de las Islas que abiamos traido con nosotros a España. El qual aporto despus a Manila y dio la nueba de como todos abian sido muertos y que abiã los gentiles rompido los papeles que llebauan. Sabido esto por el gobernador y los demas delas Islas, despues de auer hecho el sentimiento que en tal caso era justo sehiziese: y uiendose con la mesma necessidad que antes tenian, acausa dela*

ſa dela perdida del ſobredicho prouincial, y ſus compañeros, y aſſi meſmo de las cartas y cedulas de ſu Mageſtad que lle baba, tornaron aeſcribir de nuebo y ſupplicar lo que ya en parte les abia el Rey concedido(aunque ellos nolo ſabian) y juntamente lo tocante ala embajada que para el Rey dela China abian pedido, añadiendo nuebas cauſas, para que por ellas ſeles hizieſe la merced ya pedida de enbiar la embajada, que era coſa de mucha importancia para todas aquellas Iſlas. Quando eſtas cartas vinieron en conformidad de loque por ellas aſu Mageſtad ſe le pedia, proueyo por gobernador de aquellas Iſlas aun cabellero que ſe llamaba don Gonzalo de mercado y Romquillo, hombre de mucho ualor, y diſcrecion, y que Auia eſtado, y ſeruido mucho a ſu Mageſtad aſſi en el Peru, como en Mexico. El qual abiendo entendido la inſtancia grãde conque los de las Iſlas pedian la embajada, y lo mucho que importaba ſehizieſe (como hombre aqui en por ſerya gobernador nombrado de aquellas Iſlas tocaba)dio memoriales ſobre ello al Rey ya los de ſu conſejo: y al fin le reſpondieron que ſe fueſse luego conlos ſoldados que iban en aquellas partes porque conuenia aſi, acauſa dela neceſidad que enlas dichas Iſlas abia: y que en lo dela embajada, pues no abia tanta neceſidad ſe trataria mas de eſpacio, en tiempo que el conſejo le tubieſe, de aduertir de eſpacio la conueniencia que el negocio tenia. Y que ſe conſultaria, ſn Mageſtad, paraque como dueño dello mandaſe lo que mas fueſe ſeruicio de Dios, y ſuyo. Con eſta reſpueſta ſefue el dicho gobernador. Suſcedio que luego el mes de Agoſto del año ſigiente tornaron delas dichas Iſlas (alas qua les el Gobernador noabia llegado) a ſupplicar cõ mucha mayor inſtancia loque las otras vezes auian pedido, embiando con la peticion la relacion de la entrada del

padre fray Martin de Herrada prouincial de los Agustinos, y sus compañeros, en el Reyno dela China, y las cosas que abia visto, y sabido, (como se podra uer muy largamente en la dicha rellacion que ba puesta en la segunda parte deste libro) viendo esto su Magestad se resolbio de embiar la embajada que tantas vezes le auian pedido entiempo que comenzaba la jornada de Portugal que era de mucha occupacion (señal muy clara de que era Voluntad de Dios, en cuya mano (como dize el Sabio) esta puesto el corazon del Rey. El nombrar persona que la hiziese, remitio su Magestad al presidente de Indias don Antonio de Padilla y Meneses, el qual como vbiese muchas vezes tratado con migo diuersas cosas de aquel Reyno, y del de Mexico (donde yo abia estado desde edad de diez ysiete años) Ocasionado (de que yo por estar por predicador en el conuento de sant Filipe de Madrid) acudia ael algunas uezes anegocios que de aquellas partes me encar gaban tratase, ya otros q̃ el se informaua, ya q̃ conesta ocasion le visitaba muchas uezes. Este largo trato, y lauoluntad que metenia le persuadio, que yo podria poner en execucion la de su Magestad, que era de que persona Relligiosa hiziese la embajada, y ansi mesmo auer conoscido mideseo era dela saluacion de aquellas almas, y de seruir a su Magestad. Todo esto con la noticia larga de nabegaciones, y de aquellas gentes y tierras, juzgo ayudaria para conseguir el effecto que su Magestad, y los delas Islas Philippinas pretendian. Resuelto eneste parezer remitio midespacho alos señores del consejo Real donde el presidia por partirse el con su Magestad ala jornada dicha, por cuyo mandamiento sali de la corte para Seuilla adonde estaba dado orden se aparejasen las cosas que abia dellebar para el Rey. Alli me de tube solicitandolas algunos dias, y porque porser (muchas,

*chas, las que ſe hauian de hazer y no era poſible acabarſe para el tiempo enque la partida dela flota eſtaua pregonada, el ſeñor liçenciado Gaſca deſalazar preſidente dela contratacion de Seuilla y oydor del conſejo Real delas Indias, dio de ello queta a ſu Mageſtad, que eſtaua embadajoz, ocupado en las coſas del Reyno de Portugal para que dieſe el orden que fueſſe ſeruido. El embio amandar ſepartieſe la flota, y que yo medetuuieſe haſta que ſe acabaſe todo lo que ſe abia de lleuar para el Rey, ſegun y como lo abia mandado, y que para quando todo eſtubieſſe en orden, ſe aparejaſe vna nao o, galeon en que ſe hizieſe la jornada, para que pudieſemos al cançar en la nueba Eſpaña las naos que cada año par tian para las Iſlas Philippinas por nauidad. Dilatoſe eſte mandato haſta principio de quareſma, aſi por las muchas coſas que ſe hazian (que entan poco tiempo no ſe abian podido acabar) como por el uniuerſal catarro que ubo aquel año en Eſpaña. Pueſto todo en orden ſeme entrego la carta de ſu Mageſtad, y las domas coſas (que por ſer muchas y auer ſido largo en eſte capitulo nodigo, y porque me pareze las podra ſacar porſi el diſcreto, y prudente lector, conſiderando la magnanimidad del Catolico Rey que las embiaba, y la Grandeza y riqueza deel aquien eran imbiadas (dela qual emos dicho arto en el diſcurſo deeſta pequeña hiſtoria. Quiſiera poder dar de todo particular quenta y poner aqui la copia de la carta que ſu Mageſtad embiaua a aquel Rey gentil, (que es bien digna de ſu auctor) pero por no aber reſultado el efecto, ni tener licencia para ello de quien ſolo mela puede de dar, y eſtar donde no puedo pedir la, nome atrebo por no exceder los limites deſſidelidad: pero baſta que ſe entienda que aſi louno como lo otro y el ofrecelle la Mageſtad Catholica de Nueſtro Rey ſu amiſtad, yba encaminado, apr o*

curar traer al Rey de aquel Reyno ya susbasallos y subditos, al conocimiẽto del verdadero Dios, y arreceuir nuestra santa feecatholica, ya dalles acntender el error enque estauã, ignorando el conoscimẽto claro del uerdadero dios, criador del cielo y dela tierra, y de todas las criaturas del mundo visibles y inuisibles: saluador y glorificador de los hombres que con uerdadero conoscimento creen en el y obedescen su sancta ley, de clarada por su palabra, y con firmada con sus diuinas señales: y otras cosas aeste proposito. Llegue porsiguiendo el orden que llebaba al Reyno de Mexico, adonde offreciendose cierto inconueniente (que su Mageѕtad en el orden que abia dado para la jornada mandaba se aduirtiese) y siendo necesario dalle noticia deel, antes de pasar a delante, parecio bien al Virrey de aquel Reyno (que era el conde de Coruña) bolbiese yo a Lisboa donde su Magestad estaba, adarle quẽta de ciertas dificultades que se habian hallado en una junta que por orden y mandamiẽto suyo, el Virrey habia hecho de los mas graues hombres de todo aquel Reyno a cerca dela prosecucion dela embajada. Con esta resolucion parti de aquel Reyno y torne a España, que dando en la ciudad de Mexico el presente empoder del Virrey de aquel Reyno hasta que se le ordenasse lo que habia de hazer deel. Halle asu Magestad en Lisboa, aquien abiendo dado las cartas que sobre ello sele escreuian, y declarado el parezer dela junta y adicha, tomo muy a su cargo el buscar ocassion para effetuar su Christianissimo intento y santo zelo, como creo lo aprocurado y procura por todas las vias possibles, y que muy en breue emos deuer en aquel Reyno plantada nuestra sancta fee Catholica Romana, y desterrada la falsa jdolatria, Hagalo dios como puede, para que su sancta fee sea en salcada, y aquellas al mas redemidas con su sangre preciosa se saluen.

Secunda

Secunda Parte.

# DELA HISTORIA DEL GRAN REYNO DELA CHINA:

## EN LA QVAL SEPONEN POR orden las cosas que sean entendido del gran Reyno della China por relaciõ delos Religiosos que entraron en el, endiuersos tiempos: y por las que ellos mesmos an embiado al Rey don Philippe nuestro señor, y asu Real Consejo delas Indias.

### *Argumento Del primero libro.*

DEclarase la causa que vbo para que los padres fray Martin de Herrada, y fray Hyeronimo Marin, y los soldados que fueron en su compañia, passassen delas Islas Philippinas al Reyno dela China el Año de 1579. y la entrada ꝗ hizieron en el, y todo loque en quatro messes y diez y seis dias que se detuuieron en el dicho Reyno vieron, y entendieron, y lo de mas que les sucedio hasta boluer alas Islas dedonde abian salido. Que todas son cosas notables y muy curiosas.

## Pssan los Españoles de Mexico alas Islas Philippinas y tienen noticia en ellas del grā Reyno dela China. Cap. I.

Ouernando el Reyno de Mexico don Luis de Velasco Visorey y lugar teniente por el Catolico Rey Don Philippe nuestro señor, su Magestad le mando preparar una gruesa armada en el mar de Elsur, y leuantar los soldados para ella neceßarios, y quela embiaße adescubrir las Islas del poniente (de quien ya el famoso capitan Magallanes (quando con la nao victoria dio buelta a todo el mundo) auia dado noticia. Hizo el Visorrey con mucho cuidado y diligencia lo que su Magestad le mando, y puesta en orden la armada (q̄ fue muy costosa) la hizo partir del puerto dela nauidad el año de 64 embiando por General de ella, y Gouernador dela tierra q̄ se descubriesse, al Illustre Miguel lopez de legaspi (que despues murio en las mismas Islas contitulo de adelantado, vn año antes quelos padres fray Martin Herrada, y Fray Hieronimo marin y sus compañeros entrassen en la China. Descubrieron nuestros Españoles las dichas Islas, y poblaron algunas de ellas por su Magestad, en especial la de Manilla, q̄ tiene 500. leguas de circuito, y en ella poblada la ciudad de Luçon (que tambien sellama Manilla) y es como Metropolis dela Isla donde an hecho su assiento de ordinario los Gouernadores, quedes pues que sedescubrieron las Philippinas ahabido en ellas, y donde sea fundado Iglesia catredal y erigido Obis pado proueyendo su Magestad en el al presentado fray Domingo de salazar dela orden delos predicadores en quien concurren las partes de

sanctidad

sanctidad, vida y letras necesarias en aquella prouincia: el qual se consagro en Madrid el año de. 1579. y asi mismo ay alpresente tres monasterios de religiosos, el vno de Agustinos (que fueron los primeros que por mandado de su Magestad, entraron en aquellas Islas, predicando la ley Euangelica con grande aprouechamiento delas almas y no compoco trabajo suyo, y abiendoles amuchos de ellos costado lauida el hazello) el otro de descalços de la orden de san Francisco, dela prouincia de san Ioseph, (que an sido de gran exemplo y prouecho enaquellas partes) el tercero de Dominicos o, Predicadores, q̃ no an sido de menos: q̃ assi los vnos como los otros pasaron algunos años despues alas dichas Islas, y despues aca an ya ydo padres Iesuitas, que abran sido gran ayuda alas dichas Religiones.) Donde llegados los Españoles tuuieron luego noticia del grã Reyno dela China, assi por relacion delos mesmos Isleños q̃ contauan las marauillas que en el habia, como porlas que dentro de pocos dias seuieron y entendieron, dela gente, de algunos nabios que uinieron a aquel puerto con mercaderias y cosas muy curiosas da aquel Reyno, que referian particularmente la grandeza de aquella tierra y riquezas de ella, y muchas cosas que se an dicho ya enlos tres libros de esta historia. Conoscida por los religiosos Augustinos (que en este tiempo eran solos en aquellas Islas) y en especial por el prouincial fray Martin de Herrada (hombre de mucho valor y muy doto en todas sciencias) la uentaja quelos Chinos que alas Islas uenian acontratar, haziã alos jsleños en todas las cosas, y en especial enla policia y ingenio, entraron luego en un gran deseo de procurar yr apredicar el Euangelio a aquella gente tan capaz para rezebille; y con proposito de ponello en effecto començaron con gran cuidado y estudio a aprender su lengua, laqual

supo

*ſupo el prouincial en pocos dias, y tambien que hizo en ella arte y bocabulario. Tras eſto hizieron muchos regalos y preſentes amercaderes Chinos, por que los lleuaſſen: y otras muchas coſas ſignificadoras de ſu ſancto zelo, haſta llegar adarſe aſſi miſmos por eſclauos alos mercaderes, para entrar con eſta ocaſion apredicar: pero ninguna de eſtas diligencias tuuo effecto, haſta que la uoluntad diuina deſcubrio otro medio mejor: q̃ ſe dira en el capitulo ſiguiente.*

## *Limahon Coſario del Reyno dela China, ſe haze poderoſo en la mar y Vence a Vinto quian Coſario del miſmo Reyno. Cap. 11.*

*Ozauan los Eſpañoles quietamente la nueua poblacion de Manilla deſcuidados de qual quier accidente que pudieſſe deſaſoſegarlos, y ajenos de traicion de enemigos que los offendieſſe, por eſtar las Iſlas muy pacificas y a obediencia de el catholico Rey Philippo, y continuando el conmercio con los Chinos, que les parecia baſtante ſeguridad para prometerſe el ſoſiego en que biuian: y tambien porque ſabian auia ley entre ellos (como e dicho en la Hiſtoria) que uedaua el hazer guerra a nadie fuera de ſu Reyno: Quando Lymahon coſario del Reyno dela China (delos quales no faltan de ordinario en aquella coſta, lo uno por ſer el Reyno lleno de gente, que forçoſa mente ha de auer mucha uagabunda: y lo otro y principal por la tirania con que los que gouiernan tratan a ſus ſubditos) vino alas Iſlas con grueſa armada (como*

*ſedira*

sedira adelante) con fin de hazer daño en ellas. Este cosario era nascido en la ciudad de Trucheo, en la prouincia de Cuytam (aquien los Portuguesses llaman Catim) hijo de medianos padres que lo criaron el tiempo de la niñez en uicios y libertad: con lo qual y con que de su natural era uelicoso y mal inclinado, no quiso aprender ningun oficio, si no darse asaltear, por los caminos, saliendo tan buen maestro que presto junto muchos que le siguieron: y haziendosse capitan de todos ellos, (que pasauan de dos mil) uino aser temido en toda la prouincia donde andaua. Sabido esto pro el Rey, y por los de su consejo, mando al Visorey dela prouincia donde el cosario andaua, que con la mayor breuedad que le fuesse posible juntaße la gente de guarnicion dela frontera, y procuraße prender a Limahon, y lleuarsele, o, embiarsele vino, a la ciudad de Taybin, o su cabeça si lo otro no fuesse possible. El Visorrey mādo juntar la gente necesaria para yr en su seguimiento, con grandissima presteza. Lo qual sabido por el cosario Limahon, y uiendo que no era poderoso adeffenderse, deel poder que sobre el uenia, con la gente de su faction: y que el peligro era euidente si esperaua, recogio sus compañeros y fuesse con ellos a un puerto de mar que estaua algunas leguas de alli, que las anduuo con tanta velocidad y secreto, que primero que fuesse sentido dela gente de el puerto (que uiuia descuidada de semejante asalto) se auia enseñoreado deel y de todos los nabios que alli auia: En los quales se metio luego con su gente, y leuantando las Anchoras se hizo alo largo de la mar, pareciendole estaria en ella mas seguro que en la tierra, (como era uerdad. Viendose ya señor de todo aquel mar, començo arrobar quantos nabios podia auer, (asi de forasteros como de naturales) con lo qual se proueyo en pocos dias de marineros y de otras co

sas

ſas que para el nueuo officio le faltauan: robando y ſaqueando todos los pueblos que eſtauan en la coſta, y haziendo maldades, y hallandoſe poderoſo con 40. nabios que tenia de armada, (aſi delos que hauia tomado enel primer puerto, como delos que hauia rrobado por lamar) y con mucha y muy deſuergonzada gente, en carnizada ya enrobar y matar hombres: y magino de emprender mayores coſas: y puſolo por obra, atreuiendoſſe a acometer pueblos grandes, haziendo çienmil crueldades, conque en toda aquella coſta donde le conoſcian era muy temido, y aun en las q̃ eſtauan muy lejos por lo que de ſus maldades y crueldades publicaua la fama. Andando en eſte exercicio vino a topar otro coſario como el, llamado Vinto quian, natural tambien dela China, que eſtaua descuidado con ſus nabios enel puerto. Y aprouechandoſe de ſu buen animo, peleo con ſu armada que aun que era de ſeſenta nabios chicos y grandes, y en ella auia muy buena gente, leuencio y tomo 55. baxeles, eſcapandoſele el Vintoquiã con los otros cinco. Viendoſe Lymahon ya con 95. nabios de armada, y mucha y muy atreuida gente en ellos (y que todos ſabiã que abian de morir Iuſticiados ſi los cogian) a ſeguroſe mas, y perdio todo temor, cobrando animo para intentar nueuas mal dades, no ſolo acometiendo, y robando las ciudades grandes, pero tomandolas y arruinandolas.

Hazeſſe

## *Hazeſſe armada en la China contra el coſario Lymahon y el ſe rretira a Tonzuacaotican, Donde tiene noticia delas coſas delas Philippinas. Cap. III.*

*Van cadadia multiplicandoſe las quejas quelos Chinos mal tratados de Limahon, dauan al Rey ya ſu conſejo Por loqual ſe mando al Virey de aquella prouincia (donde elcoſario andaua haziendo daño) que con mucha breuedad dieſſe orden en atajarlo. El qual puſo en pocos dias 130. nabios grueſos apunto, con quarenta mil hombres en ellos, y haziendo general de todos aun cauallero llamado Omoncon, lemando yr en buſca y ſeguimiento del coſario, conmandamiento eſpreſo deque le prendieſſe, omataſſe aunque para ello arrieſgaſſe los nabios y gente quelle baua. De todo eſto tuuo luego noticia Limahon, por auiſo de al gunos ſus amigos ſecretos: y Viendo quela empreſa de perſeguirle ſe tomaua con tantas veras, y que era inferior en nabios y gente aſu enemigo: acordo no eſperalle y retirarſe, apartandoſe de aquella coſta y aſſi huyendo ſe fue ameter en vna Iſla ſecreta llamada Tonzuacaotican, quarenta leguas dela tierra firme, en el miſmo camino pordonde ſeua alas Philippinas. En eſta Iſla eſtuuo Limahon rretirada ſu armada algun tiempo, ſin oſarboluer ala tierra firme, porque ſabia que la del Rey guardaua la coſta, y aunque embio algunos nabios ar robar, nohizieron coſa de importancia, antes boluieron huyendo dela armada poderoſa deel Rey. Deſde eſta Iſla,*

hazia

hazia algunas salidas con algunos de sus nabios, y robaua todos los que topaua que yuan con mercaderias y otras cosas de unas Islas a otras, y delas Islas ala tierra firme. Entre los quales acaescio tomar dos nabios de mercaderes Chinos, que uenian de Manilla, y yuan ala China, y luego en tomandolos, los hizo mirar de bajo de cubierta, y uiendo lo que llebauan que eran cosas muy ricas, y muchas de oro, y reales de aquatro Españoles, queles auian dado entrue que delas mercaderias que abianlleuado alas Islas: In formose muy por menudo dela calidad y fertilidad dela tierra, y muy emparticular delos Españoles que enla ciudad de Manilla abia, (que todos no pasauan de setenta por andar los demas descubriendo y poblando nueuas Islas) y sabiendo que aquellos pocos que abia biuian sin sospecha, de en emigos (y por esta causa sin ningun fuerte) y quela artilleria que tenian (aunque era muy buena) no estaua en orden para deffenderse ni offender con ella, se dispuso a yr con toda suflota y gente amatarlos, y hazerse señor dela Isla y las comarcanas, donde le parecia estaria seguro del poder deelRey que le andaua buscando. Y asi como lo penso lo puso por obra, con la mayor breuedad que le fue possible.

## Va elcosario Limahon sobre las Philippinas, y llega ala ciudad de Manilla. Cap. IIII.

Eterminando el cosario de yr atomar las Islas Philippinas y Hazerse señor y Rey de todas ellas (matando primero alos Españoles que por

ser

*ser tan pocos le parecia cosa facil ) donde entendia poder viuir con seguridad y sin el temor que al gran poder del Rey tenia, por estar tan lejos dela tierra firme: salio de entre aquellas Islas donde se auia acogido, nauegando hazia las delas Philippinas, y pasando auista delas Islas de los Illocos cerca de una villa llamada Fernandina, que habia fundado de nueuo el capitan Ioan de salcedo que a la sacon estaua en ella por teniente de Gouernador. Quatro leguas de ella en contro con una galera pequeña que auia embiado el dicho Iuan de Saucedo por bastimentos, con solos 25. soldados sin los remeros (q̃ asi los unos como los otros eran bien pocos, por yr a suparecer, por parte segura, y sin sospecha de en contrar enemigos) Descubierta la galera por la armada de Limahon, hizo arribar sobre ella y la enuistio y tomo facilmente, que mando y matando los que yuan en ella sin perdonar a ninguno. Hecha esta presa prosiguio el uiaje segun su intento, pasando a la vista dela villa Fernandina, no tan secreto que dejasse de ser uisto por los moradores deella. Los quales fueron luego a dar noticia al teniente de Gouernador ya dicho, como espantandoße deuer tantos nabios jnntos, ( cosa nuncauista por aquellas Islas ) y que ansi mesmo ael le causo admiracion y puso en no pequeño cuidado delo que podria ser. Viendo que llebaua la derrota dela ciudad de Manilla y, imaginando que tan gran armada no podia yr dela parte que yua por bien delos moradores de ella, que estauan con el descuido y poco numero de jente que hauemos dicho, se de termino con la mayor breuedad que le fue possible y cõ la gente que pudo juntar, que fueron hasta cinquenta y quatro Españoles, partirse luego y procurar aunque fueße poniendosse arriesgo de qual quier trabajo, tomarle la delantera, para aduertir alos de Manilla, y ayudarles aponer*

*en orden*

*en orden la artilleria y lo demas neceſario para ſu defenſ-ſa, por eſtar deſcuidados y ſer tan pocos. Eſta determinacion puſo el capitan por obra liberalmente que fue cauſa de quela ciudad y todos los que en ella auia nofueßen aſſolados y deſtruidos: aunque no ſe pudo eſcuſar todo el daño, por que como los nabios quellebaua eran pequeños, y la gente de remo poca y no es cogida (por no auer dado para ello lugar la breuedad dela partida) y tan bien por que yua tierra atierra tomando de comer que todo ſe junto y fue cauſa de que no llegaſſen tan atiempo como deſeauan y conuenia. El Limahon q̃ yua bien proueido de prouiſſion y de todo lodemas neceſario, teniendo ſiẽpre buen tiẽpo, les lleuo ladelantera y uino allegar ala enſenada de la ciudad de Manilla viſpera de ſan Andres delañode 1574. donde ſurgio aquella noche con ſu flota. Viendo que el buẽ fin de ſu intento conſiſtia en breuedad, antes deſer viſto de los dela ciudad, ni ſentido delos dela comarca (ayudado para eſto dela obſcuridad dela noche) hecho en los bajeles 400. ſoldados delos mas eſcogidos, y de cuyo animo eſtaua bien enterado y ſatisfecho, y encomendado alos que yuan por ſus capitanes que puſieſſen dilligencia por llegar ala ciudad antes que fueſſe de dia, los deſpacho y dio orden de que luego la primera coſa puſieſſen fuego ala ciudad, ſin dexar a uida hombre viuiente en ella prometiendo de ſer luego que amaneſcieße con ellos para dalles fabor ſi leuuießen meneſter. como lo hizo. Pero como nada ſe haze ſin voluntad o permiſſion de Dios, no lo fue de que el coſario Lymahon, executaſſe ſu intento con los. 400. ſoldados como ello abia penſado, porque toda aquella noche fue el uiento terral, ſoplando con mas fuerza quanto mas la noche yua creciendo, y les hizo contradicion de manera que no pudieron llegar de noche adeſembarcar, aunque lo procuraron*

*curaron, poniendo toda su fuerza y maña por contrastarle y uencerle, que sin ninguna duda Si esto no fuera, muy a su saluo vieran el fin de su mal intento, con perdida de toda la ciudad y moradores de ella, pues que verdaderamente era de creer que lo aruinara todo.*

## *Embia Limahon 400. soldados de lante aquemar la ciudad de Manilla, y son resisti dos delos nuestros. Cap. V.*

*Ontoda la contradicion que el uiento les hizo, vinieron los 400. Chinos oponerse vna legua dela ciudad, eldia de san Andres alas ocho horas de la mañana, donde dexaron los bateles y saltaron entierra, comenzando luego con la mayor presteza del mũdo amarchar enorden de esquadron ducientos arcabuceros delante, aquien seguian in mediata mente otros docientos piqueros, y como fußen uistos de algunos dela ciudad (que no podia ser menos por ser la tiera llana ydescubierta y los soldados muchos) acudieron luego adar auiso, entrãdo por ella dando boces y diziendo arma arma, que uienen enemigos: mas aprouecho muy poco su auiso por que nadie los creyo, antes se entendio era ruido hechizo delos mesmos naturales o alguna burla queles querian hazer. Finalmẽte los enemigos abian llegado alacasa del maestro de campo Martin de Goyti (que era la primera dela ciudad por la parte quelos enemigos venian) antes quelos Españoles y soldados que abia dentro los hechaßen deuer, y aun antes que tuuiessen el alboroto y rumor porcierto. Pusieron luego los enemigos fuego ala casa del Maestro de campo, ma-*

tando ael ya todos los que en ella hallaron sin que escapasse ninguno, sino sola la muger aquien dexaron muy mal herida y desnuda, creyendo dexarla muerta (aunque despues guarecio delas heridas. En el tiempo que gastaron en esta primera crueldad, se certificaron los dela ciudad dela verdad, y aunque todos con el nunca pensado suceso andauã como sin sentido, al fin le tuuieron para tocar alarma, y procurar saluar sus uidas. Salieron luego algunos sol dados ala playa, con el poco orden que semejantes sucesos suelen permitir, y por yr de esta suerte, quitaron luego los Chinos las uidas alos que salieron sin escapar ninguno, q̃ fue causa de quelos de mas se juntasen todos, y metiendose en orden hiziessen alguna resistencia alos enemigo que yuan en trando en laciudad poniendole fuego, y pregonando victoria. Esta resistencia fue propia de Españoles quãdo seueen ensemejantes peligros, que fue tan grande y con tanto animo que basto adetener la furia quellebauan, los que hasta alli abian sido vencedores: y aun abazerlos retirar (con ser grandissima lades ygualdad que auia de gente entre los unos y los otros) perdiendo en la retirada los Chinos algunos soldados, sindaño notable de los Españoles, que en esta defensa hizieron cosas muy notables. Considerando esto los Chinos, y que sus bateles que deban lejos por no auerles dado lugar el tiempo, apoder llegar con ellos mas cerca, se resolbieron de dexar el arßalto que abiã comenzado en el puncto que estaba, y yr aponerlos en cobro, y refrescarse del trabajo pasado paratornar despues con su capitan General Limahon (aquien esperaban) aproseguir suintento, cuyo fin tenian por este medio por muy facil. Llegados alos bateles temiendose de algun daño, comenzaron acnderezarlas proas labuelta de donde abian dexado la flota, y no mucho despues que se pusieron

en camino

en camino, labieron asomar por una punta que estaba auista dela ciudad de Manilla: y caminando para ella y llegando alanao capitana dondeuenia el cosario Limahon, le dieron quenta muy enparticular de todo los succedido, y de como por auerles sido el uiento contrario, no auian podido llegar al tiempo que el lesabia en comendado, y ellos deseaban, que fue causa de no auer acabado elnegocio, el qual abian suspendido acausa de su ausencia para mejor occassion. El los consolo, y agradecio loque hasta alli abian hecho, prometiendoles muy presto el fin de su dannado intento, y mandando luego enderezar la proa de su Capitana aun puerto llamado Cabite, que estados leguas dela ciudad de Manilla, de donde vian todos claramente passar la dicha flota.

## *Fortificase el Gouernador de Manilla para esperar el assalto delos Chinos, rebatelos, y buelto Limahon ocupa las tierras que riega el Rio Pangasinan. Cap. VI.*

Staba en estas Islas alasazon, y en esta de Manilla el Gouernador guido de Labaçares, que por muerte de Miguel lopoz de legaspi abia suecedido en el gouierno, por orden de su Magestad, el qual considerada la gran armada, y poder del cosario, y el poco reparo y resistencia que en la ciudad abia, con la mayor breuedad que fue posible, junto los Capitanes y vezinos dela ciudad, y con acuerdo de todos determino hazer algunos reparos para poder resistir lomejor q̃

ser pudiese el tiempo que durase el detenerse el enemigo en el puerto ya dicho, por no poder sin perder de su credito los Españoles desanparar la ziudad, el tiempo que les durasen las vidas, que sin esto en ninguna de todas las Islas comarcanas podian tener seguras. A esta determinacion se siguio luego la obra que duro los dos dias y noches, que tardo el cosario en uenir, sin dejar un solo puncto (ni exceptar persona de ninguna calidad (entendiēdo los valerosos soldado, que quedando cō las vidas el trabajo, y cansançio tenia facil el reparo. Con este continuo trabajo, pudieron hazer vn fuerte depipas llenas de arena y tablas, y otros pertrechos q̄ la breuedad del tiēpo lespermitio, y encabalgar quatro piezas de artilleria muy buenas que en la ciudad abia, las quales puestas en buen orden, y recogida toda lagente dela ciudad al pequeno fuerte que hiçieron (por prouidencia de Dios nuestro senor como se puede creer, que no queria que las muchas almas que tenia en aquellas Islas baptizadas y selladas con la lumbre de el conocimiento de su sanctissima fee voluiesen otra uez, a ser enseñoreadas del demonio, de cuyo poder las auia sacado por su infinita misericordia, nique seperdiese la occassion de la vecindad q̄ estas Islas tienen con el Gran Reyno dela China pordōde quiça su Diuina Magestat tiene ordenada la saluacion, y remedio de todo el) Llego la nocheantes, del asalto el Capitā Ioā de saugedo teniēte de gouernador dela villa fernandina, q̄ diximos venia cō intento de socorrer alos Españoles de Manilla, cuya venida, y de sus companeros llana mente fue el principal remedio, asi de la ciudad como de todos losque en ella auia, porq̄ de mas de ser pocos, el trabajo dela resistencia pasada, y el que auian puesto en pertrecharse, para la poruenir, junto con el temor que auia dejado en sus corazones, el peligro enque se

auian

*auian visto, los tenia des caecidos, y muy necesitados de un so corro como este, que a opinion de todos, milagrosa mẽte parecio ser de Dios inuiado. Con esto cobraron todos animo, y esperanza muy cierta de resistir ualerosamente, para loqual se aparejaron luego, porque el cosario antes que amaneciese la mañana siguiente (que fue dos dias despues del, en quelos quatrocientos soldados por su orden abian dado el asalto, que esta dicho) estaba con toda su armada frontero del puerto, haziendo desenuarcar hasta 600. soldados, los quales al punto dieron sobre la ciudad, aquien pudieron muy asu salbo sa quear y quemar, como lo hicieron: por estar desamparada de la gente, que como queda dicho por orden, y mandamiento del gouernador, para mayor seguridad, se auia recogido al fuerte. Abiendo puesto fuego ala ciudad, acometieron al fuerte, en carnicados con las muertes pasadas, y persuadidos de que auia poca resistencia, que no les salio tancierto como creyeron, por el mucho ualor y animo de los q̃ estabã dentro deel, que fue causa de que todos los que se atreuieron a entrar en el fuerte, pagasen su atreuimiento, con perdida de lasuidas. Visto esto por los Chinos, se retiraron, abiendo peleado casi todo el dia, con perdida de docientos hombres que quedaron muertos en el asalto, y de otros muchos heridos: y auiendo muerto de los Españoles, solos dos que fueron, el al ferez sancho ortiz, y el alcalde de la misma ciudad llamado Francisco de Leon. Considerado asi lo vno como lo otro, por el cosario Limahon (hombre de astuto, y uiuo ingenio) y pareciendole que era perder tiempo y gente, querer llebar su intento adelante, contra laualentia de los Españoles: que era diferente que la que el hasta alli auia experimentado, tubo por buen acuerdo enbarcarse y dar la bela, al puerto de Cabite, de donde abia salido, re cogiendo pri-*

mero con mucho cuydado, los muertos que despues enterro, en la Isla sobre dicha, deteniendose en ella dos dias para este effecto, y partiendose luego de alli, se uoluio por la misma derrota que auia traydo quando uino sobre la ciudad de Manilla, hasta llegar aun gran rio que estaba quarenta leguas de alli, llamado Pangasinan. Pareciendo le que esta tierra era buena, y donde podria estar seguro de los que por mandado deel Rey le andaban abuscar, determino quedarse alli haziendose señor de ella, como lo hizo con muy poco trabajo, y con vn fuerte que edifico vna legua el rio a riba donde estubo algunos dias cobrando tributo de los naturales, como verdadero sennor, y saliendo de el con sus nabios arrobar todos los que topaba en aquel la costa, y esparciendo fama que abia tomado por suyas las Islas Philippinas, dexando todos los Espannoles que en ellas auia muertos, y huydos. Con esto puso gran temor y espanto en todos los pueblos comarcanos, que abia poblados en todo este gran rio Pangasinan, que sin faltar ninguno le abia receuido por sennor, y como atal le obedeçian y tributaban.

## El maestro de Cãpo Salzedo ba sobre Limão, quema le la armada, y cercale tres meses en un fuerte, de donde el cosario se escapa con gran industria. Cap. VII.

ENtendida pro el gouernador delas Islas, y por los que se hallaron en la ciudad de Manilla, la fama quel cosa

rio.

rio Limahon iua derramando por todas las partes donde andaua, de que auia muerto, y desbaratado los Espannoles: considerando que si con tiempo nolo remediaban, podria ser causa de algun gran dãno que no tendria tan facil el reparo como si luego seremediasse, y que los que les eran amigos, y vasallos en todas aquellas Islas, creyendo lo q̃ el cosario dezia sepodrian reuelar contra ellos, y matarlos facilmente por ser muchos los naturales y ellos pocos: que hasta alli se auian sustentado cõ sola la fama de inuencibles que tenian: Entraron en acuerdo, y determinaron, que juntando toda la mas gente que pudiesen, y puesta en orden fuese en seguimiento del cosario, que sauian se auia de auer de necesidad parado cerca de alli, y que no osaria, yr ala China por los temores que tenia, creyendo q̃ ualiendose dela mesma astucia que el abia tenido le podrian coger descuydado como el abia hecho aellos: pareciẽdoles, q̃ aunque nole pudiesen destruir del todo, alomenos vengarian el danno que deel abian reciuido, con loqual se entenderia ser mentira la fama quel dicho Cosario abia echado, que seria causa de quedar en la antigua seguridad, y en mayor opinion cerca delos que los conocian, y aun en amistad del Rey dela China contra quien era traydor, y aquien abia ofendido. Esta determinacion pusieron por obra con la breuedad que el tiempo y loque se emprendia requeria, en el qual se tubo nueba cierta que el cosario abia parado en el rio de Pangasinan, donde estaba muy de asiento. Con esta nueba (que para los Espannoles fue muy agradable) el gouernador hizo llamamiento de todos los que estaban por la comarca, mandandoles venir ala ciudad donde el estaba: ydando aeste mesmo tiempo auiso alos en comen deros, osennores delos pueblos de las Islas que llaman delos Pintados, mandandoles que acudiesen a

*la meſma parte con los mas nabios*, y *gente que pudieſen*, *aſi de Eſpañoles como de naturales*. *Todo eſto ſe hizo* y *cumplio con mucha preſteza*, *y con gran uoluntad*, *acudiendo los naturales de buena gana*, *en eſpecial los de las Iſlas de los Pintados*. *Con toda eſta Gente*, *y con la de mas de la ciudad*, *ſe partio el capitan juan de ſauzedo* (*aquien* ya *el gouernador en nombre de ſu mageſtad abia dado el officio de maeſe de campo que eſteba uaco*, *por la muerte de Martin de Goyti*, *que murio como queda dicho en el primer aſalto de la ciudad de Manilla*, *que dandoſe el Gouernador con ſola la que baſtaba para guardar la ciudad*, *y el fuerte que de nuebo ſe auia hecho que era bueno*) *llebando en ſu compañia*, *ducientos y cinquenta ſoldados Eſpañoles*, *y dos mil*, y *quinientos Indios amigos*: *que todos yban con animo de uengar la ynjuria receuida*, *o morir en la demanda*. *Enbarcoſe toda eſta gente en nauios pequeños*, *y en dos fragatas que trajeron delas Iſlas comarcanas*, *no pudiendo* (*por la breuedad conque ſe requeria hazer la jornada*) *eſperar abuſcar nabios mas grueſos*, *de los quales aunque eſperaran ſe hallara mal recado*, *porque vna galera pequeña que eſtaba barada en Manilla*, *junto con otros nabios grueſos*, *los auian quemado los moradores de la tierra*, *luego q̃ uieron al coſario ſobre la ciudad*, *alzandoſe contra los Eſpañoles*: *aquien ſiempre*, *desde q̃ entraron en las dichas Iſlas abian eſtado muy ſujetos*, *creyendo era impoſible poderſe eſcapar de tan gran poder*. *Partioſe de Manilla el maeſtro de Campo*, *y la gente ya dicha alos*. 23. *de Marzo del año de* 1575. *y llegaron ala uoca del rio de Pãgaſinan*, *el miercoles ſancto ſiguiente al amanecer*, *ſinque vbieſen ſido ſentidos do nadie*, *por yr en eſto muy aduertidos*, *como coſa que tanto conuenia*. *Luego al puncto el maeſtro de Campo deſembarco toda la gente*, *y quatro piezas de*

ças de artilleria, de jando cerrada la boca del rio con todos los nauios que auia mandado en cadenar vnos con otros, para que ninguno pudiese entrar ni salir, ni dar nueba al cosario de su llegada: mandando a otros fuesen a reconocer la armada del enemigo, y el lugar donde estaba fortalecido: en comendandoles mucho procurasen no ser sentidos, porque en esto consistia todo su negocio. Hizieron los capitanes los q̃ se les mando, y hallaron al cosario que estaba tan descuydado de poder reciuir danno en aquel lugar, como el hallo la ciudad de Manilla quando fue sobre ella: Esta seguridad le causaba, el tener nueba que en la China aunque se trataba de inuiar contra el no seria tan presto, ni sabrian, ni acertarian, aquel lugar donde estaba: y sauer certissimo que los Españoles delas Philippinas abian quedado sin nabios por auerselos quemado (como diximos) y tan mal tratados que tratarian mas de repararse del daño pasado, que deuengar injurias. Enterado bien el maestro de Campo deste grandes cuydo, y del camino mas secreto que auia para yr al fuerte donde estaba el cosario: mando al Capitan Grabiel de Riuera que con su gente se partieße luego por tierra, y lomas repentina mente que le fuese posible diese vna arma al enemigo con el mayor alboroto que pudiese: y alos Capitanes Pedro de Chabes, y Lorenço Chacon, q̃ fuessen con cada quarenta soldados en nauios ligeros el rio ariba, midiendoles el tiẽpo de manera que asi los que iban por tierra como los que iban por agua, viniessen allegar aun puncto al fuerte, y adar arma todos aun tiempo: para que mejor pudiesen salir con el intento que pretendian, quedandose el contod alade mas gente esperando occasion, y ayudar alo que offrecerse pudiese. Salioles tanbien este pensamiento que los unos y los otros hizieron bonissimo effecto, que mando los que ibã por agua

toda

*toda la armada del enemigo, y entrando los que iban por tierra con el fauor de los que abian pegado el fuego dentro dela empalicada, que para ſu defenſa tenia hecha Limahon, y para guarda de ſu gente, y del fuerte, donde pegaron fuego, y mataron mas de cien Chinos, y captiuaron mas de ſetenta mugeres que hallaron en la empalicada. Como el Limahon ſintio el ruido, ſe a cogio luego al fuerte (que aunque le abia hecho para defenderſe, ſi la armada del Rey dela China que ſauia eſtaba hecha contra el alli atinaſe) le aprouecho para ſaluar la vida en eſta occaſion, mandando de el ſalir algunos ſoldados aeſcaramuzar con los Eſpañoles, que eſtaban bien canſados del trabajo del dia, y dela congoja del gran calor que hazia que era intolerable, acauſa del fuego de los nabios y de las caſas dela empalicada que todo ardia aun tiempo. Viendo eſto los capitanes, y que la gente andaba ſin ningun orden, ni ellos ſe la podian dar, porque tan bien eſtaban poco deſcanſados (aunque el ſocorro que el maeſtro de Campo les imbio les abia recreado, y alentado) hizieron ſeña arrecoger con perdida de cinco Eſpañoles, y mas de treinta de los Indios amigos, que mataron los del coſario, ſin otros al gunos que ſalieron heridos. Luego el dia ſiguiente, el maeſtro de Campo puſo en orden de eſquadron toda ſu gente: y comenzo a marchar hacia el fuerte, con animo de combatirle, ſi hallaſe ocaſion, y llegando a el aſento el Real amenos de ducientos paſos, pero hallo que aquella noche toda, el coſario ſe abia fortalecido muy bien, y demanera que tubo por peligroſo el acometer el fuerte, en el qual tenia pueſtas tres piezas grueſas de artelleria, y muchos verſetes, ſin otros ingenios de fuego. Viſto eſto, y que las piezas q̃ llebaba eran pequeñas para batirle, y la municion muy poca, porque ſe auia gaſtado en defenderſe de los aſaltos dichos,*

chos, acodo el maeſtro de Cāpo, conparecer de los capita nes, que pues el enemigo notenia nabios con que poder huir por agua, nirecado ya parejo para los poder hazer, y muy pocos mantenimientos (por auerſele quemado con los nabios) que era mejor, y mas ſindaño, poner cerco al fuerte, y eſtarſe quedos eſperando aque lahambre los fatigaſe, de manera que les fueſe forcoſo el rendirſe, odarſe con al gunas condiciones, que quales quiera que fueſen las tendrian por mejores que dejarſe perecer de hambre. Eſta determinacion parecio bien a todos, aunq̄ ſuccedio muy al reues de lo q̄ ſe penſaba, porq̄ duro el çerco que por agua y tierra ſe puſo eſpacio de tres meſes en los quales el coſario ſupotanto, y ſedio tan buena maña, que hizo dentro del fuerte al gunos barcos, y los adereço lomejor que pudo en q̄ una noche con ſu gente ſees capo. (Como ſedira) coſa que parecio impoſible, y cauſo admiracion alos Eſpañoles: y mas el uer que ſe auia ydo con tanta maña ſin entenderlo, ni los que eſtaban en tierra, ni los de el agua. Las coſas que ſuecedierō eſtos tres meſſes nolas digo aunque algunas fueron muy notables, porque mi intento es, declarar las cauſas, que fueron occaſion de la entrada delos religioſos Auguſtinos, y ſus cōpaneros en el Reyno dela China, y contar loque dijeron abian viſto para lo qual e. tratado, la uenidade Limahon, y todo lo de mas que queda dicho.

Omon-

## *Omoncon Capitan del Rey dela China, viene en busca del cosario Limahon, Topasse con nuestros Espannoles. Cap. VIII.*

L tiempo que duro el cerco que auemos contado en el capitulo precedente yuan y venian algunos bajeles ala ciudad de Manilla (que como dixe estaua no mas de 40. leguas dela boca del Rio de Pangasiñan) atraer mantenimientos y otras cosas necessarias para elsustento del exercito. Acaecio vndia que vn nabio de Miguel de Loarcha (enque iba el padre fray Martin de Herrada prouincial de los Agustinos, que auia venido apangasinan auer al maestro de campo, y se boluia a Manilla atener el Capitulo, en la Isla y puerto de Buliano, siete leguas del rio Pangasinan, ala salida del puerto, en contro cō vn nabio de sant Gleies, que endereçaua la proa para entrar en el puerto. Teniendo entendido que era de enemigos, arribaron ael (siguiendoles otro nabio que iba en su conserua) los quales nollebaban mas que al dicho padre prouincial y aotros cinco Españoles, y los marineros. El nauio Sangley viendoque venian sobreel quiso ponerse en buyda, y nodandole lugar el biento que era cōtrario, fue causa de que los dos nabios, enque iban los Españoles, que eran de vela y remo, llegassen en poco tiempo aponer se atiro de cañon. y aun mas cerca. Yba en uno de los nabios un Chino llamado Sinsay, que abia estado cō mercadurias muchas uezes en Manilla, y era muy amigo y conocido de los Españoles y entendia la lengua: el

qual

*qual como conocio que el nabio era de Chinos, y que ſegun ſu talle no parecia coſario, rogando alos nueſtos, que nole tiraſen, ni biciieſen mal haſta q̃ el elaramente ſupieſſe quien eſeran los que alli uenian: ſe puſo en la proa del nabio, y pregunto quienes eran, y informandoſe bien, ſupo q̃ era nabio dela armada que el Rey imbiaba en buſca del coſario Limahon, el qual dejando la flota atras, abia ſalido por la mar adeſcubrir aquellas Iſlas, parauer ſieſtaba en alguna de ellas: y que para informarſe iban al puerto de Bulian, o de donde ellos a bian ſalido cõ los dos nabios de quien quiſieron huir: ſoſpechando no fueſen, algunos del coſario. Aſegurados los unos y los otros, con mucha paz y amiſtad ſe juntaron, y los Eſpañoles entraron luego en un eſquiſe, y paſaron al nabio Chino llebando conſigo al dicho Synſay paraque fueſe ynterprete y paraque hablaße con los Chinos. En eſte nabio uenia un hombre de mucha autoridad que ſe llamaba Homoncon, el qual llebaba vna prouiſion del Rey que moſtro alos Eſpañoles, y al padre prouincial, en que el Rey y ſu conſejo, perdonaba a todos los ſoldados que tenia Limahon, ſi luego dejandole, ſe paſaſen ala parte del Rey, y prometia grandes mercedes al que prendieſe, o mataſe el dicho coſario. Luego el Sinſay le conto la uenida que el coſario abia hecho alas Iſlas, y todo lo ſucedido en elcerco como queda dicho, y como le tenian cercado en el rio de Pangaſinan, de donde era impoſible eſcaparſe. El capitan Homoncon ſe alegro mucho cõ eſta nueba, haziendo mil demoſtraciones de contento, y abracando muchas vezes alos Eſpañoles, y dando otras ſeñales con que moſtraba ſu mucho placer: y quiſieraſe luego uolber ala armada, aunque para informarſe mejor, abiendole certificado que cadadia ſe eſperaba la muerte o alomenos priſion del coſario, ſe determino pues eſtaba cerca*

ba cerca, yr primero auer ſe con el maeſtro de Cãpo a Pã gaſynan, en cõpañia deel Synſay (conocido delos unos y de los otros) porcuyo medio ſepodrian tratar las coſas que cumplieſen mas para la confirmacion dela paz, y amiſtad entre los Chinos y Eſpañoles, y para la priſion, o muerte del coſario. Con eſta reſolucion ſe partieron los vnos a Pã-gaſynan, a donde llegaron aquel dia: y los otros para Manilla, adonde iban por mantenimientos.

## Omoncon es muy bien recedido del Maeſſe de Campo y hoſpedado en Manilla del Couernador, donde ſe concierta la-yda delos Padres Aguſtinos ala China. Cap. IX.

N tendida por el maeſtro de Campo la demanda que el Omoncon traia, le hizo muy buen receuimiẽto y mucha corteſia, ya viendole enſeñado el aprieto en que al coſario tenia (que parecia coſa impoſible poder eſcapar del ſinotomaße alas como aue,) le aconſejo quelo que duraſſe llegar aefecto lo que deſeauan (que no podia ſer mucho) ſe fueſſe a Manilla que era alli cerca, a holgar con el gouernador y los demas Eſpañoles que con el eſtauan, pues para loque ſe pretendia el ſolo baſtaua ſin que uinieſſe la flota del Rey, ni ſe mouieſſe del puerto ſeguro, donde auia quedado, y que paraeſto el ledaria un nabio de Remos delos que tenia para traer la prouiſion delos baſtimentos, y que yria con el el Capitan Pedro de Chaues, que auia de yr a Manilla, aſegurandole

gurandole de que Omuerto Obibo le darian el cosario dentro delos pocos dias, que alparecer de todos se dauan de termino para a cabar la empresa. El Omon considerado quele estaua bien lo puso por obra,embarcandosse en compania del dicho Capitan, embiando el nauio en quel auia venido por mar alta por sergrande y de mandar mucha agua, el qual torno a aribar al rio de donde auian salido acausa delos recios tiempos que hizo, que para elotro de rremos no fue tanto estoruo por yr tirra atierra, y abrigado con ella de los vientos llegarō al puerto de la ciudad de Manilla donde fueron muy bienrezeuidos y festejados del Gouernador. Detuuose alli, el Omoncon algunos dias y mas viendo que elcerco yua largo, y que sudetenimiento podria causar alguna sospecha de que fuesse muerto, y ansi mesmo quela flota le auia quedado aguardando aprestada para yr en busca del cosario,el qual setenia por cosa cierta no escaparia delas manos de los Españoles que le tenian cercado, y que le embiarian al Rey sin ninguna duda, o,muerto o viuo (como se lo auian prometido,) determino boluerse ala China con la buena nueua que lleuaua, con intento deboluer otra vez alleuar al cosario despues que le tuuiessen preso. Con esta resolucion acabo de algunos dias se fue al gouernador y ledio quenta de lo que tenia pensado, para que le diesse licencia de ponello en execucion. El Gouernador aprobo su parecer y le prometio lo mesmo quel Maese de campo le auia antes prometido, de que luego quel cosario fuesse preso,o,muerto se llebaria al Rey sin dilacion ninguna, o se pondria abuen recado, dando auiso dello para que embiassen por el, y anssi mesmo que para su uiaje sele proueeria luego de todo lo necesario sin faltar cosa ninguna. Agradecio este ofrecimiento el Omoncon, y en pago deel ofrecio al Gouernador,

por que ſabia y abia en tendido delos padres Aguſtinos q̃ ſu ſeñoria y ſu ante çeſor el Adelantado Miguel lopez De legaſpi, auian de ſeado muchas vezes embiar al Reyno de la China algunos religioſos atratar dela predicacion euangelica, y verlas coſas de aquel Reyno, el qual deſeo nunca le auian pueſto en execucion por no auer querido jamas ninguno delos mercaderes Chinos que auian uenido acontratar a aquel puerto lleuar ninguno, aunque ſe les daua por ello todo loque ellos demandaſſen, temiendoſe del caſtigo que ſe les daria ſegun la ley pueſta en el Reyno: que el lleuaria conſigo ala China los padres que ſu ſeñoria mandaſſe y algunos ſoldados ſi con ellos quiſieſſen yr, fiado en la buena nueua que llebaua, de que no correria por ello rieſgo ninguno, y que para ſeguridad de que no ſeles haria mal tretamiento ci dexaria rehenes aſu contento. El gouernador ſe alegro mucho con eſte ofrecimiento, por que era de coſa que el y todos los delas Iſlas de ſeauan en eſtremo mucho tiempo auia, y aſſi lo acepto luego, diziendo que de los rehenes que prometia le ſoltaua lapalabra, porque eſtaua muy ſatisfecho de ſu ualor que no haria coſa indecente a ſu perſona y officio. Y Luego embio allamar al prouincial Aguſtino que auia pocas dias auian elegido, que era fray Alonſo de Aluarado, (hombre de muy ſancta vida, y vno delos que fueron mandados del emperador embuſca dela nueua Guinea) al qual dio parte del offrecimiento quel Capitan Omoncon leauia hecho, de que ſe alegro tanto que conſeruiejo dixo queria yr el meſmo, que no ſe lo conſintio el goruernador, por eſto y por otros particulares reſpetos. Conſultaron ſobre quien yria que fueſſe mas apropoſito para lo que pretendian, (que era como emos dicho procurar de introducir noſtra ſancta fee Catholica en aquel Reyno) y determinaron fueſſen dos religioſos

nomas

nomas acausa de que auia falta de ellos: y dos soldados en su compañia, y quelos Religiosos fuessen el padre fray Martin de herrada natural de Pamplona, que acabaua de ser prouincial (el qual demas de ser doctissimo y sanctissimo baron, y auer con este deseo aprendido la lengua del dicho Reyno, muchas uezes se abia ofrecido por esclauo alos mercaderes por quelo lleuaßen alla) y el padre fray Hieronimo Marim religioso anssi mesmo muy doto, y natural dela ciudad de Mexico: los soldados que nombraron para quelos a compañassen, fueron Pedro sarmiento alguacil mayor de Manilla natural de Vilorado, y Miguel de Loarcha, hombres Tam principales y buenos Christianos como conuenia para elnegocio aque yuan. Este offrecimiento del Capitan Omoncon, y nombramiento que auian Hecho el Gouernador y el dicho prouincial, se diuulgo luego Porto dala ciudad, y fue aprouado de todos por ser las personas nombradas tan principales como sea dicho, que dando muy satisfechos de que no faltarian punto, en loque se les auia en comendado, ni perderian ocasion, y con harta mas en bidia que lastima, por ser cosa que todos ladeseauan, particularmente por el seruicio y honrra de Dios, y tambien por el prouecho que a todos se les auia deseguir, por la mutua contratacion, y lleuar tan buena nueua para el Rey. Luego el Gouernador llamo alas personas nombradas delante del CapitanOmoncon, y les dixo lo que estaua de terminado, açetandolo ellos con mucha alegria y hazimiento de gracias: y al mesmo Omoncon en señal de agradecimiento, le dio luego una muy buena Cadena de Oro, y un muyrrico y galan vestido de grana colorada, cosa que el estimo en mucho, y se estimo en mucho mas en la China (por ser cosa que alla nola ay) de mas de esto junto un razonable presente para embiar alGouernador de Chin

cheo (que era el que auia despachado al Omoncon por mãdado del Rey en seguimiẽto del cosario) y otro presente para el Virrey dela prouincia de Ochian q̃ estaua en la ciudad de Aucheo. Y por que no se sintiese y agrauiasse el Sinsay (que arriba dixe era mercader muy conocido) y esto no fueße causa de hazer algun daño en lo que se pretendia, ledio tam bien otra cadena de Oro, que demas desto lamerecia muy bien poraner sido siempre muy fiel amigo delos Españoles. Iuntaron se luego por mandado y orden del Gouernador todos los esclauos Chinos que tenia ensupoder el Limaon, los quales se auian tomado en el fuerte (ya dicho de Pangasinan) y diolos el Gouernador al Omoncon para quelos lleuasse libres, dando juntamente mandamiento para quel Maestro de campo y los soldados y Capitanes que estauan en el cerco, dießen todos los que les auiã quedado, obligandosse en el el Gouernador, de pagar alos soldados cuyos fueßen, lo que se tasaße valian. Hecho todo mando poner a punto lo neceßario para hazer el uiaje muy cumplida mente, que se Hizo embreuissimo tiempo.

## Parte Omoncon con el auiso del aprieto en que quedaua el Cosario Limahon, y lleua consigo los padres Agustinos ala China. Cap. X.

Domingo por la mañana que fue alos doze de Iunio del año del señor de 1575. se juntaron el dicho Gouernador, y todos los que estauan en la ciudad, y assi juntos fueron al monasterio de S. Agustin,

donde se dixo una missa muy solene del spiritu sancto, y acabada y encomendado por todos a dios encaminasse aquel uiaje para honrra y gloria de su diuina magestad, y saluacion delas almas de aquel gran Reyno a quien Lucifer tenia tan por suyos, se despidio el Omoncon y Sinsay del Gouernador y delos demas, agradeciendo el buen tratamiento y regalo que le auian hecho, y prometiendo en pago del, serles siempre fiel amigo como lo uerian por la obra, y dellevar los que el de su propia voluntad abia pedido y aceptado, con la seguridad que su mesma persona: la qual dexaria antes padescer que ninguna delas quelle baua a su cargo. El Gouernador y los demas le agradecieron el nueuo ofrecimiento, y dandole a entender que tenian la mesma confianza del que prometia, y con esto se despidieron, y juntamente los Religiosos, y sus dos soldados compañeros no faltando hartas lagrimas dela una y dela otra parte.

Embarcaronse luego todos en un nabio delas Islas, que para el effecto se abia aprestado, y salio del puerto a cõpañado de otro nabio de mercaderes Chinos q̃ estaua en Manilla, en el qual se metio el Synsay, con el matalotaje de todos para lleuallo hasta el puerto de Buliano, donde estaua un nabio grande del Omoncon enque se auia de hazer el uiaje. Llegaron al dicho puerto el domingo adelante, porque el tiempo les abia sido muy contrario, y seles auia perdido el nabio dicho que yua en su cõserua y llebaua el matalotaje. Legados al puerto, hallaron alli y asurto el nabio, que por ser de altobordo abia nauegado mejor y mas breue mente. Hallaron ansi mesmo dentro deel, dos soldados Españoles aquien el Maese de Campo auia embiado de Pãgasinan (por auer visto desde alli entrar en el dicho puerto el nabio) commandato de que selolleuaßen alla. Esto dio alos Religiosos y soldados sospecha de que el maese de Cam

 po auia

po auia de procurar detenerlos, haſta uer en lo que para-
ua elcerco del fuerte, que decada dia ſe eſperaua tomar:
para que lleuaſſen muerto o viuo, al coſario Lymaon:
por lo qual vbo pareceres caſi de todos, de que ſin obede-
cer en aquello al Maeſe de campo, nideſpedirſe deel proſi-
guieſſen la jornada de todos ellos tan deſeada, que cada
ora ſeles hazia un anno, temiendo qual quiera coſa que
les podia ſer impedimento o eſtoruo a ſu propoſito: pero en
trados en mejor acuerdo, y conociendo la buena condiciō
y la mucha criſtiandad del maeſe de campo (aquien el
fray Martin auia tenido como a hijo, por que era nieto
del Adelantado le Gaſpi primer Gouernador, poblador
y deſcubridor delas Philippinas: con quien el abia ydo de
Mexico, quando lleuo conſigo muy niño al dicho Maeſe de
campo) acordaron de yr a dalle la obedieneia y deſpedirſe
deel y delos demas amigos que auia en el exercito, y con
eſte propoſito ſalieron del puerto endereçando laproa a
Pangaſinan que eſtaua ſiete leguas no mas del dicho puer
to, y luego andadas las tres dellas, cargo un viento contra
rio tan reçio, que no los dexo paſar, y les fue forzado tor-
nar al puerto donde auian ſalido, embiando de acuerdo
de todos a Pedroſarmiento (en el nabio en que auian veni-
do los dos ſoldados ya dichos, que por ſer chico y derre-
mos podria ſin tanto peligro y mas facilmente abracan-
doſſe con la tierra llegar a Pangaſinan,) para que en nom
bre de todos hizieſſe cumplimento, con el Maeſe de cā-
po, y ſedeſpidieſſe deel y detodos los demas amigos, aquien
rogaſſe, no ſe oluidaſſen en ſus oraciones de en comendar a
dios quelos faborecieſſe yayudaſſe para conſeguir el fin
por todos tan deſeado, en cargandole que trageſſe cōſigo el
interprete q̃ auian dellevar que era un mochacho Chino q̃
auian batizado en Manilla, y ſabia muy bien la lengua Eſ
pañola

pañola llamado Hernando. Llego el pedro sarmiento y Hizo lo que seleauia encomendado muy fielmente, pero no satisfaciendosse con esto el Maese de Campo ni los Capitanes y soldados que con el estauan, (de quienes los padres y soldados, por merecerlo eran muy amados) determinaron embiarlos allamar ya rogar se llegassen auellos, pues estauan tan çerca. Oydo el mandato por los padres (no sin la sospecha que arriba diximos) y viendo que no se podia escusar el yr acumplir su mandamiento y comedido ruego, salieron de Buliano con buen tiempo (por quel malo auia ya abonançado dexado la mar un poco picada) y con el mesmo llegaron a Pangasinan, donde fueron rezeuidos del Maestro de campo y delos demas, con grandissima alegria interior y exterior. Salioles su sospecha muy contra lo que pensauan, porque el Maestro de campo no solo no los detuuo pero despacholos con mucha breuedad, dandoles luego todos los esclauos que el Gouernador mandaua, (que los soldados que los tenian selos dieron de muy buena gana viendo para lo que eran) y el interprete que pedian, y todo lo demas que fue necesario para hazer el uiaje, rogando por carta al Omoncon (que se auia quedado en Buliano) los regalasse y faboreciesse como del esperauan, y prometiendole lo mesmo que el Gouernador auia prometido açerca del embiar al cosario muerto o viuo, luego que lo pudiessen auer dela vna o dela otra menara. Rogo ansi mesmo al padre fray Martin de Herrada, lleuasse consigo a nicolas de Cuenca un soldado de su compañia, para que le comprasse algunas cosas en la China, loqual el acepto cō mucha voluntad, ofreciendole de lleuarlo como acosa muy propia, que portal la tenia por ser suya. Con esto se partieron para el puerto de Buliano de donde abian salido, despidiendosse del Maestro de campo y delos demas del exercito

*ercito no con menos lagrimas que ſe auian deſpedido delos de Manilla. Embio en ſu compañia haſta el dicho puerto con la carta para el Omoncon, ya cõpañar alos padres y compañeros, al ſargento mayor, y para lleuar al Omoncon un preſente de comida y otras coſas, y anſi meſmo dos cartas que embiaua, vna para el Gouernador de Chincheo, y otra para el Virrey dela prouincia de Ochian: donde les daua quenta de como auia quemado la flota a Limahon, y muertole muchos deſus cõpañeros, y de como le tenia Cercado tan eſtrechamente q̃ no era poſible eſcaparſſe, nieſtar muchos dias ſin darſe, y que con el muerto o uiuo ſe acudiria luego como el Gouernador de Manilla lo eſcreuia y prometia, acompañando las cartas conſendos preſentes en que yua una fuente de plata y algunas Ropas depaño Caſtellano, (quelos Chinos eſtiman en mucho y otras coſas curioſas y que alla no auia) y deſculpandoſſe de no embiar mas, por eſtar en el lugar donde quedaua, y tener ſu hazienda en Manilla. Llegaron el meſmo dia com buen tiẽpo al puerto de Buliano donde hallaron al Capitan Omoncon quelos eſperaua, y rrezibio el recado queel ſargento mayor le dio, en nombre del Maeſtro de Campo, rindiendo por ello muchas gracias, y prometiendo denueuo lo que el Gouernador auia ofrecido.*

Parten

## *Parten los Espannoles con el Capitan Omoncon del puerto de Buliano, y llegan ala tierra firme dela China. Cap. XI.*

*ERa tanto el deseo quel buen padre fray Martin de herrada ya dicho) tenia deuerse en el Reyno dela China, asi para predicar en el el sancto Euangelio, como parauer las grandezas que deel sedezian, que aun con estar ya despachado por orden del Gouarnador y del Maestro de campo, le parecia que la jornada se le abia de impedir. Parauerse libre deeste temor, hablo luego en llegando al dicho puerto de Buliano al Capitan Omõcon, pidiendole encarecida mente se hiziessen luego ala uela, pues el tiempo no era contrario. El Omoncon que no deseaua otra cosa, y que cada ora que se detenian sele hazia un anño, mando luego alos marineros poner apunto las cosas necesarias para nauegar, y q̃ aquella noche que daßen sobre una anchora, para salir del puerto despues de la media noche, como lo hizieron, laqual anchora lebaron al quarto del alba Domingo alos. 26. de Iunio, embarcandosse ensu compañia, un soldado Español llamado juan de triana, aquien los padres por ser hombre dela mar, lleuaron para su seruicio. Aesta ora habiendo primero supplicado anuestro señor endereçase suuiaje, se hizieron alauela combuen tiempo, yendo entre los padres y soldados y gente de seruicio 20. personas, sin los esclauos Chinos, ni lagente del Capitan Omoncon. Luego en saliendo del puerto afloxo el biento apocas leguas andadas, y començaron*

*vnas calmas, quelos de tuuieron maraltraues algunos dias, despues de ellas sucedio un tiempo recio con el qual. Caminaron, guiando el uiaje los Chinos, por una aguja q̃ esta diuidida en doçe partes, y sin carta de marear, porque solamente con derroteros hazen sus nauegaciones, que siempre son casi auista de tierra, o, en golfandosse poco en la mar) aesta causa se espantauan mucho, quando les dezian que uenian desde Mexico alas Philippinas, tresmesses sin uer tierra. Fue nuestro señor seruido que con caminar muy poco por no tener viento, y muy gran calmeria, llegaron auer tierra dela China luego el domingo siguiente, que fue alos tres de Iulio. Andarian des deel puerto de Buliano de donde salieron hasta uer la tierra firme cosa, de. 140. leguas: y mas de. 20. antes dellegar aella, hallaron agua de fondo, donde dezian los Chinos auia de 70. a, 80. braças, y que yua menguando hasta llegar atierra, que entre ellos es laseñal mas cierta de estar cerca de ella. En todo lo que duro el viaje, hizo el Omoncon tanta cortesia asi alos dichos padres como alos demas que con el yuan, como si ellos fueran los señores deel nabio. Al embarcar dio lacamara de popa suya alos Religiosos, sin bastar para notomalla grandes comedimentos que con el tubieron: ya Pedro sarmiento, ya Miguel deloarcha, dio otra camara muy buena, haziendo y mandando, que enel nabio los respetaßen mas que ael propio, y llego atanto este respeto, que abiendoles dicho los padres un dia al principio dela nauegacion, que los hallaron haziendo sacrificio alos Idolos, que todo aquello era burleria, sino adorar a solo Dios, y q̃ nolo hiziessen mas: solo por su respeto lodexaron de hazer lorestante de el uiaje, con tener decos tumbre hazello muchas uezes cadadia: de mas de esto hazian adoracion alas ymagines quelos dichos padres llebauan in candosse*

de Ro-

de rrodillas de lante deellas con muestra de debocion: los quales como uießen la tierra firme en tampocos dias, y q̃ abian pasado aquel golfillo (que suele ser muy peligroso y tormentoso y mas en aquellos messes) en tan breue tiẽpo, Vinieron a atribuillo alas oraciones delos padres y de sus compañeros y soldados. La mesma cortesia les hizo siempre el Synsay, que era la segunda persona del nabio, y el que mejor entendia a quella nauegacion y uiaje, loqual se uio en que su punto fue el mas cierto. Como se acercaron mas atierra uieron desde la mar una ciudad muy Galana y torreada que se llamaua Titubul, en la qual tiene el Rey ala continua diez mil soldados de guarnicion, y es dela gouernacion y prouincia de Chincheo. Luego el dia siguiente llegaron adar en una çentinela que estaua sobre vna peña ala entrada de una ensenada, la qual abiẽdo visto el nabio y conocido el estan darte y seña que llebaua por del Rey, hizo vna seña, a siete nabios que estauan detras dela punta, que era una quadrilla de ellos de muchas que auia para guarda de toda aquella costa) que todos pasauan de numero de quatrocientos. Salio luego este capitan delos siete nabios a reconoçer los delos nuestros, y sucedio lo que en el siguiente capitulo sedira.

## Llega el Capitan Omoncon a tomar tierra en la Prouincia de Chincheo, y antes de surgir paßa vna reffriega con otro Capitan demar. Cpa. XII.

EL Capitan Omoncon viendo que los nabios en dereça uan para el, boluio la proa de el suyo, pasando alo largo dela

*go dela centinela, y en dereçandola al pueblo dedonde el era natural que eſtaua cerca de alli, ſolas dos leguas dela punta. Como eſto vieſſe el general de aquella baya que eſtaua ala mira, y entendieſſe que ſegun la buelta que auiã hecho era nabio de mal hazer y de enemigos, ſalio ſin dilacion de detras dela punta, con tres nabios derremo ligeros, y comencole a ſeguir y dar caça, ataxandole la buelta que auia dado. Quando llego çerca comenco atirar algunos tiros para que amainaſen, lo qual nunca Omoncon quiſo hazer entendiendo (ſegun deſpues confeſſo) que era algun hombre de poca ſuerte y no el general dela coſta, que como llegaſſe mas cerca le conocio por la bandera q̃ llebaua en la popa de la fuſta en que yua con ſus ſoldados, ya ſi luego al punto hizo amainar la uela y eſpero. Hizo lo meſmo el general, que dandoſſe un poco atras de donde embio un batel para en que fueſſe el Capitan que en el nabio uenia, al ſuyo, adalle quenta de quien era o deadonde uenia. Omoncon ſe embarco luego ſin reſiſtencia ninguna, antes a lo que ſe entendio con miedo de que le auia decaſtigar por auer huido de el. Luego q̃ le uio el general le conoſcio, y alo que los padres entendieron y uieron por ſeñas, ſe holgo con el y le hizo buen rezebimiẽto. Era eſte general hombre biẽ aperſonado, y uenia muy bien ueſtido y ſentado en vna ſilla en la popa del nabio, y cubierto con un quitaſol: mando ſentar al Capitãn Omoncon junto ael, aunque ſobre lacubierta dela popa ſin ſilla ni otra coſa, y el obedeſcio, abiendo primero rebuſado con comedimiento el rezeuir aquella honrra que no la tenia por pequena. Deſpues deſentado ledio quenta muy por eſtenſo, de todo el uiaje y suceſo de ſu camino, y del punto en que quedaua Lymahon, y anſi meſmo de como llebaua alli alos padres y otros caſtillas, que yuan alleuar la nueua y atratar de paz conel Virrey*

de

*de Aucheo, aquien y al gouernador de Chincheo llebauan presentes, embiados por el gouernador y Maestro de campo delas Islas Philippinas. Oyda esta relacion mando el general que boluiesse el batel y los lleuasse ante el para uer que harte de hombres eran, y que traxe traian, y para satisfacer otros deseos que le nacieron de lo quel Omoncon le auia dicho de ellos. Los padres y compañeros obedecieron luego el mandamiento, embarcandosse con algun temor, llegaron al nabio que estaua cerca, donde fueron rezebidos de el General con muchas cortesias asumodo, mostrandoles muy buen rostro, y señales de auerse holgado con uerlos, y los traxes y vestidos quellebauan. Acabo de un rrato mando quelos llebassen debajo de cubierta (que fue causa de aumentar el miedo que del llamamiento habian concebido, y mas quanda uieron quelos mandauan encerrar en una camara, y al interprete que llebauan juntamente) puesto en execucion, como que dassen con cuidado de entender el intento del general, aduertian todas las cosas por detras de una ante puerta que estaua delante de la camara donde los hauian metido, y entre otras, uieron repentina mente que todos los del nabio tomauan sus armas con mucha priesa, y el Capitan Omoncon entre ellos, y luego oyeron tirar algunos versos del nabio y arcabuçacos y grande griteria de gente, que no los altero poco sobre lo que ellos se estauan, esperando por minutos que les auian deuenir acortar lascabeças. Puestos en semejante congoja los nuestros, y considerando la el Capitan Omoncon quelos abia traido, les embio con un criado suyo adeclarar el fundamento de todo lo que abian visto yoydo, cō que ellos sequietaron perdiendo todo el temor que abian cobrado, con auellos metido debajo de cubierta repentina mente y delos tiros que abian oydo; lo qual para que se entienda*

*tienda bien dire, tomando el negocio un poco de atras. Luego que el coſario Limahon uino la buelta delas Iſlas, ſe ſupo ſu camino en el Reyno dela China, y el Viſorrey de Ochian por orden del conſejo Real mando atodos los Gouernadores delas ciudades cercanas ala coſta, deſpachaſen quien fueße en ſu ſeguimiento, aduirtiendoles quel que mas preſto hizieſſe eſta dilligencia le haria mayor placer, y obligaria a Hazelle merced. Por que ſe temian que ſi el coſario ſe juntaua con los caſtillas, (que es nombre que en aquel Reyno tien en pueſto ales Eſpañoles,) de quien y atenian mucha noticia, ſe podria ſeguir algun danno que deſpues fueße malo de reparar, acuya cauſa daua prieſa para que ſi fueße poſible le cogießen odesbarataſſen antes dellegar alas dichas Iſlas. En cumplimento deſte mandamiento, el gouenador de Chincheo, junto nabios y despacho con ellos al capitan Omoncon, pero no ſepudieron apreſtar haſta de alli a algunos dias que ſalio, y llego adonde le toparon los Eſpannoles cercade Buliano (como queda yadicho) y caſſi en el meſmo tiempo deſpacho el general de la Enſenada que eſtaua guardando la coſta otro nabio para que procuraſſe ſauer y traer relacion del coſario, y cõella yr luego ſobre el, con toda la armada: eſte nabio de auiſo era del padre del Synſay amigo delos caſtillas, que uenia en compañia delos padres deſdelas Iſlas (como eſta ya dicho) y yua en el porpiloto, el qual aunque ſalio del puerto con harta preſteza, torno con harta mayor a aribar ſin arboles ni entenas, por auerlos perdido en unabraua tormenta que le cogio en el golfo, donde ſe penſaron perder. Al tiempo que los dichos Padres partieron de Buliano para Pangaſinan llamados del Maeſtro de Campo, (como queda dicho) eſtaua en el meſmo puerto un nabio Chino q̃ uenia delas Iſlas de contratar, y como ſe vbieße enterado*

*bien) assi del estado en quelos Castillas tenian al cosario, como de la ida del Omoncon, y de que llebaua ala tierra firme a los dichos padres ya sus companneros (partiosse una mañana secretamente del puerto diez diasantes quel Omoncon, y camino para la tierra firme, llegando a ella los mesmos diez dias antes que llebaua de delantera. Dio luego auiso al gouernador de todo lo que abia entendido, assi por relacion como poruista, y de como uenia con el Omoncon y Castillas el Synsay, que era el todo en el negocio de Lymahon, y que de todo lo que sucediesse bien, se le debian las greçias a el y no al Omoncon, (haziendole dezir esto el affícion y amistad que cō el Synsay que era de su pro fession tenia. El Gouernador dela ensenada de seando ganar las gracias y al briçias con el Rey, con ocasion de dezir queel hijo de aquel, aquien el auia embiado enseguimiento de Lymahon, auia sido el principal medio para el buen suceso, luego que supo la nueua del nabio (que llego los diez dias primeros ya dichos) mando salir dela en senada alamar, seis nabios, con orden de que llebassen el nabio asurgir ala dicha ensenada, y no le consintiessen yr a otra parte, y quando otra cosa no pudiessen alomenos que llebassen al Synsay, porque le queria embiar por laposta al Visorrey, para que le diesse quenta de todo muy pormenudo. Estos seis nabios llegaron cerca del en que staua el General dicho, al tiempo quelos nuestros estauan con el mesmo general, sin que hechassen deuer en ello, a causa delos muchos nabios que estauan por toda la en senada, y de otros que yuan y venian, que fue causa de mandarlos el ge neneral meter debajo de cubierta, paraque no los uiessen, y demandar tomar luego las armas para deffenderlos con ellas si fuesse necesario. En el interim que en este nabio auia esta resistencia, elun nabio delos seis que auian salido,*

*aribo*

*arribo para el de Omoncon, con intento de tomarlo, creyendo que lo haria con facilidad: mas sucedioles muy al contrario, por quelos soldados defendieron el nabio y al Sinsa y (que de buena gana se dexara lleuar al nabio en que uenia su padre, si los soldados de Omoncon que en el uenian se lo consintieran) pero no solo no lo hizieron, mas yrieron muy mal deffendiendolo, a algunos soldados que quisierõ saltar dentro. El nabio se uino para el enque estaua su capitan Omoncon, el qual hizo al punto pasar alos nuestros a su nabio de el de el General donde estauan, que fue hecho con tanta presteza, quelos otros nabios no pudieron llegar, aunque lo procuraron, hasta que ya estauan dentro: donde el Omoncon se puso apũto de guerra paradeffender el nabio y los que en el venian, o, morir. Los padres y sus companneros que hauian entendido la causa dela pelea, (por sospechas y cosas que vieron y por lo que el Omoncon lesabia embiado adezir) luego se le ofrecieron dandole su palabra de morir todos alli con el si necesario fueße, y pidiendole les dixesse que queria que hiziessen, que no saldrian de su voluntad. Ya en este tiempo los nabios se le yuan acercando al Omoncon, y el que no se descuidaua hizo sacar los tiros y se puso en defensa pidiendo para ello polbora alos soldados Españoles, por que el llebaua muy poca. El Genelar nunca se desarrimo del nabio, despues quelos Castillas pasaron ael, ni se quito de su silla, aunque todos los deel nabio se armaron. A este tiempo el capitan de los seis nabios de Chincheo se metio en un batel, y uino hazia la nao del Omoncon para le hablar, pero no le consintieron llegar, antes le tiraron algunas piezas que le hizieron apartar contra su voluntad: diziendole dela popa el Omoncon muchas palabras afrentosas, y que queria hurtalle la honrra que el contanto trabajo y peligro auia ganado.*

do. Viendo el general que nopodia ſalir con ſu intento, de termino de dexallo, y aſi boluio la proa para la enſenada de donde auia ſalido, tornandoſſe ameter en el puerto: Eſte traia en ſu nabio un hijo del Sinſay para obligar con ello al padre aque ſe paſaße con el, y anſi meſmo al propio padre, alos quales hecharon luego preſos, y ala muger y ala madre, (coſa muy vſada en aquella tierra pagarlos hijos porlos padres, y por el contrario, los padres por los hijos) el Sinſay que temio eſto, nunca quiſo yr a ſu caſa hasta que llebo mandamiento del Viſorrey para que ſoltaſſen dela priſion, alos que ſin culpa auian metido en ella, (que ſe lodio el virrey con otros fabores y honrras, como ſedira.

## Deſembarca Omoncō y nueſtros Eſpañoles en el Puerto de Tanſuſo, y ſon muy bien recebidos del Corregidor, y regalados por orden del Inſuanto de aquella Prouincia. Cap. XIII.

POco deſpues de auerſe partido el Capitan delos ſeis nabios para Chincheo, llego el Omoncon cō ſu compañia al puerto de Tanſuſo, alli cercano, martes por la tarde alos. 5. de Iulio. Eſte Tanſuſo es vn pueblo muy freſco, y de quatro mil vezinos y tiene de guarnicion. 1000. ſoldados, y muy buena y fuerte cerca y las puertas con chapas deyerro fortificadas, las caſas tienen los cimientos de buena canteria, y la ſparedes de tapia en caladas,

*caladas,* y *algunas de ladrillo, con los apoſentos muy bien labrados, y buenos y galanos patios, anchas y lindas calles todas en loſadas. Antes quel Omoncon llegaſſe aſurgir, uieron que todos los ſoldados y gente del pueblo eſtauan ſobre unas peñas grandes que caen ſobre el puerto, todos con ſus armas apunto de pelear, entre los quales eſtaua un Capitan principal y tres compañeros quelos auia embiado el Gouernador de Chincheo aquien en ſu lengua llaman Inſuanto, que ya ſabia la uenida del Omoncon y cõpañia, por la relacion del nabio (que diximos) auia llegado delante, para que en ſu nombre los rrezibieße y regalaſſe todo lo que le fueſſe poſſible. Al en trar el nabio en el puerto hizo ſalua cõ algunas piezas y ſeis rociadas de arcabuçes,* y *fueron tomando la uela* y *dieron fondo. Luego llego al nabio el dicho capitan, a quien el Inſuanto auia mandado eſpreſamente quedes de que deſembarcaſſen haſta llegar donde el eſtaua nolos dexaße deacompañar y proueer de todo lonecesario como lo cumplio. Todos eſtos Capitanes* y *los miniſtros del Rey traen ciertas inſignias para ſer conoſcidos, que aninguno dela gente plebeya ſon permitidas,* y *no pueden ſalir enpublico ſin ellas, niſaldrian aunque pudieſſen y lesfueſſe permitido,porque por ellas les hazen corteſia aſi en las calles como donde quiera que llegan y ſe hallan. Atodos ellos llaman generalmente Loytias, ques como dezir entre los Eſpañoles caualleros,* y *las inſignias particulares que vſan ſon vnos cintos anchos* y *tachonados de diuerſas ſuertes, por quelos ay de oro, de plata, de concha de Tortuga, de palo oloroſo,otros de marfil: los ſeñores los traen ſembrados de perlas, odepedreria,* y *los bonetes con dos orejas largas,* y *botas de Raſo, o terciopelo Rizo,como mas largamente hauemos dicho en los tres libros primeros. Luego deſpues que Vbieron ſurgido*

gido en el dicho puerto, les embio el corregidor licencia por escrito, para salir atierra, por ser necesaria porque sin ella las guardas dela marina no los dexarā poner los pies en tierra dela China. Esta licencia esta ua escripta en un tablon enyesado, y rubricada del Iuez acuyo cargo esta dar la tal licencia. Luego que salieron en tierra, vinieron los soldados que para el rezebimiento y acompañamiento estauan preparados por orden del Insuanto ya dicho, y puestos en ordenanza, los guiaron y lleuaron aunas casas del Rey que tenia en aquella ciudad, y las tiene de ordinario, en todas las demas del Reyno, y alli los aposentaron. Eran muy grandes y bien edifficadas y galanas, con muy buenos patios y corredores, y con algunos estanques de agua donde auia mucha diuersidad de peces. El Insuanto en el orden que auia dado al corregidor de Tansuso le señalaua lo que auia de darles de comer, y todas las cosas, que abia de hazer tan menuda mente que ninguna se podia dudar, y al capitan señalado porel que con sus soldados nunca se apartasse de ellos vn punto, y que siempre los acompañasse adonde quiera que fuessen o, estuuiessen, hasta tener deel nueuo orden omandamiento, en cumplimiento de loqual se quedo aquella noche con ellos enla casa del Rey. El corregidor en dexandolos aposentados, fue personalmente ala playa, y hizo desembarcar toda lo rropa, asistiendo el mesmo aello, y embiandola con mucho recado alos dichos padres. Cargaua tanta multitud degente auer alos estranjeros, que louno por esto y lo otro por hazer mucho calor los tenian afligidos, hasta que Viendolo el corregidor dio orden para quitallos de aquella pesadumbre, cō poner alas puertas alguaciles y por querones que hiziessen ala gente resistencia, con todo esto aunque nodauan ya tanta fatiga, çercauan la casa y subian sobre lacerca y

*muros para poderlos veer, como cosa rara, por uenir de tan lejos tierras, y lleuar differente vestido de el que ellos vssauan, y abian uisto. Venida la noche, el corregidor les hizo un bãquete al uso dela tirra dela manera siguiẽte. Metieronlos en una muy curiosa sala, donde auia muchos blandones, y candelas de çera, y en medio della puesta una messa para cadauno delos combidados (que es el uso de aquella tierra como mas largamente se dira) con un frontal de damasco, o Raso muy bien hecho, y las mesas muy galanas y pintadas, y sin manteles que ni los vsan, ni son menester, acausa de que comen todos los manjares cõ dos palillos de oro, o plata, o palo muy oloroso, vn poco mas largos que forquetas, con los quales comẽ tandies tramente, que aun que el manjar sea de cosas muy pequeñas no seles cae nada, ni se ensucian las manos ni los rostros. Enestas mesas los sentaron por su orden, en muy buenas syllas, de manera que aun que estauan en differentes mesas, se podian veer y hablar. Siruieron les muchos manjares y muy bien adereçados de carne y pescado, y per niles de torcino, capones, y ansares y gallinas enteras, y puestas debaca: y para postre muchos cestillos de frutas de açucar y maçapanes, todo curiosissima mente hecho. El uino que les dieron era dedifferentes colores, y sabores, y aunque hecho de palma (como es todo loque en aquel Reyno seusa) no hechauan los nuestros menos lo de vbas. Todo el tiempo que duro la çena vbo en la sala mucha musica de uarios instrumentos que los tañian con gran concierto, vnos un rato y otros otro, los que principalmente vsauan eran Chirimias, Cornetas, Trompetas, y Vihuelas, como las que vsan en España, aunque en la forma abia al guna poca differencia. Hallaronse eneste combite que duro gran rato, con los padres y sus compañeros, el Capitan ya dicho que*

*estaua*

*eſtaua deputado para ſu guarda, y el Capitan Omoncon, y el Synſay. Acabada la cena, los lleuaron a otro quarto donde les dieron muy buenas camas en que dormir y deſcanſar (quelo abian bien meneſter.) El dia ſiguiente ylos de mas haſta ſu partida para Chincheo auer al Inſuanto, y quando yuan por el camino, les llebauan por la mañana ſus raciones bien largas decarne y peſcado y otras frutas y vinos, para quecellos lo hizieſſen adereçar dela manera que mas guſto les dieße, y ſin lleuar por ello precio alguno, por auello aſi mandado el Inſuanto. El dia ſiguiente llego un Capitan de. 40. nabios al meſmo puerto, y luego endes embarcando ſe fue derecho alas caſas Reales auer alos eſtranjeros, que como fueſſen de cllo auiſados, le ſalieron a rezebir ala puerta de la ſala, vſando aſi ellos como el capitan de muchas corteſias, y comedimientos. Venia con mucha mageſtad, por que traya ſu guarda de ſoldados, y maçeros de lante, y mucha muſica de Chirimias, trompetas y atambor, y anſi meſmo dos baſtoneros que apartaban la gente y otros dos como uerdugos que cadauno llebaua un açote de caña en la mano, que es el inſtrumento conque açotan, y es tan cruel que ninguno aquien dieren con ellos. 60. açotes, aunque ſea hombre muy animoſo, eſcapara con la uida ni los acabara de ſufrir. Açotan en las pantorrillas y muſlos, haziendo al paciente q̃ ſetienda ſobreel eſtomago, y teniendole las piernas y lacabeca. Eſtos traẽ ſiempre delantedeſi de ordinario los Iuezes, capitanes, y loitias, para açotar alos que no ſe apartan quando ellos uan por la calle o, no hazen lugar, y alos que no ſe apean ſiuan acauallo, o nouajan delas ſillas literas enque ſuelen yr y uſan muy de ordinario, o noquitan el tiraſol, que traen todos comunmente. Quando eſte Capitan llego ala ſala adonde le ſalieron arrezeuir los pa-*

*dres y compañeros, venia en una silla, muy labrada de Marfil y oro, y en hombros de ocho hombres que la traian, vestidos muy ricamente, y luego en la camara de mas adẽtro, seapeo deella, y se fue derecho aun estrado que estaua puesto de intento en vna sala con una mesa delante. Aqui se sento y luego rezibio enpie alos huespedes, los quales le hizieron la cortesia a suproprio modo, quees, abajar las manos juntas y lacabeça hasta el suelo: Aesta cortesia respondio el, con bajar vn poco lacabeça, con gran grauedad.* Comenco de alli a poco a hablarles con gran magestad dã *doles el para bien dela uenida y llegada asu Reyno, donde todos se holgarian de uerlos y regalarlos, sin q̃ en el les fuesse hecho ningun disgusto, como lo uerian. Acabada esta platica, sacaron luego unas piecas de seda negra de largor de doce baras, y pusieron sus ministros acada uno delos padres dos deellas, vna en el vn hombro, y la otra en otro zeñidas por el cuerpo, y lo mesmo hizieron luego por su orden alos soldados Españoles, y al Omoncon, y Sinsay, y aun al interprete, añidiendo al Omoncon y Sinsay, sendos ramilletes de plata que se los pusieron sobre las cabeças (honrra que acostumbran hazer alos que an acabado una gran obra, o hazaña. Acabada esta ceremonia tocaron luego toda la musica que diximos venia acompañando al capitan, y en el entretanto, sacaron muchas conseruas y cosas hechas de açucar y maçapan, y buenos vinos, y asi enpie como estauan, les hizo tomar deello y comer, dandoles el mesmo de beber acadauno por su orden, dela silla en questaua sentado sin leuantarse (ceremonia que se haze por mucho fabor, y en señal de amor) despues de todo esto, se leuanto dela silla que estaua en el estrado, y se puso en la que auia uenido en hombros, y abajando un poco lacabeça se salio dela sala, y dela casa, y endo*

*se para*

se para la suya, adonde (por consejo del Omoncon y Sinsay) le fueron luego los nuestros, auisitar dentro de una hora despues de auer aella llegado. Rezibiolos muy bien, y Espantaronse deuer su gran Magestad y autoridad, y de que el Omoncon y Sinsay, le respondian y hablauan de rrodillas, y lo mesmo todos los demas, aunque despues la mucha queuieron en el Insuanto, y Virrey, obscurecio esta, y les quito el espanto. Dioles otra vez en su casa una muy buena colacion de muchas suertes de conseruas y frutas, y buenos vinos de palmas yestuuo razonando y en buena conuersaçion hasta queera ya tarde, hallanandose mas que en la primera uisita: preguntando muy por menudo cosas, y mirando los trajes y uestidos con muestras de contento y alegria.

## Parten los nuestros de tansuso para Chincheo a visitar el Gouernador que los esperaua y ven cosas notables en el Camino. Cap. XIIII.

Auiendo estado los dichos padres y sus compañeros solos dos dias en el puerto de Tansuso (donde como quedadicho enel capitulo antes deste) fueron muy regalados, en cumplimento del orden que tenian del Insuanto, se partieron el tercero dia de mañana para Chincheo adonde mandaua fueßen lleuados con todo regalo y breuedad. Al salir del pueblo fuero con muy gran acompañamiento de soldados arcabuceros y piqueros, y con muchos atambores trompetas y Chirimias de

*as de lante,haſta llegar adonde eſtaua aderezado el vergã tin enque auian de yr por el rrio arriba, ſiguiendolos por todas las calles tanta gente que parecia innumerable. Eſtã do ya embarcados (quelo hizieron con mucha prieſa por eſcaparſſe del concurſo dela gente) llego el capitan delos. 40. nabios (de quien en el capitulo paſado ſe hizo menciõ) lleuando tres uergantines, vno en que el yua muy bien ade reçado, y otros dos donde yuan ſoldados que le acompañauan. Paſoſe en llegando al en que yuan los religioſos y Eſpañoles, aquien regalo con muchas conſeruas y colacio nes el tiempo que duro el yr con ellos, que fueron dos grandes leguas, que alos regalados no ſeles hizo un quarto. De alli ſeboluio, dexandoles algunas coſas que llebaua para ellos, y haziendoles grandes ofrecimientos, con demoſtracion de rezebir pena de partirße de ellos. Todas las riberas del rio pordonde yuan eſtauã pobladas de lugares muy buenos y freſcos, dela vna banda y dela otra, y contentandoles mucho algunos de ellos, preguntauan como ſe llamauan y Reſpondia el Capitan, eſos no ſon pueblos que merecen nombre: quando en treis hazia donde eſta el Rey uereis ciudades, dignas de que ſe ſepan ſus nombres, (los quales pueblos tenian atres o, quatro mil caſas, que en otros Reynos de Europa fueran tenidos por ciudades razonables. Acabo delas dos leguas haſta donde dixe auia acõpanado el Capitan alos nueſtros, hazia el rio vna gran enſenada en que auia una flota demas de. 150. nabios de armada, cuy o general era eſte capitan de quien uamos tratãdo, que yua a compañandolos. Quando començaron auer la armada, comenco ella a hazer muy gran ſalua, aſi de piezas de artilleria como de arcabuceria, y otras alegrias que en ſemejantes tiempos ſe ſuelen hazer, por particular mandato del general. Aqui ſedeſpidio acabada de*

*diſparar*

*disparar la artilleria, con el sentimiento que queda dicho, y se salio del vergantin delos nuestros metiendose en uno delos suyos, enque se fue ala Nao capitana donde se embarco. Los nuestros nauegaron el rio arriba otras tres leguas, viendo siempre dela una y dela otra banda del rio muchos y muy lindos pueblos, y infinita gente en ellos. Acabo delas tres leguas se desembarcaron, media legua dela villa de Tangoa, y al mesmo punto tomaron toda su rropa hombres acuestas y la lleuaron delante al pueblo donde y alos estauan esperando con muy buen rezeuimiento. Al desembarcar hallaron sillas literas para los Religiosos y los demas soldados sus compañeros, y para los otros criados cauallos. Y como los padres noquisiessen sino yrse apie (por queel camino era poco y muy bueno ylleno de muchos arboles: y tambien por humildad por no yr ensillas tan ricas, ni en hombros de hombres de tan buen parecer, como los que estauan para ello eran) nunca se lo consintio el Omoncon ni el otro capitan diziendo que por ser orden dada por el Insuanto no se podia quebrantar sopena de que por ello serian muy bien castigados los capitanes, acuyo cargo estaua el acompañallos, sin serles admitida escusa ninguna, y que cumplia assi para quelos Chinos desde entõces les cobraßen respeto y uießen que eran hombres principales, pues los llebauan en hõbros como aloitias. Aestas razones asintieron los dichos padres y semetieron en las sillas, llebando cada una deellas ocho hombres, y las delos compañeros quatro (segun el orden dado por el gouernador. Los que llebauan las sillas lo hazian contanto gusto, q̃ reñian sobre qual los auia delleuar, y hechar primero mano delos palos de ellas. Esta villa de Tangoa, sera de hasta tres mil vezinos, llaman la ellos en su lengua Coan: tenia muchas arboledas y frutales ala entrada, y una calle por*

*donde lleuaron alos nuestros ala casa donde los aposentaron affirmaron que tenia media legua de largo, y que los admiro ver quen toda ella no abia sino tableros con mercaderias muy curiosas, y con cosas de comer, y mucho pescado fresco y salado de muchas suertes, gran abundancia de aues y carnes de todas maneras, y muchas verduras y frutas, en tanta cantidad, que lesparecio era bastante para vna ciudad como Seuilla. Era la gente tanta que con yr hombres haziendo calle y luego los soldados, los apretauã y nolos dexauan pasar. Llegaron ala casa del Rey, que era muy grande y buena, labrada de canteria y ladrillo con muy buenas salas, aposentos, y camaras, aunque no tenia altos en toda ella. Luego que se apearon, les llego vn recado del capitan, o, corregidor de la Villa, aquien en su lengua llaman Ticoan, dandoles la bien venida, y juntamente vn presente que les embiaua donde yvan muchos capones y Gallinas, anades patos y ansares, carnes de quatro ocino suertes, y muchos pescados y vino y fructas de muchas maneras, y todo en tanta cantidad que bastaua para ducientas personas, todo lo qual trocaran ellos por vn poco de fresco, a causa de que hazia grandissimo calor, y la mucha gente que acudia alos ver la aumentaua mas: y asi desseosos de hallarla, se salieron ala tarde los soldados nuestros por el pueblo apasear, que dandose los religiosos encasa, aquien despues dieron quenta de muchas cosas que auian visto que les auia causado admiracion, y de que la muralla era muy ancha, de buena canteria, y de grandes piedras, toda ella controneras y garitas, y que pasando por la calle auia salido vn hombre honorrado y muy bien adereçado alos detener con ruegos, a causa de que en vna casa frontero estauan vnas señoras principales, mirandolos por entre las puertas, que no contentandose conuerlos de*

*aquella*

*aquella manera, ni de tan lejos, les embiarō a Rogar con mucha criança que en transen dentro dela casa loqual ellos cūplieron luego con la mesma, y entrarō en un patio donde les tenian puestas sillas para q̃ se assentaßen, estando ellas mirandolos desbiadas con mucha honestidad y grauedad, acabo de vn poco de tiempo les embiaron muy buena colaciō de maçapanes y cosas hechas de acucar que la comieron sin melindre, bebiendo trasella. Acabada la colacion les hizieron seña de que auian Rezebido mucho placer cō su vista, y que se podian yr quando les pluguiesse, como ellos lo hizieron, haziendoles primero muchas reuerencias y comedimiētos, en agradescimento dela merced rezebida: despedidos de alli se fuerō auer vna casa đ placer q̃ estaua junto ala muralla fundada sobre agua, cō muy buenos corredores y cenadores labrados de canteria, en que abia muchas mesas muy pintadas, y cerca grandes albercas con peces de muchas suertes aquien estauā arrimadas mesas todas de muy lindo alabastro, y cadauna de una piedra q̃ la menor de ellas era deocho palmos de dia metro, al rededor de ellas auia muchos arroyuelos por donde quando comian corria el agua, y cerca muchos iardines de diuersas flores. Poco distante de alli vieron vna puente toda decanteria, y las piedras tan lindas bien labradas y grandes, q̃ midieron algunas de a 20. ya 22. pies de largo, y cinco de ancho: pareciendoles cosa impossible auerlas alli podido poner humana mente: y deste grandor y aun mayores vieron y pasaron muchas puentes en el discurso dela jornada a Chincheo, ya Aucheo. Pasaron la noche en esta Villa descansando y admirandoße de lo que auian visto, y luego ala mañana en lebantandoße hallaron en casa recado para partirße, asi de sillas literas como de cauallos, y hombres quellebassen las cargas yrropa, queno los ad miro poco,*

*ver que*

ver que cada vno en vn palo atraueſſado enel hombro, y ygualada la carga en dos partes y guales, ſe hechauan ſeis a rrobas delante y ſeis detras, y caminauā con ellas con tā ta velocidad y facilidad, que los cauallos no podian atener con ellos. Fueron por caſa del Ticuan que les auia embiado elpreſente, a dalle las gracias y deſpedirſe del, hallaronle con gran mageſtad, aunque les hizo muy buen acogimiento, y deſpues de auer les dicho per donaſſen ſino ſeles auia hecho tanta corteſia como merecian, les hecho el meſmo acadauno dos piecas de ſeda dela meſma manera (que diximos) lo auia hecho el otro corregidor de Tantuſo. Rendidas las gracias ſedes pidieron deel, y caminarō para Chincheo donde eſtaua el jnſuanto, por cuyo orden ſeles hazian los rezibimientos y corteſia y adicha.

## Proſiguen el camino de Chincheo los Eſpañoles, y el yr viendo coſas notables de aquel Reyno. Cap. XV.

Es de eſta villa de Tangoa haſta Chincheo ay trece leguas decamino tanllano, que es gran guſto caminar porel: en todas ellas nouieron palmo de tierra vazio y lo meſmo dixeron de toda lamas tierra q̃ por eſte Reyno anduuieron, laqual eſtaua tanllena de gente y los pueblos tan juntos, q̃ caſi ſe podia llamar todo vn pueblo y nomuchos, por q̃ no anduuieron quarto delegua, en que noubieſſe pueblo, y les dixeron que en todas las prouincias era de la meſma manera, la bran caſi en todo el de regadio, que eſto y eiſer la tierra tan reçia y frutifera, es cauſa de que tengan coſecha todo el año, y aſi vieron por toda ella

da ella vn Arroz que se cogia, Otro que estaua en grano, otro espigado, y otro recien sembrado. Cultiuan la con bacas y bufalos, y toros, que son muy mansos, y aunque son grandes, no tienen los cuernos mas largos que vn palmo, y bueltos hazia atras, de manera que no pueden hazer con ellos daño ninguno. Son muy mansos y rijenlos tirandoles de vn cordel que traen asido a una argolla questa mentida en las narizes, y dela mesma manera alos bufalos. Apacientanlos de ordinario en los sembrados delarroz, por que no ay otros prados, y anda vn mochacho cauallero en cada uno de ellos el tiempo que pacen, para estorrualles q̃ no hagan daño en ellos, y que solamente arran quẽ y comã la mala y erua. En toda esta prouincia y en las mas de las quince de el Reyno, se coje mucho trigo y bueno, cebada, borona, millo frisoles, Garboncos, lantejas y otros granos y legumbres: todo lo qual se halla en grã cãtidad y por poco precio, pero de lo que mas se coje y el mãtenimiento mas vsado en aquel Reyno y en los comarcanos ael, es el a Roz. Todos los caminos estan cubiertos con sombras degrandes arboledas que los hermosean en gran manera, puestas por muy buen orden, y por todos ellos ay muchas tiendas donde se vẽden muchas maneras de frutas, y cosas que los que caminan por ellos que son infinitos, a pie ya cauallo, y en sillas literas, pueden hauer menester, y desear. Todas las aguas que topauan por los caminos eran muy buenas y delgadas, y con hazer enaquel tiempo tanto calor, aunque fuesse al medio dia, estauan frigidissimas en las fuentes y poços. En el medio de el camino de aquel dia, vieron de lejos unesquadron que marchaua en ordenanza, que al principio les causo admiracion y auntemor, hasta quellegando mas cerca les dixerõ era el capitan dela guarda del Gouernador de Chincheo que venia por orden de el mesmo

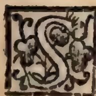
Gouer

Gouernador a rezeuirlos cõ quatro ciẽtos ſoldados muy biẽ armados depicas y arcabuces y bien veſtidos. Luego en llegando ſeapeo el capitan que venia en vn cauallo vayo pequeño, (como lo ſon por la mayor parte todos los de aquel Reyno) y ſellego alos padres y ſus compañeros que abian hecho lomeſmo de las ſillas literas en que yuan, y alli ſe ſaludaron los vnos alosotros con, mucha corteſia, y el capitan dixo a los nueſtros, como el Gouernador le embiaua con a quellos ſoldados, a Rezebirlos ya acompañarlos, y que el que daua en la ciudad aguardandolos y con muy gran deſeo deuellos, y que aſi le auia mandado a preſuraſſe el camino todo lo que fueſſe poſſible. Venia eſte capitan muy bien veſtido y vna cadena de oro hecha da porel cuello, y era hombre de muy buen pareçer y entendimiento. Iunto al eſtriuo venia vn criado que le traia vn quita ſol grande de ſeda con quele hazia ſombra. El bonete de eſte capitan era muy differente de los que haſta eſtonces habiã viſto. Traya delante deſi muſicos de trompetas y chirimias, quelas tañian bien y concertada mente. Eſtos quatrocientos ſoldados cõ ſu capitan, fueron ſiempre haziendoles guarda haſta la ciudad de Chincheo, ſin apartarſe deellos vn pũto, q̃ la hazian mas por aplauſo y grandeza, q̃ por neceſſidad: por que aunq̃ la gente era ſin numero, todos andauan ſin armas, por q̃ no las puede traher ninguno por ley del Reyno, ſopena dela vida ſeaquien ſe fuere, ſino ſolos los ſoldados q̃ ay en cada pueblo para la guarda deel, y donde el Rey tiene gente de guarnicion, para acudir alas neceſſidades que ſe pueden offrecer. Por todo el camino y van y venian muchas requas cargadas de mercaderias y otras coſas, y las mas eran de mulas. Los caminos (demas de ſer anchos tanto que pueden yr por ellos veinte hombres en hilera ſin eſtrouarſe el uno al otro) ſon todos en lo ſados, de muy

grandes

grandes piedras, y dizen que todos los de las demas prouincias, son asi, que los hizo hazer un Rey de aquel Reyno, gastando enellos mucha parte desu tesoro. y parecio ser esto verdad, porque aunque los nuestros caminaron algunas vezes pordonde abia grandes sierras y montañas, siempre los caminos eran llanos y dela manera dicha.

## Llegan los nuestros a la Ciudad de Chincheo, donde son bien recebidos y aposentados, y dizense algunas cosas de a quella Ciudad. Cap. XVI.


Abbado a 11. de Iulio llegarõ ala ciudad de Chincheo quatro horas antes de anochecer. Esta ciudad esde las comunes de aquel Reyno, y les parecio seria de setenta mil vezinos y dende arriba: dista dela mar solamente dos leguas, acuya causa es muy bastecida y de mucha contractacion, y por pasar por ella vn muy granderrio, pordonde suben las mercaderias y bajan hasta lamar; pasa por el mesmo arrabal de la ciudad, y tiene vna puente de las mas hermosas quedeue de auer enel mũdo, con suspuertas lebadiças e nella paratiempo de guerra, o deotra necessidad laqual tiene de largo. 800. pasos, y toda ella de piedras tan anchas, que la menor tiene 22. pies ordinarios de largo y cinco de ancho (cosa que los espanto mucho. Ala entrada de ella hauia muchos soldados armados puestos como para pelear, que como llegassen a ellos atiro de archabuz hizieron vna gran salua, conlos que ellos tenian, con muy buen orden y concierto. Arrimados

a esta

*a eſta puente, eſtauan ſurtos mas de mil nabios de todas ſuertes, y tan gran ſuma debarcos que cubrian elagua, y todos ellos eſtauan llenos degente que abian entrado para-uer paſar alos caſtillas, (que a ſillaman en aquel Reyno alos Eſpañoles) por nocaber por las calles de los arrabales y ciudad, con que eran tan anchas cada vna como tres de-las ordinarias delas ciudades de Eſpaña. Eſta ciudad eſta muy bien cercada decanteria bien la brada, y la muralla es de ſiete braças de alto y quatro de ancho, y muchas tor-res ſobre las puertas, donde tienen la artilleria y pueſta to da ſu fortaleza, por no vſarſe en aquel Reyno Caſtillos fuer tes como en Europa. Las caſas de eſta ciudad eranto das a una mano bien fabricadas y labradas, y no muy altas he-chas aſſi de intento por cauſa delos temblores de tierra q̃ ſon en eſta muy ordinarios. Todas las calles (y eſpecialmen te la por donde entraron) tenian por la vna parte y por la o tra ſoportales, en que habia muchas tiendas con coſas ri-cas y de mucho preçio y curioſidad. De trecho a trecho ay e nellas archos triumphales que las hermoſean mucho, y ſe vſan en todas las calles principales de a quel Reyno: en las quales ay muy buenas plaças en que ſe hallan a com-prar todas las coſas que para comer ſe pueden de ſear, aſi de carne como de peſcado y frutas, verduras, y regalos de conſeruas y con fitura, y todo a precios tanbaratos, que valen como debalde. Son los mantenimientos muy buenos y demucha ſuſtancia, yel puerco (coſa que ellos comen de muy buena gana) eſdetan ſana y buena carne, como el carnero en Eſpaña. Las frutas que vieron, algunas eran co-mo las de eſpaña, y otras nunca viſtas de ellos, pero de lin-diſſimo ſabor, eſpecialmente vna dema y or grandeza que melon y de a quella hechura, que era precioſiſſima y muy regalada comida; y vnas ciruelas que ſauenbien, y jamas*

*hazen*

*zen mal,nidan en rostro aunque coman muchas de ellas,cosa q̃ experimentaron los nuestros hartas vezes. Estaua la calle principal por donde entraron tan llena de gente, que vn grano de trigo que se hechara,nocayera enel suelo,y con yr los nuestros ensillas literas y en hombros, y el capitan yadicho delante haziendo calle, tardaron muy gran rrato en passar hasta llegar aunacasa grande en la qual habitauan religiosos chinos, donde los aposentaron, y llegaron no poco fatigados del aprieto de la mucha gente, y con buen deseo dedes cansar.*

## *Uan los espannoles llamados del Gouernador de Chincheo, y hazeles proponer las ceremonias conque an de tener su audienzia. Cap. XVII.*

*EL dia mesmo que llegaron ala ciudad (que como esta dicho fue buen rato antes dela nochecer) con mas deseo de reposar y descansar del trabajo del camino y delq̃ abian pasado en la calle acausa dela mucha gente quelos salia auer, que de yr abazer uisita, les embio el Insuanto, o Gouernador dela ciudad a mandar que le fuessen luego auisitar,porque tenia deseo de losuer: Lo qual ellos hizieron mas por necesidad que por uoluntad. Salieron de su posada apie o por ser la casa del Gouernador cerca o quiza por orden y mandamiento suyo, (que nose pudo bien entender claro porque) mas de que hizieron lo que el capitan quelos giaua lesdezia. Ala media calle (que estaua no con menos gente quela pordonde*

*entraron*

encontraron vn Loytia que uenia arezebirlos con gran mageſtad, y con muchas uanderas de lante y baſtoneros y maçeros, en gran cantidad: y otros que llebauan unos açotes arraſtrando en unas baras largas que ſon los uerdugos: los quales uan ſiempre haziendo apartar la gente, de lante de todos los Loytias. La mageſtad ya compañamiento con que uenia era tan grande, que creyeron llana mente era el Inſuanto, pero certificados ſupieron ſer uno delos oydores del Gouernador que boluia de conſejo aſu caſa, que era en aquella calle donde lo toparon. Yua eſte oydor en una ſilla de Marfil guarnecida deoro y con cortinas debrocado, y en ellas las armas del Rey que ſon vnas ſerpientes en la cadas (como queda yadicho.) Quando llego aemparejar con los nueſtros, ſin pararſe les hizo una ſeñal conla cabeça, y mando que boluieſſen atras aſu caſa que eſtaua alli cerca, que luego los capitanes lo puſieron por obra, ſiguiendolos los demas. El oydor entro en ſu caſa que era muy buena y tenia un gran patio, y en el una hermoſa fuente y un jardin, y tras el los nueſtros tan ſolamente, quedādoſe la demas gente y el capitan quelos acompañaua por orden del Loytia, en la calle. Recibiolos con muy buenas palabras y ſemblante, diziendoles en ſuma, que fueſſen muy bien uenidos aaquel Reyno, y otras muchas palabras de cumplimiento, alas quales ellos reſpondieron pagando en la meſma moneda, con ſeñales: y por el intreprete que llebauan: mando luego ſacar colacion y debeber, haziendola elprimero y bebiendo. Tras eſto embio allamar al capitan aquien ſe abia dado el cargo de acompañar alos nueſtros y le rriño aſperamente y con mucha ſeueridad, porque los llebaua apie, (noſe pudo entender ſi era de induſtria, o deueras, aunque los afectos con que reñia paracian uerdaderos) y mando luego bajar de ſu caſa dos ſillas muy rricas en

*cas en que llauaſsen alos padres, y dar cauallos a ſus compañeros, lo qual pueſto en effecto, les dixo fueßen a viſitar al Gouernador que los que daua eſperando, que deſpues ſe verian mas de eſpacio. Proſiguieron ſu camino por toda la calle adelante pareciendoles mas hermoſa que la otra por donde abian entrado y demas lindos archos y caſas, y aun las tiendas que abia alun lado y a lotro de ella de coſas de mas precio y riqueza, en tanta manera que aſi eſto como la mucha gente que vian les llebaua tan ſuſpenſos, q̃ yuan como fuera de ſi, pareciendoles coſa de ſueño. Finalmente deſpues de auer caminado por ella vn rrato (de leitandola viſta con coſas nueuas y nunca de ellos viſtas) vinieron a ſalir auna gran plaza, donde habia muchos ſoldados enordenanza cõ ſus archabuces y picas y otras armas, veſtidos de librea de ſeda y con las banderas tendidas. Al cabo de eſta plaza eſtaua vn palacio muy ſuntuoſo y de una portada grande decanteria con muchas figuras, y en cima gran ventanaje con rejas doradas. Metieron los por la puerta de eſte palacio, que dando ſe fuera los ſoldados y gente, que por ſer caſi infinita ſe hizo con mucha difficultad y fuerza de braços. Entrado por el primer patio ſalio un hombre bien aderezado y de authoridad, y Hizo ſeñas con la mano alos que guiauan a los nueſtros, que los metieſſen en vna ſala que eſtaua a la mano derecha, y ſe puſo al pũto por obra. Eſtaua al cabo de la ſala, (que era muy grande y hermoſa) vn altar con muchos Idolos y todos de differentes hechuras, y el altar rica y curioſamente adereçado, con lamparas encendidas, y vndoſel de brocado, y frontal delo miſmo. Acabo de vn rrato deſpues de auer eſtado en a quel lugar donde los Idolos eſtauan, vino vn criado del Gouernador y dixo alos nueſtros de ſu parte, que embiaſſen alla al interprete, por que le queria hablar, y dezir al-*

*gunas cosas que abian de guardar si querian audiencia de el, mandaronle luego yr, y dixole el Gouernador que abisas se alos padres y alos demas sus companneros, que si le querian hablar y tratar de los negocios a que venian, abia de ser con la mesma zeremonia, y respeto que le hablauan los sennores de la prouincia (que era derrodillas, como lo vieron los nuestros despues muchas vezes) y sino que se boluießen ala casa donde los tenian aposentados, y que alli podrian a guardar el orden que el virrey de Aucheo embiaria. Oydo este recado vbo entrelosnuestros di uersos pareceres, al tercando enellos unbuenrrato, por quelos religiosos (aquien el Gouernador de las Islas hauia embiado por principales en este negocio, y cuyo parecer se siguio) dezian que se debia aceptar la condicion, si deotra manera nopudießen conseguir loque pretendian, y no dejar por pretensiones de poca importancia pues no se hazia offensa a Dios, lo que podria ser medio para la conuersion de a quel gran Reyno, a quien el demonio tenia porsuyo: y por no de xallo delas manos, habia de poner todos los medios que pu dieße, como lo comencaua ya ahazer, y que no haziendose offensa a Dios como esta dicho, ni yendo porembajadores immediatos del Rey Catholico nuestro señor, no hauia para que reparar ensi sedeuia condecender con la voluntad del Insuanto, especialmente siendo cosa tan Vsada en a quel Reyno. y en effecto esto se concluio vltimamente, aunque los soldados que y van con ellos eran de contrario parecer: y asi embiaron por Respuesta cõel mesmo interprete que guardarian las vsadas ceremonias, y que harian todo a quello que les mandasse, segun la costumbre de la tierra, pues de otra manera no los queria admitir atratatar los negocios, a que abianuenido de tan lejos, y contanto trabajo.*

*Tienen*

## *Tienen audiencia muy grata, del Gouernador de Chincheo, y danle las cartas que traen del Gouernador de las Philipinas. Cap. XVIII.*

*N tendido por el insuanto que entrarian con la reuerencia acostũbrada luego al punto les mando subir ala sala donde el estaua. que era bien parauer, asi porla grandeza, como porla riqueza que tenia, que por no alargarme demasiado, no ladire. Salieron los nuestros della sala donde estauan, y despues de auer pasado porel patio por donde abian entrado, llegaron aotro tan grande como el primero, donde habia muchos soldados puestos en ordenanza, cõ sus armas en las manos todos ricamente vestidos, y luego junto aellos, muchos bastoneros y alguaciles con differentes insignias, todos con rropas largas de seda bordadas y recamadas de oro, y cada vno cõ una zelada en la cabeça, vnas de plata y otras de estaño dorado, que parecian muy bien: tenian todos cauelleras largas y, al beñadas, caydas por las espaldas, y estauan puestos de manera que haziã en elpatio una calle derecha por la qual entraron los nuestros. Salidos de este patio pasaron a vn corredor Iunto ala sala dicha, donde estaua el Gouernador, y luego començaron a sonar diuersos instrumentos, por un poco espacio, tandiestramente y con tanta melodia, que les parecio no auer oydo jamas cosa quellegasse a esta: que no debia de ayudar poco aparecerles tambien, laturbacion que les causaua uer magestad semejante entre gentiles. Acabada lamusica, entrarõ en la sala dicha donde apocos*

pasos, toparon al Oydor que abian en contrado en la calle; yasus dos compañeros que estauan enpie ydesto cados, delãte del Gouernador, y quitadas las insignias de magestad (cosa muy vsada en todo a quel Reyno, quando el inferior esta delante de el superior. Luego les hizieron señal que se hincassen de rrodillas, por que el jnsuanto estaua cerca en vn trono alto, y debajo deunrrico dosel representando tanta magestad como podia tener el mesmo Rey. El qual los rezibio con señales de mucho amor y humanidad, diziendoles luego por el interprete que fuessen muy bien venidos, y que se habia holgado de uellos, y otras palabras de fabor. Era hombre de muy linda presencia y hermoso y alegre de rostro, mas que hombre de todos quantos vieron en todo aquelReyno. Hizo poner alos padres y alos soldados q̃ yuan con ellos, acadauno dos pieças de seda por los hombros crucando las como esto las, y dando acadauno vn rramillete deplata, haziendo la mesma cortesia al capitan Omõcon, y al sinsay, y mandando dar a todos los criados man tasdealgodon pintadas. Esta ceremonia vsan en a quel Reyno con los capitanes o hombres que an hecho alguna gran hazana. Tras esto ledieron los padres las cartas que llebauan del Gouernador y Maesse de campo, y la memoria del presente, que le embiauan, supplicandole perdonasse el ser poco por no auer habido tiempo nioportunidad para seruirle con cosas de mas precio, pero que otra vez se en mendaria, si la amistad que pretendian y venian aprocurar se en tablaua. Respondio alofrecimiento con palabras de cumplimiento, y hizoles señal que seleuantassen y se fueßẽ adescansar, a donde los tenian aposentados: como luego lo hizierõ, y hallaron q̃ les tenian puesto muy buen adereco de camas, seruicio y todo lo demas, por ordẽ y mandamiẽto de el Gouernador. Antes que saliessen de palacio los lleuo el ca

pitan de la guarda a sus aposentos (que eran en un quarto de el) y les hizo hazer colacion con conseruas, y otras frutas muy regaladas, y luego los fue a cõpañando el y otros muchos caualleros de palacio, hasta dexallos en su posada (cosa bien deseada por ellos, a causa de estar muy cansados del camino, y enfadados de el concurso y fastidio de la mucha gente, que por todas las calles salian a verlos estranjeros) donde les señalo vna compañia de soldados que les hiziessen guarda de noche y de dia, mas por magestad q̃ por necesidad para seguridad de sus personas, y vno como mayor domo que les proueyesse de todo lo necessario, para si y para sus criados muy abundantemente, sin tomar de ellos cosa alguna por ello, por particular precepto y mandamiento de el Gouernador.

## Son visidados los nuestros de la gente principal de Chincheo, y el Gouernador embia a llamar a Pedro sarmiento y Miguel de loarcha: tiene audiencia particular con ellos, y in formàsse bien de las cosas de Limahon. Cap. XVIIII.

Vego el dia siguiente que fue domingo 12. de Iulio, los fueron a visitar a su posada todos los caualleros de a quella ciudad, vsando de muchas ceremonias y cumplimiento de palabras, y prometiendo obras quando fuessen menester, y los que no podian ha-

*zerlo por ſi, haziendolo por criados que yuan adarlês el parabien dela venida, y apedir les auiſaſſen ſi venian con ſalud, y que les pareçia del Reyno y ciudad. Los nueſtros reſpondian cũpliendo con todos, aſi los que venian perſonal mente, como los que embiauan los recados: en lo qual ocupa ron toda lamañana y tarde de aquel dia: admirandoſſe deuer la policia y comedimiento deaquellos caualleros, y el buen termino con que preguntauã lo que querian ſauer, y reſpondian a lo que por loſnueſtros les era preguntado. O trodia les embio el jnſuanto vn recado, diziendo que los padres ſequedaſſen en caſa deſcanſando, y que los dos ſoldados Pedro ſarmiento y Miguel de loarcha fueſſen auerle, y queno curaßen de lleuar interprete, por que le tenia el alla, (q̃ era vn Chino que ſabia la lengua delas iſlas philippinas, aunq̃ tan mal queno ſe podia tratar por ſu interpretaçion, coſa de importançia.) Llegados aſucaſa, ſubieron adonde el eſtaua, con menos ceremonia q̃ el diaprimero, dõde le hallaron con la propia mageſtad que la primera vez: Preguntoles como eſtauan los padres, y ellos, y ſi abian y adeſcanſado del trabajo del camino: y queles parecia de la tierra, y otras coſas que denotauan affabilidad. Satisfechas las preguntas, les dixo q̃ le contaßen la yda del coſario Lymahõ alas iſlas, y todo loque con el habiã paſado los eſpañoles, no obſtante que ya ſehabia informado del Capitan Omõcon y del ſynſai muy por menudo, pero q̃ eſtaua con recelo de q̃ no ledezian verdad (y nole engaño ſupenſamiẽto) porque, habiendole los ſoldados hecho la relacion verdadera de la yda de el coſario a Manilla, y detodo lo demas como en la relacion ſe a cõtado, hallo ſer bien differente de la que ellos (atribuyendoſe aſſi la horra, y pretendiendo ſu interes propio) le abian contado, que luego el jnſuanto como hombre aſtuto lo entendio. Certificado que Lymahon ni que*

*daua*

*daua muerto ni preso,sino çercado les offrecio que si queriã boluer a Pangasinan donde estaua cercado, les daria 500. nabios de armada con toda la gente necesaria asi de mar como de tiera,omas simas qui siessen. Ellos respondieron, q̃ qual quiera diligencia que sebizieße era escusada,por que el Maese decampo que le tenia cercado era bastante con la gente y bajeles que tenia, para acabar a quella empresa y embiar le, o preso, o, muerto, que seria ya hecho antes que ellos pudiessen llegar con la armada: demas de esto que las islas eran pobres de bastimentos, y no podrian sustentar tan gruesa armada muchos dias. Satisfecho con estas razones, diolugar aque entrasse el interprete que nuestros españoles llebauan,que abia que dado ala puerta, por que sequiso enterar por el que el tenia, dela sospecha y adicha, sin que el interprete, que tambien les ayudaua,la pudiße obscurecer. Entrado el interprete yuiendo los nuestros que tenian buena ocasiõ para declararle loque el dia antes entre ellos y los padres abian tratado (acerca de q̃ le hablasen derrodillas) y pareciendoles que estaua de modo q̃ oyria bien lo que dixessen, le refirieron la contienda q̃ habian tenido a cerca dello, despues de hauer dicho muchas razones de grande consideraçion,para mostrar que no conuenia hazello, y especialmente los religiosos que y uan por principales, y a quien el mismo Rey de españa su señor hazia luego leuantar, quando y uan atratar conel de qual quiera negoçio, aunque la qualidad de el fueße de poco momento, por ser sacerdotes y ministros de Dios, a qui en el adoraua y reuerenciaua. El Insuanto con semblante a legre les respondio,que hasta entonzes el no sabia mas de ellos de lo que el capitan Omoncon le abia dicho, nilos concia sino por castillas, sin sauer aque y van ni decuya parte,por no auer uisto las cartas de su Gouernador y Maese de campo.*

quando la primera vez les hablo, niestaua enterado de ello nide la costumbre de su Reyno, pero que si a quello que se vsaua en el suyo (sin excessiõ de personas) lo tenian por cosa dura, q̃ en lo por venir se emmendaria y q̃ de alli en adelante, todas las vezes que le fueßen ahablar, de su voluntad ollamados, lehablassen como se vsaua hablar en castilla, alos que eran de su dignidad: que el olgaua dello aunq̃ esta remissiõ no la haria el visorrey, sino fuesse a embajadores immediatos de Rey. Con esta resolucion y muy buenas palabras los despidio y se fueron alegres a su casa, donde hallaron alos padres cansados de rezeuir visitas y de seosos de vellos y de sauer que era loque el jnsuanto (con quien tan gran rato habian estado) los queria. Sabido lo que se abia tradado, y que el Gouernador permitia le hablaßen asu huso, sehalegraron grandemente y seprometieron buenas esperanzas, para concluir y acauar lo que restaua de el negocio aque abian ydo, dando gracias a Dios por lo bien que encaminaua su intento.

## Haze el Gouernador vn banquete a los nuestros y despues les aperçibe para la jornada de Aucheo, donde el virrey los esperaua. Cap. XX

Vego otra dia siguiente llamo el Gouernador a vn cauallero de su casa y le mado fueße auisitar alos nuestros, ya certificarße si se les daua buen recado de todo lo necessario, asi de mantenimientos como de aposento, y que supiese de ellos si que-

rian

rian alguna otra cosa particular que se la auisaßen y seles daria luego, porelamor que les abia cobrado, por su buen modo de tratar, y por el seruiçio que habiã hecho al Rey en el negocio de Lymahon, y juntamente que los combidasse a comer el dia siguiente en su casa. Fue el cauallero conel recado, y los nuestros respondieron, besando le las manos por el cuidado que de ellos tenia, y diziendo que se les proueia muy cumplidamente, (como en realidad de verdad lo hazian) y que estauan muy bien aposentados y regalados, y que el ofrecimiento era bien conforme ala esperanza que ellos tenian de su agradable presencia y generosidad: acceptando la merced deel banquete, para el siguiente dia, que se les dio de la forma siguiente. Entrados en palacio a la hora del comer los metieron en vna sala baja que estaua aun lado deelsegundo patio, con muchas sillas y messas con doseles de tercio pelo y vna manera defrontales en ellas, las messas estauan sinmanteles y muy pintandas, (por que como diximos en la primera parte, ni se vsan en a quel Reyno nison menester para sumanera de comer.) Hizieron sentar en las primeras sillas alos padres, cada vno en meßa por si, siguiendo ala mesa primera otras seis por orden y encirculo. Luego se sentaron los soldados españoles, delamesma manera, paracada vno abia cinco messas, y junto a ellos el capitan de la guarda de el Gouernador y otros dos Capitanes que a cada vno de estos pusierõ atres meßas, q̃ es costumbre del Reyno, diferenciar la calidad de los conbidados por el numero delas mesas: todas como ya e dicho estauan en circulo y se vian vnos a otros, dexando enel medio vn gran espacio redondo, donde representaron vna comedia con muy buenos en tre messes: que duro loque la comida y vn buen rato despues. Vbo asi mesmo mucha y muy buena musica acompañada comboges, y truanes y titeres

y otra

*y otras coſas de muy buẽ entretenimieto. En la primera de todas las meſas que para cada vno eſtauan pueſtas, habia quando ſe ſentarõ muchos canaſtillos texidos de hilo de oro y plata, llenos de muchas coſas hechas de açucar y maçapan, como caſtillos, jaros, ollas, platos, perros, toros, y elephantes, y otras muy curioſas y doradas. Tras eſtas coſas de fruta, abia muchos platos de coſas de carne, capones gallinas, anſares, anades, perniles de tocino, poſtas de baca y otras comidas diuerſas, conque eſtauan las meſas todas ocupadas, excepto la primera dõde comia cada vno, y en que eſtauan los manjares aderezados, en tanta abundancia que vbo vez q̃ los platos paſauan de. 50. y ſeruidos con muy gran curioſidad. Los vinos eran de differentes maneras y delos que ſe hazen en la tierra de palmas, pero tã buenos que no hazian falta los deubas. Duro la comida quatro horas, y ſegun eran de muchos y diuerſos los manjares, pudiera durar, ocho, y darſe aqual quier principe del mundo. Alos criados y eſclauos que llebauan, les dieron de comer al meſmo tiempo, en otra ſala que eſtaua alli çerca: tan explendidamente, como alos amos. Acabada la comida, mando llamar el Gouernador alos nueſtros, y les hablo muy amigable mente, eſtando conellos en buena conuerſacion, y ſin conſentir lehablaſſen de rrodillas, ni deſtocados: y deſpues de auelles dado grandes ſeñales de amiſtad, y entretenido un rato preguntãdo diuerſas coſas, vltimamente, les dixo, que abia uenido orden deel virrey de Aucheo, por la qual lemandaua los embiaße a el con mucha breuedad, y que aſi cumpliã ſepartieſſen el dia ſiguiente, que fueſſen muy alegres por que ſe olgarian mucho deuelle y el aellos, y que con el podian tratar todo el intento de ſu uenida al Reyno, y lo demas q̃ quiſieſſen, por que era el todo para ſu pretenſion. Con eſto los deſpidio cõ*

muchos

muchos alagos y cortesia, y los nuestros se la hizieron a nuestra costumbre, quitandolas gorras, y haziendole la reuerencia, deloqual el mostro hauer gustado mucho. Al salir dela sala, hallaron alos capitanes que abian comido con ellos, y aotros muchos caualleros quelos estauan esperando, y los acompañaron hasta su posada, y endo delante muchos criados con toda la comida cruda que se puso en las messas, fuera dela en que comian, que estauan por magestad (y se vsa en aquel Reyno ansi todas las vezes que se hazen banquetes. Llegados a su casa hallaron que les abia el Insuanto embiado un presente muy bueno, en que yuan quatro pieças de seda paracada vno deellos; y escritorios, y otras cosas, y mantas pintadas para los criados y esclauos. Despedidos delos capitanes y caualleros que los abian acompañado, se començaron adisponer con mucho regocijo para la jornada deel dia siguiente.

## Parten dela ciudad de Chincheo, y llegan a la de Aucheo, donde el Visorrey los esperaua. Cap. XXI.

Otro dia de mañana antes que se leuantaßen, estaua ya dentro de casa todo lonecesario para hazer la jornada, asi desillas literas, como de cauallos y hombres para lleuar las cargas (que lo hazen con tanto gusto querriñen sobre qual se cargara primero) puesto todo apunto, se partieron los nuestros (acompañandolos el mesmo capitan y soldados que hasta alli les abian hecho guarda) para la ciudad de Aucheo donde estaua el Virrey, camino que lo hazian de muy buena gana, asi

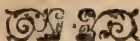
*na, aſi por tratar el intento de ſu uenida y reſoluer lo que abian de hazer, como por ſalir de Chincheo, donde paſauan gran fatiga, acauſa dela mucha gente que acudia a uerlos ſin hartarſe jamas, en tanto eſtremo, que vbo dia que alas diez dela noche eſtauan las calles de junto a ſu caſa llenas de gente, que venian a ſolo verlos, y les cauſauã grande calor, y faſtidio con el rumor que hazian. Eſtedia como entendieron que ſe partian, cargo en tanto numero, que con yr delante baſtoneros dando de palos ala gente para que ſe apartaſſe y hizieſſe camino, era ya tar de quando acabaron de ſalir dela ciudad, y les fue forzado quedar a hazer noche en un pueblo biencerca, donde por mandado deel Gouernador los tenian apoſentados muy bien, y adereçado de cenar (como lo hizieron ſiempre ſiete dias que tardaron haſta llegar ala ciudad de Aucheo) ſin tomalles por ello ni por coſa que lesdießen para ſuſuſtẽto precio ninguno. Yua ſiempre delante de ellos un correo con una prouiſſion del Gouernador eſcripta en un tablon grande, en que dezia quienes eran y de donde venian, y que les proueyeßen acoſta deel Rey todo lo neceſario muy cumplida mente: y eſto era cauſa de acudir tanta gente auellos, que aun por los caminos les eran ocaſiõ de impedimento y fatiga. Llegaron el dia tercero, auna ciudad que ſella maua Megoa, que era cabeca de gouernacion, la qual era de quarenta mil vezinos y eſtaua mucha parte de ella deſpoblada: contaronles alli la cauſa y fue, que abria. 30. años que los Iapones lleuando por guia tres Chinos (que agora viuen en Manilla y ſon Chriſtianos) fueron ſobre ella por uengarſe de un agrabio que les abian hecho, y hizieronlo con tanta cautela y ſecreto, que ſe enſeñorearon dela ciudad ſin peligro de ninguno de ellos. Viſtieron cinquenta Iapones hombres de hecho en habito de Chinos ſin ſer ſen-*

*tidos,*

*tidos, y llegaron a vna puerta dela ciudad donde los solda dos que la guardauan estauan bien descuidados de enemigos, y por esta causa las armas poco apunto, y un poco de spues los siguieron otros dos mil que auian desembarcado en un lugar oculto, y uenian con rrezelo de no ser sentidos, a cercandose ala puerta dela ciudad donde estauan ya los compañeros que auian embiado de lante. Los quales cómo los bießen sacaron las armas que llebauan escõdidas, ya Remetieron alos soldados descuidados y desarmados, contanto impetu quelos turbaron y mataron con facilidad, que dando en señoreados dela puerta, en que dejaron guar da y siguieron la uictoria, haziendose señores dela ciudad, sin ningun danno de suspersonas, saqueandola y poseyendola por algunos, dias adesplacer y con danno de todos los naturales de ella: hasta que por mandado de el Virrey de Aucheo, se junto un exercito de sesenta mil hombres y fueron sobre ellos con animo deuengarla injuria rezeuida, con muerte de todos los Iapones: pero ellos biendo quan mal se podian defender, de jaron una noche la ciudad y se fueron a sus nabios que los habian dejado con buena guarda, lleuando el despojo dela ciudad, y dexãdo asolada y despoblada la mayor parte de ella. De esta suerte la hallaronlos nuestros, y la injuria rezebida tan fresca en sus coraçones, como si el dia antes laubieran rezcuido. En esta ciudad los aposentaron en una casa deel Rey (que era muy grãde y de muy hermoso edificio) y se les dio de comer y de zenar regalada y abundãtemente, y buenas y ricas camas: Luego en llegando fueron auisitar al Gouernador de ella Pedro sarmiento y Miguel deloarcha) que dandose los pa dres en casa) al qual hablaron haziendole la cortesia auso de España, y el aellos los rezibio con mucha alegria, y ofrecimento de palabras. Despues de despedidos y bueltos*

*ala casa*

*ala caſa real donde eſtauan apoſentados, los embio auiſitar con el Tyu, (que es el oydor mas antiguo del conſejo) que eſtuuo con ellos un rrato muy amigablemente, y ofreciendoſe aſeruillos en lo que ſe les offrecieße, ſe fue aſu caſa con gran acompañamiento. El Gouernador embio a los dos ſoldados que le abian ydo auiſitar, cada dos piezas de ſeda. Al ſalir de eſta ciudad caminando para Aucheo, paſaron vn gran rio por una puente toda de canteria, la meyor y mas grande que jamas abian viſto, que por càuſarles ſu grandeza ad miracion ſe detuuieron en ella un buen rrato, midiendola toda desde el principio haſta el cabo, para (como coſa marauilloſa) hazer de ella mençion, en las coſas que de aquel Reyno yuan no tando. Hallaron que tenia delargo. 1300. paſos y que la menor piedra de ellas, era de diez yſiete pies, y muchas de 20. de largo, y ocho de ancho, que les parecia que era impoſible por arte humana hauer ſido alli traidas: y mas ſe eſpantaron uiendo q̃ todo lo que deſcubrian con la uiſta era tierra llana, y no de ſierras: por lo qual juzgauan hauer ſido traidas de muy lejos. Paſada eſta puente, caminaron haſta la tarde por un camino y calçada muy ancha y llana, y toda poblada de launa y dela otra parte, de muchos bodegones, y ſembrados de a Roz, trigo y otras ſemillas, y tan llenas de gente, como podian eſtar las calles de una poblada y grã ciudad. Habiendo llegado al arrabal de la ciudad de Aucheo, hallaron orden y mandamiento de el Virrey de loque habian de hazer, como mas larga mente ſe dira en el capitulo ſiguiente.*



La

## *La Entrada que hazen los Españoles en Aucheo y recibimyento queles tiene el Virey. Cap. XXII.*

*DEspues de auer andado mas de media legua por el arrabal dela ciudad de Aucheo, toparon vn correo deel Visorrey que les traya orden de que se de tuuiessen en una casa q̃ estaua enel proprio arrabal, donde les auia mandado aposentar por a quella noche, a causa de que ya era tarde para llegar a la casa dela ciudad donde abian de posar (o por uentura paradar contento amuchos que estauã cõ deseo deuer los estranjeros, cuya venida estaua en la ciudad y casi en todo el Reyno muy publicada (leparecia se satisfarian mejor conuerlos entrar publicamente. Luego en apeandose llego auisitarlos vn cauallero embiado por el Visorrey queuenia adarles la bien venida ya sauer como auian llegado, y juntamente abazer q̃ seles proueyeße a quella noche muy cumplidamente lo necessario. El qual les dixo, que el visorrey abia holgado mucho con su venida, y que por ser tarde y la ciudad lejos, los hauia hecho hospedar por aquella noche en aquel arrabal, hasta el dia siguiente, que daria orden paraque entrassen con la authoridad q̃ conuenia asus personas. Tras este cauallero uinieron algunos capitanes auisitarlos, y atraerles muchos regalos de conseruas vinos, y frutas (cosa vsada entre ellos quando van a semejantes visitas) que las lleuan los criados de tras de ellos encestos curiosamente labrados, y embarriles, de porcellana dorada. Ados horas despues que llegaron llego otro criado del Visorrey*

*con*

con muchos hombres cargados de capones, gallinas, Ansares, Anades, perniles detoçino, y muchas maneras de conseruas, y de todo ello en tanta abundancia, que abia para cenar cien hombres, y comer el otra dia.

Luego el dia siguiente bien de mañana, vino a su posada mucha gente embiada por el Virey, y trajeron dos sillas riquissimas, en quelos frayles fueßen lleuados, las cortinas leuantadas, (para ser mejor vistos) y para los demas sus compañeros buenos cauallos, en sillados al modo q̃ ellos los vsan (que queda y adicho. Dieronles luego priesa para que se partießen, y conponerlo porobra y yr con harta, tardaron enllegar ala puerta de la ciudad, mas de hora y media, y les parecio abian andado dos leguas por el arrabal, q̃era tan poblado, y lacalle contanta gente y tã buenas casas, y tanllenas de tiendas de mercaderiasque sinoles vbieran dicho lo q̃ era, tuuieran por muy cierto era la ciudad y no el arrabal. Pasarõ antes de llegar aella, vn gran rrio tres vezes, por tres puentes grandes y muy hermosas, y el rrio era de tanto fondo que subian por el nabios e grueßos quitados, los arboles por causa de las puentes. Es esta ciudad delas mas rricas y bastecidas de todo el Reyno, asipor sercabeça de prouincia muy rica y fertil y de muchos pueblos, como por estar nomas de ocho leguas dela mar, y tener aquellos rios por dõde (como esta dicho) suben nabios. Alentrar porla ciudad, hallarõ muchos caualleros q̃ los estauã ala puerta esperãdo, los quales despues de hauer los saludado a sumodo, y los nuestros respondido al suyo, sin pararsse, començaron acaminar por vna ancha y gran calle que yua ala casa deel Visorrey, estando puestos desde la propria puerta por el vn lado y el otro de ella, vna hilera de soldados enorden, con sus officiales y banderas, y todos ellos conpicas y arcabuzes y rrodelas, y vestidos de

*de librea de seda con penachos en las çeladas, q̃ se estauan quedos y sin menearsse, ni consentir que por la calle en que ellos estauan (que era por donde yvan los caualleros del acompañamiento y los nuestros) entrasse otro ninguno. No tuuieron aduertencia de contar los soldados, mas de que uieron que todo lo que abia desde la puerta hasta la de la casa del visorrey (q̃ era un gran trecho) estaua lleno de ellos, y todos vestidos rica y costosamente y de vn mesmo color. La gente que estaua por las ventanas, y por los lados que desde los soldados alas casas abia, era tanta que parecia que todo el mundo se auia juntado en aquella calle. Llegados a palacio a dos horas de el dia, metieron los caualleros que abian guiado, alos nuestros, en vn quarto que estaua a cerca de palacio, hasta que abriessen la puerta deel, q̃ se abre una sola vez al dia, teniendo la abierta no mas espacio delo que dura la audiencia que el Visorrey da ordinariamente todos los dias (que es bien poco) disparando primero quatro pieças de artilleria, y sonando luego gran musica de trompetas, chirimias, y atambores (cosa que jamas deja de preceder ala tal audiencia, como lo uierõ por experiencia los nuestros, todos los dias que alli estuuieron, y lo supieron por particular informacion que de ello hizieron. Llegada la hora y hecha la ceremonia dicha, abrieron las puertas con muy gran ruido, pareciendo dentro de el patio de el palacio muchos soldados, del color y librea de los que estauan en la calle (como diximos.) Por medio de ellos salio vn cauallero muy acompañado que segun dixerõ era el capitan dela guarda del visorrey, el qual enderezo su camino con mucha grauedad y authoridad, hazia donde los nuestros estauan, y despues de auerles hecho el primer comedimiento, y respondido ellos ael, les hizo señal de que caminassen hazia la puerta de palacio. Entrados por ella y*

*por el primer patio (que era muy grande y de grandes colũnas) vieron estar otra gran cãtidad de soldados y muchos alguaciles, que començaron a entrar en otro patio grande, y a subir por vna escalera que estaua aun lado de el, donde se començaron todos a quedar, con gran silencio, ecepto el capitan de la guarda q̃ llego con los nuestros hasta la puerta de la sala donde estaua el virrey, en cuia puerta se paro luego descubierta la cabeça, y hizo señal a los nuestros para que hiziessen lo propio, y esperassen hasta que auisassen al Visorrey estauan alli, y el dixesse que entraßen.*

## *Tienen audiençia los nuestros con el Virrey de Aucheo, y visitan algunos officiales principales, y dizense algunas cosas de aquella ciudad. Cap. XXIII.*

*LVego salio de la sala vn hõbre vestido de vna ropa larga y de muy buena pſona, y dixo a los nuestros si querian hablar al Virrey? Respondieron ellos q̃ si, repregunto, que de cuya parte venian, o por quien eran embiados? respondieron que por el Gouernador de las Islas Phi lippinas, q̃ era criado de el mayor Rey de la Christiandad. Oydo este recado boluio a entrar dentro, y a poco rrato salio y les dixo que entraßen, pero q̃ supießen, que en entrãdo por aquella sala que era donde estaua el Visorrey, se habian luego de arrodillar, y hablalle siempre asi, si el no les mãdasse otra cosa: que si de esta manera querian entrassen, y sino que se boluießen a salir. Ellos que ya lo llebauan entendido*

*dido (por hauer selo dicho el Gouernador de Chincheo) no reparon en ello. Con esto se entro aquel que debia deser maestro de ceremonias, haziendoles señal entraßen tras de el y qué hiziessen loque el les dixesse. Al entrar dela puerta se repararon un poco, y hincaron de rrodillas frontero de dõde estaua el Visorrey, sentado en una silla alta, amanera de trono, con una mesa delante, entanta obscuridad, que casi no se leuia bien el rostro. Al unlado estauan unos como reyes de armas, con çetros enlasmanos, y al otro dos hombres de buena presencia, vestidos de dos coseletes de escamas de oro hasta las pantorrillas, con archos en las manos de oro, y aljauas alas espaldas de lo mesmo: y assi los unos como los otros estauan de rodillas. Sobre la messa que tenia delante, abia papel y recado para escreuir, (cosa entre ellos vsada, todas las uezes que dan audiencia publica) y aun lado de ella, un Leon de madera negra (que segun despues se entendio, eran las armas de aquella prouincia. Hizoles luego señal que se acercassen hazia el, y ellos lo hizieron, tornandosse a hincar de rrodillas un poco apartados dela mesa, que fue donde, el que dixe parecia maestro de ceremonias, les señalo lo hiziessen. Desta manera començaron ahablar por el interprete quellebauan, y adezille la causa de su venida en aquel Reyno y ciudad, y de quien y aque eran embiados, pero el les hizo señal que se leuantassen (que lo hizieron luego de buena gana) y prosiguieron con su intento, aunque les atajo el Virrey antes de acaballo, preguntandoles si trayan carta de su Rey para el Rey, aquien querian yr ahablar? y como respondießen que no, los despidio luego diziendo que fuessen bien venidos, y se fuessen a aposentar y adescãsar, que despues abria ocasion de dezille su negocio, y derespondelles el ael: y q̃ el Rey estaua tan lejos que era menester mucho tiempo para lle-*

*gar adonde eſtaua pero que el le eſcriuiria,y que con lo q̃ el mandaſſe les reſponderia aellos.Con eſto tomo las cartas q̃ le llebauan y la memoria de el preſente, y luego en ſupreſencia mando bechar por los hombros amanera deeſtolas, acadauno delos padres ſeis pieças de ſeda,y alos ſoldados ſus compañeros y al Omoncon, y Sinſay aquatro, y alos de mas criados cadados, y dar dos ramilletes de plata alos religioſos y ſoldados ya Omoncon,y Sinſay. (Coſa q̃ ſeuſſa en aquel Reyno conlos q̃ an hecho al guna gran hazaña,como ya en otra parte que dadicho) Con ellas pueſtas y harto calor,ſe boluieron a ſalir, por la puerta y eſcalera pordonde abian entrado, y luegopor el patio, haſta ſalir ala plaça,des de donde uieron tornar acerrar las puertas de palacio, contanto ruido como las abian abierto .¶ De alli fueron por ruego del Capitan Omoncon,y Sinſay,acaſa deel Totoc que es el capitan general dela gente de guerra, ya caſa de el Cagnitoc, que es al ferez mayor (eſtauan las caſas de entrambos, cerca launa dela otra y eran muy buenas y grandes) Hallaronlos cõ tãta mageſtad,como al Viſorrey,y del meſmo modo con la meſa de lante y ſoldados alos lados armados y derrodillas, y aun no tuuieron el comedimiento que tuuo el viſorrey de mandallos leuantar, que fue cauſa de que los nueſtros dieſſen luego mueſtras de quererſe yr, y de eſtarquejoſos deel Omoncõ y Sinſay,por auerlos lleuado alla,con dezilles q̃ muy differentemente los habia tratado a ellos,el Gouernador de Manilla, ſiendolo por el mayor Rey deel mundo, y ellos mercaderes, ocaſi, y no abiendo ydo ellos alla a hazelles el bien aque ellos uenian. Eſte deſguſto fue cauſa de que no quiſieſſen hazer mas uiſitas, aunque los dichos, Omoncon,y Sinſay por ſu propio interes,los querian lleuar acaſa de otros officiales y perſonajes de la corte: y aſſi hizieron ſeñal alos que los guiauã*

de que

de que endereçaßen el camino para donde los tenian aposentados, que se querian yr a comer y a descansar: que era en vna casa muy grande de el Rey donde hazian los Alcaldes de corte audiencia ordinariamente. Llegados a ella hallaron alli su rropa y vna comida muy buena aparejada, y toda la casa como si la ubierã adereçado para el mesmo Rey, con muchos hombres de seruicio y soldados de guarda, que la hazian de noche y de dia: y dos tablones colgados a la puerta por mandado de el Visorrey, en que estaua escripto quienes eran los que alli estauan aposentados, y de parte de que Rey y a que venian, y que ninguno se atreuiesse a dalles pesadumbre, so pena de que seria luego por ello seueramente castigado. En esta casa estuuieron mas quietos que en ninguna parte de todas las que abian estado, sin que la gente les diesse pesadumbre, por el mucho cuidado que los Alcades de corte en ello ponian, por orden de el Visorrey, cõ ser el mayor pueblo y de mas jente de toda aquella prouincia, aunque en otras los ay muy mucho mayores, y tanto q̃ les affirmarõ que la ciudad de Taybin o Suntiem donde reside el Rey y su corte, tenia tre cientos mil uezinos y q̃ aũ abia otra mayor en el Reyno, q̃ es vna ciudad llamada Lanchin que son menester tres dias para pasar de puerta a puerta, y tiene de çerca mas de setenta leguas, la qual no dista mucho de Cãton, y de quien los portugueses tienen mucha noticia, y por uerdad lo que se dize de su grandeza, (lo qual e oydo yo mesmo affirmar a hombres principales q̃ an estado en la ciudad de Canton. Tiene esta ciudad de Aucheo vna muy linda muralla de canteria, que tendra cinco braças de alto y quatro de ancho, la qual midieron los nuestros muchas vezes por tener en su casa vna puerta que salia a ella. Toda ella esta cubierta de texado, por q̃ el agua que llueue no le pueda hazer ningun daño, q̃ por no te-

*ner cal en toda ella,no dexaria de padecelle. En toda la ciudad, no abia caſtillo ninguno ni ſe vſa en aquel Reyno, por ꝗ tienen toda la fuerza pueſta en las puertas que ſon muy fuertes, con dos murallas muy anchas, dentro de las quales eſtan de ordinario los ſoldados que las guardan denoche y dedia. En eſtas puertas tienen mucha artilleria, aunque no bien labrada, alomenos la ꝗ los nueſtros vieron, aunque les dixeron que en algunas partes la abia curioſa y buena. Toda la zerca eſtaua almenada, y en cada almena ſu tronera, y eſcripto el nombre de el ſoldado que tiene obligacion de acudir alli, en tiempo de neceſidad. Decien encien paſos abia por toda ella apoſentos grandes y capaçes, donde enel tiempo deneceſidad viuen los capitanes todo el tiempo que dura. Toda la muralla eſtaua fortalecida con dos grandes foſos, vno de vna parte y otro dela otra, que los hinchen quãdo quieren de agua por açechias ꝗ tienen abiertas deſde el rrio aellos, y ꝗ ſiruen y proueen de agua las mas caſas dela ciudad, donde tienẽ todos porla mayor parte ſus eſtanques cõ peſcado. Eſta grã ciudad eſta en un grã llano cercada toda de grandes ſierras y montañas, ꝗes ocaſion deſer mal ſana (ſegun dixeron los naturales, por eſtar muy ahogada a cauſa de ellas) ſueleſe anegar muchas vezes de inuierno, con la creciente deel rio, y el año que ſucede, dizen aruina gran parte dela ciudad, como lo eſtaua quando los nueſtros la uieron, por auer el inuierno antes ſucedido gran auenida en el rio, y por eſta cauſa hecho gran daño. Boluiendo pues a nueſtro propoſito, en la caſa ya dicha eſtubieron los nueſtros, el tiempo que ſe detuuieron en eſta ciudad, viſitados y regalados delos ſeñores de ella, y en eſpecial de el Virrey, el qual eſte meſmo dia los embio a combidar para el dia ſiguiente que les hizo vn banquete tan famoſo como ſepodra uer en el ſiguiente capitolo.*

## *Haze el Virrey en su casa alos nuestros dos Banquetes, vn dia tras otro. Cap. XXIIII.*

*EL dia siguiente despues de la llegada de los nuestros ala ciudad, los embio acombidar el Virrey para que fuessen acomer asucasa, donde les hizo un muy grande banquete de la forma siguiente. Luego que llegaron a palacio, los salieron arezebir muchos caualleros de los criados de el Virrey, con mucha musica y señales de alegria. En trados en el primer patio, los metieron en vna sala muy bien aderezada en que abia gran suma de mesas puestas de la manera que estuuieron en el banquete que les hizo el Gouernador en Chincheo (como queda ya dicho) aunque el adereço y numero era mayor. Antes de sentarse vinierõ dos capitanes hombres muy principales, aqui en el Virrey abia en comendado el banquete, y el asistir ael en sunombre (por ser costumbre en aquel Reyno no hallarse en ellos los mesmos senores) para regalar y acariciar alos huespedes. Luego que llegaron vsaron con ellos de muchos comedimientos, entreteniendolos con buena conuersacion, hasta tanto q̃ fue la hora del comer, y començaron a traer los manjares. Antes desentarse, tomaron los capitanes, vna taça cada vno en vna salua como ellos las ussan, y llena de vino, llegaron juntos adonde separecia el cielo y las ofrecieron al sol, y alos sanctos del cielo, añidiendo a ello muchas palabras de oracion y principalmente pidiendoles que la venida de los nuebos huespedes, fuesse prospera atodos, y elamistad que pretendiã hazer, parabien delos unos y delos otros. Acabada la oracion, las derramaron hazien*

*do vna gran cortesia. Luego las tornaron a benchir, y haziendo acatamiento alos combidados acadauno porsi, las pusieron en la mesa en que los padres abian de comer, lleuando acadauno porsi, hasta la silla y sentandole. Tras esto pusieron el primer seruicio, y se sentaron loscapitanes en otras mesas, que nieran tantas en numero, ni tan compuestas como las otras. La comida fue famosa, y de mucha diuersidad de manjares excediendo en mucho ala que abia dado alos nuestros el Gouernador de Aucheo. El tiempo que duro que fue basta que era tarde, cantaron y tañeron buenos musicos, con diuersos instrumentos, como biguelas de archo, gitarras, y rabeles, y juntamente algunos trubanes, que regocijauan bien la comida, la qual acabada, salierõ acompañando alos combidados los dichos capitanes, boluiendo a combidarlos acomer, para el dia siguiente, ala propia sala, adonde obedesciendo uinieron, y se les hizo vn banquete mas famoso quel primero. Hallo se este dia en el combite el Totoc aquien el primer dia abian visitado en su casa, y balladole con mucha magestad, y ansi mesmo comieron enel los capitanes de el banquete pasado. En este segundo vbo como el dia antes mucha musica, y una farsa muy larga con buenos entremeßes, y un bolteador que lo bazia muy diestramente, asi en el ayre, como por sobre vn palo que le tenian en los bombros dos bombres. Antes que se començasse la farsa, les dixeron alos nuestros lo que contenia por el interprete, para que gustassen mas de ella, cuyo argumento era, que muchos años atras abia abido bombres muy grandes y ualientes, y que entre estos que lo eran, abia particularmente tres hermanos que excedian a todos los demas engrandeza y ualentia, el uno de ellos era blanco, y el otro bermejo, yel otro negro. El bermejo que era de mas injenio y industria, procuro de bazer Rey al*

*bermano*

hermano blanco, en cuyo parecer uinieron los otros dos, y todos juntos quitaron el Reyno alque en aquel tiempo Reynaua (que se llamaua Laupicono, hombre muy afeminado, y viçioso. Esto representaron extremada mente, y con bestidos muy apropiados alos personajes. Acabado el bãquete y comedia, dela mesma manera que el dia antes, los acompañaron los capitanes, hasta salir de palaçio, y de alli se fueron ellos asu casa con el acompañamiento ordinario que por el Virrey les era señalado, que era aquel capitan que diximos con sus soldados, los quales de noche ni dedia no se apartauan de su guarda.

## Lleuan los nuestros el presente al Virrey, y abiẽdolo rezeuido por mano del Omoncon, lo embia sellado al Rey, prohibe alos nuestros el salir de casa y uerlas cosas dela ciudad y tratanse otras cosas particulares. Cap. XXV.

Quellanoche trataron los nuestros entre si q̃ seria bien començar luego a dar orden enel negocio a que abian venido, pues se podia tratar con el Virey hombre que tanto fabor y regalo les hazia: yasi quedaron resueltos de que luego por la mañana, fuessen Pedro sarmiento y Miguel deloarcha alle valle el presente que le trian, en compañia del Omoncõ y Sinsay, y q̃ de camino le pediriã señalasse el dia q̃ abiã de yr atratar delo principal. Este acuerdo de todos se puso en execucion como lo abian tratado, y fueron los dos soldados cõ el presente co

mo

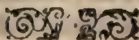
*mo eſtaua acordado. Llegados apalacio, y abiendo eſperado que abrieſſen la puerta (que fue con la ceremonia que diximos en el capitulo 22.) entraron y fueron a dezir al Virrey que eſtauan alli los caſtillas que llebauan el preſente, lleuaronle el recado y habiendole rezebido, reſpondio, que por entonces no le podian hablar. pero que entraßen con el preſente el capitan Omoncon y el Sinſay, y que ellos ſe fueſſen a ſu poſada, que el tendria cuidado de llamallos quando vbieſſe oportunidad para tratar delo que querian. Hizieron loaſſi y entraron los que el mandaua cõ el preſente, los quales contando deſpues alos nueſtros lo que les auia paſado dixeron, q̃ lo abia ſacado poniendolo todo por ante eſcriuano, y que luego lo mando tornar aponer donde venia, de lante del propio eſcriuano y teſtigos, y que tras eſto, lo ſello, y lo mando lleuar ala ciudad de Taybin al Rey y a ſu cõſejo, Iunto con loque el Gouernador de Chincheo le abia ẽbiado como luego ſe dira, por hauer vna ley muy riguroſa en el Reyno que probiue alos que tienen officio de gouierno, el rezebir preſente de qual quier calidad que ſea, ſin licencia del Rey o deſu conſejo: ſopena de priuacion de officio por todos los dias de ſu vida, y dedes tierro abonetes colorados, (que ya en ſu propio capitulo declaramos loque era. Conforma bien con eſto lo que hizo delante de los nueſtros el Gouernador de Chincheo, al tiempo que ſe yuan a deſpedir deel, para yrſe a Aucheo, que fue hazer ſacar alli todo lo que le auian lleuado empreſente, y moſtrando pieza por pieça les dixo ſi era aquello loque le abiã traido? Reſpõdieron le que ſi (y aun conharta turbacion, porque creyeron q̃ lo dezia porque rer les dar en roſtro con lapoq̃dad, reſpeto de ſu grandeza) repreguntoles ſi faltaua algo? tornaron a reſponder queno: luego al punto lo mando tornar ameter donde eſtaua y delante de ellos y de eſcriuano y teſtigos lo*

*hizo*

*hizo liar y ſellar y lo embio al Virrey de Aucheo enſu meſma compañia, diziendoles que el no lo podia rezebir ſin la licencia arriba dicha. El no auelles dejado entrar con el preſente, tuuieron nueſtros ſoldados a disfabor, y aſi ſeboluierõ a ſu poſada adar quenta de ello alos padres, queno les parecio nada bien: pero acordaron de tener ſufrimiento y encomẽdar a Dios guiaße ſu negocio, como mas fueße para ſu ſeruicio. El dia ſiguiente ẽbio el Virrey auiſitallos, y apedirles una eſpada delas q̃ llebauan los ſoldados y vn arcabuz, y un fraſco, para por ellos mandar hazer otros, que ſelos embiaron, y ſupieron deſpues los abian contra hecho, aunque no bien. Como los nueſtros vießen que ſu eſtada en eſta ciudad ſe alargaua, buſcauan los entretenimientos que podian, ſaliendo por la ciudad acõprar cadauno lo que mas le agradaua de que hallauan harta abundancia, y ſe lodauan todo portan poco precio, que les parecia era de valde. Compraron muchos libros de diuerſas materias, q̃ los trajeron alas iſlas, (como mas largamente que dadicho en ſu proprio capitulo.) Otro dia yuan auer las puertas dela ciudad y todas las curioſidad es q̃ en tendian abia en ellas q̃ erã muchas, y entre otras q̃ hallarõ fue vn ſumptuoſiſſimo tẽplo de ſus Idolos, en cuya capilla mayor contaron ciento y onçe decllos, ſin otros muchos q̃ auia en capillas particulares deel. Todos eran de bulto muy biẽ hechos y dorados, en eſpecial, tres que eſtauan en medio de todos, que el vno tenia tres cabeças pueſtas en vn cuerpo, y ſe mirauan la vna ala otra muy de lleno, el otro era de vna muger que tenia vn niño, y el tercero de vn hõbre veſtido al modo q̃ los Chriſtianos pintamos los Apoſtoles. Delos otros vnos tenian quatro braços, otros ſeis, y otros ocho, y otros de formas moſtruoſas. Delante de ellos abia lamparas encendidas y muchos ſahumerios, enparticular de los tres. Sabido por*

el

*el Virrey que andauan los nuestros por la ciudad, y viendo las puertas, y los templos, (y quiza diziendole los que le dieron el auiso, que era con algun mal intento) les embio amandar, que no saliessen de casa sin su liçencia, y al capitan de su guarda, que no les consintieße salir como lo hizo, mandando luego que ninguno les lleuaße cosas para vẽder, y açotando alos q̃ sabian les llebauan algo. Fuera de esto se les daua todos losdias muy buen recado para sus personas, demanera que antes les sobraua que faltaua. En este encerramiento estuuieron muchos dias, con harta melancolia y tristeza, poruer queel negocio a que abian ydo, se les alargaua demasiado, y q̃ cada dia se yua empeorando: pero pasauan la lomejor que podian, con encomẽdarse muy de veras a dios, por cuy ahonrra se habian mouido a hazer aquella jornada: y supplicãdole mouiesse sus coraçones a q̃ dießẽ lugar para que se q̃ dassen en el Reyno los religiosos aprendiendo su lengua (como lo hazian muchos dias abia) por elqual medio sus almas se saluassen, y librassen dela tirania de el demonio, que tan deueras las tenia poseidas. Despues de auer estado algunos dias dela manera dicha, sedeterminaron de yr ahablar al Virrey, y resoluer el negocio, o para que darse oboluerse: pusieron lo por obra, resultando de ello lo que enel capitulo siguiente se dira.*



Van los

## *Van los nuestros a hablar al Visorrey, y no dādoles lugar para ello, le escriuen una carta: responde a ella de palabra, Con otras cosas muy particulares. Cap. XXVI.*

*A auemos dicho como el dia que llegaron los nuestros ahablar al Virrey, les pregunto si llebauan carta de el Rey, y sabido que no, les dixo que escriuiria Alacorte, y uenida la respuesta, se la daria a ellos de loque le pedian y pretendian. Viendo que esta uenida dela respuesta se dilataua, y que los tenian medio como enprision, se determinaron, de yr ahablar al Virrey, para en terarse de su uoluntad, ydar orden de yr ala corte ode quedarse en aquella ciudad, oboluerse alas Islas, aesperar la hora en que dios fuesse seruido de abrir la puerta en aquel Reyno, para que entrasse su sancto Euangelio. Con este intento persuadieron al Capitan les diesse lugar para yr ahablar alui Rey, que el selo concedio portenerles amor, pero aunque fueron, no selo consintieron los que guardauan la puerta: que fue causa de boluer a su casa mas mohinos, y perdida casi del todo la esperanza de negociar el negocio aque abian ydo, por pareçerles que aunque no los hechauan clara mente, les hazian obras para que se fuessen. Estuuieron en este cuidado al gunos dias, y para salir deel, y concluir, se resoluieron de escreuir una carta al Visorrey, y dalle en ella quenta particular, de como su uenida al Reyno auia sido a tratar de que entre ellos y los castillas vbiesse paz y amistad, y que con esta nueua se par-*

tiessen

tiessen los soldados alas Islas de donde auian uenido, adar la al Gouerdor, que dandose ellos en el Reyno predicando el euangelio. Esta carta no hallauan quien laquisiesse escreuir, aunque lo pagauan muy bien, hasta que al fin el capitã Omoncon, porpuros ruegos la escriuio, y se partio luego ala ciudad de Ampin (que estaua alli cerca) cõ ocasion deuer, al visitador de la prouincia, que llaman Sadin, adonde procuro lleuar dos delos nuestros, para mostrarselos, pero ninguno quiso yr conel. Esta jornada se entendio la hazia porquitar la sospecha de que el abia escrito la carta, si acaso el Virrey lo tomasse mal. Hallando despues difficultad en el embiarla, por que ninguno la queria lleuar, ni aellos les dexauan entrar, en fin la uencieron condadibas, y persuadieron al capitan de su guarda la lleuasse, como lo hizo, dandosela al Virrey en nombre delos castillas, diziendo la auia tomado por auerle certificado, que era cosa que importaua mucho. Leyda la carta respondio, que daria quenta al Rey como la primera vez les abiadicho, y que en lo que dezian de quedarsse losfrailes apredicar, no abia lugar por entonçes, por que para ello serequeria primero, beneplaçito del consejo real: que el responderia ala carta que le abian traydo del Gouernador de Manilla, y que se podrian yr yboluer con Lymahon, opreso o, o muerto, y que hecho esto harian el amistad que pretendian, y se podrian quedar apredicar. Con esta respuesta perdieron la esperãza dela quedada y se començaron apreparar para tornarse a Manilla, comprando libros, donde se contenian las cosas de aquel Reyno, para lleuarlos consigo, por poder dar mas larga noticia ala Magestad del Rey don Philippe nuestro señor: lo qual como fueße entendido por el Virrey, que les traia ya puestas espias, les embio adezir, que no les dieße aquello cuidado ni los compraßen, que el lesdaria de

*ria de ual de, todos los que quisiessen: aunq̃ despues no lo cũplio, o por oluido, o por otra causa, como mas largamente diximos. Embio apedir algunos libros delos que los padres abiã lleuado, y ẽbiaronselos, y el los torno aẽbiar en uiendo los: y apedir alguna escriptura hecha de su mano y letra, y en cũplimiento de ello, le embiaron la oracion del pater noster, y el Aue maria y los mandamientos, en Español y en su lengua juntamente: y segun supieron por relaciõ del que la llebo, despues de auer la leydo, mostro auer rezebido deello contento, y que auia dicho q̃ aquello todo era muy bueno. En estos dias q̃ se detuuieron los nuestros en esta ciudad, entre muchas cosas q̃ entendieron deella, fue vna, que tenian preso en vna delas carceles, vn portugues q̃ le auian tomado en vn nabio de japones, con otros de su nacion, y q̃ abian muerto los demas en la prision, que dãdo de todos ellos solo aquel. Los nuestros deseosos deuerle y sauer deel algunos secretos dela tierra, por auer tiẽpo que estaua enella, le procurarõ hablar, pidiendo paraello licẽcia al juez supremo, y teniente deel visorrey: q̃ no solo nola quiso dar, pero hizo gran inquisicion de quien les abiadado de ello noticia para castigarlo (como lo hiziera sin ninguna duda y con seuerissimo castigo) pero nunca los nuestros lo quisieron dezir, aunque les fue preguntado diuersas vezes y con mucha instancia, y tantagana de sauerlo, que pusieran para ello los medios possibles, si se atriuieran, como lodieron bien aentender.*

## *Llega nueua a Aucheo deque vn cosario andaua haziendo gran danno en la costa de Chincheo, y deque abia saqueado vn pueblo. Sospecha el Virrey que era Lymahon, y quelos nuestros con el Omonçon y Synsay no habian dicho uerdad.*

## *Cap. XXVII.*

*Abiendo 20. dias quelos nuestros estauan en la ciudad de Aucheo, delamanera que auemos dicho, perdida ya la esperanza de que dexarian quedar alli alos religiosos, para predicar el santo euangelio (que era lo principal aque abian ydo a aquel Reyno) uino nueua ala ciudad, q̃ el cosario Lymaon, andaua por la costa de Chincheo, haziendo sus antiguas crueldades, y q̃ abia asoldado y robado vn pueblo en lamarina. Diuulgada esta nueua (que alo q̃ pareçio en quanto al hecho era uerdadera, aunq̃ falsa en lo q̃ tocaua ala persona, por ser el cosario vn hombre que se llamaua Taocay, contrario y gran enemigo de Lymahon, y amigo deel Vintoquian, de quien hauemos y atratado) luego el Visorrey y todos los dela ciudad, se confirmaron en la sospecha que abian conçebido, que era que los nuestros, abian ydo al Reyno con mal intento, y auer las cosas deel por al gũ mal fin: que fue causa que de alli adelante los començaron amirar differentemente que antes solian. Enllegãdo la nueua embio luego el Virrey allamar al capitan Omoncon, q̃*

*abia*

*abia buelto ya y al Sinsay, aquien auia hecho mercedes y dado titulos de Loitias, y Capitanes, y les reprehendio asperissimamente el auer traido los nuestros, diziendo les que le auian mentido en auer dicho que Limahon, que daua çercado y de manera que nosepodia escapar, nitenia en que por auelle los castillas quemado los nabios, que todo era maraña inuentada entre ellos, y quelos captiuos que llebauan y dezian abian tomado a Lymahon, los abian robado en otras partes, y otras cosas aeste modo, hasta dezir que los nuestros eran espias que yuan auer la fortaleza del Reyno, y quelos abian lleuado perdadiuas queles abian dado. Ellos respondieron con mucha humildad, que en loque abian dicho abian tratado verdad, y que assi pareceria quando la nueua que auia venido de el cosario sedeclarasse mas, la qual siparecieße ser contraria, estauan prestos para pasar qual quiera pena que seles quiesiesse dar. Satisfecho algo el Virrey con esta justificacion les dixo, que se fueßen, remitiendo al tiempo ladeclaracion de el caso. El Omoncon y el Sinsay, vinieron luego adar quenta alos nuestros de todo loque con el Visorrey les abia pasado, y loque de el abian entendido, loqual causo en ellos tanto temor, que el tiempo que les duro (que fue hasta que se supo la uerdad que ya diximos) pagaron bien las fiestas ybanquetes qua se les abian hecho. Y sucedio esto en tiempo q̃ Omoncon y Sinsay andauan amalas, y sedezian palabras injuriosas el vno al otro, descubriendose los tratos y intentos, dõde parecio claro, q̃ en todo lo q̃ abian dicho al Virey, abian mentido, en especial el Omoncon (dissimulandolo el Sinsay) que auia dicho atodos, que por orden suya y industria, abian quemado los nuestros los nabios de Lymahon, y letenian cercado, y otras cosas de estas suerte (abiendo quando el llego mas de ueinte dias que estaua todo hecho,*

(como delo dicho parece. La cauſa de la enemiſtad entre los dos fue auerdado el Virrey al Omoncon, cargo y titulo mas honrroſo que al Sinſay, teniendo entre ellos hecho pacto que ſerian yguales en el premio, y que diria el uno de el otro el bien que pudieſſe, para que les hizieſſe merced el Virrey: eſta condicion alo que pareſcio cumplio mal el Omoncon, lleuado de amor propio, y de parecerle q̃ no merecia tanto el Synſay que era hombre bajo y de lamar, como el que era noble y hazia officio de capitan. Todo eſto como digo fue cauſa de declararſe entre ellos lauerdad y de dar ſoſpecha al Virrey que como abian mentido en eſto, podrian auerlo hecho en lo que auian dicho del çerco y de la quema dela flota de Lymahon.

## Juntanſe los Gouernadores dela prouincia, Para tratar del negocio delos nueſtros: y reſueluenſſe que ſe bueluã alas iſlas. Ue en coſas curioſas antes departirſe. Cap. XXVIII.

On eſta peſa dumbre y cuidado eſtuuieron los nueſtros algunos dias retirados en ſu caſa, y ſin tanto cõcurſo de uiſitas como al principio les ſolian hazer, que era cauſa de aumentalles el miedo, haſta q̃ ſupieron que el Virrey por ſu propia voluntad opor particular orden de el Rey y de ſu conſejo, abia hecho llamamiento de los Gouernadores de toda a quella prouincia de Aucheo, para tratar de el negocio de Lymahon y de el parti-

cular

*cular a que ellos abian venido,y resoluer loque acerca de el lo conuinieße. Despues que todos vbieron llegado (que fue en muy breue tiempo) y entre ellos el Gouernador de Chincheo, a quien emos llamado por otro nombre jnsuanto, hizieron algunas juntas particulares entresi y con el virey, delas quales salio acordado, que se hiziesse vna general donde llamaßen alos Castillas, y se les preguntasse publicamente la causa de su venida (no obstante que ya la auian ellos dicho en particular al jnsuanto y Virrey) y que oyda seles respondiesse lo que ya ellos tenian acordado. Para esto se juntaron vn dia todos ellos (sin el Virrey) en casa deel Cagontoc, y mandaron venir alli alos castillas, (que lo hizieron con muy gran contento sabido que erã llamados para tratar de su negocio y que dada) y asi en llegando los mandaron entrar a la sala donde todos estauan sentados en muy ricas sillas,y cõ grandissima grauedad y magestad, presidiendo el jnsuanto,o por ser el principal dela prouincia despues deel Vierey, o (segun les dixeron) por auer sido el,el que embio a Omoncon,en seguimiento de elcosario Lymahon. En entrãdo los mandaron llegar cerca de donde todos estauan,y sin darles asiento ni husar con ellos de cumpli miento particular,tomo la mano el jnsuanto y les pregunto por medio de el interpete que aque auian venido a aquel Reyno,y que dixeßen loque pretendian, para respondelles la resolucion y voluntad del virrey, por cuyo mandamien to se abian alli juntado y los auia llamado. Los nuestros respondieron ala pregunta, que su yda auia sido a tratar con ellos de paz y amistad, por orden del Gouernador delas Philippinas, que la tenia tambien deel Rey nuestro señor, y particular encomienda desde que las dichas jslas se poblaron, de que en todo lo que les fuesse possible mostrassen este deseo con señales y obras, como lo abian hecho hasta*

aquel dia los Gouernadores, reſcatando todos los Chinos que podian topar captiuos y embiãdolos a ſu tierra libres, y con dones, y en otras coſas que de todos ellos eran muy ſabidas, y mas laque vltimamente abia ſuccedido acerca dela deſtruicion dela flota y cerco del coſario Lymahon, cõ cuya nueua abian venido, y atratar y capitular amiſtad entre ellos y los caſtillas, que era loprincipal de ſu venida, en laqual ſiuinieſſen (por eſtar alos vnos y alos otros bien) embiarian con eſta nueua los ſoldados que con ellos auian venido para eſte effecto, al Gouernador de Manilla que los abia embiado, para que el la embiaſſe al Rey, y que ellos ſequedarian en el lugar q̃ les ſeñalaſſen acabãdo de deprẽder ſu lengua, para en ella predicarles y declararles el ſancto euangelio, que era el camino dela ſaluacion delas almas. Oyeron todo eſto con mucha atencion, aunque compoco deſeo de experimẽtallo ſegun pareſcio, porque paſando por alto lo principal, comencaron apreguntalles deque ſuerte abia quedado el coſario Lymahon? ſi ſe podia eſcapar? y otras coſas aeſte propoſito que durarõ muy gran rato, ſin tocar en lo mas eſſencial. Reſpondiendo los nueſtros loque ſentian y que aſu parecer ya debia deſer preſo o muerto, concluyo la platica el jnſuanto cõ dezilles, que ſe boluieſſẽ aſu tierra, y que quando le lleuaſſen, ſe haria todo loque pedian dela amiſtad y predicacion deel Euangelio. Con eſta vltima reſolucion ſe deſpidieron, y fueron aſu poſada con intento de no tratar mas deel negocio, pues era por demas, deſpues de auerſe reſuelto, y mas por etender q̃ auia ſido por orden deel Rey y ſu conſejo, y comencaron a ordenar ſu partida y buelta, que ya la deſeauan por uer el poco fruto q̃ de ſu trabajo y camino ſe ſacaua, y por verſe libres de aquella manera de priſion q̃ tenian, ſiẽdoles prohibido el ſalir decaſa ſin expreſa licentia; y aſides de aquel dia comen

*caron adar priesa para q̃ los despachaßẽ diziẽdo al Virrey que se querian yr, el les respondio q̃ se olgassen y recibießen placer que se les concederia luego que viniesse el visitador de aquella prouincia, que llegaria a Aucheo dẽtro de diez dias, el qual le abia escripto que no los despachaße hasta su llegada, que los queria uer. Desde este dia mando que les diessen lugar para salirse a recrear algunas vezes, y que les hiziessen algunos regalos particulares, y vno de ellos fue, lleuallos a uer vna reseña dela gente de guerra, que la acostumbran a hazer los primeros dias de luna en todo el Reyno generalmẽte y es cosa muy de uer. Hizosse en vn prado que estaua arrimado ala muralla dela ciudad, dela manera que se sigue: auia como cosa de veinte mil soldados piqueros y arcabuceros, tan diestros al sonido dela trompeta y atambor, que en vn punto hecha la seña se ponian en orden de marchar, y en otro en esquadrõ, y luego a otra seña, se aparto la arcabuceria y disparo con muy buen orden tornandose luego a sus puestos que como fue acabado salieron los piqueros y acometieron todos con tanto con cierto, que en el les parecio alos nuestros, excediã a toda la milicia del mundo, y que si los animos ygualaran con la destreza y numero de gente, podiã facilmente ser señores de el. Si acaso alguno delos soldados faltaua en su officio y en acudir a su lugar y obligacion, luego al mesmo punto era açotado cruelmente, que era ocasion de que cada uno estuuiesse con cuidado. Duro esta reseña quatro horas, y fue les certificado a los nuestros, que se hazia ala mesma hora y el proprio dia en todos los pueblos de el Reyno, aunque estuuießen sin sospecha de enemigos. A 25. dias despues que dieron la respuesta alos nuestros llego el visitador, q̃ le salio a rezeuir toda la ciudad y el entro con tãta Magestad que a no sauer quien era, les persuadieran facilmente ser el Rey. Luego el*

*dia ſiguiente fueron nueſtros eſpañoles auiſitarle,por la obli gacion que tenian,y por ſauer que el deſeaua verlos, y hallaronle en ſu caſa que auia ya comẽcado a hazer lauiſita de la ciudad. En los patios de ella eſtaua jnfinita gente que yuan a el competiciones y quejas, y las ſalas que eſtauan mas adentro tan ſolas que no abia en ellas mas de ſus criados, y alguaciles. Quando alguno llegaua aquerer dar peticion, daua el portero vna voz deſde la puerta de afuera, que eſta vn buen trecho de el aſſiento en que eſtaua el viſitador,y luego ſalia uno delos pajes y la tomaua y ſela llebaua a el. Abiendole ſido dicho que eſtauan alli los caſtillas, les mando entrar, y les hablo pocas palabras aunque muy comedidas y todas ellas açerca de la priſion de Lymahon, ſin tratar deſu yda niquedada. Deſpues de dehauer conſiderado vn poco ſuſtrajes y perſonas, les deſpidio deziendo,que por eſtar muy ocupado en la uiſita no podia regalarlos,niſauer de ellos algunas coſas que deſeaua: agradeſciendoles mucho el comedimiento de auelle ydo a viſitar. Eſtaua ſentado de la meſma manera que hallaron al Gouernador de Chincheo, y al Virrey, con vna meſa delante deſi con papeles y recado para eſcreuir: que ſegun entendieron era el modo comun q̃ en aquel Reyno vſan todos los juezes, opara juzgar, o, dar audiencia. Atres dias de la llegada deel viſitador, ſepartio el jnſuanto para ſu caſa, con orden deque con mucha breuedad apreſtaſſe nabios en que los caſtillas ſeboluieſſen alas iſlas Philippinas: y el meſmo dia ſepartieron los demas que abian venido alajunta queel Virrey auia hecho para tratar de ello (como ya que de dicho) y alos nueſtros ſeles embio a mandar ſedetuuieſſen haſta la luna llena, que vino a ſer alos 20. de Agoſto,para deſpedillos a quel dia que entre ellos es tenido por bueno para començar qual quiera coſa:*

*ſa:*

*sa: y asi en el vsan gran supretecion, y muchos banquetes, como el primer dia deelaño, dequien ya diximos difusamente. Fueron el dia antes acombidar alos nuestros de parte de el Visorrey, y seles hizo vn banquete, al modo y traza q̃ les abian hecho los primeros, aunque este porser para despedida fue mas sũptuoso, y se represento enel vna comedia muy buena, cuyo argumento les fue declarado primero, y era, que vn mançebo reçien casado, desauenido con su muger sedetermino de yr acierta guerra quese hazia en vn Reyno comarcano al en que el tenia su casa, cuyos hechos en ella fueron tan valerosos, q̃ el Rey le hizo grandes fabores y conoçiendo su gran valor le embiaua por caudillo y capitan alos mas importantes tranzes que se le ofreçieron, dando en todos el fin con gran satisfacion deel Rey, y de sus cõsejeros: por lo qual le hizo su capitã general, cometiẽdole ensu ausencia todo su exerçito cõ la mesma juridicion q̃ el tenia. Acauada la guerra y queriendo seblouer a su tierra y casa, ledieron tres carretadas de oro, y muchas joyas de inestimable precio, conque entro en su tierra rico y honrrado, donde le rezebieron con mucha honrra. Todo esto lo representauan tan al viuo y contan buenos vestidos y personajes, que parecia ser cosa que pasaua en acto. No se hallo encl banquete el virrey sino los capitanes que estuuieron alos primeros, y otro aquien abian dado cargo de boluer los nuestros a Manilla que sellemaua Chautalay, capitan muy principal en aquella prouincia. Salidos deel banquete, fueron lleuados con gran acompañamiento de la sala donde abian comido, hasta la casa de el Cogontoc, que era tesorero del Rey, y viuia alli cerca, el qual los rezebio enella y de el fueron rezebidos con palabras muy amorosas y de cumplimiento, diziendoles que muy presto esperaua vellos otra vez quando lleuassen a Lymahon, y que*

que daria la amistad capitulada y se tratarian mas particularmente. Tras esto les dio vn presente q̃ lleuassen al Gouernador de Manilla en retorno de el q̃ el abia embiado al virrey. Yuã en el 40. piecas de seda, y 20. deburato, y vna silla de hõbros dorada, y dos quitasoles deseda, y vn cauallo, y otro tanto para el Maese de campo, con una carta para cadauno, metidas cadauna deellas en vna caxa muy galana y illuminada. Demas deesto les dio otras 40. pieças deseda de todas colores, para repartir entre los capitanes y officiales que quedauan enel cerco de Lymahon, y 300. mantas negras, conotros tãtos quitasoles para los soldados. Tras esto dio acada religioso 8. pieças deseda. y alos soldados sus compañeros aquatro y vn cauallo paracadauno, y un quintasol de seda (Los cauallos eran muy buenos para decamino) cõ esto los despidio el Cogontoc, diziendoles, fuessen a tomar licẽcia del Virey y visitador para partirse por que estaua ya en orden todo lo necesario para hazer el viaje: loqual ellos hizieron luego, quedando muy contentos y satisfechos delos fabores que el vno y el otro les abian hecho, y el Totoc quees capitan general aquien ansi mesmo fueron auisitar a su casa. Hechas estas visitas seboluieron asu posada conharto deseo dedescansar, donde estuuieron hasta la mañana siguiente q̃ se partieron para el puerto de Tansuso, despues de hauer estado en Aucheo 47. dias.

Parten

## *Parten los nuestros de Aucheo, y llegan a Chincheo, donde estaua el ynsuanto, mandales yr al puerto de Tansuso, donde fue el mesmo a despacharlos: hazeles a la partida mucho fabor y fiesta. Cap. XXVIIII.*

PArtieron los nuestros dela ciudad de Aucheo, martes a 23. de Agosto, a uista de toda la gente de la ciudad que los salio a uer, con tanto concurso como quando entraron. Y van todos en sillas literas hasta los esclauos, por auerlo asi ordenado el Virrey, lleuando a cada religioso ocho hõbres, y alos soldados sus compañeros quatro, y alos criados y esclauos dos. Todos estos hombres yuan duplicados para remudarse, sin 24. que lleuauan larropa. Yua ansi mesmo vn correo ordinariamente delante, para apercebir las posadas, y con el vn pagador, cuyo cuidado era preuenir los hombres que auian de lleuar las sillas literas, y dalles lo que por su trabajo se acostumbraua, y pagar lo que los nuestro y sus criados comian. Desde que salieron de Aucheo fueron doblando jornadas, y a esta causa llegaron a Chincheo en quatro dias. Ala entrada dela ciudad hallaron vn criado del ynsuanto con orden y mandamiento de que passassen de largo sin parar en la ciudad, y que se fuessen al puerto de Tansuso para donde se partiria el el dia siguiente. Cumplieron el mandamiento, y dieronse tanta priesa que llegaron en dos dias ala

villa

*villa de Tangoa, lugar en que ya auian eſtado, y dequien ſe hizo particular mencion, en el qual los apoſentaron y hizieron muy buen acogimiento y mucho regalo. De aqui fueron en un dia a Tanſuſo, q̃ fue el puerto primero donde des embarcaron quando llegaron delas jſlas ala tierra (firme como queda ya dicho) hoſpodolos el Corregidor en la propia caſa donde abian eſtado la primera Vez, y proueyoles muy explendidamente de todo lo neçeſario, haſta que vino el jnſuanto, q̃ fue de alli a quatro dias, no abiendo podido llegar antes aunque lo deſeo, por auer hecho recio tiẽpo. El dia ſiguiente de ſu llegada q̃ fue a 3. de ſetiẽbre embio a dezir alos nueſtros que ſe fueſſen aembarcar, porſer aquel dia cõjuncion de luna, no obſtante q̃ los nabios no eſtauan de todo punto en orden para partir. Cumplieron el mandamiento, y fue el meſmo jnſuanto ala playa, en cuya preſencia vinieron cierta manera de religioſos, y hizieron aſumodo ſacrificios con oraciones enque pedian alçielo dieſſe buen tiempo y uiaje ſeguro y faborable alos que abian de nauegar en aquellos nabios. Acabada eſta ceremonia (que en a quel Reyno es muy vſada) fueron los nueſtros al jnſuanto que eſtaua con gran acompañamiento y Mageſtad, y el los Rezibio muy amigablemente y compalabras regaladas, moſtrando tenerles amor, y que le peſaua de uer que ſe abian de yr, Tras eſto leſpidio le dießẽ memoria deel matalotaje que querian, y que lo mandaria proueer, como lo hizo, y tan cumplidamente que vbo para eluiaje y ſobro mucho. Mando luego traer colacion y debeber y dioles con ſu mano aſi lo vno como lo otro, comiendo el y bebiendo juntamẽte, que es el mayor fabor que entre ellos vſan hazer. Acabada la colacion, les mando luego en ſu preſencia entrar enel nabio, diziendo que aunque noſe podian partir tan preſto, entraßen dentro delos nabios por ſer a quel dia muy dichoſo*

*choso, y por cumplir loque el Virrey le auia mandado que era, que no se partiesse de alli sin dexallos embarcados: higieron le reuerencia y señales de que y van muy obligados alas mercedes que de su mano abian rezebido, y con esto en dereçaron su camino para el batel que los estaua esperando enlaplaya. Al pasar pordonde estauan los religiosos que dixe, vieron vna mesa puesta, y sobre ella vna baca entera degollada, y cerca deella vn puerco y vna cabra, y otras cosas comestibles q̃ las teniã aprejadas, para hazer el sacrificio que en semejantes trances vsan. Metidos en el batel los lleuaron ala nao capitana en que abian de yr, y luego con vnos cables la començaron a menear de una parte a otra ciertos bateles que para ello estauan puestos apunto. En comencando amenear la naue, dieron los sacerdotes principio al sacrificio, que duro hasta la noche, y se acabo la fiesta conponer porla ciudad y puerto, muchas luminarias, y con disparar los soldados sus arcabuces, y las naos que estauan en el puerto, toda su artilleria, congrande ruido de atambores y campanas. Luego sedes embarcaron los nuestros y se fueron asu posada, abiendosse primero ydo el jnsuanto ala suya, con todo el acompañamiento que abia venido. El dia siguiente los embio acombidar el jnsuanto, y les hizo vn banquete tan famoso como el mas de los que hasta alli seles auia hecho, en el qual se hallo el mesmo, y el capitan general de toda aquella prouincia, Fue de mucha abundancia de manjares y grandes entretenimientos, que le hizieron durar mas de quatro horas. Despues deacabado, les sacaron el retorno de los presentes que auian traido al jnsuanto, que fue de 14. piecas de seda para el Gouernador de Manilla, y 10. para el Maese de campo: luego mando dar alos religiosos cada quatro y alos soldados sus compañeros ados, y mantas pintadas alos criados y esclauos.*

*nos. Tras eſto los deſpidio amigablemente, dandoles las cartas que eſcriuia al Gouernador y Maeſſe de campo, en reſpueſta delas que ellos le auian embiado: y les dixo que ya eſtaua aparejado todo lo neceßario para ſu partida con matalotaje para diez meſes metido dentro delos nabios, q̃ ſe podrian partir en haziendoles tiempo para ello, y que ſi acaſo alguno de los Chinos que yuan en los nabios, hizieſſe alguna coſa mal hecha, o, en el camino, o, en las iſlas, que lo caſtigaſſe el Gouernador a ſu volũtad, por que el Virrey lo tendria por bien: vltimamente les dixo que quedaua con eſperanza de tornarlos auer preſto en aquel Reyno, quando lleuaſſen a Lymahon, y que entonces ſe ſupliirian las faltas que en regalarlos abia auido. Los nueſtros le beſſarõ las manos diziendole que en hazelles merced antes auia abido demaſia que falta y que aſi que dauan obligados a ſu ſeruicio y amiſtad y a dar quenta de ello a ſu Rey, para que ofreciendoſe ocaſion procuraſſe de pagalles en la meſma moneda. Con eſto ſe fue el jnſuanto a ſu caſa, que dando con los nueſtros cinco capitanes que abian de yr en ſu compañia, y juntamente Omoncon y el Synſay, que ya eſte dia eſtuuieron enel banquete en habito y con inſignias de loytias, por auer ſelas dado el dia antes el jnſuanto. Venido el buen tiempo que fue miercoles a los 14. de ſetiembre, ſe hizienron a la vela con buen viento hallandoſſe en la playa a uerlos nauegar el jnſuanto y el corregidor de Chincho, el qual jnſuanto abia tomado tanta amiſtad y amor a los caſtillas, que quando los vio yr, affirmaron los Chinos, que le abian viſto derramar lagrimas en abundancia, que ſe lo creyeron los nueſtros facilmente por conocerle por hombre humaniſſimo y amoroſo, y de linda preſencia y condicion, en lo qual excedia a todos los que vieron todo el tiempo que en aquella prouincia eſtuuieron.*

## *Parten los nueſtros del puerto de Tanſuſo, y vã la buelta delas islas Philippinas, tomando cadadia puerto en jslas, y quentaſſe loque vieron en ellas. Cap. XXX.*

*Biendo ſalido como queda dicho del puerto con buen tiempo (los religioſos y Miguel deloarcha, Omoncon y los otros tres capitanes en un nauio, y Pedro ſarmiento, Nicolas de quenca, y Iuan de triana con el Sinſay y criados en otro, y otros ocho de armada para ſu ſeguridad,) en derezaron la proa auna Iſla pequeña que eſtaua allí çerca con deſignio de hazer en ella aguada para los nabios, por ſer toda de rios de muy buena agua. Llegaron en poco eſpaçio aella, y vieron q̃ tenia un eſtremado y ſeguriſſimo puerto y capaz de muchos bajeles. Eſtuuieron alli todo el Iueues holgandoſſe y recrcandoſſe, por ſer Iſla frezquiſſima y de muchos rios, y luego el viernes, alos. 16. de Setiembre, ſe hizieron alauela Gran rato en trado el dia, y fueron atomar puerto quatro leguas de alli, a otra Iſla llamada Laulo, por ponerſe en derrota differente dela que abian traido, quando uinieron al Reyno, por laqual tenian por experiençia los Chinos en aquellos meſſes, eran los vientos mas faborables, y caſi todos briças. Eſtuuieron aquella noche en ella, y el dia ſiguiente nauegaron haſta otra Iſla que ſe llamaua Chautubo, no muy diſtante dela de Laulao. Eſta Iſla eſtaua llena de pueblos pequeños, y uno de ellos llamado Gautin, tenia çinco fuertes, otorres de calicanto muy grueſo, todos ellos quadrados*

*dos y de seis braças de alto, que eran hechos de proposito para acogerse a ellos los vezinos de todos aquellos pueblecillos, y guarecerse de los cosarios que los ay de ordinario. Los fuertes estauan todos llenos de al menas, y como los nuestros se hallaßen con espaçio, y les ubießen pareçido bien, por la buena forma con que estauan hechos, deseando uer, si de dentro tenian mas curiosidad, y la artilleria, enderçaron para ellos, y viendolos yr los que estauan en su guarda, çerraron las puertas, sin quererles dar lugar para satisfacer su deseo, por ningunos ruegos ni prometimientos que les hizieron. Notaron mucho que con ser toda esta Isla de peñascos y arenales, estaua toda cultiuada y llena de sembrados de arroz y de trigo y otras legumbres y granos. Abia en ella abundançia de bacas y cauallos, y entendieron que se gouernauan sin tener hombre particular a quien estar sujetos, ni natural ni del Reyno dela China, y que con todo esto viuian en suma paz, por contentarse cadauno con lo que era suyo. Partieron de esta Isla el domingo en la tarde, y caminaron toda aquella noche, y ala mañana llegaron a otra que se llamaua Corchu, que esta ueinte leguas del puerto de Tansuso de donde auian salido. Viendo los nuestros el espaçio con que yuan, Rogaron alos capitanes mandaßen alos marineros que no tomaßen tantos puertos, pues el tiempo no les obligaua aello, y que no esperassen a que se acabaße el buen tiempo por que aquella nauegaçiõ parecia mas para recreacion que para hazer uiaje. Respondieron los capitanes que tuuiessen paciencia, que en yr dela manera que yuan seguian el mandato de el Virrey y jnsuanto, los quales les abian espresamente encarcagado, que hiziessen la nauegacion por aquellas Islas con mucho tiento y espacio, para que llegassen sanos y buenes a Manilla. Este mesmo dia arrezio el norte, y començo a soplar*

de

*de manera que no les parecio cosa segura salir deel puerto, asi por lo que auemos dicho se les auia mandado, como por ser los Chinos muy temerosos de la mar, y hombres que no estan acostumbrados a engolfarsse ni pasar fortunas. Cerca de esta Isla estaua una algo mas grande que se llamaua Ancon, despoblada y sin ningun morador, con ser mejor tierra y mas apropiada para sembrar y coxer que la de Corchu, y reparando los nuestros en ello, supieron delos Chinos, que antiguamente fue muy poblada, ala qual llego una armada del Rey dela China, y como se perdiesse toda con una gran tormenta, sospechando otro general que estaua en guarda de aquella costa, que los moradores los auian muerto, arribo sobre ella y mato a muchos de los vezinos, lleuando los demas en las naos ala tierra firme: los quales no abian querido mas boluer, aunque sabida la uerdad de el caso, se les auia dado licencia, y asi, se estaua despoblada y llena de puercos montesses, delos que quedaron en ella quando mataron, y lleuaron a los moradores. Esta Isla y las demas sus comarcanas (que son muchas) tienen todas buenos y seguros puertos y mucha pesqueria, y se van continuando hasta un golfo pequeño que tiene 45. leguas y se pasa en un dia, y ala fin deel esta el puerto de Cabite, que diximos estaua çercade Manilla. Dela Isla de Ancon se partieron luego que el tiempo les dio lugar, y nauegaron hasta otra Isla llamada Plon, donde supieron de un nabio de pescadores que alli hallaron como el cosario Lymahon, se abia escapado deel cerco de Pangasinan de la manera y con la astuçia que en el siguiente capitulo se dira.*

Tiene

*Tienen nueua que el cosario Limahon se auia huido, y que estaua en una Isla alli çerca, ay pareceres de que uayan sobre el, resueluensse en lo contrario, siguen su uiaje y llegan a Manila.*

*Cap. XXXI.*

ESTando surtos en la isla de plon, aguardando buen tiempo para proseguir la nauegacion, y con deseo dellegar donde supiessen lo que auia sucedido de Lymahon, entro enel puerto un nabio de pescadores, y creyendo que era delas islas fueron ael, y abiendo preguntado ala gente q̃ en el venia de dōde auian salido, y si sabian nueuas de Lymahon (aquien todos conoscian opor algun daño q̃ deel vbiessen rezebido, o por noticia de muchos a quien abia hecho artos) les fue dada muy particular y entera relacion por la qual entendieron que Lymahon se habia huido sin ser sentido deles españoles, en ciertos barcos q̃ cō los maestros que para hazerlos traia, abia fabricado secretamente, dentro del mesmo fuerte, aprouechandoße para ello dela tablacon que abia quedado de los nabios quele auian quemado, que la recogian sus soldados de noche, por aquella parte queel fuerte estaua cerca deel rrio, sin auello hechado deuer los castillas, que tenian puesto todo su cuidado, en guardar la boca del rio para que nole entrasse fabor, y la parte dela tierra por donde el se podia huir, sin rezelo ninguno delo que despues acaescio: de manera y contanta cautela que quādo ellos louinieron aentender, ya el cosario

estaua

*estaua puesto en cobro, y cala feteando sus barcos en la jsla de Tocaotican para con ellos ponerse mas en saluo, y que abia solamente ocho dias que auia sucedido la huida. Con esta nueua rescibieron todos generalmente grande alteracion, y en especial Omoncon y el Synsay, los quales se boluieron contra los nuestros diziendoles, que aquel negocio y huida deel cosario no caresciа de misterio, y que enel habia hauido voluntad delos españoles, o, auer dado el cosario al Maese de campo dadiuas por que le dexasse yr, que de otra manera era impossible, estando como estaua poderse escapar, aunque los castillas que lo tenian cercado estuuieran durmiendo. Dieron sus discuplas los nuestros, probandolas demanera que los capitanes Chinos q̃daron satisfechos de su falsa opinion, como despues mas largamente se enteraron en la ciudad de Manilla, oyendo al Maese de campo, y alos capitanes y soldados que se hallaron en el cerco. Esta jsla Tocaotican donde estaua el cosario remendando y cala feteando sus barcos, estaua distante de la jsla de Plon donde estauan los nuestros solamente doze leguas, y como erã por mar parecian aun menos por que se uia la una jsla dela otra muy claramente. Esto y la colera que el Omoncon y Synsay tenian dela huida deel cosario, y aun el temor de eldaño que de ello se les podia seguir boluiendo ala China, (que alomenos seria quitalles a frentosamente los titulos q̃ les auiãdado por este respeto) les leuãto el pensamiẽto aprocurar de yr apelear con el, paresciendoles que por estar desapercebido y trabajado deel largo cerco seria facil al cancar lauictoria. Conesta determinacion acudieron al capitã que yua por general, el qual respondio, que el Virrey de Aucheo, y el Gouernador de Chincheo le auian embiado alleuar a Manilla alos castillas, y atraer preso, o, muerto al cosario Lymahon si ellos se le diessen, y que no saldria de*

este orden, por ninguna via, ni podia aunque quisiesse por traer los nabios embaraçados con los cauallos, y lleuar la gente mas para nauegar que para pelear. Demas de que la pelea seria muy peligrosa, pues estaua claro q̃ el cosario y sus compañeros abian de morir antes que darse a partido, y para effectuar esto era menester nabios y gente que fuesse de intento a aquella empressa, y no acaso como ellos yban. Consideradas todas estas razones, se conformaron todos con el parecer del general, y determinaron de luego que el tiempo les diesse lugar, hazerse a la uela engolfandosse para pasar a Manilla adonde yuan, sin tocar en la isla Tocaotican donde estaua el cosario, como lo hizieron, a los onze de octubre que dieron las uelas a los nabios, dos horas antes q̃ amaneciesse, despues de auer estado alli tres semanas sin poder salir de el puerto detenidos de vn recio norte, que todo aquel tiempo auia soplado sin cesar dia ninguno. Esto fue causa de que no pudiesse ningun nabio de los que estauã en el puerto de Plon salir, ni dar nueua al cosario, de la ida de los nuestros y de los capitanes Chinos. A diez y seis leguas de este puerto yendo caminando al sur, toparon vna isla grande y muy alta que se llamaua Tangarruan, que tenia de circuito mas de 60. leguas, toda poblada de jente muy semejãte a los isleños de las Philippinas: pasarõ de noche por junto a ella con un recio bendabal, que fue causa de que el nabio en que yuan los padres se hizo a la mar, y los otros nueue de su conserua se arimaron a la isla, y se apartaron tanto que a la mañana no le uieron, y estuuo en mucho peligro: porque corrio gran tormenta aquella noche, y en ella perdio el timõ y aun la esperanza de poder escapar de ella. En este trabajo se encomendaron muy deueras a dios, y se pusieron mar al traues, hasta suplir el timon que se hizo aunque con gran trabajo, y luego fue dios serui-
do

*do que el viento contrario calmasse vn poco, y abonançasse, siguiendose otro tan faborable, que al amanecer (que fue domingo diez y siete de otubre) vieron la ysla de Manilla, por ellos bien deseada, aunque no la tomaron hasta el dia de S. Symon y Iudas, a causa de q̃ boluieron atras a la ensenada del Rio pangasinan, embusca de los nueue nabios, por auer concertado entre ellos, que si acaso corriessen torměta y se apartassen los vnos de los otros, se uiniessen alli a juntar, como lo hizieron. De esta ensenada boluieron al puerto de Buliano, y sin entrar en el, hecho el capitan Omoncon vn chino en tierra que sabia hablar la lengua de aquella ysla, para que se informaße de el hecho de el cosario Lymahon que aun no lo acababan de creer. Esperaronle las naos fuera a la trinca, hasta que boluio, testificando lo que les auian dicho en la ysla de Plon, sin discrepar punto. Causo en el Omoncon y Sinsay mucho mayor pesadumbre que la primera nueua (que como hauemos dicho no la tuuieron por cierta,) y aun en los nuestros sospecha de que se querian boluer a la tierra firme sin llegar a Manilla, y hechallos en aquella ysla; pero no les salio cierta, porque no obstante que Omoncon y Sinsay mostraron deseo de hazerlo, y dixieron que embiassen a los nuestros en vn nabio, pues quedauan ya fuera de peligro ya vista de ella) El general fue de contrario parecer, diziendo que el no saldria vn solo punto del orden que traia por ninguna cosa que se offreciesße, y asi caminaron para la ysla de seada y uista, y la tomaron a los 28. de Octubre (como queda dicho) habiendo tardado desde el puerto de Tansuso que es el primero de la China, hasta la ysla de Manilla (como parece por la quenta) 45. dias, con no auer docientas leguas, y seruiaje con razonable tiempo, de diez dias a lo mas largo.*

## *Llegan los capitanes Chinos con los nueſtros ala Ciudad de Manilla, rezibe los el Gouernador y los dela ciudad con mucha alegria, y hazen les mucha fieſta, y deſpues de auer eſtado alli algunos dias ſe bueluen ala tierra firme enterados en muchas coſas de nueſtra ſancta fee Catholica, y con deſeo de Rezebirla. Cap. XXXII.*

SAbido por el Gouernador dela ciudad de Manilla, y por el Maeſe de cãpo y los demas capitanes y ſoldados, lallegada de los nueſtros (a quien deſeuan con mucho cuidado por particu lar amor que les tenian, y por ſauer las nueuas dela China, de teſtigos tan fidedignos) los ſalieron a rezeuir con muy gran alegria, y con la meſma alos capitanes que venian en ſu compañia. Lleuaron los luego a hoſpedar y deſcanſar del largo trabajo delamar que lo abian bien meneſter, aloqual ſe ſiguieron luego muchas fieſtas y banquetes que el Gouer nador y Maeſe de campo y otros particulares hizieron alos Chinos, empago delas que ellos auian hecho alos nue ſtros. Todas eſtas fieſtas ſeles aguaban acordandoſe dela huida deel coſario, en eſpecial Omoncon y Sinſay, los quales por momentos dauã prieſa al general de ſu flota, para que abreuiaſſe la partida ala tierra firme, adonde dando noticia al Gouernador de Chincheo del eſtado de Lymahon, ſe podria dar orden ãtes que ſe rehizieſſe de hauelle alas ma nos (deſeo vniuerſal entodo aquel Reyno). El General ſe ol-

gaua

gaua y les respondia quelas naos delas tormentas pasadas estauan con necesidad de repararse, y lo mesmo los marineros, que luego que fueße hecho esto se partirian: Estuuo el Macse de campo sentidissimo dela huida deel cosario, y mas quando entendio que se auia sospechado que el le auia dado lugar para que se fueße, y por esta causa, Si los capitanes no estuuieran tan enfadados deel largo cerco, y el mal tiempo que hauian pasado, sin ninguna duda fuera tras deel y lesiguiera hasta matalle oprendelle: aunq̃ sabia bien yua tan escarmentado deel peligro y tranze en q̃ se auia visto, y contan poca gente, q̃ antes procuraria ponerse en saluo que tornar a hazer daño, ni aponerse empar te donde ael sele pudiesse hazer alguno, de los muchos aqui en tenia offendidos, y deseosos de vengarse. Por huir deesto (segun despues sesupo) luego q̃ tuuo adereçados los esquifes que hizo en el fuerte, y recogidos bastimentos para el camino, se fue con los suyos auna jsla muy remota, donde le parecio quenadie le yria abuscar, y biuio enella algun tiempo, enel qual le dio vna enfermedad melancolica, causada de imaginar el estado en que seuia, y el en que se auia visto, quando era temido de todo el Reyno: que fue bastante para quitar le lauida, esparciendosse sus compañeros sinq̃ masse supiesse de ellos. Bolbiendo a nuestro proposito, despues de auer gozado delas fiestas q̃ seles hizierõ, y de auer estado alli muchos dias recreandosse y esperando que abonancasse el tiempo, tratando muchas particularidades de nuestra religion Christiana, dequien con mucho ciudado se informauan de los religiosos, y diziendoles ellos algunas cosas secretas delas que enel Reyno les auian ocultado por ser estranjeros, separtieron conhartas señales depesarles de dejar tan buena compañia, y prometiendoles de procu-

*rar todo lo que pudiessen que la amistad començada entre los Chinos y ellos, se continuaße, pues atodos estaua bien, El General particularmente tomo esto asu cargo, lleuando proposito de declarar por estenso al Virrey de Aucheo cuyo criado muy priuado el era, el buen termino de los castillas, y quan principal gente era, y las ceremonias que vsabā de que el yua muy enamorado: y ansi mesmo que contaria la huida de el cosario Lymahon de la manera que auia sido, y quan sin culpa de el Maese de campo ni delos otros capitanes: para que si el Omoncon o Sinsay por su proprio interes dixessen contra la uerdad, no fuessen creydos. Demas de esto dixo al Gouernador en secreto algunas cosas q̃ podrian facilitar la amistad que pretendian, y vna de ellas fue que supplicassen annestro Rey catholico, escriuiesse al suyo y le embiaße su embajada y quiē le alumbrasse delas cosas dela fee christiana y catholica y q̃ cō esta diligencia tenia por sinduda no solo que la amistad delos Reyes y sus subditos y basallos se haria, mas q̃ el Rey y todo el Reyno rezibiriā la fe de Christo: por simboliçar muchas ceremonias delas suyas cō las christianas, y porq̃ suuiuir moralmēte guardaua en muchas cosas los diez mādamiētos dela ley de dios, de quien el particularmente se auia informado, y no auer difficultad mayor que la dela entrada ala predicaciō euangelica, que vencida por este medio embreue tiempo se ria todo aquel Reyno Christiano: pues adorando como adorauan las segundas causas, mudarian facilmente la adoracion y la darian ala primera como amas digna ya quien se debia. Añidio mas el General que yua tan afficionado ala fee delos christianos, que sino fuera por no enajenarße de su tierra, casa, y hazienda: sinduda se baptizara: lo qual no podia hazer sin perder lo todo, por hauer vna ley en su Re-*

yno

*yno que se guarda inuilablemente, por la qual se prohiue que ninguno pueda rezeuir religion ajena, differente dela suya, sopena dela vida, sin consentimiento deel Rey y su consejo, que hizieron esta ley para quitar nouedades, y viuir todos vniformes, con vnos mesmos ritos y zeremonias. A esta causa algunos Chinos mercaderes que afficionados ala ley euangelica se han baptizado en las Philippinas, sean que dado auiuir y viuen el dia de oy en la ciudad de Manilla, entre nuestros españoles, y son muy buenos christianos Contodos estos ofrecimientos y cõpromessa de ser siẽpre muy amigo delos nuestros, se partio de Manilla el General para boluerse ala tierra firme, y juntamẽte cõel los demas capitanes Omoncon y Sinsay, y con grãdes esperanzas de que presto auiã deser todos de una fee: despidiendosse los vnos delos otros con afficionadas razones, y con señales significadoras de amor, y de q̃ se harian amistad en todas las occasiones que se offreciessen. Los nuestros quedaron muy cuidadosos de suplicar ala diuina Magestad cõtodo cuidado, en caminasse este negocio para su sãto seruiçio, y ala catholica del Rey dõ Philippe nuestro señor fuesse seruido de embiar al Rey dela China su ẽbajada, offreciẽdole por ella amistad, y amonestandole a Rezeuir la fee de christo (que segun loque los religiosos Augustinos que entraron en la China dequiẽ hauemos muchas uezes hechomencion, y sus compañeros entendieron, y lo que el General Chino les auia dicho era el medio mas efficaz par ello) Esto pusieron por obra con mucha breuedad embiando asu Magestad persona propria que en nombre de todos los de aquellas islas selo supplicasse, declarandole la importancia de ella, y embiãdole esta relaciõ y muchas particulares razones para mouer su christianissimo pecho a ẽbiar la embajada, co-*

*mo lo hizo, dela manera que quedadicho enel capitulo vltimo del tercero libro deeſta hiſtoria,dõde mas claramente ſe trato de eſte particular,y del punto en que el dia deoy eſta : guielo nueſtro ſeñor como puede para ſu ſancto ſeruicio,y para que aquellas almas ſe ſaluen.*

Fin del primer libro dela ſecunda parte.

# DELA HISTORIA DEL GRAN REYNO DELA CHINA:

ENQVE SECONTIENE EL VIAje que hizieron aeſte gran Reyno el anno de 1579. los Padres fray Pedro de Alfaro cuſtodio en las Iſlas Philippinas, y dela orden del bien auenturado S. Franciſco dela prouincia de S. Ioſeph, y otros tres religioſos de ſu meſma orden. La entrada milagroſa en aquel Reyno, y todo loque en ſiete meſes que ſe de tubieron en el, les ſuccedio, entendieron y vieron, que todas ſon coſas muy notables, y curioſas.

## *Llegan los padres de S. Franciſco, alas Iſlas Philippinas, y procuran de paſar ala tierra firme del Reyno dela China, con zelo de predicar el Sancto Euangelo. Cap. I.*

*IA dela Viſitacion de nueſtra ſeñora del año de* 1578. *llegaron de Eſpaña ala* Ciudad *de Mañilla en las Iſlas Philippinas, el padre fray Pedro de*

*dro de Alfaro que yua por cuſtodio a aquella prouincia, y catorce religioſos de ſumeſma Orden en ſu compañia, que los auia embiado la Mageſtad catholica del Rey don Philippe nueſtro ſeñor, y ſu real conſejo delas Indias, para coadjutores delos padres Aguſtinos (que haſta entonzes abian eſtado ſolos en ellas, ocupados en la conuerſion delos naturales, y abiã ſido los primeros miniſtros deel Euangelio, predicandolo con mucho zelo y prouecho delos naturales, delos quales tenian los dichos padres batizados quãdo ellos llegarõ mas deziẽ mil, y los demas preparados y Catezizados para ello) y para que en la primera ocaſſion entraſſen en el Reyno dela China apredicar el ſancto Euãgelio. Los quales como vbießen eſtado en las Iſlas por eſpaçio de un anno, ocupandoſſe en eſta ayuda, conuerſion y predicaçion de los natulares, y en eſte tiempo ſupießen (por relaçion delos meſmos padres Aguſtinos, y de muchos mercaderes Chinos que aellas venian con mercaderias) coſas admirables de aquel gran Reyno, y la infinidad de almas que el demonio tenia enel aſu ſeruicio, engañadas cõla falſa ydolatria: ſe ençendieron en vn gran zelo y deſeo de la ſaluacion deellas, y de yr ael apredicar el ſanto Euangelio, aunque fueſſe poniendo ſus perſonas aqual quier rieſgo y peligro. Eſte deſeo comunicaron diuerſas vezes con el Gouernador, que eſtaua en las dichas jſlas por ſu Mageſtad, que era el doctor Franciſco de Sandi, pidiendole ſu fabor y licencia, para yr ala dicha China, en compañia de ciertos mercaderes de ella que eſtauan en el puerto con ſus nabios, profiriendoſe aganar de ellos el beneplacito, aunque fueſſe dãdoſeles por eſclauos, o de otra qual quier manera. Viendo Tibio eneſto al dicho Gouernador, y que los entretenia con eſperancas, teniendo muy en la memoria quel principal intento con que auian ſalido de Eſpaña, auia ſido*

para

*para procurar entrar en aquel Reyno aeste effecto, y añidiendoseles nueuo deseo, con la contratacion delos mesmos Chinos, por ser gente abil y discreta y de muy buenos entendimientos, lo qual les facilitaua su deseo y les persuadia seria facil dalles aentender las cosas de Dios, acordaron de poner otros medios, pues el que procurauan dela voluntad deel Gouernador, yba tan alalarga, succedio que estando tratãdo deesto y abiendo pedido adios con mucha instancia loguiaße y en caminasse como fuesse mas para su seruicio y para el prouecho de aquellas almas, vino alas Philippinas vn Chino, que segun entendieron era delos sacerdotes y religiosos que ay en aquel Reyno (de los quales ay grande numero en cada pueblo). Este fue diuersas vezes al monasterio delos dichos padres, y tratava con ellos dela creacion del mundo, y otras cosas q̃ abrieron camino para q̃ le declaraßẽ cosas de Dios, q̃ las oya el con muy gran gusto. El qual despues de auelles dicho muy en particular las grãdezas y secretos del grã Reyno de la China, acuya conuersion ellos teniã tanta voluntad, y pregũtado curiosa y agudamẽte otras dela fee Christiana, les pidio acabo de algunos dias con grande instãcia, q̃ lo batizasen que q̃ria ser christiano, que instruido q̃ fue enlas cosas de nuestra fe catholica, cũplierõ su buẽ deseo, cõ alegria increible de todos los moradores dela ciudad y suya. Despues de hecho christiano se q̃ daua enel monasterio acomer, y nuca q̃ria otra cosa sino yeruas crudas, y como viesse q̃ todos los religiosos, se le bantauan ala media noche amaitines, y q̃ se disciplinauã y estauan muy gran rato dela noche en oracion, de lante el santo Sacramẽto, no perdia punto en hazer todo aquello q̃ en ellos via, cõ muestras de muy gran espiritu. Todo esto incitaua al padre custodio ya todos sus cõpañeros, adesear poner en execucion su deseo, tan grãde como ya esta dicho*

*dicho) y para ello ſe fue otra vez al Gouernador, y le torno a ſuplicar en careſcidiſſimamente loque las de mas vezes leauia rogado, a cerca de q̃ buſcaſſe algun orden, para que fueſſē los religioſos al Reyno dela China a predicar la ley de Dios, offreciēdoſe el propio aſer vno de ellos: con proteſtacion de que ſi el noles daua licencia, ſe yrian ellos ſin ella (con la que teniā de ſus ſuperiores y de dios, para procurar el remedio de el proximo) en la primera ocaſion que hallaßen. Todo eſto ni el exemplo de el buen eſpiritu del Chino nueuamente hecho chriſtiano, no baſtaron a perſuadir al Gouernador, antes perſeuerando en ſu primera opinion les reſpondio, que aun era temprano, porque la amiſtad que tenian con los Chinos era poca, y que y alos padres Auguſtinos auiā intentado la entrada muchas vezes, y no auian podido conſeguir ſu deſeo, antes los auian los Chinos que los llebauan dexado en vnas jſlas en gañados, haſta que ſe ofrecio la ocaſion del coſario Lymahon, y la venida del capitan Omoncon que los auia lleuado, con la buena nueua del aprieto en que teniā al coſario Lymahon, y con todo eſto los auian mandado tornar des de Aucheo, ſin quereles dar liçençia paraque dar en la tierra, a predicar el ſanto Euangelio: y que era dar ocaſion alos chinos para que cadadia hizieſſen burla delos eſpañoles: que eſperaſſen a que dios (quando ſu ſancta voluntad fueſſe) abrieſſe la puerta para ello, que no podria tardar mucho tiempo. Viſto por el padre cuſtodio la reſpueſta del Gouernador, y que perſeueraua tanto en no buſcar medios para la deſeada entrada en la tierra firme, comenco a tratar ſecretamēte de buſcar modo para hazer la jornada dequal quiera manera q̃ pudießе, aũq̃ fueße ſin ordē del dicho Gouernador (quādo de otra ſuerte no fueſſe poſſible) loqual luego ſe comenco aponer por obra porque los padres cuſtodio y*

*fray*

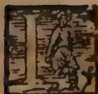
*fray estanan ortiz (que era vn religioso que con este deseo aprendia la lengua dela China y la sabia ya raconablemẽte) dieron luego parte deste deseo aun soldado muy deboto de su religion y de ellos particularmente, llamado Iuã diaz pardo, q̃ algunas vezes les auia manifestado y dicho tenia gran deseo de hazer algun seruicio adios, aunq̃ fuesse ariesgando suuida, el qual aprouo su deseo, compromesa de que los acompañaria hasta la muerte. En esta conformidad se fueron luego todos juntos ahablar aun capitan Chino q̃ estaua enel puerto con vn nabio, y auia acudido muchas vezes asu cõbẽto apregũtar cosas de dios y del cielo, con muestras de muy buen entendimiento, con el qual al parecer consentia a todas ellas, con mucho gusto y deleite. Aeste dierõparte desu deseo pidiẽdole para la cõsecucion diesse su ayuda: el laofrecio prometiendo los llebaria ala China cõtal q̃ le diessen alguna cosa Paradar alos marineros: el soldado juã diaz pardo le ꝓmetio todo lo quel qsiesse, dãdole luego en señal algunos Reales. Para q̃ se hiziesse sin que el Gouernador ninadie lo sintiesse, acordaron que el Capitan se despachasse presto, y se fuesse alpuerto de Bindoro veinte leguas dela ciudad de Manilla, y que alli los aguardasse, lleuando consigo el Chino batizado a Riba dicho. El capitan sedio prieja, y se partio para el puerto concertado, siguiendole luego dentro de pocos dias, el padre custodio y su cõpañero y el soldado su amigo: pero ya quã do llegarõ hallarõ al capitã Chino cõ nueuo acuerdo, de manera que nidadiuas, ni ruegos, bastarõ apersuadirle que cũpliesse loque en Manilla les abia prometido: antes les boluio la señal que auia rezeuido, cerrandose detodo punto en que por ninguna cosa del mundo los llebaria, porque sabia que silo hazia le costaria lauida y la haziendo. Viendo esto el religioso chino nueuamente baptizado, lloraua amar-*

gamente de deſpecho y deſcontento que tenia deuer eſto, y quel demonio abia mudado el coraçon de aquel capitan, porq̃ en aquel Reyno no ſe predicaſſe el ſancto euãgelio. El padre cuſtodio ſe reſoluio de bolverſe a Manilla aeſperar otra ocaſion, como en effecto lo hizo, y eſtuuo alli algunos dias, haſta que ſucedio, que vn dia lellamo el Gouernador y lepidi oque le dieſſe algun frayle para embiar a el rio de Cagayan (donde pocos dia antes auia embiado ciertos eſpañoles apoblar. El cuſtodio ledixo que le daria vno, al qual lleuaria el por compañero haſta la prouincia delos hilocos a donde yua, y que de alli le deſpacharia al rio de Cagayan donde ſu ſeñoria mandaua: pidiendole por compañe ros paraque por el camino le hizieſſen eſcolta, al Alferez franciſco de dueñas, ya Iuan diaz pardo el ſoldado ſu amigo arribadicho, con intento de yrſe de alli ala China, como lo hizieron y luego ſedira. El Gouernador queriendo le complazer ſelo conzedio, y el ſe partio con mucha breuedad lleuando alos dichos ſoldados y vn religioſo por compañero llamado fray Auguſtin de tordeſillas (que fue el que deſpues puſo por memoria las coſas queles paſaron en la China, dedonde ſe aſacado eſta pequeña relacion) llegados a jllocos donde eſtauan los Padres fray Iuan baptiſta y fray Sebaſtian de S. Franciſco de ſu propia religion, ocupados en doctrinar los naturales (q̃ fue alos quatro de junio) Hizieron el dia ſiguiente conſulta, y deella reſulto que dar concertados todos los que alli eſtauan de a venturarſe ayr ala China, a conuertir a aquellos gẽtiles, o morir en la demã da. Para eſto les parecio hablar a otro ſoldado que ſe hallaua tan bien alli con ellos, llamado por nombre pedro de villa roel, aquien ſin declarar ſu deſeo por que nolos deſcubrieſſe dixeron, ſi q̃ria yr en ſu compañia y de aquellos dos ſoldados, que todos yuan aun negocio de gran ſeruicio de

dios

*dios, y prouecho de muchas almas, que lo dixesse, sin querer sauer adonde niaque, por que noselе podia dezir hasta su tiempo?respondio luego que los acompañaria de muy buena gana, y noles dexaria hasta morir y asi luego todos juntos con singular alegria, se fueron al nabio, enque el padre custodio, y su compañero y los otros dos soldados auian venido de Manilla hasta alli, que era vna fragata razonable, aunque con pocos y no muy diestros marineros. Metidos todos enella y las cosas que abian podido juntar en aquel poco tiẽpo para el matalotaje deel camino, se pusieron apunto de nauegar aquel mes modia, que fue alos doze dias del di chomes de junio, despues de hauer dicho missa y encomendado a dios guiasse su viaje para su sancto seruicio. Hizieron vela viernes por la mañana y acometieron a salir del puerto, pero no fue posible salir fuera, acausa de andar en la barra el mar brauo de masia damẽte, y porfiando de contrastar lo, llegaron apunto de perderse. Esto fue causa de que se buluießen muy tristes al puerto donde estuuieron aquel dia.*

*Parten los padres y sus compañeros del puerto de illocos despues de auer encomendado a Dios en caminasse su viaje, passan grandes tormentas y venzen las todas conla confianza que tenian en Dios: y llegan al gran Reyno de la China mila grosamente. Cap. 11.*



*Vego de mañana (q̃ fue dia de S. Antonio de padua) dixerõ missa y tornarõ a meterse en la fragata para q̃rer salir, y andaua el mar tambrabo y tã recio q̃l nabio se les atrauesso, y le ẽtro mucha agua, hasta q̃ fue dios seruido gouerno para poder llegar ala costa, donde estuuo dãdo muchos golpes enel arena, y fue clarissimo milargo no hazerse pedacos, y ahogarse todos los q̃ enel yuã creyẽdo por muy cierto lo abia hecho dios, por intercessiõ del bien auẽturado S. Antonio cuyo dia era, ya quien cõ particular debocion muy deueras se abian en comendado. Tornaron aentrar enel rio de donde abian salido, aunque contanto trabajo y peligro q̃ basto y pudo poner tãto miedo al padre fray estauã ortiz vno delos dichos padres, q̃ ningunos ruegos fuerõ bastãtes apsuadille, p siguiesse el viaje comẽcado, antes respõdia q̃ no q̃ria tẽtar adios mas, pues las señales uistas eran bastãtes paracollegir q̃ noera su sancta voluntad, de que por entonces Hiziessen a quella jornada: lo qual fue causa que todos se turbassen yaun titubeassen. El padre custodio aunque lo sentia mucho dissimulaua, mostrãdo buen rostro, diziendo a todos q̃ no perdiessẽ el animo*

obras

*q̃ todas las buenas, obras teniã al prĩcipio grãdes difficultades, q̃las alla naua facilmẽte la perseuerancia y sufrimiẽto como la experiencia muchas vezes lo auia mostrado. Con esto los entretubo hasta q̃ el dia dela Sanctissima Trinidad despues de auer dicho missa los sacerdotes y cõfessado y comulgado los seglares, se tornaron muy contentos a embarcar (que dandosse el sobre dicho padre fray Esteuan ortiz en casa en su primera dureza, y ensu compañia el Chino que se abia baptizado por auer caido muy enfermo, que atodos causo gran pena) Luego el dia siguiente abiendosse encomendado a dios con mucha debocion, se tornaron a embarcar y adar la vela, el qual fue seruido de sacarlos a saluamento deel rio, aunque nosin mucho trabajo, llebando vna barca por popa, en laqual estuuierõ determinados de hechar en tierra los in dios que llebabã delaesquipazon, pero nunca se resoluierõ por temor de que no se abogassen. Pasado el rio endereçaron auna jsleta, queestaua alli cerca quanto vna legua, donde hecharon los dichos in dios en tierra, y aun moço español que auia venidode Manilla ensu seruicio, que dando alli aquella noche solamente losque auiã de hazer la jornada, que eran el padre custodiofray Pedro de alfaro, natural de siuilla, y el padre frayIoan Baptista natural de pesaro en Italia, y fray Sebastian de S. Francisco dela ciudad de baeca, y fray Augustin de Tor de sillas, natual del mesmo pueblo desusobre nõbre, que todos quatro eran sacerdotes. Bien quisiera el padre custodio lleuar mas, pero nose atrebio, louno por noser sentido, y lo principal por no dexar sin doctrina aquella prouincia delos ylocos, donde ya abia muchos baptizados. Por cuyo respecto, dejo algunos, que despues se holgara de tenerlos consigo: los soldados Españoles que yuan acompañandolos eran tres, y sellamauan el alferes francisco de duennas na-*

tural de velez Malaga, Iuan diaz pardo de S. Lucarde barra meda, y Pedro de villa Roel de la ciudad de Mexico. Fuera de estos yua vn mochacho Chino que sabia la lengua española y le auian tomado en la guerra del cosario Lymahon, y mas otros quatro indios de Manilla. Partieron dela isleta lunes al quarto del alba, que fue alos .15. dias del dicho mes de junio, y enderazaron la proa hazia la buelta de donde entendian estaua la China, sin piloto ni otra certeza, mas dela que les enseñaua dios y su buen deseo, que todo lo facilitaua. Este dia les fue el biento contrario, acuya causa nauegaron muy poco, mudo seles alanochecer y començo a ventar norte (viento q̃ por a quella costa es tenido por muy tormentoso) temieron se mucho, aun que vencieron este temor con otro mayor, queera elque tenian deser sentidos, y de que auian de venir tras de ellos, por mandado del Gouernador de Manilla: y aesta causa abiendo de boluer a abrigarsse con la tierra, hizieron lo contrario y dieron la buelta alamar, con harto Peligro de hundirse, mas fue dios seruido, que con la noche calmo el viento (que suele siempre sucedere al contrario) dexando lamar tan picada y con vna mareta tangrande, que pensaronser a negados en ella y se meneaua la fragata tan recio, que no parecia sino que vna legion de Demonios estaua assida de cada bordo de ella, forcejando launa contra la otra: que era causa demeter lasmas vezes el bordo debajo deel agua, hasta la media cubierta, demanera que aun los marineros no se podian tener sobre los pies, y andauan assidos de vnas sogas, ocables. Los religiosos confiando en dios, cuyo zelo los abia puesto en aquel trabajo, le supplicauan con muchas lagrimas los sacasse deel, y no diesse lugar al demonio para estoruar suuiaje. Pudo tanto esta oracion suya, y algunos conjuros que contra los demonios (aquien

les pa

*les parecia ver visiblemente) hizieron, que despues de media noche calmo el viento norte, y començo auentar nordeste,con loqual lamar se amanso ypudieron nauegar la buelta del buesnordeste, por tener noticia deque por quel rumbo era lamas angosta trabessia para la tierra firme. Este viento queles era faborable, crecio dentro de dos horas tanto, y leuanto tanta mar, que les hizo oluidar la tormenta pasada, y losforzo (por serla fragata pequeña) acortar el arbol, y que darse ala cortesia delas aguas con bien poca esperanza de escapar: pero nuestro señor por cuyo zelo se auian mouido, y puesto en semejante camino, enderezo su viaje de manera, que luego el dia siguiente abonanço el tiempo, de tal manera que pudieron poner otro arbol en lugar de aquel q̃ abian cortado en la tormenta, y nauegar siguiendo el comencado viaje. Luego biernes siguiente al romper del alua descubrieron tierra, y creyẽdo quefuese dela China, dieron gracias a nuestro señor, y se alegraron demanera quese les oluidaron los trauajos delas tormentas pasadas, y nauegando para ella, la tomaron al medio dia, y desembarcados vierõ era vna Isleta q̃ estaua quatro leguas de la tierra firme, que por ser tan cerca parecia vna mesma cosa con ella. Al emparejar con esta jsla començaron adescubrir muchos nauios que eran tantos, que parecia cubrir todo el mar. Los padres con el deseo grande que lleuauan de sauer en que parte estauan, mandaron endrezar la proa del suyo para ellos, que como ellos lo viessẽ y desconociesen la vela se ponian luego en buida. Esto y el no sauer la causa della, tenia alos nuestros muy congojados y mas no poder enteder en que parte estauan. Viendo cerca desi tres nauios ala parte de sota vento arribarõ sobre ellos mas como llegassen cerca hizieron lo que auian hecho los demas y pusieronse en huyda.*

*Gastaron todo este dia en yr de vna parte a otra alos nauios para informarse, pero no les siruio denada su diligencia, hasta que ya a puesta de sol entraron con la fragata en vna cala donde caya vn golpe de agua mas grusso que dos hombres juntos, de vna peña tajada decien estados en alto. En esta cala estauan juntos tres nauios, alos quales enderezaron la proa y metidos entre ellos dieron fondo, luego fueron alla apreguntar que tierra era aquella? y no les respondian, ni hacian mas de mirarse vnos a otros, mirando alos nuestros, y dando grandes risadas. Enesta cala estubieron toda aquella noche, confusos deuer aquellos hombres como encantados, y sin poder tener claridad delo que pretendian, que era sauer en que parte estauan. Luego el dia siguiente q̃ fue Sabbado al amanecer dieron vela porentre vnas islas, arrimandose siempre ala queles parecia tierra firme, admirandoles la infinidad de nauios chicos y grandes que topauan, vnos pescando, y otros dadas las velas caminando, y otros surtos. Almedio dia les acaecio vna cosa mila grosa y fue, que pasando por vn estrecho de solo vn quarto de legua de ancho, que esta entre la tierra firme y vna isla, en el qual ay siempre guarda de ochenta nauios de armada, pasaron por entre todos ellos, sin que los viessen, porque auerlos sinduda ninguna los hecharan a fondo y mataran, segun el orden que tienen delos Generales delamar, por el qual les esmandado, que qual quiera gente de nacion estranjera que toparen por su costa, le quiten la vida, o hechen a fondo, sino trajere licencia de alguno delos Gouernadores delas ciudades maritimas, quelas suelẽ embiar apedir desde buen rato dẽtro delamar Esta ley y guarda dicen se puso por respecto delos Iapones, que entrando en algunos puertos fingiendo ser Chinos, lleuando el mesmo vestido y hablando la propria lengua, les*

an

an hecho algunas burlas muy pesadas, como queda dicho y declarado en el libro antes deste. Pasado este estrecho naucgaron quasi seis leguas por vna vaya hermosissima, y siguiendo vnos nauios que iban delante dellos a vela, por parecerles que aquellos auian de parar en algun puerto, donde ellos pudiessen entender enque parte estauan(cosa que con mucho cuydado ladeseauan. Auiendo nauegado dos leguas por esta vaya, al cancaron vno delos tres nauios, y preguntando ala gente del por medio del interprete que lleuauan adonde caminauan, oque tierra era aquella que parecia, el principal que yba enel nabio se metio en vn batel que lleuaua por popa y se vino para el nauio donde iban los nuestros, por mejor entender lo que preguntauan, e que por estar vn poco lejos solamente auia entendido la pregunta porseñas. Enterado bien en loque pretendian, les respondio queel era Chino, y que venia de cargar de sal dela ciudad de Chincheo, y yba auenderla ala de Caton, que estaua tan cerca de alli que al anochezer aquel dia serian alla. Como hubiesse entrado en el nauio y viesse en el alos padres y alos demas que con ellos yban, y desconociesse el traje y la habla, les pregunto que quieneseran, de donde venian y adonde yban? Sauido que eran castillas (dequien el tenia noticia por sauer estauan enlas islas Philippinas) y que venian delas islas proprias, y yban ala China con intento y designio de predicar el sancto Euangelio, les repregunto con mucha admiracion que cuya era la licençia que llebauan, pora poder entrar en la tierra firme, y entendido que no lleuauan ninguna con mucha mayor les dijo, que como los auian dejado pasar las guardas y flota que estaua enel estercho arriba dicho? diciciendole los nuestros que no auian tenido ningun impedimento, y espantado delo vno y delo otro, saltando ensu batel se co-

*menco) con mucha furia a apartar del nabio, y ſe fue al ſuyo: rogaronle los nueſtros ala partida que los guiaſe para la ciudad, el dio aentender por ſeñas lo haria, aunque temiendo la pena rigurosa, que eſta pueſta en aquel Reyno a qual quiera que mete en el hombre de nacion eſtrangera, (como queda ya dico en la primera parte deſta hiſtoria) y temiendo que por entrar juntamente con el noſele ymputaſſe eſta culpa, llegando media legua dela voca del rio, tomo las velas de ſu nauio, y luego dio la buelta alamar, y ſe alexo tanto del puerto, que los nueſtros en poco rato le perdieron de viſta: los quales viendoſe ſin guia ſiguieron la derrota meſma quel otro nauio (antes que dieſſe la buelta ala mar) lleuaua, porla qual auian ido los dos nauios dequien ya diximos, y vn poco antes de ponerſe el ſol deſcubrieron la boca de vn muy ancho rio q̃ haçia dos brazos tan grandes, que por qual quiera dellos ſubian y bajauan nauios, y pareciendoles quel brazo dela mano hizquierda yba mas derecho conforme al viento que llebauã, ſe metierõ por el. Deſpues de auer andado vn quarto de legua, vieron tanta multitud de barcos que les parecio vna gran poblacion: y como llegaſſen cerca dellos y deſconocieſſen la vela, todos comenzaron a huyr con tan gran alboroto, como ſi les fueran apegar fuego, o hechar a fondo. Viendo los nueſtros que ſe alborotauan, y conociendo que eran ellos la cauſa, ſedeſuiaron y fueron al medio del rio, y amaynando las velas ſurgieron, y dieron las anchoras, para paſar en aq̃l lugar aq̃lla noche q̃ y aſe yba zerrando, como lo hicierõ ſin q̃ ninguno ento daella llegaſe aſu nauio con gran trecho. El dia ſiguiente que fue domingo a. 21. de Iunio leuantaron las ancoras y dando el triquete comẽzaron aſubir por aquel meſmo brazo del rio, que apoco trecho ſe tornaua a juntar conel otro que diximos, en ſanchãdoſe*

*dose tanto que parecia vn mar. Subian por el y bajauan muchos barcos y nauios, y aunque les preguntauan los nuestros que tanto estaua de alli el puerto, no les respondian sino cō reyrse, o mostrar espanto de ver el traje que llebaban. Como vbiessen andado dos leguas el rio arriba, descubrieron vna torre muy alta y hermosa, a cuya sombra estauan surtos gran numero de nauios, alos quales se fueron derechos. Llegando frontero de la torre vieron vn gran muelle, aquien estauan arrimados los nauios, y como llegassen ala punta del, y temiessen no les tirassen alguna pieza, amaynaron todas las velas, segun el vso y costumbre delos puertos de España: pero, como vbießen estado vn rato de aquella manera, sin que dela torre ni delos nauios sintiessen ninguna nouedad, tornarō a dar la vela, y se fuerō adonde estauan los muchos nauios, y metidos entre ellos dieron fondo, esperando si los venian, a reconozer, o apreguntar alguna cosa.*

## Llegan los padres y ſus compañeros ala Ciudad de Canton, ſaltan en tierra y dan gracias a Dios, por queles auia dexado ver ſu deſeo cumplido. Uiene los auiſitar vn juez y tienen con el vn gran coloquio. Cap. III.

Iendo que auia gran rato que eſtauan los nueſtros ſurtos, y que ninguno venia aellos, ſacaron la barca y metiendoſe en ella ſe fueron para la tierra, adonde hinchados todos de rodillas con muy gran debocion dixeron, el te Deum laudamus, dando gracias a Dios quelos auia lleuado milagroſamente al Reyno dela China por ellos tan deſeado, ſin piloto, ni otra induſtria humana. Luego comenzaron acaminar por la orilla del muelle, acuyo lado hauia algunas caſas pequeñas donde guardauan las jarcias delos nauios, yendo con deſignio de buſcar la puerta dela ciudad, que la hallaron deſpues de hauer andado deſde la playa donde deſembarcaron, diſtancia de quatro tyros de arcabuz: laqual puerta era muy grande y ſumptuoſa y de galano y fuerte edificio. Deſde el punto que deſembarcaron, viendo que ſe auian hincado de rodillas en ſaltando en tierra, y que ſu traje y manera era differente deel de los naturales del Reyno, cauſandoles el vellos y el no ſauer quieneran, ni de donde venian gran admiracion, ſe junto muy gran tropel de gente, y los comenco aſeguir, deſeando dever

el fin

*el fin y designio que llebauan. Esta multitud de gente fue causa deque se entrasen enla ciudad porla puerta della, sinque las guardas q̃ enellas auia para este effecto selo impidiesen, ni hechasen deuer enello, acausa dela turbacion y nouedad que el tropel dela gente les auia causado: Despues de auer andado un rato porla calle (aumentandose siempre la gente que los seguia) repararon en vn portal de vna caßa grande enque hazian deordinario audiencia los alcades delamar: y como enel tiempo que alli se detubieron, que fue vn buen rato, las guardas dela puerta dela ciudad entendiesen el misterio de auerse juntado tanta gente, entre laqual hauian entrado los estranjeros contra el precepto que aellos les tenian puesto so grauissimas penas: fueron corriendo llenos de temor que su descuydo no fuese sentido, y hechando mano alos nuestros los tornaron asacar fuera dela puerta dela ciudad, sin hazerles ningun mal ensus personas, y diziendoles que esperaßen en aquel lugar hasta tanto quese diese quenta al Gouernador dela ciudad, y el embiase licencia para que entraßen en ella. Despues de auer estado vn gran rato donde las guardas los pusieron, vino aellos vn hombre Chino llamado Canguin, que hablaua portugues, el qual como conocieße por el traje y rostro que eran Christianos, sellego aellos y hablandoles en portugues les pregunto que que buscauan? los nuestros respondieron que hauian venido a aq̃l Reyno ales declarar el camino del cielo, y al verdadero Dios criador del cielo y dela tierra, y que para tratar desto holgarian de hablar con el Gouernador. El Chino les trajo luego vn hombre muy ladino en la lengua portuguesa, el qual y su muger y hijos eran christianos (segun despues los nuestros entedieron), y auian estado todos ellos (no obstante que eran chinos de nacion) en Macao, q̃ esta veinte leguas de aq̃lla ciudad*

*de Canton,y viuido tres años en compañia delos portugueses que alli estan poblados. Preguntoles loque el primero les auia preguntado, y que era loque buscauan en aquella tierra? respondieronle lomesmo que al otro, torno a replicar que que piloto los auia lleuado hasta alli? respondieron que la voluntad de Dios, porque sin sauer como ni por donde, despues de auer nauegado por lamar algunos dias, se hallauan en aquel lugar quesegun loque entendiã era la ciudad de Canton,dequien abian oy dodezir grandes cosas.Replico el Chino,que como los hauian dexado pasar las guardas,delamar que estauan en la flota del estrecho q̃ ya diximos? respondieron que no hauian visto guardas, ni quien les impidiesse la entrada. Esto vltimo causo aeste Chino Christiano gran admiracion, el qual mouido de buen zelo, les dijo que se voluiessen al nauio y no saliessen del hasta q̃ el fueße adar auiso de su venida alos mantelines de lamar (que son vna manera de juezes) para que ellos diessen auiso al Gouernador,y el mandaße loque se auia de hazer. Voluieronse los nuestros al nauio donde estubieron vn buen rato, pasando grandissimo calor quelo hazia excesiuo en aquel puerto.De alli aunpoco de tiempo vieron los nuestros que llego auna casa queestaua cerca dela puerta dela ciudad, vn hombre de mucha authoridad, que le trayan en vna silla litera,y venia con el mucha gente, el qual reparo en ella y de alli ẽbio alamar alos religiosos y alos demas q̃ venian en su compañia. Delante de todos venia vno con vn tablon en yeßado, enque venian scriptas vnas letras grandes con tinta negra, que segundes pues entendieron,era la licencia q̃ el Gouernador dela ciudad les daua para poder saltar en tierra, sin laqual a ningun forastero le espermitido.Luego los padres obedeçieron saliendo del nauio mas acompañados degente (que se auia juntado por verlos) delo*

que

*que ellos quisieran, porque era tanta que con ir delante los alguaziles del juez, que los abia mandado llamar dando muchos palos, los hizieron tardar vn buen rato en llegar ala casa donde estaua el juez, con ser el camino bien poco. Luego en llegando, les dixo vno delos alguaciles que se incassen de rodillas delante del juez, y ellos lo hicieron cō mucha humildad sin replica ninguna. Estaua sentado en vna silla muy rica con tan gran magestad que se admiraron de verlo, y mas sauiendo por relacion del Chino Christiano arriba dicho, que no era el Gouernador, ni delos juez supremos. Tenia vestida vna ropa de seda çerrada de arriba a bajo, con las mangas muy anchas y vn cinto tachonado, y en la cabeza vn bonete, con vnas chias como las que vsan los obispos en las mitras. Delante de si tenia puesta vna mesa con papel y tinta, y aun lado y otro estauan dos y leras de hombres como guardandole, aunque todos sin armas. Tenian quasi todos en las manos vnas cañas largas de quatro dedos de ancho y dos de grusso, con las quales (segun despues entendieron) azotan alos delinquētes en las pantorrillas, con tanta crueldad, como queda ya dicho enlos primeros libros desta historia. Todos estos tenian puestos en las cabezas vna manera de capaçetes de cuero negro, y enellos vnos grandes plumajes de cola de pabon, con vnas medallas de metal (señales que vsan traer en todo aquel Reyno, los berdugos y ministros dela justicia. El juez dixo al interprete que les preguntase deque nacion eran y que abian ydo abuscar en aquella tierra, y quien los abia guiado para yr aella y llegar a aquel puerto? loqual como les fuesse dicho, los religiosos respondieron que eran castellanos, y vasallos del Christianissimo Rey Philippo, y yban apredicar el santo euangelio, y adarles aconocer al verdadero Dios, criador del cielo y dela tierra, para que*

dexandol

dexando la adoracion delos ydolos (que no tenian mas ser del que les dauan los hombres que los hacian)le adorassen y conocießen, recibiendo su sancta ley declarada por la voca desu vnigenito hijo, y confirmada con diuinas señales en cuya guarda estaua la saluacion delas almas. Y alo vltimo de quien los auia guiado para entrar en el Reyno, respondieron que Dios acuya voluntad estauan subjetas todas las criaturas, como asu verdadero criador. Todo esto (segun despues parecio) tras troco el interprete, el qual no pretendia sino sacar delos nuestros algun intereße, y entendiendo que interpretando fielmente, el juez los despidiera luego, y que esto seria causa de nodarle nada, dixo loq̃ ael le parecio hazia mas asu proposito, temiẽdose segũ despues dixo, que si dixera lo que los nuestros abian dicho, fuera cosa muy odiosa al Iuez, delo qual se les pudiera a ellos y ael seguir algun gran danno. En suma el respondio al Iuez, que eran çiertos religiosos que Viuian vna vida aspera en communidad, ala traza y modo de los que ay en aquel Reyno, y que yendo dela Isla de Luzon para las Islas delos Illocos, con vn tiempo reçio que les abia dado, se auia anegado la nao en que venian, y que ahogandoße quasi toda lagente della, auian ellos escapado por buena diligençia, y metidose en aquel pequeño nauio que uenia en cõpañia del grande, sin piloto ni marineros (por hauerse ahogado cassi todos) y dando lauela deel como mejor supieron, ayudados dela necesidad, y dejandole correr por donde lauentura los guiaua, despues de muchos naufragios, hauian llegado mediante la uoluntad del cielo a aquel puerto, cuyo nombre aun nosabian. Repregunto el Iuez, donde auian tomado aquel Chino que lleuauã en su compañia por interprete? ellos respondieron que estaua en Luzon por esclauo de un castellano que lo auia comprado, y que abiẽ

dole

*dole ellos liuertado, y sabiendo que iban ala tierra firme de la China donde el era natural, les auia pedido lo lleuassen, y que ellos lo auiã hecho de muy buena gana, por condecender con su voluntad, y porque le auian menester para que les siruiese de interprete. Todo esto el otro interprete (temiendo que si decia que auia sido captiuo de Christianos se ofenderia el juez) lo falseo diziẽdo que llegãdo atomar agua auna ysla donde el mochacho estaua captiuo ocho an nos auia, (ala qual auia aportado escapãdo de vna grã tormenta enq̃ se auia hundido vn nauio de mercaderes q̃ iba a Luzõ escapãdo el solo anado) se auia venido al nauio dõde venian a quellos padres sin sauer adõde iban. Todas estas falsedades inuẽtaua para lleuar adelãte su vella q̃ria, y no declarar el intento delos padres, del qual y ael estaua muy enterado antes q̃ el juez los embiase allamar. Tornoles apreguntar el juez que que traiã en aquel nauichuelo? respondieron que solamente habian traido vna caxa y dos lios de libros, y vn ornamento para dezir missa. Esto declaro el interprete fielmente y asi mando el juez ir luego por ello, y quelo traxessen delante del, que como fuese luego puesto por obra, lo mando sacar de donde iba y mirando cada cosa por sy, ysiendo todas estrañas y peregrinas para el, como cosas que nuca las auia visto, mostraua señales de recibir particular contento de vellas: en especial las ymagines que lleuauan, pero loque sobre todo mas le agrado fue vna ara de piedra negra tras parente, enque se via como en vn espejo. Despues de auerlo visto todo y que venia enjuto y sin señal de auer caydo enlamar, acordãdose delo que auia dicho el interprete, en nombre de los padres, tocante a la tormenta que auian tenido, en que seles auia anegado el nauio, y que ellos se auian escapado anado, metiendose en aquel pequeño en que uenian, pareciendole*

que

*que mentian enloque auian dicho, les replico quesiera verdad loque decian como nose abian mojado aquellos libros, y las demas cosas que alli lleuauan? que asi como seles probaua claramente el auer dicho mentira en esto, asy creya la decian entodo lodemas. El interprete temiendose que por aquel argumento nose viniese adescubrir su falsedad, hablo vn rato con los padres, preguntando y respondiendo cosas bien differentes dela queel juez lemandaua decir, y luego respondio ala difficultad mouida por el diciendo, que asi como los mercaderes quando la nao esta apunto de perderse, ponen en cobro primeramente las mercaderias que son de mayor estima, oluidandose delas de menos, q̃ asi los religiosos auian puesto cuidado en guardar aquellos libros y el ornamento, queera todo su thesoro, y que contoda su diligencia seles auian perdido otros muchos. Todas estas mentiras vinieron aentender los religiosos despues de muchos dias. Pregunto les mas el juez si trayan algunas armas enel nauio? respondieron que nieran hombres quelas trayan, ni segun su proffessïon las podian traer, por queerã religiosos, y proffesauan cosas muy contrarias alas armas, prometiendo a Dios perpetua probeza y castidad, y asus prelados de obedezerles todo, el tiempo que la vida les durase. Repregunto el juez que sino tenian dineros que deq̃ comian y se vestiã, y comprauan a quellos libro y ornamentos? respondieron que todo aquello les dauan de limosina por amor de Dios aquien seruian, porque le rogasen por ellos y por la saluacion desus almas. Admirose el juez de oyr esto que lo declaro fielmente el interprete, y dio señales de condolerse dellos, aunque nodando entero credito aloq̃ le dezian, dixo que elqueria yr al nabio auer si ledezian verdad, y que no trayan armas ni otras mercaderias, ni oro niplata. Puso lo luego por obra mandando alos que traian*

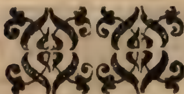
*la sil-*

*la silla en hombros, le lleuaßen al nabio, siguiendole toda la gente que le acompañaua, y infinita que se auia juntado auer examinar alos estranjeros, y los mesmos nuestros a quien mando yr junto ael. Entrado enel nabio, ofragata, se estuuo sentado en su silla, y sus ministros comenzaron abuscar abajo y arriua por toda ella, y no hallando sino vn poco de arroz que les abia sobrado deel camino, boluieron con la nueua al juez: elqual mirando alos nuestros dixo (que lo oyeron todos los que estauan en el nabio) estos dizen verdad y meparece buena gente y sin sospecha, y deuende viuir al modo y manera de nuestros religiosos, segun loque parece enla vniformidad que todos ellos traen enel vestido, y enlas señales dela cabeca y barba. Luego les comenco apreguntar algunas cosas mas decuriosidad que de sospecha, y como ellos respondiessen aellas mirando al cielo por tocar la platica encosas de alla, vian queel juez se olgaua deello grandemente, que debia deser por parecerle que tenian por dios al cielo, aquientanto mirauan, como ellos lo tienen. Tras deesto se salio luego el juez deel nabio, que dandose dentro por orden suya los religiosos y sus compañeros, y fuera para su guarda algunos de aquellos ministros queel juez llebauaconsigo, aquien el mando quedar ala orilla delamar y cercade la fragata, mas para guardar que noles fuesse hecho ningun mal que por otra ninguna mala sospecha q̃ deellos tuuieße. La gente q̃ todo aquel dia (que los nuestros estubieron en la fragata vino ala playa por verlos) era tanta en numero que ellos se admirauan deuerla, alegrandoße por otra parte deuer tantas almas aquien siendo dios seruido y dandoles lugar, tenian esperanza de baptizar. El dia siguiente por la mañana, vieron luego venir otro mantelin o juez hazia la fragata, con mucho acompañamiento y poco menos magestad que la que traia el primero, el qual*

*entro*

entro enella, y hizo que la mirassen arriba y abajo, para uer si traian algunas armas, o, mercaderias, y viendo que no hallauā cosa mas delos libros y ornamento y adicho, se lo trajerō delante, y el con mucha curiosidad l uio todo pieza, por pieza mostrādo admiraciō y, juntamente gran contento de uer los libros y imagines: aunq̄ lo que sobre todo le enamoro fue ver el ara negra que arriba diximos. Mando a uno delos padres que leyeße en uno de aquellos libros, y luego que escriuesse, que como lo hiziesse delante de el, gusto el juez en estremo de uerlo. Pregunto si con aquellas letras se podia escreuir en lengua diferente dela suya? Respondierō los padres que si, que se podia escriuir en todas, y para mayor euidencia pusierō con ellas en un papel ciertas razones en la mesma lengua de el juez, que le ocasiono a espantarse y dezir buelto a algunos delos que venian con el, estos hombres no son barbaros, ni de malos ingenios alo que yo ueo.

Con esto se salio de el nabio, o fragata, y fue a dar quenta al Gouernador q̄ le abia embiado delo que auia visto y entedido, dela visita y delos nuestros, el qual les embio luego licēcia en vn tablon para que saließē a tierra y les dejaßē entrar en la ciudad libremente.



Salen

## *Salen los nuestros de la fragata, y van ala ciudad, dizen missa en casa de el Chino Christiano, y son lleuados delante de otro juez supremo a audiencia publica, y pasan les otras muchas cosas. Cap. IIII.*

*Vego que tuuieron la licencia, salieron dela fragata, y se entraron porla puerta dela ciudad, y aun que con mucho trabajo (a causa dela gente que los llegaua auer como cosa nueua) llegaron acasa deel Chino Christiano q̃ les ybia seruido de interprete, que les hizo en su casa mucho regalo, dandoles aentender que auia dicho todo loque ellos le auian mandado, y ofreciendosse de hazer conlos juezes, que alcancassen deel Gouernador licencia para que que daßen en la tierra, y que les dießen vna casa donde biuiessen. Amonestoles que no tratassen por estonzes de hazer Christianos alos Chinos, hasta que fuessen mas conoscidos, y supießen la lengua, que despues seria cosa facil. Todas estas promesas y el auer falsificado loque los nuestros abian dicho delante deel juez, y van endereзadas (segun lo entendieron enel discurso deel tiempo) adar gusto alos dichos padres, y sacalles algun dinero, pareciendoles q̃ no podiã dexar del leuar mucho, por yr detierra rica y donde loay, ya negocio detanta importancia, enque se abian de detener mucho*

*tiempo. Y ſegun queda dicho, y ellos mas largamente entendieron deſpues, ſi el interprete vbiera declarado loque ellos dezian fielmente, ſinduda ninguna, onolos dexaran ſaltar en tierra, o, los metieran en alguna priſſion, por auer entrado enella ſin liçençia, ya muy bien negociar les hiziéran luego boluer por donde abian ydo, donde las guardas de elpaſo (q̃ ya diximos) los hecharan afondo ſecreta opublicamẽte, por eſtar todas ellas muy injuriadas cõtra ellos, acauſa deque el Aytao que es (como en el primer libro de eſta Hiſtoria diximos el preſidente deel conſejo de guerra) abiendo ſabido, que abian paſado por entre la armada ſin q̃ fueſſen viſtos (coſa que atodos los puſo en admiracion) hizo luego ſecreta informacion de ello, y hallando ſeruerdad, ſentencio alos capitanes acarcel perpetua, deſpues de auerlos açotado cruelmente y ſecreſtado todos ſus bienes: por loqual todos ſus parientes y las demas guardas eſtauan muy indignadas contra los nueſtros, y ſeuengaran con facilidad deellos, ſi noſe temieran deel caſtigo que les harian deſpues que ſe ſupieſe, en loqual la juſticia de eſte Reyno es tanta como puede ſer en qual quier parte del mundo. En caſa deeſte Chriſtiano Chino comierõ aquel dia y otros muchos, boluiendoſe ſiempre adormir ala fragata, por no atreuerſe adexar ſu ropa ſola, ni adormir fuera de ella, por auerſelo aſimãdado vno delos juezes. Quatro dias deſpues de auer llegado ala ciudad, fue el dia del bien auenturado. S. Iuan Bautiſta: y deſeando dezir, o, oyr aquel dia miſſa, dieron traza de poner vn altar enun apoſento deel Chino Chriſtiano, y de hazer hoſtias y preparar lo demas neceſſario para dezirla, que como ſe hizieſſe facilmente, la dixo el uno delos religioſos, y comulgo alos demas (coſa que fue para todos de muy gran conſuelo eſpiritual y corporal) y les dio nueuo esfuerzo y brio para paſar quales quiera*

trabajos que les viniessen, hasta ver su deseo puesto en execucion.

## Son llamados los nuestros de un juez, examinalos y haze les fabor, escriue al Virrey acreditando sus personas, elqual embia comissi- on aun juez llamado Aytao para examinar su causa, acusalos el capitan mayor de Machao, diziendo eran espias, y tratanse otras cosas curiosas. Cap. V.

L dia de S. Ioan despues de auer dicho misa, fueron llamados de vn juez (que segũ loque despues entendieron, era superior alos pasados. Llegados adonde el estaba dando audiencia, los mandaron luego los ministros arrodillar, desde que llegaron a vista del juez, que no fue poco tormento para los sacerdotes. Pregunto les lo mesmo que los demas juezes, y respondieron en suma, que iban apredicar el sancto Euangelio, y q̃ para esto lesupplicaban les diese liçencia, para que darse en aquella ziudad de Cantõ, aprẽdiendo bien la lengua China, para darselo aentender de manera que conociessen la verdad del zielo. El interprete falseo las palabras como auia hecho con los demas jueces, y dijo solamente que pues ya la ventura y el mal tiempo los abian hechado en aquel puerto, querian viuir entre ellos, aunque fuesse sirbiendolos de esclabos, attento que aunque quisiessen voluer ala jsla de Lucon, o Manilla por otro nombre, no acertarian, por no saber el camino, ni tener piloto que los guiasse. El

juez se con dolio deellos, y mando le traxesen las cosas que en la fragata tenian para uerlas: Entre las quales lo que mas admiracion le puso fueron las estampas, y el ara de jaspenegro (de que ya auemos hecho larga mencion: Pidio a los nuestros lediesen dos estampas, ya bien doselas dado, mostro auer estimado mucho el don, por ser de cosas que alla notenian. Hablo con ellos afablemente, y mandolos leuantar del suelo donde estaban arrodillados, y hizo por mas fauor q̃ les trajesẽ de beber de lãte del, una bebida q̃ ellos vsan hecha de cierta confeccion de yeruas, y la tienen por salutifera para el corazon, y es cosa q̃ acostumbran entre ellos comun mente beber, aunque sea sin sed, ( q̃ los Chinos que estaban presentes lo estimaron por particular fabor. Este juez, entendio mas del jntento delos nuestros que ninguno delos pasados, por auerle dicho el interprete que querian quedar en la tierra, para curarlos enfermos y enterrar los muertos, que lo sabian hazer por excelencia. Oydo esto dio el juez vna gran palmada en la mesa que de lante tenia, y dixo con muestras de mucho espanto a otros juezes menores que estaban con el, o que buena jente es esta aloque pareçe, yo bien me holgara de poder hazer de mi auctoridad lo que ellos piden, pero tenemos leyes que nos louedan con gran rigor. Aeste tiempo entro ala audiencia donde el estaba un Chino hombre comun en sangren tado, dando uoces sin concierto ninguno, el qual prostrandose portierra se querello de otros Chinos con quien abia reñido, y le abian apuñeado, y puesto de aquella manera, el juez mando asus ministros fuesen a traer los delinquentes, que lo hizieron con mucha presteza, voluiendo con la mesma, y con tres Chinos asidos de los braços, hombres de baja suerte al pareçer. Hizo el juez informacion sumaria, y condenolos sin escrebir letra acada beinte

agotes,

*azotes, luego los berdugos les echaron mano, con vna cruel dadde de monios, y los tendieron en el ſuelo ſobre el biẽtre, para executar la ſentencia que el juez abia dado, y quitandoles los calzones, les comencaron a azotar enlaspantorrillas, con la manera de azotes de caña que ya auemos declarado. Los relligioſos que alli eſtaban apiadandoſe de ellos, ſe echaron alos pies del Iuez, pidiendole por ſeñas por amor de Dios la Iuſticia no paſaſe adelante: y el mando alos berdigos çeſar condeçendiendo con lapeticion de los padres, y perdonando alos delinquentes quinçe azotes de beinte que les abia mandado dar. Eſte Iuez ſe ad miraba mucho de uer la pobreza de eſtos relligioſos, y el aſpero veſtido que tenian pueſto, pero lo que ſobre todo le cauſo eſpanto fue, el auer entendido que abian entrado, por entre la flota delos nabios (que eſtabã pueſtos en el eſtrecho para guarda dela coſta) ſin auer ſido viſtos: por parecerle impoſible que pudieſe auer ſido ſin uoluntad del cielo. Acabada eſta platica y examen, los mando voluer, al nabio, prometiendoles de eſcribir al Virrey, que eſtaba treinta leguas de alli, diciendole que eran hombres ſin ſospecha, y aquien podia dar licencia para yrſe auer con el, y que con eſta rellacion mandaria lo que ſe abia de hazer acerca de ſu yda, oquedada. Dentro de pocos dias ſupieron que eſte Iuez abia cumplido ſu palabra, y que el Virrey, abia enuiado cometido el negocio aun Iuez llamado Aytao, cuyo officio es inquirir las cauſas de los foraſteros, diziendo en la comiſſion las palabras ſiguientes: De Canton me an eſcrito, au llegado alli vnos hombres veſtidos de traje aſperiſſimo, ala traza y modo de nueſtros relligioſos los del yermo, y que no traen armas ni otra coſa, ni arte de venir con mal intento, pues eſta a tu cargo mirar eſto, examinalo condiligencia, y proue en ello lo que*

*mas conuenga, haciendo nos de todo larga, y uerdadera rellacion. El meſmo dia de S. Ioan eſtando los nueſtros bien deſcuydados, con mucha alegria de auer comulgado aquel dia todos, uinieron a ellos los interpretes, al nabio, o fragata, y leſde clararon euidente mente ſu mal propoſito diciendo que ya vian lo que auian hecho por ellos, y el peligro en que cadadia ſe ponian por ſu cauſa, que era razon que ſelo pagaſen, y ſino que ellos no les ayudarian mas, ni tratarian de ſu negocio: certificandoles que ſi ellos faltaban de eſto, no hallarian quien lo hiziese con tanta uoluntad y diligencia (como lo uerian por experiencia) y que abian ſido cauſa de que no los vbieſen echado en priſſion, por auer entrado en el Reyno ſin licencia, o a mucha miſericordia mandado uoluer por donde abian uenido, y de que los Iuezes les trataſen tan amigable mente como lo abian hecho. El padre cuſtodio, biendo ſu intento, que claramente ſe ueia que iba fundado en interes, y la neceſidad urgente que de ellos tenian, y que no contentandolos hallarian con dificultad quien les ayudaſe en aquel meneſter, acogioſe al ultimo remedio, y entregoles por prenda de ſu paga, un caliz de dos que llebabã, en cargandoles mucho lo trataſen, y guardaſen, como coſa ſagrada, y de dicada para conſagrar la ſangre de Chriſto. El interprete principal lo tomo luego con mucho contento, y lo puſo con dueño, bendiendolo por lo mas que pudo a unos plateros para deshazerlo, y hazer coſas de ſu officio. No contento cõ eſto, y pareciendole q̃ los padres no podian dejar de llebar muchas riquezas, procuro de ſaber del mochacho Chino que yua por ſu interprete, con muchos halagos, ſi tenian plata o, oro o piedras precioſas, o otras coſas de valor? y como vbieſſe entendido, que no traian ninguna coſa de eſtas ni mas de ſolos los libros, y el ornamento que llebaban*

*ban para dezir missa: puso en su animo con mucho cuydado, dedar traça para coger otro caliz que abia visto, y para ponello mejor en execucion, bolbio arrepetir alos padres lo mesmo que arriba sea dicho, con augmento de razones y palabras, afirmandoles que abia gastado con ellos endarles de comer, doçe taes mas de loque el caliz que le abian dado pesaba, que era solos doçe duccados Castellanos (abiendo dado aentender quando les daba de comer que lo hacia por limosna, y por amor de Dios, y acaçeio algunas vezes viendo que los nuestros no querian comer cosas regaladas, y que se contentaban con comidas viles, deçirles el, que comiesen sin pena nicuydado que en faltandole la hacienda empeñaria un hijo. El padre custodio uiēdo claramente que su intento yua fundado en querer cojer el otro calix, le respondio que notenian que darle, y que ya le abian dado por prenda delo que abian comido y del trabajo que por ellos abia pasado, loque el abia querido. Replico el intreprete que sino lo tenian que lo buscasen pues lo abiā comido, que en aquella tierra se usaba quando un hombre debia algo y no tenia conque pagar, vender los hijos, o darse por esclabo al acreedor, que lediesen el otro caliz que quedaba, que el que le a bian dado no pesaba mas de diez y seis taes (que era muy poco respecto de lo que merecia por solo su trabajo, y interpretacion. Quietolo el custodio lo mejor que pudo comprometerle de pagarle lo uno y lo otro, enteniendo comodidad para ello, que la procurariā con cuidado, y rogandole guardasse el calix que le abian dado por prenda con mucha veneracion que lo estimauan en mucho, mas por la consagracion y dedicacion al culto diuino, que por loque pesaua: y dandole palabra de escrebir alos portugueses que estaban en Macao significandoles su necesidad, y pidiendoles alguna limosna, y que toda*

*la que les enuiaſen (fueſe mucha opoca) ſe la darian. El interprete que ſolamente tenia pueſtos los ojos en el intereſe le dijo, que eſcribieſe luego, y que el daria vn menſajero para que llebaſe la carta y trajeſe reſpueſta, como lo abia hecho pocos dias antes aruego ſuyo, deuna que el padre cuſtodio abia eſcrito al obiſpo que eſtaba en Macao haſiendole ſaber de ſu llegada y dela de ſus compañeros ala ciudad de Canton, y de que ſu uenida era aprocurar predicar el ſancto euangelio, y conuertir a Dios aquellos ſiegos Idolatras, la qual carta ſiendo reſiuida por el obiſpo le reſpondio alabando ſu propoſito, y animandolos con palabras muy ſanctas, y juntamente inuiandoles apedir la copia delos recados que llebaban de ſu ſanctidad para el negoſio que pretendian, y que eſto haſia procumplir con ſu officio acauſa de que toda aquella tierra haſta el Iapon, la tenia en comendada del dicho ſancta Padre. Aeſta carta reſpondio el padre cuſtodio que enteniendo oportunidad obedeſeria ſu mandamiento, y le moſtraria las facultades que llebaba, y aunque procuraria yr el aello en perſona por beſarle las manos, y ſatisfacer atodos los moradores de aquel pueblo, que ſegun abian entendido abian pueſto macula en ellos, y dicho que eran vnos hombres perdidos, y nouerdaderos Relligioſos ni ſacerdotes: y aun mas que abian rogado alos Chinos que en aquellos dias abian llegado a Macao que quando volbieſen a Canton dixeſſen alos jueces que aduirtieſen con atencion ciertos caſtillas q̃ ſabian abian llegado a aquella ciudad, y que ſupieſen que no eran de ſu nacion ſino de otra y vaſallos de Rey diferente, los quales creian iban con mal intento y habito disfrazado, por eſpias delos Caſtillas que eſtaban en la Iſla de Lucon, y que creian que detras de ellos deuia deuenir armada para hacer algun daño en alguna parte que lo preuinieſen*

uiniesen con tiempo para que si algo les sucediese no les echasen aellos la culpa. Todo esto haçianlos Portugueses segun despues claramente se entendio, por temor de que los castellanos no les quitasen la contratacion y ganancia que tenian en aquella ciudad, y aesta causa paso tan adelante su intento, que lescertificaron los Chinos, que el capitan mayor de Macao puesto por el Rey de Portugal, abia dado peticion en una Ciudad que estaba cercana de Canton, aduirtiendo alos Iueзes de lo arriba dicho, y protestando que si algun daño uiniesse ala tierra por admitir los Castillas, no les fuese aellos imputado: Pero el Iuez entendiendo sumala intencion, y que la acusacion tenia mas de enuidia que de Verdad, respondio aella, que el tenia noticia muy particular, de aquellos religiosos contra quien daban la querella, que eran hombres de quien no abia que temer, y sin ninguna sospecha (como abia parecido claramente quando les visitarõ el nabio en que iban, donde abian hallado solamente vnos pocos de libros, y algunas otras cosas, mas significadoras de deuocion que de querer haзer guerra. Este Iueз no obstante esta respuesta, porque despues el Capitan mayor no le leuãtase alguna cosa, tomo la peticiõ originalmẽte, y la ynuio con mucho recado al Visorei de la Prouincia de Aucheo, para quela viesse: el qual como vbieße facilmente por ella collegido la intẽcion del que la auia dado, y entẽdido la inocencia de los que por ella culpaua, embio a mãdar al Gouernador de Cantõ, que les hiзiese buen tratamiento, sin permitir padeciessen agrabio alguno, y que se los inuiase ala Ciudad de Aucheo, que los queria ver, porque le auian dicho eran hombres al parecer sanctos, y que aunque traian el vestido de la mesma forma que los padres Augustinos (aquien el abia visto) y las demas señales, era de differente color, y mas aspero.

El

El Capitan mayor biendo que ſu intento no le ſalia bien con los Iuezes Chinos, mãdo pregonar publicamẽte en Macao, que ninguna perſona les eſcribieſſe, ni ſe comunicaße con ellos, ſopena de deſtierro, y de dos mill cruzados. Todo eſto no baſto para resfriar los animos de algunos deuotos de la religion del glorioſo S. Franciſco, antes les incito à offrecer les ſu fauor, biendo que tenian de el neceſidad, y en particular el Obispo les ayudo ſiempre con ſus limoſnas, y vn clerigo honrrado llamado Andres Cotino: los quales no haziendo caſo del pregon, les eſcribieron diuerſas vezes, aunque eſcondidamente, ynuiãdo las cartas acompañadas con limoſna, y muchas exortaciones de que llebaſen adelante ſu ſanto zelo. Demas deſto, vn Caſtellano llamado Pedro Quintero, que abia muchos años eſtaba entre los Portugueſes, hallando occaſion les inuio diuerſas vezes muchos regalos y cartas (aunque ſin firma) por ſi a caſo las topaſen poder negar ſer ſuyas. Volbiendo pues al propoſito, el interprete con deſeo de ſer pagado de lo que decia auer gaſtado, les dio el menſajero que abia prometido, para que fueſe a Macao y llebaſe las cartas a los deuotos y conocidos de los dichos padres, en las quales pedian limoſna y ayuda para pagar al interprete, ſupplicãdoles por amor de Dios les inuiaſen juntamẽte para des empeñar el calix; (que aun no ſabian que eſtaba deshecho. Eſte mẽſajero fue con diligencia y ſecreto, y voluio con la meſma, trayendo recado de lo que embiaban à pedir, y muchos regalos, que vinierõ en buena occaſion, a cauſa de que vno delos dichos padres) llamado fray Sebaſtiã de S. Franciſco, eſtaba muy enfermo de vnas recias calenturas, de que deſpues de pocos dias murio ſanctamente con eſtraño deſeo de padeſcer martirio por Dios. Quando eſte menſajero vino, ya abia venido el Itao (que es el juez de los eſtranjeros) y eſtaba

fuera

fuera dela Ciudad, a quien fue cometida como diximos la examinacion de los nuestros. Despues de auella hecho parti cular mando, los tratasen con mucho amor y afabilidad, porque a si lo embiaua a encargar el Visorey de Aucheo.

## Viendose los religiosos con necesidad para sustentarse, salen apedir limosna porlas calles, sauelo el Gouernador y mandales dar razió dela hazienda deel Rey, prosigue el interprete con su cudicia y en gaños, lleuanlos delante los juezes dela ciudad conquien tratan algunas cosas, auisan al Visorrey de todo y manda que selos embien a Aucheo. Cap. VI.

POr no verse en otro peligro con el interprete, como el pasado, ya no querian yr acomer asu casa, antes para dar exemplo alos dela ziudad, salian cadadia dedos en dos apedir limona, y con ser infieles seladaban con mucho contentamiento, y alegria, por ser cosa nueba en aquel Reyno el ver pedir limosna, acausa de que (como diximos en su proprio capitulo) ni ay enel pobres, niles permiten aunque los aya, andar por las calles, ni templos. Sabido por el Gouernador esto (y que lo hazian por pura necesidad por no tener otro remedio para sustentarse) les mando dar todos los dias racion acosta del Rey, tã cumplidamente que consustentar alos soldados que con ellos venian, les sobraua para porder dar, por quela racion

seles

*seles daba endinero, y eran seis mayeses de plata, conque tenian desobra por ser la tierra tābarata (como en muchas partes queda dicho. Viendo el interprete, el buen recado que de Macao abian traido alos nuestros, y vna cedula que inuiaba vn deuoto suyo secretamente, para que sobre ella les diessen todo lo necessario, con protestacion de pagar toda la costa q̄ hiciesen, aunque fuesse en mucha suma (con laqual escribio al custodio vna carta de mucho regalo, esforcando le ael y alos demas, allebar adelante el intento que Dios les abia puesto enlos corazones dela saluacion de aquellas almas) començo ay maginar que para sacar prouecho conuenia dilatar layda de los nuestros, aquien si saba todos los dias en la compra dela comida, lametad delos dineros que para comprarla ledaban, y asi vino vn dia muy alborotado, y fingiendo que el Aytao abia mandado que se fuesen luego del Reyno, pero que no obstante esto el meteria vna peticion en su nombre diciendo, que attento que no tenian tiempo para nabegar, ni el nabio estaba de manera que en el se pudiesse hazer la nauegciō, les diessen vna casa donde estar tres o quatro meses, en los quales sepodrian preparar de todo lo necesario para el viaje; y que como en estos meses viesen su manera de viuir ser buena, y exemplar, les dejarian estar en la tierra libremente, y podrian aprender su lengua, y comenzar apredicar y declarar el camino deel Zielo. Todo esto decia con cautela, y por sacar interes: que bien sabia abia dicho el Aytao que les dixeße que en la tierra no podian quedar como pretendian, por aber ley puesta que lo contra decia; sin licencia particular del Rey, laqual, aquien menos la daria, seria a Castellanos y portugueses, por tener vna profecia dicha por boca del demonio, y la tienē por muy cierta, por aber uerificado otras muchas cosas que cō ella lesdijo*

*en laqual les anunciaua, q̃ auia de venir tiempo, enque serian sujetos a una nacion, cuyos hombres tendrian muchas barbas, y narices largas y aguileñas, y los ojos grandes, y gateados (en que se diferencian de ellos, que por marauilla ay hombre que tenga mas de hasta beinte pelos en la barba, y las narices chatas, y ojos muy pequeños: y asi quando quieren vituperar a uno, y decille vna grande Injuria, le llamã ojos de gato. Como los nuestros no deseasen otra cosa sino la quedada por poner en effecto su buen zelo, agradecieron al interprete el fauor q̃ les hazia, y le pidierõ encarescidamente diese la peticion para q̃ por ella se entendiesse su deseo, y q̃ dase justificada la causa de Dios, q̃ se les q̃ria entrar porlas puertas por sus p̃dicadores. Dio la peticion estãdo todos los jueces juntos, los quales se apiadaron mucho delos nuestros, y dixeron que fuessen alla ante ellos, porque querian ver y entender de raiz su voluntad. Obediscieron luego con grã alegria, y como entrasen en la sala, vno delos juezes que entre los demas era supremo y hombre de mucha auctoridad, pregunto por medio del interprete, que que era su pretension en querer y pedir casa enque viuir? respondio el padre custodio, que lo dese aban para aprender bien su lengua, mediante la qual les pudiesen dar a conocer el verdadero dios, y encaminarlos para yr a gozar de el, por tener esto por officio, y auerlo professado. Todo esto lo dijo de la mesma manera el interprete, que pocas vezes solia ser fiel, como queda ya visto. El juez en nombre de todos sus compañeros respondio (que aquello que pedian no abia lugar, ni ellos se lo podian conceder. Oydo esto replico el interprete sin esperar a lo que los nuestros deciãn, y dijo que a lo menos les diesen licencia para estar alli hasta tanto que viniessen los portugueses, que seria dentro de pocos dias, a cargar de mercadurias con los quales se yrian, porque*

*eran*

*eran todos deuna ley. Repregunto el juz oyendo eſto ſilos portugueſes y Caſtillas eran todos vnos? Reſpondio el padre cuſtodio, que en la religion y ley, nodiferenciaban nada, pero que eran los unos vaſallos de vn Rey, y los otros deotro, aunque ambos eran parientes muy cercanos. Eſta vltima peticion leparecio al juez mas iuſta que la primera, y que ſeles podia conceder con menos difficultad, aunque reſpondio a ella que el nola podia dar, pero, que eſcribiria al Viſorrey ſela dieſe, pues los Portugueſes vendrian alomas largo dentro de quatro, o, cin co meſes: y que en eſte tiempo ſeles daria prouiſion para que pudieſſen andar libremẽte, ſinque nadie les enojaſe. Luego el dia ſiguiente (q̃ fue ados de agoſto) cumplio ſu palabra, jnuiando al Viſorrey la peticion, y juntamente loque ael y alos demas les parecia acerca deella. tardo la reſpueſta en venir muchos dias: en fin delos quales llego mandato del Virrey para el Gouernador de Canton, enque deçia que enuiaſe alos nueſtros donde el eſtaba, que era en la Ciudad de Aucheo, y que llebaſen todas las coſas que conſigo abian traydo que eran los libros y ornamentos. Luego el juez les embio a auiſar deeſte nuebo orden, para que ſe apreſtaſen ala jornada, que lo hizieron con mucha alegria y diligencia, como enel ſiguiente capitulo ſedira.*

*Parten*

## *Parten los nuestros para Aucheo, y quenta sse loque hasta llegar alla les acaecio y vieron. Cap. VII.*

*LVego el dia siguiente (que fue alos diez y seis de Agosto) partierõ de Canton para ir a Aucheo auer al Visorrey, con mucha confianza deque les daria licencia para loque pretendian. Y queriendo ala partida dexar dos yndios para guarda dela fragata, los jueces que estaban presentes, les dijeron que no abia necessidad de hacer aquella diligencia: y ynuiaron luego ciertos escritos en papel, y los pegaron con engrudo sobre los escotillones, de manera que nose podian abrir, sinq̃ se echaße deuer. Luego entraron en quatro varcas, muy buenas, y anchas, y degalanos corredores y gelosias, y encargaronles fuesen con toda la breuedad posible, acumplir el mandamiento del Visorrey, embiando con ellos para que los guiaße, y hiciese dar lo neceßario, personas conuenientes y derrecado. Nabegaron siempre por vngran rio cõtra la corriente del, en elqual vieron cosas muy de notar, en espacio de quatro dias q̃ duro el viaje. Abia por todas las riueras del rio muchos pueblos, y Ciudades muy grandes, q̃ eran tantas que no pudieron hazer memoria de ellas; asi por esto como porque caminaban lomas de noche, a causa de las mareas, y debuir elcalor que por el rio hazia. Todas las riberas que no estaban pobladas, eran lleñas de sembrados, donde vieron andar arando con muchos bufalos, y bien differentemente que en castilla: porque vn solo bufalo llebaua el arado y baraua, guidado por vno q̃ yua caballero en el, y le llebaua facilmente donde queria, con vn cabe-*

*stro*

ſtro aſido de vna argolla que yua metida porlas narices del bufalo y ſirue de freno. Vieron aſi meſmo manadas de anſares, demas de veinte mil, conlas quales eſcardan y quitan la yerba que ſe cria entre el arroz y las demas ſimientes y granos: llebandolas manadas por entre los ſembrados, que pareſce tienen vſo de razon, ſegun la diſtincion que hazen dela raiz buena ala mala, y del cuydado con q̃ banpara no hazer daño ni arrancar la buena planta (coſa q̃ les eſpanto ſobre quantas vieron. Es toda la tierra muy poblada, entanta manera, y los pueblos tancercanos vnos de otros, que ſe podria mejordicir vn ſolo pueblo q̃ muchos, y ſe diria con mas propiedad la Ciudad de la China, q̃ no el Reyno. Entoda la tierra no ay palmo des occupado, acauſa de la mucha gente que ay, y deno permitir en ella hombres ocioſos (como mas largamente eſta ya dicho. Eſto y el ſer toda muy fertil es cauſa de que los mantenimientos, ſe hallen con mucha abundancia, y por precios muy bajos. Voluiendo pues al viaje (que lo lleuaron muy bueno y de gran recreacion, aſi enlos pueblos dela ribera como en lamar, donde los regalauan con particular cuidado) aca bo de quatro dias, que fue alos veinte de Agoſto. llegaron al arrabal de la Cindad de Aucheo, aunque tantarde que les fue forzado que dar en el, haſta la mañana, donde hallaron muy buen recado aſi dezena como de camas para paſar aquella noche. Luego el dia ſiguiente en amaneciendo, les dio prieſa el que los llebaba en comendados, fueſen luego auer lo que mandaba el Virey. Caminaron por vna calle muy grande, y que aſu parecer tenia mas de vna legua, y penſando que iuā por la Ciudad, acabada de paſar llegaron ala puerta, donde ſupieron que todo loque abian anda do era arrabal. Las grandezas que dixeron deeſta Ciudad y la admiracion queles cauſo, la mucha gente de ella

yuan

y vna admirable puente que pasaron, junto con otras, cosas de que hizieron particular mencion) las dejo por auerlas y apuesto mas ala larga enla relacion dela entrada que enella hizieron los padres Augustinos, y queda puesta en el libro antes de este. Quando llegaron ala casa del Virre, aun no estaba lebãtado, ni abierta la puerta del palacio, que se abre solamente vna vez al dia, de la manera que está ya dicho, y viendo elque los guiaba que tardarian vn rato segun la costũbre en abrir la, los llebo aun patio de vna casa que estaba pared en medio de la del Virrey. Aeste tiempo venian todos los juezes a hazer audiencia, y como supiessen que abian llegado los estranjeros, los hizieron traer antesi, estrañando solamente la aspereca del vestido, y no otra cosa por auer y auisto alos padres Agustinos. Abrieron luego la puerta con mucho ruydo de artilleria, y de instrumentos musicos, asi como trompetas, gaytas, saca buches, y chirimias, contanto estruendo que parecia hundir sela Ciudad. Enel patio auia muchos soldados armados con arcabuces y lanzas, puestos en ordenanza. Entrando, en otro patio mas adentro (que era muy grande y cercado todo de vna reja demadera teñida de negro y azul, que delejos parecia toda echa de yerro, y de vn estado de alto) vieron otros soldados puestos enla propia orden, vestidos dela mesma librea que los primeros, aunque era gente muy mas lucida. Aeste patio les trajeron vn recado del Virrey, enq̃ les mandaba voluiesen ala tarde, porque noles podia hablar antes, acausa de ciertas occupaciones que tenia, con los oydores del consejo, q̃ nose podian differir. Con esta resoluciõ se tornarõ a salir del palacio, y volbierõ ala tarde al mesmo patio q̃ auemos dicho, de dõde los metierã ẽ vna sala grãde y ricamẽte aderezada, al cabo de la qual abia tres puertas, launa de en medio grãde, y las otras dos

V pe-

*pequenas que correſpondian, y miraban a otras tres que pueſtas en el meſmo compas, en otra ſala mas adentro, donde eſtaba el Virrey, en un aſiento frontero de la puerta de enmedio, por laqual ninguno entraba ni ſalia. Eſtaba ſentado en una ſilla riquiſſima deoro y marfil, debajo deundoſel de brocado, cuyo medio tenia bordadas las armas del Rey, que ſon (como ya emos dicho) unas ſerpiẽtes enlazadas. Tenia aſi meſmo delãte de ſi una meſa en q̃ abia dos uelas encẽdidas por ſer tarde (v papeles) Frõtero del aſiento del Virrey, eſtaba lapared blanca, y en ella pintado un muy fiero dragon q̃ lãzaua fuego por la boca, ojos, y narices, pintura (ſegun entendieron) que la tienen comunmente todos los jueces de aquel Reyno delante delas ſillas y tribunales, donde ſe ſientan para Iuzgar, y ſe pone conintento, de que ſignifiqueal juez la ferocidad que adetener ſentado en aquel lugar. Nadie entra por aquella puerta de en medio, ni atrauieſſa por delante del Virey, ſino por una delas dos colaterales, y ſale por la otra. El modo que tienen en hazer audiencia, es con las zeremonias, y dela meſma manera que queda dicho, en la relacion delos padres Auguſtinos. Todos hablan al Virey de rodillas (aunque ſean juezes y loytias) como lobieron los dichos padres muchas uezes. Eſte dia uiendolo los nueſtros (q̃ eſtauã aguardando q̃ los mãdaſſẽ entar) hizo el Virey, audiencia alos eſcribanos, para Verificar ſi haziã bien ſus officios, y azoto cinquenta de ellos, por allarlos culpados, y que tenian los negocios detenidos, y otros algunos porque auian rezibido dones delos negociantes, loqual les es prohibido, debajo de grauiſſimas penas, porq̃ les da elRey atodos, ſalarios baſtantes para ſu ſuſtento, acauſa de que no tengan neceſidad depedir derechos alos negociantes. Los azotes que les dieron fueron crueles, cõ vnas Cañas, y dela manera*

nera

nera que ya en otras partes auemos dicho. Estaua la guarda del Virey (que passauan de dos mill hombres) puesta en hylera, y todos vestidos de librea de seda, y en las cabezas, zeladas de yerro muy relucientes, con muy grandes plumages. Estos soldados hazian calle, desdela puerta de la sala donde estaua el Vißorey, hasta la principal, por donde se entraua en palacio. Los que estauan en la salas y escalera tenian espadas zeñidas, y los delos patios lanzas, y entre vna y otra dellas puesto vn arcabuzero. Toda esta guarda (segun entendieron) era de hombres Tartaros de nacion, y no de Chinos, sin poder sauer la caussa, aunque la inquirieron con diligencia.

## Entran los nuestros a hablar al Visorrey, hazeles algunas pregũtas, y remitelos al Timpintao, que era su lugar teniente, el qual los rezibio bien, y dio muy buenas palabras. Cap. VIII.

A Este tiempo salio vn criado deel Visorrey hombre de authoridad, y les hizo seña que entraßen en la sala dedentro, y deque al principio deella se hincassen de Rodillas, loqual ellos hizieron luego: y como des de alli adonde el Visorrey estaua sentado, vbiesse mas de cienpies de largo, hizo seña que llegasse mas cerca el uno delos religiosos, y lo hizo el padre custodio, tornandose a arrodillar cerca dela meßa que tenia delante desi. Estubole el Virey considerando vn poco de tiempo, y luego les pregunto cõ mucha grauedad y magestad, que dedonde

*eran? y que auian ydo abuſcar a aquel* Reyno? *en el qual, ninguno podia entrar ſopena dela vida ſin licencia particular de alguno delos Iuezes dela coſta?* Reſpondio *que el y los demas ſus compañeros eran caſtellanos, y que auian ydo a aquel* Reyno *mouidos con zelo de* Dios, *y dela ſaluacion de ſus almas, apredicarles el ſanto euangelio, y enſeñarles el camino del cielo.* Auiendole *de clarado eſto el interprete (aunq̃ nunca ſupieron ſi auia vſado en ello de fidelidad, antes ſegun loque luego el* Virey *torno apregũtar es veriſſimil decreer quelo hizo con la falſedad que otras muchas uezes) porq̃ ſin replicar aloque le auia dicho de la predicacion del euangelio, pregunto que que mercaderias traian?* Reſpondiole *el dicho padre que ningunas porque no eran hombres que tratauan en ellas, ſino en declarar las coſas del cielo, y en encaminar las almas para alla.* Oyda *eſta reſpueſta, (ſolaque el interprete quiſo fingir, por hazer mas aſu propoſito y deſignio) los deſpidio el* Virey, *mandandoles voluer otro dia, y que lleuaßen conſigo las imagines, con las demas coſas que le auian auißado de* Cãton *auian allado en la fragata, porque lo queria ver todo.* Cumplieron *el mandamiento, y voluiendo luego por la mañana, ala hora que les dixeron abririan las puertas de palacio (que ſe hizo dela meſma manera, y por el meſmo orden que el dia antes, precediendo al abrir dellas la muſica y artilleria ya dicha) y dado auiſo al* Virey *de como eſtauan alli los* Caſtillas: *mandoentraße el vno dellos adonde el eſtaua, con ſolo el interprete y las coſas que les auia mandado traer, que ſe hizo alpunto.* Luego *el començo ayr mirando pieza por pieza las imagenes ylos libros, deteniendoſe en conſiderar cada coſa porſi, y moſtrando cõtento deuerlas: aunque ſobre todo le contento la bara de Iaſpe negro que, auia cauſado nouedad yeſtrañeza alos de-*

*mas*

*mas juezes que la auian visto. Estaua el padre custodio en este tiempo siempre de rrodillas, y el interprete junto a el sin queles preguntasen cosa ninguna, ni ellos la dixessen, y lleuauanle las cosas ala mano para uerlas vnos hombres al parezer principales y ancianos, y dauanselas todas de Rodillas. Despues de auerlo todo uisto, lomando tornar a poner en su proprio lugar, y hizo seña al custodio y al interprete para que se fueßen, y que lleuassen consigo todas las cosas que auian traido. Salio con ellos vno de aquellos Viejos que estauan asu lado, y dijoles en llegando ala segunda sala, quel Virey se auia olgado mucho conuer los, y todas aquellas cosas que traian, el qual dezia que acudießen al Timpintao (que era su teniente y el que despachaua todos los negocios que se pedian al Virey por peticion, prosiguiendolos hasta concluillos) y que el consultaria al Virrey, y les daria el orden que auiã de guardar. Pusieron luego por obra este mandato, y llegando acassa deste teniente de Virey, que era muy grande y hermosa, hallaron que tenia poco menos guarda en ella que el Virrey, y casi tanta magestad. Acabo de auer estado un buen rato en el patio, esperando su mandato (aquien ya abian auisado de como el Virey los embiaua a el) les mando subir adonde estaua, que era en vna sala muy aderezada, en que habia casi todas las cosas que abian visto en la sala de el Virrey, y a el dela propia forma, sentado en una muy rica silla y con vna mesa delante. Mando sacar las cosas que lleuauan en las arcas, y estubolas mirando todas, considerandolas pieça propieça, y gustando mucho de uer las imagines, preguntaua con curiosidad la significacion de algunas dellas, especialmente vna de un crucifixo, que despues de auer la considerado con mucha atençion, pregunto que hombre era aquel que estaua en aquella cruz? y*

*que ſignificauan aquellas letras, que tenia ſobre la cabeza en el titulo? y como el padre cuſtodio ſelodeclaraſſe, ſe dio a Reyr dela meſma manera que ſi vbiera oydo un gran dis parate. Llego ſe atentar el habito delos relligioſos, y comẽzo amarauillarſe con ſeñales dela aſpereza de el. Viendo el padre cuſtodio ſu affabilidad, y que al parecer moſtraba apiadarſe de ellos, le ſupplico les fauoreciEßc con el virrey, y le pidieſſe les dieſſe licencia para viuir en aquella tierra, en la parte donde el mas fueſe ſeruido: que eran hõbres ſin peſadumbre: y ponian todo ſu cuidado en hazer hobras de charidad, y en procurar que los hombres fueſen agozar de la bien auentnranza, para donde fueron criados. El interprete hizo ſu officio tan fielmente como las otras vezes, diciendo que loque los padres ſupplicaban era, fueſe interceſſor cõ el Viſorrey, para que los dexaſſe eſtar en la tierra dos otres meſes, por hazer mal tiempo para nabegar, y que ſin gran rieſgo de ſus vidas, no podian voluer por entonces alas jſlas Philippinas. El juez reſpondio que no tubießen miedo, y que eſtubieſſen con mucho contento, que el haria q̃ ſeles dieſſe vna caſa por aquellos tres o quatro meſes, y un mandamiento para que ninguno les hizieſſe daño. El interprete les dijo que dezia el teniente del virrey, que guſtaba de que ellos quiſieſſen que dar, en aquella tierra por que le parecian hombres exemplares, y neceſarios para la republica: y que podrian libremente aprender la lengua como decian para enſeñarles el camino del zielo. El oyreſto admiro mucho alos nueſtros, y deſde luego ſe començaron a prometer buenas eſperanzas, de cõſeguir loque pretendian. Con eſto, y con mucha alegria eſpiritual, y corporal ſedeſpidierõ del juez, y ſe fueron a ſu poſada, donde dieron gracias a Dios por lo bien que encaminaba ſu negozio, y le ſupplicaron les ayudaſe y fauoreciese*

*ciese para llegar auer el fin deseado. Toda esta falsedad que el interprete vsaba, fue permision diuina (segun lo que despues colligieron, quando por el mesmo fuerõ des engañados, y seles declaro loque con lastrazas que daba pretendia) porque sin duda si los jueces entendieran claramente, que se querian quedar nolos dejaran entrar auer latierra: y el Virrey auisado de ello, los hiziera partir de ella en tiempo tan reçio, que pudiera ser anegarse todos, porque los meses de Iulio, Agosto, y Sitiembre, son en aquel mar muy tempestuosos.*

## *Detienense algunos dias en Aucheo, visitan alos señores de aque llaciudad, y en special al capitan General delamar, el qual afficionado ala ara de piedra negra que lleuaban, pone gran cuidado para que seladen. Cap. VIIII.*

*ODO el tiempo que estuuieron en Aucheo, occuparon en andar haziendo Visitas en las casas de todos los señores de aquella corte, entre los quales el quemas se holgo de Verlos, fue el Capitan General de la gente de guerra de aquella prouincia: el qual despues de auerlos acariçiado, y tratado amigablemente, les pidio le tornasen a uisitar el dia siguiente, y que le llebasen el ara negra que abian mostrado al Virrey, que la queria uer, por que se la abian alabado mucho, y juntamente algunas estampas de imagines, delas q̃ tenian. Obedecieron su mandamiento, y hallaron le quã*

*do fueron comiendo, con mucha magestad. Mandolos entrar luego en la sala donde estaba, y como se arrodillase llegando cerca del el interprete, y hiziese seña alos nuestros para que le imitassen, el capitan les mando luego leuantar, y cubrir las cabezas, ocupandose el enmirar el ara, y mostrando admiracion de uerla. Pregunto alos padres algunas cosas de curiosidad, y luego lesdijo que leuendiessen aquellapiedra, que les daria por ella todo lo que quisiesen. El padre custodio le respōdio q̃ ellos nouēdiā cosa ninguna, y menos podian aquella, por ser consagrada, y dedicada al culto diuino. Replico el capitan diciendo que sino la querian vender, se la diesen dada que el selo agradeceria en otra cosa, que para ellos fuese de gusto. Torno a responder el padre custodio, que por ninguna via lo podian hazer, porque era sobre que celebraban, y deciā misa, quādo haziā sacrificio adios verdadero. Aeste pūcto puso las manos el capitan sobre ella para tentarla, y el padre custodio le hizo seña quelas quitaße por que era gran peccado. Con esto uiendo que no se la querian dar los despidio diciendo, que sela dejasen en casa parauerla deespacio, prometiendo de uoluersela despues. Condecendio aello el padre custodio, rogando le primero que no tocase con las manos aella. Despues de auerla bien visto, estādo mas aficionado aquedarse con ella que antes: para poderlo hazer sin faltar dela palabra que abia dado, armo vna cautela, y enuio alla mar al padre custodio, el qual uino muy contento, teniendo por cierto le queria boluer su ara. Llegado a el le recenio con mucha alegria, y ledijo, que el estaba de camino para ir acierta guerra, por mandado del Rey y que entre los criados q̃ llebaba para su seruicio y vandos Chinos Christianos, que abian sido captiuos de Portugueses en la ciudad de Macao (de donde se abian huydo) de los*

*quales*

quales abia sauido muy menudamente las ceremonias de los Christianos, y su uenida para baptiçar alos que quisiessen serlo, y que enterado de muchas cosas de ello le abian parecido bien, y agradado mucho, y que asi confiaba de ser vno delos que mas presto reciuiesen la fee, quando el Rey diese para ello licencia. Todo esto segun parecio era con intento de que le dexasen el ara (aque estaba tan aficionado como esta dicho) pero el padre custodio sedio tan buena maña que sela saco dentre las Vñas que no fue poco. De alli apocos dias estando este capitan que se queria embarcar para hazer su jornada, enuio adecir alos nuestros que fuesen alla dos de ellos, y que llebasen consigo la piedra negra que la querian uer vnos amigos suyos. El padre custodio fue luego acumplir su mandamiento, llebando consigo el ara, por no osar hazer otra cosa, aunque creyendo que condarle algo de curiosidad le contentaria, y quietaria, lleuo juntamente, vna y magen de una Magdalena hecha toda de pluma, que ualia barto mas que la ara fuera dela consagracion de ella. Quando llegaron los religiosos donde el estaba lessalio al enquentro, mas de diez passos, con significacion de grandissima alegria, y apartandolos a una parte les dijo otra uez, que sus captiuos le abian dicho tãtas cosas de su virtuosa manera de viuir, y de otras que les abian dicho del cielo, que les tenia cobrada particular aficion, y deseaba quedasen en la tierra para baptizar alos moradores de ella, y que el fuera el primero, sino que lo dejaua solamente por noincurrir en las penas puestas, contra los que reciuiesen ley, ni ceremonias estranjeras, sin liçencia particular del proprio Rey: y porque estaba depriesa para yr apoblar cierta prouincia, para donde se partiria luego, en laqual lomas presto que pudiese haria que todos los de ella fuesen Christianos,

nos: y que pues ledecian que la piedra negra ( aque eſtaua afficionado ) era conſagrada, ſe la dieſſen para llebarla con ſigo, y ponerla en la primera Igleſia que edificaſſen los q̃ ſe bapticaſen, y hiziesen Chriſtianos, que ſeria muy preſto, por quel llebaua determinacion de enuiar dentro de pocos dias a Macao, por dos delos padres q̃ alli abia, para ſer de ellos informado en las coſas dela fee Chriſtiana El padre cuſtodio le dijo que ſia quello que deçia era de coraçon que luego ſe yrian con el, el y todos ſus compañeros. Reſpondio el capitan que por entonces no ſe podia hazer, haſta que tubieſe hecha la Igleſia, y liçencia para ello del Rey, odel Virrey, la qual nopodia pedir por entonces, por la grã prieſa que llebaba. El padre Cuſtodio ledijo que hizieſe la Igleſia, y que hecha el ledeba ſupalabra de embiarſela, y de no dalla aotro ninguno: y que enprendas de ella ſe llebaſe aquella ymagen de lamagdalena de pluma. Tomola el capitan comucho contento, cauſandole gran eſpanto uer la ſubtileça conque eſtaba hecha, y despues hizo tanto que caſi por fuerza ſe quedo tambien con el ara. Mandando ſacar dos piezas muy ricas de damaſco, y que las dieſen al cuſtodio para hazer vn ornamento, en retorno y ſatisfacion de ella: el padre cuſtodio no las quiſo tomar, enfadãdoſe mucho deuer que ſe les quedaua cõ ella, y con la Imagen de pluma: torno a porfiar el capitan que las tomaſe, pero el nuncaquiſo. Su poſe deſpues que el interprete cohechado de un criado del capitan, mudaba las palabras que el cuſtodio dezia, offreciẽdole al capitan el ara y todo lo demas que quieſieſe, que de otra ſuerte por ninguna uia ſe atreuiera atomarla, cõtra la uoluntad delos dichos padres. Finalmente el ſe embarco para nabegar y hazer ſu uiaje, llebando conſigo el ara y la Imagen con mucha alegria ſuya, y peſadumbre, y deſconſuelo del padre

cuſtodio,

*custodio, y de sus compañeros, por auer perdido estas dos piezas que ellos estimaban en mucho. Al partirse el capitan vso de grandes comedimientos, despidiendose de ellos con señales significadoras de que les tenia mucho amor, y de que le pesaba de partirse y no podellos llebar consigo como ellos se lo abian pedido. El interprete los consolaba con deçirles que no les diese pena de que aquel capitan vbiese tomado las dos pieças, por que era vn gran principe, y que les fauoreceria con el Virrey, demas de que tenia por cierto, cumpliria lo que dezia de hazerse Christiano, por ser muy aficionado a los que lo eran (en loqual no mentia el interprete segun lo que los mesmos criados del capitan, que como arriba dije eran Christianos) abian dicho diuersas vezes hablando con los religiosos. Quedo tan triste el padre custodio de la lleuada de el ara y Magdalena de pluma, que le parecia hauer perdido un gran tesoro, y deseando tornarlo a cobrar, lo en comendo a san Antonio de Padua (a quien para las cosas perdidas tenia por experiēcia era particular abogado) prometiendo para mejor conseguir su deseo de dezirle algunas missas quādo estuuieße en parte comoda para poderlo hazer. Succedio luego q̃ el interprete prīcipal riño cō el otro q̃ le ayudaua sobre cierto interes y le amenazo que abia de dezir al Gouernador que le auian dado mucha plata, por que negociasse lo del ara, la qual los padres abian dado forzados y no de uoluntad. Temiendose el interprete de ser por ello cruel mente castigado, y allandose culpado en las cosas con que el otro le amenazaua, se fue al capitan que ya estaua embarcado para partirse, y estaua aguardando tiempo, y le conto la rençilla de la manera q̃ auia pasado y el amenaça, el qual temiendosse ansi mesmo de lo que le podria succeder, si acaso lo entendieße el Aytao de la ciudad de Cantō (que seria*

*sin*

ſin duda) llamo vncriado ſuyo, y lemando tomar el ara y la ymagen,y lleualla alos padres como lo hizo, rezibiendo la ellos con mucho con ſuelo, y dando por ello muchas gracias adios,y al bien auenturado ſan Antonio de Padua por cuya intercesion entendian ſ[illegible]les auia reſtituido.

## Llama alos nueſtros el Timpintao, y dales los recados para que ſe uayan a Canton,de ſpidenſe de el,y partenſe de Aucheo, llegan a Canton donde les mandan apreſtar para ſalir de aquel Reyno. Cap. X.

L dia ſiguiente que fue atres de Setiẽbre los ẽbio allamarel Timpintao (q̃ como dixe era teniẽte de Viſorrey) y les dio ciertos recados diziendo, que en ellos [illegible] todo lo que le auian pedido,y mandato para el Gouernador de Canton, para que no puſieſſe en ello impedimento alguno: que ſe podrian partir quando quiſießen. Al deſpedillos lostrato muy cortes mente, y con palabras mu comedidas. Los nueſtros ſalierõ de ſu preſencia cõ increible alegria creyendo que les auia concedido todo lo que pedian,y el quedar en la tierra apredicar: y con la meſma ſe apreſtaron para comencar el dia ſiguiente el uiaje, que le hizieron con gran breuebad,ayudados de el contento que llebauan,y del buen recado que por el camino les dauan, por orden y mandamiento del miſmo Timpintao. Llegados a Canton fueron luego auiſitar al Gouernador,y a

dalle

*dalle los recados que llebauan, el qual como los le yeße les dixo q̃ fueſſen bien uenidos, y q̃ holgaua de que el Viſorrey les ubieſſe hecho tanto fabor: que loque ael tocaua que era la execucion, eſtuuießen ciertos que ſe haria conforme al mandamiento, ſin faltar coſa alguna: y para dar principio aello, les ſeñalo luego para ſumorada vna caſa de el Rey que eſtaua en el arrabal medio cayda, adonde fueron apoſentados aunque conmãdato de q̃ no ſaließẽ de ella mientraßen en la ciudad, ſin particular licencia. Aqui eſtuuieron muchos dias en ſu engaño, muy eſpantados deuer q̃ el Gouernador noles dieße licẽcia para hazer monaſterio, ni para entrar en la ciudad adar orden en loque creyan les auia concedido el Virrey, haſta que entendieron el que les auian hecho los interpretes, por relacion del mochacho Chino q̃ cõ ellos auia uenido delas Philippinas: el qual lesdeclaro lauerdad detodo, y q̃ los interp̃tes nunca auiã dicho a los Iuezes, que ellos querian quedar en la tierra ni tratado de ello, ſino que abian llegado perdidos, y que haſtata tanto que hizieſſe buen tiẽpo, o, uinießen las naos de los portugueſes, los dejaßen eſtar alli: y que eſto era loque el Virey y ſu teniente les auia concedido, y no otracoſa. Como el padre cuſtodio y ſus cõpañeros (que eſtauan muy contentos creyendo tener ſu negocio y deſeo apunto de effetuarlo) entendießen la maraña delos interpretes, y la falſedad que auian vſado, entriſtecieron ſe mucho, y començaron atratar de el remedio, y para el, acordaron debuſcar otro interprete que declaraſſe fiel mente ſu uoluntad al Gouernador, y aunque hallaron algunos que lo pudieran hazer (por entender razonablemente la lengua portugueßa) ninguno quiſo aceptarlo, por ruegos ni dadiuas que les hizieron y prometieron. Viendo eſto el Cuſtodio, y que ſe paſaua el tiempo ſeñalado ſin hazer coſa alguna, junto un dia a todos*

*ſus compañeros, y entraron en conſulta ſobre lo que debian y po dian hazer, ſegun la neçeſidad en que ſebian. Vbo en ello diuerſos pareceres, porque el del Cuſtodio y otro religioſo fue, que ſe fueſſen a Machao pues eſtaua cerca, y que alli adminiſtrariã los ſacramentos, y predicariã el ſancto uangelio, y podriã aprender la lẽgua dela China, y eſperar la primera ocaſſion q̃ ſe ofreciеſſe, obuſcalla ellos (que ſabiendo bien la lengua ſeria facil, y no tendrian neceſidad de interpretes, ni temor de ſer en gañados como lo abian ſido entonzes) y demas de eſto ſedeſengañarian los Portugueſes dela falſa opiniõ q̃ deellos auia publi cado el Capitan mayor, y otras coſas acſte propoſito. Los otros dos re ligioſos y los ſoldados fueron deparecer contrario, y deque ſe boluieſſen alas jſlas Philippinas y no à Macao: diziendo q̃ ellos auian ſalido ſinlicencia de el Gouernador (aue n turandoſe al daño que por ello les podia venir, atrueque de plantar la fee de Chriſto en aquel Reyno) y que pues por entonces por oculto juizio dedios, no ſe auia podido poner en execucion, tenian obligacion aboluerſe ael, dequien ſeria facil al cançar el perdon deel yerro paſado: repreſentando el zelo dela honrra dedios, y dela ſaluacion delas almas que les auia incitado a cometelle: conlo qual que darian deſculpados con los que vbieſſen hechado ſu partida a mala parte, y cumplirian con la obligacion que tenian, y obediencia quedebian al Gouernador: y que y endoſſe a Machao, corrian rieſgo deſer tenidos y juzgados por traidores al Rey, y el intẽto de auer ydo ala China, lo interpretaria cada vno como quiſieße. La reſolucion deeſtos contrarios pareceres, ſe dilato de comun conſentimiento algunos dias (en los quales ſupplicarõ a dios puſieſſe en ſus corazones, loque mas fueße para ſu ſancto ſeruicio: y acabo dellos el padre cuſtodio y el otro religioſo que auia ſido deſu*

pare-

*pareçer, se determinaron de perseuerar enel, y yrse a Machao como lo auian dicho, y los demas todos de boluerse alas jslas, en la primera ocasion, que quando llego ya el vno delos religiosos que abian de yr a Manilla era muerto, de vna enfermedad que le dio. Detuuieronse mas de lo que pensauan, acausa de que andauan los juezes de la ciudad muy ocupados conçierto examen de estudiantes (que se haze de tres atres años, dela manera y modo que ya ensu proprio capitulo diximos) en elqual estuuieron mas de quarenta y cinco dias, engrandes fiestas y banquetes, sin tratar en todos ellos ningun negocio.*

## *Haze el padre custodio vn mensajero a Machao, escriue al obispo y aun clerigo que les hiziessen limosna para la partida, sauelo el Capitan mayor, y haze requerimientos que noles faborescan, y otras cosas contra los nuestros. Cap. XI.*

*EN este tiempo hizo el padre custodio vn mensajero al obispo de Machao, declarandole su determinacion, y juntamente al clerigo su deboto de quien arriba hezimos mencion, pidiendoles alguna limosna conq̃ poder hazer matalotaje para los que auian de yr alas jslas Philipinas, y yr el y su compañero auerse con su señoria. No se hizo esto tan secretamēte, que nolo uiniese à enten-*

*entender el capitan maior delos portugueſes, el qual muy en fadado y colerico,fue apedirlas cartas al clerigo,aquien ſabia las abiadado el Chino que las traia: amenaçandole que ſino ſe las daua, le caſtigaria con rigor, y echaria de la tierra, como a hombre ſoſpechoſo. El rreſpondio que era uerdad q̃ las babia reſceuido, pero que luego al punto, las babia embiado al obiſpo para quien uenian. Sobre eſto tubieron grandes dares y tomares, aſta llegar el capitan a echar mano al clerigo para prenderlo, que como lo ſupieſe el obiſpo, fue contoda la prieſa poſible a remediar el daño, y aquitarſele delas manos. El capitan viendo que no podia ſalir con ſu intento, bizo muchos requerimientos al obiſpo, pidiendole no per mitieße que ſe reſciuieſſen cartas de aquellos religioſos caſtellanos, por que el ſabia por relacion muy cierta, que eran eſpias y no frailes. y que ſi algun daño vinieße por ſu parte, que le echaria ael la culpa, como a conſentidor y ayudador. El obiſpo reſpondio que el eſta ua certificado y enterado eran verdaderos religioſos, y muy ſieruos de dios, y que aſi el tomaba de buena Voluntad aſu cargo el danno que por ellos vinieße ala tierra, o, al Rey de Portugal. Con eſto ſe quieto un poco mas el capitan, aunque no tãto que de jaſſe de machinar coſas nuebas contra los pobres frailes, por que luego eſcriuio una cara para los interpretes, en que les ofrecia mucha cantidad de dineros, ſi diesen orden que los Iuezes biziesſen yr alos religioſos y ſoldados caſtellanos que eſtaban en Canton, ala ciudad de Macao: aduirtiendoles del modo que podian tener para ponello por obra, que fue diziendoles que la primera uez que fueſen a bablar al Gouernador, aunque pidieſſen ſequerian bolber alas Iſlas Philippinas, ellos interpretaſen al contrario, y dijeſſen, que pedian para yr a Machao. Los interpretes tomaron luego muy aſu cargo el*

*negocio*

negocio, con la cudicia del interes, y lo llehauan tanbien guiado, que los juezes los hizieran yr a Machao, o, de voluntad, o contra ella, pero dios que no permitia que a sus Christianos y siervos se hiziesse aquel engaño, lo remedio al tiempo que estaua ya para efectuarse, del modo que enel siguiente capitulo se dira.

## Descubre vn portugues delos de Machao la mala intencion del capitan mayor, da auiso alos nuestros por vna carta sin firma, con lo qual remedian el daño q̃ estaua ya cercano. Son llamados deel Aytao de la Ciudad, y dizense las cosas que con el pasaron, y la licencia que les concedio para yrse los vnos a Machao, y los otros a Luzon. Cap. XII.

SAbido por vn portugues buen Christiano del pueblo de Machao, las cosas que el capitan mayor andaua machinando, contra los pobres religiosos que estauan en Canton y sus compañeros los soldados (de cuya sancta intencion estaua muy enterado) pesandole enelalma que vnos Christianos hiziessen daño a otros, y mas con estoruo de saluacion de almas, acordo de darles auiso, lo mas presto que pudiesse, como lo hizo por vna carta sin firma: donde les dezia queel Capitan mayor por medio delos interpretes pretendia, quelos embiassen donde el los pu

*diesse prender y ẽbiar al Rey de portugal, o, hazelles algun daño en sus personas, cõ alguna falsa informacion, q̃ estuuiessen sobre auiso, y se guardassen deel engaño. Vista la carta y auisados de todo, loque contenia, acordarõ dedar parte de ello aun Chino amigo suyo muy ladino, aquien abian experimentado diuersas vezes y halladole hõbre debiẽ y que les hazia amistad, el qual les prometio de sacar el negocio en limpio dẽtro de pocas horas, y sauer si aq̃llo era Verdad o no. Con este deseo se fue adonde estauan haziendo audiencia los Iuezes, y se estuuo alli como aldescuido hasta que vio llegar aluno de los interpretes conuna peticion en la mano, y darla al supremo Iuez que era el Aytao, el qual (abiendose la leydo un escriuano) proueyo que se hiziesse todo como en ella secontenia. Esta peticion vio el Chino ya dicho despues de ydo el interprete muy contento, y hallo que pedia porella en nombre delos nuestros al Iuez, que les diesse liçencia para yr a Machao por que les estaua mas aquento que alas Islas, y que ya lo auia concedido y no faltaua mas defirmar la peticion, ylo auia dilatado para la tarde, a causa decierta ocupacion que lesobreuino, y fue claramente por orden dedios, por que si estuuiera ya firmada, se auia de cumplir sinreplica ninguna. Con esta zerteza se fue luego alos nuestros, aquien ya auia el interprete dicho, que habiendo pedido porpeticion liçencia para yrse alas Islas Philippinas de donde auian uenido, no sela abian querido darlos Iuezes, sino para que fuessen a Machao que estaua mas cerca, y que mandauan se cumpliesse sin replica, sopena de quelos lleuarian por fuerza. Pidieron los nuestros consejo al Chino amigo, para elremedio de eldaño que el interprete tenia comencado, y abia ya ydo aconcluirlo: y el les dixo, que el sabia quel Aytao los queria bien, y que entendiendo hazerles fabor abia proueido*

*ueido la peticion que el interprete le auia dado en su nombre, pero que pues aun no estaua firmada tenia remedio, si ellos llebauan otra que el les daria, y yuan luego con ella al Aytao, a quien quando la diessen dixessen a Luzon y no a Machao: loqual el hiziera juntamente con ellos, por el amor que les tenia, sino fuera porque abia muy gran pena puesta, contra qual quiera que habla por estranjero sin licẽcia dela Iusticia, y sin ser por ella llamado. Estando en este parecer y con la peticion hecha, entro por la puerta donde estauan un criado del Aytao, que de parte de su amo yua a llamar a los nuestros, que los queria uer y hablar antes de la partida, salieron luego en su compañia, y llegaron ala puerta dela ciudad despues de auer caminado un gran rrato por el arraual, y detuuieron los en ella hasta que llego otro que traia la licencia escripta en un tablon (dela manera que ya en otra parte hauemos declarado. Pasada la puerta anduuieron por una calle vn gran rato, en la qual vieron tantas curiosidades y riquezas, que el padre custodio admirandosse dixo, yo e estado en las principales ciudades de Flandes, y de Italia, y en todas ellas no euisto tanta curiosidad ni riqueza como en sola esta, y en effecto adicho de todos los que la uieron tenia razon de admirarse. Acabada esta calle, y estando auista de otra puerta, uieron que los soldados que estauan en guarda de ella, la cerraron en su presencia con gran impetu con una reja de palo que estaua delante dela puerta de yerro. Pidieron luego la licencia por una bentana de la reja, y aunque se la dieron y uieron que yua con ellos el criado de el Aytao, y el interprete, no les quisierõ abir, hasta tanto q̃ la lleuaron a rrefrendar, y reconosçer de otro Iuez, y que boluio con ella. Luego al punto abrieron la puerta, y los guiarõ a casa de uno que era como alcalde de corte, llamado en su lenga Tequisi, para que*

eſte fueſſe con ellos ala deel Aytao, por eſtar aſi mandado y ordenado. Aéſte Tequeſi dieron la peticion que llebauan hecha, ſin quelo ſupicße el interprete, rogandole ladieſſe al Aytao y que procuraße les concedieſſe loque por ella pedian. Al tiempo deel darla (que fue cauſando harta turbacion al interprete) dixeron al juez, que aquel era un ladrõ y traidor, y que los tenia vendidos al Capitã mayor de Machao, y abia metido peticion en ſu nombre, de que querian yr ellos alla, y no ala Iſla de Luzõ (dõde de ſe auã boluer) por dadiuas que el dicho capitan mayor le abia prometido, ſilo hazia. Oydo eſto el Tequiſi ſalio de ſu caſa con los nueſtros para ladel Aytao, que eſtaua cerca, y como fueſſe leyendo por el camino lapeticion, yuieſſe que era differente dela que el interprete habia dado al Aytao eſtando el con el, uino areparar en ello, y en loque los nueſtros abian dicho quando le dieron la peticion, que aunque por las ſeñas que hazian y por elſemblante con que hablauan, le pareſcia moſtrauan eſtar indignados contra el interprete, por no dezirſelo claramente en ſu lengua, nolo abia acabado de entender, haſta que hallo la contradicion de las peticiones, y laturbacion de el interprete, aquien llamo luego y pergunto como era aquello? El reſpondio temblando, q̃ el auia entendido que el cuſtodio (aquien todos obediciã como acabeca y cõquien el trataua ſolamẽte) queria y daua orden de yr a Machao, y que tenia por muy cierto quelos demas eran del propio parecer, por loqual creyendo hazelles bien, el auiadado la peticion, pidiendo la licencia para quelo pudieſſen hazer libre mente. Con eſta diſculpa y con quelos nueſtros (uiendole tan ate morizado y que ſe lo rogaua humilmente) no paſaron adelante con laqueja, ſe ſatisfizo el Tequiſi, el qual dejo alos nueſtros en el corredor dela caſa deel Aytao, diziendoles eſperaſſen alli, yel

ſe entro

*se entro adentro con la peticion en la mano. Acabo de un rato los mandaron entrar en la sala donde los Iuezes estauan, y auian ya uisto la peticion y tratado sobre ella, y como entrassen por la puerta dela sala, donde estaua el Aytao les fue hecha señal que se arrodillassen, y lo hizieron casi veinte pasos antes dela mesa que estaua delante deel. Tenia en la mano la peticion que el Alcalde le auia dado, y aunque la debia ya deauer leido, la torno a reuer, y como la quitasse de delante delos ojos, pregunto quienes erã los que querian yr a Machao? El custodio señalo asi y al padre frai Iuan bautista su companero, y dixo quellos por ser viejos y temer la mar seq̃rian yr alla por q̃ era mas cerca, y q̃ los demas (q̃ nieran de tanta edad ni le tenian tan gran temor) se querian boluer ala Isla de Lucon, dedonde auian alli uenido, a morar con otros sus hermanos y amigos que alli tenian. El interprete acusado de su mala consciencia y delos engaños que auia hecho, estaua tan temeroso que lo hechauan todos deuer claramente, y sin duda son los Iuezes tan Iusticieros, que si la queja pasara a delante, le castigaran a el y a su compañero cruelissimamente, pero los religiosos no consintieron alos soldados, se declaraßen mas, aunque lo querian hazer, contentandoße por castigo deuer la aflicion en que el triste estaua, y aun teniendole lastima. Quiso el Aytao uerlas ymagines y libros (q̃ era lo principal para quelos auia embiado allamar) y como se las mostrassen y el rezibiesse de uerlas gran contento, llamo al custodio que se llegasse hazia el, para preguntarle la significacion de algunas que le causauan mas nouedad, y como lo vbiesse hecho, y el custodio le ubiesse satisfecho su deseo, le mando leer en uno de aquellos libros, estando lo escuchando muy atentamente, como espantado deuer las letras y la forma de ellas, differentissima delas suyas, que*

*ſon todas amodode Geroglificas, como ya auemos dicho. Deſpues de auer gaſtado un rato en eſto, dixo quelos que querian yr a Machao ſe puſieſſen auna parte, y los que Aluzon, a otra, y auiendolo hecho, los deſpidio con palabras amoroſas, diziendo, que les daria la licencia que le pedian cada y quando que la quiſießen, y que aunque no la podia dar ſin conſultar primero al Virrey de Aucheo, pero quelo haria dentro de diez dias, deſpues delos quales los que abian de yr a Machao ſe podrian luego partir, y los que a Luzon, los embiaria a Chincheo para que dealli el Gouernador, en el primer paſaje de mercaderes, los hizieſſe lleuar. Eſte Aytao era hombre muy apaçible y humano, y aſi condoliendoſſe de los nueſtros que le abian parecido hombres debien, les mando dar para el camino (fuera dela racion que de la hazienda del Rey ſeles daua como ya diximos) vn puerco, y arroz, y otras coſas de comer. Con eſto ſe fueron a ſu caſa contentos, y no menos el interprete, quele parecia auer naſcido (como dizen) aquel dia.*

*De tienense los nuestros algunos dias en Canton, adonde llegaron ciertos Portugneses de Machao, temense de ellos al principio, y aseguranse con el trato los unos delos otros quedando amigos. Llega el Virey de Ancheo a Canton, y despachan alos nuestros dãdoles muy buen recado. Cap. XIII.*

Abiendo esperado los diez dias que el Aytao les auia dicho, y otros algunos mas, y viendo que no habia mas memoria de ellos que sino los Vbieran visto, estauan con gran cuidado, y aun rezelo de que el capitan ya dicho no ubiesse sabido como se auia descubierto su tela, y diesse en hurdir otra, tomando por instrumento a algun Iuez, o persona poderosa. Estando eneste cuidado llegaron ala ciudad de Canton quatro portugeßes, a comprar y uender mercaderias, con el saluo conduto que para ello tienen, que fue causa de acrecentarseles y aun de tenerlos no poco atribulados, sospechando lo que podria ser, conforme al auiso que dealla tenian. Pero como los tratassen algunas uezes, y uisitaßẽ de intento para descubrir sus pechos y uoluntades, y ellos los comunicaßen, perdieron toda lamala sospecha que de ellos tenian, y no solo no les fueron contrarios, pero les hizieron mucha limosna y Charidad, ayudandoles en todo como era justo, que se hizieße entre Christianos. Descuidados deel primer cuidado, quedaron en el de su partida, y uiendo que no se trataua de ella (acausa dequelos juezes estauan ocupados en hazer alar

*de delos ſoldados dela comarcha, en un gran campo, donde eran examinados en toda ſuerte de miliçia, haziendo los tirar archo, y arcabuz, y jugar de lanza, correr caua llos, y otras muchas coſas, donde deſpues de auer hecho differentes prueuas aſi decoſas paſadas que abian hecho, como delas que uian preſentes, ſeñalauan capitanes alos mas abentajados de todos ellos) acordaron de traer ala memoria al Aytao loqueles auia prometido, y para mejor hazerlo y mas con breuedad, ordenaron una peticion, y lleuaron la acaſa del Aytao (por tener ya liçencia para poderlo hazer) y como el primer Iuez conquien toparon fueſſe el Tequiſi arriba dicho, luego les hizo ſeñal de que llegaſſen, y pregunto que era lo que querian? el cuſtodio dixo que ſolo dar aquella peticion al Aytao, para acordarle el negocio de ſu partida. Tomo la el Tequiſi prometiendo de darla luego, que locumplio dentro de poco eſpacio. Leyda por el Aytao, reſpondio en la propia peticion, que el tenia particular cuidado de ellos, y que eſtaua eſperando el orden del Virrey, que no podia ya tardar, que enuiniendo el auiſaria, como lo hizo dentro de pocos dias que tuuo el recado deel Virrey, que uino muy aguſto delos nueſtros, porque mandaua quelos embiaßen bien acomodados, y les dießen lo que ubieſſen meneſter para el camino, muy cumplida mente. El meſmo dia que uino eſte recado, uino nueua de que el Virrey uenia ala ciudad de Canton, y queſeria dentro de pocos dias. Eſto alboroto tanto al Aytao y alos demas Iuezes, que ſin parar de dia ni de noche aparejaron las coſas neceſarias para rezeuirle, que fuerõ tantas y detanta mageſtad como ſi fuera el propio Rey: congrandes archos triumphales, colgaduras, y otras coſas que no las refiero ni pongo aqui aunque ſon bien curioſas, por no alargarme, y por eſtar ya condeſco de acabar eſta pequeña*

historia, y si se ubiera de dezir todo lo que en el paso, fuera bastante vara de solo ello hazer vn buen libro. A quatro dias despues dela uenida deel Virrey por orden suya, se les dio asi alos unos como alos otros una prouission, por la qual se mandaua alos Gouernadores y Juezes, los rezibiessen en sus tierras y jurisdicion pordonde pasassen, sin permitir que en ninguna de ellas les fuesse hecho agrauio alguno, y queles diessen seguro camino hasta llegar adonde las prouissiones dezian, que era a Machao y a Luzon, mandando junta mente fuesen dos capitanes acompañandolos, hasta dexallos fuera de peligro, y q̃ diessen alos que yuan a Machao (que son tres dias de camino) todo lo que fuesse menester para cinco, y alos que yuan a Luzon, para quarenta, con ser nauegacion de quince dias, o de ueinte alo mas largo, y tãbien alos que los llebauan a su cargo, que tuuießen particular cuidado con su salud, y conlleuallos poco a poco. Alos interpretes dio ordẽ el Aytao, para que uendiesen la fragata en que los dichos padres auian uenido, y queles dießen el precio para comprar de ello lo que quisießen, lo qual hizieron quedandosse con la metad de aquello en que la uendieron, y con otras muchas cosas delas que por mandado deel virrey les abian dado para el camino, y todo lo dieron por bien empleado, por uerse fuera de sus mentiras y marañas. A la partida de el padre custodio, mudo parezer uno delos soldados llamado pedro de Villa roel, deseando yr con el a Machao, que lo hizo uistiendose en habito de portugues, a causa de no tener liçencia para yr de otra suerte. Puesto ya todo a punto para la partida, se despidieron los unos delos otros con muchas lagrimas, y sentimiento de coraraçon, y el custodio y sus compañeros llegaron con salud a Machao en quatro dias (segun el mesmo escriuio despues) y fue muy bien Rezeuido del obispo y de todos

dos los demas, y le dieron dentro de muy pocos dias ſitio para hazer un monaſterio en que viuir el y ſu compañero, y los demas que tomaſsen el habito de ſu religion, y llegaron alla alos quinze de Nobiembre del año de 79. Los que yuan a Luzon ſalieron de la ciudad de Canton en una barcha grande (delas quales ay muchas en todo aquel Reyno muy bien entoldadas ya derezadas, y congrandes camaras çorredores y jeloſias pintadas) donde fueron muy comoda mente regalados de el patron de ella y delos paſajeros que eran muchos, y yuan adiuerſas partes con mercaderias. Lo que uieron por el camino haſta llegar a Chincheo ſedira en el ſiguiente capitulo.

## Parten los que yuan a Luzon para la ciudad de Chincheo, veen muchos rios y pueblos y otras coſas particulares. Cap. XIIII.

SAlieron del rio de Canton, y deſpues de auer nauegado coſa de tres leguas por lamar, entraron por otro muy gran rio, por el qual fueron quatro dias, es coſa increible las ciudades y villas que auia porlas riberas deel, y tan zercanas las vnas delas otras, que todas ellas parecian una ſola. Acabo delos quatro dias tomaron puerto en una delas ciudades, y acudia tanta gente auer los eſtranjeros, que parecia hauerſe juntado alli toda la deel Reyno, y fue entanta manera que tardaron en llegar almeſon donde abian de poſar mas de quatro horas, endiſtancia de camino de un quarto

*quarto de legua, y quando llegaron yuan afligidissimos de la apretura de la gente. En esta ciudad estuuieron un dia, y luego el siguiente por la mañana les trajeron cauallos en que fuerõ caminando por tierra otros dos, casi siempre por poblado: y al tercero se metieron en una barca pequeña en que fueron nauegando por un rio de poquissima agua, cosa de dos horas y despues de ellas entraron en otra barcha grande y en un rio que parecia brazo de mar, por el fueron nauegando cinco dias, viendo subir y bajar tantas barchas y juncos que les ponia admiracion. Las riberas estauan tan llenas de pueblos como las de el otro rio de quien diximos, que todo ayuda para creer, lo que se a dicho, dela Grandeza y numero de gente que ay en aquel gran Reyno. Acabado este rio entraron en otro, no tan grande de ancho, y mayor de corriente, y todo cubierto de arboles muy grandes por entrambas partes dela ribera, de manera que casi no se uia el sol, y con ser tierra asperissima la q̃ estaua alas riberas, habia en ella muchas ciudades cercadas y muradas, y infinitas villas y aldeas, de suerte que se alcançauan casi los arrabales delas unas alas otras. Salidos de este rio, caminaron por tierra otros quatro dias, admirandosse de uer la fertilidad grande que en ella auia, y otras muchas cosas que por auerse y apuesto en la relacion delos padres Augustinos, se dexã. A cabo delos quatro dias llegaron auna ciudad que estaua diez leguas de Chincheo, y fueron hospedados en el arrabal de ella. Fue tanta la jente que acudia auerlos, que aunque cerraronlas puertas para defenderse deel fastidio que les causauan, no pudieron estoruarles la entrada porque quebradas las puertas subian por encima delas paredes y uentanas. Viendo el mesonero donde estauan que le destruian la casa, les rogo saliessen aun campo, o plaça que estaua alli cerca, entre unas guertas,*

*y ellos*

*y ellos lo hizieron por eſto, y porſatisfazer ala mucha gente que alli eſtaua y auia venido condeſeo de uerlos. El ruido dela gente que aeſto acudia era tan grande, que temio el Gouernador no fueße otra coſa, y certificado delo que era mando yr allamar alos nueſtros, y que viniessen aſu caſa quelos queria uer. Cumplieron ſu mandamiento, poniendo ſe luego en camino, y ſucedio que paſando por unacalle, eſtauan recitando ciertos comediantes, y como lajente que los eſtaua oyendo loſuieſſe, los dejaron ſolos, y ſe fueron en ſeguimiento delos nueſtros. Entraron en la caſa deel Gouernador, y hallaronle con mucha mageſtad decriados y ſoldados de Guarda, y el los rezibio con mucho amor, preguntandoles que quien eran? y de adonde venian? Saco luego el interprete la prouiſſion que traian deel Virrey (que enſuma contenia como yuan conſulicencia a Chincheo, y que ninguno les eſtoruaſſe el uiáje, ſino que les ayudaſſen y dieſſen todo el fabor neceſſario para ello) y leyda toda, dixo que porella abia entendido loque deſeaua ſauer, y lo que el Virrey mandaua atodos los Gouernadores, que el como uno de ellos les offreçia todo loque pudieße, como lo cumplio, haziendoles mucho fabor y regalo. De eſta ciudad ſalieron el dia ſiguiente por tierra, habiendoles dado el Gouernador muy buen recado para el camino, y llegaron el meſmo dia aun pueblo muy freſco, que eſtaua cinco leguas ae alli, donde acordaron de quedarſe aquella noche por temor de no paſar auna ciudad q̃ eſtaua una legua adelante, donde creyan los habian de fatigar tanto como en la que auian eſtado eldia antes. A eſte pueblo conſer pequeño cõcurrio tanta gente de todos los ael cercanos, que fue cauſa de hazelles partir mas demañana de loque penſauan, y de que en toda lanoche no pudieſſen dormir por elgran rumor dela gente. Apoco rato deſpues de auerſalido de el pueblo,*

llegaron

*llegaron ala ciudad dicha, que era lamas galana en asiento y edifficios, de quantas abian uisto en toda aquella prouinçia. Por medio de ella corria un rio muy caudaloso, que se pasaua por puentes her mosissimas y grandes. Aqui cargo tanta gente auerlos, que estuuieron un buen rrato detenidos que no podian entrar en laciudad, y despues de estar dentro, los cercaron de tal manera que no lesdieron lugar para buscar de comer, y les fue forzado meterse en una barcha, y entrarse el rio abajo entre vnas arboledas, ya un con-usar de esta maña, y fue tanta la gente q̃ se arrojo con ellos en la mesma barcha, que stuuo apique de sozobrar y anegarße: hasta que por huir deel peligro, tornaron los que abian entrado asaltar en tierra, dexandolos solos con el barquero y remeros: el qual les fue atraer de comer, y los tuuo en labarcha aq̃lla noche. Otro dia de mañana antes quela jente los pudiesse estoruar, se fueron nauegãdo Para lagrãde y insigne ciudad de Chincheo, y entraron en ella domingo demañana, alos seis dias de diziembre: y Como sequedaßen en la barcha (por estar mas quietos y seguros) ẽbiaron al interprete con la prouissiion al Gouernador, para que les ordenasse conforme aella loque fuesse su voluntad. Rezeuida por el Gouernador la prouision dixo al interprete q̃ dixeße alos nuestros, quel se alegraua deque vbießen llegado a saluamento y con salud, y que gustara mucho deuerlos y hazerles la cortesia que el Virrey en laprouision le encomendaua, pero que por que lagente que auia de cargar auerlos no lesdieße pesa dumbre, queria perder sugusto, y que para su comodidad seria mejor que en la propia barcha que auian uenido sefueßen al puerto de Aytim, donde abia nabios que yuan a Luzon, y que el mandaria los embarcassen en ellos, y lleuassen con la mayor breuedad que fuesse possible. Para esto sequedo el con la prouission de*

*el Viso-*

*el visorrey, y dio otra para el Gouernador de el puerto, adõ de los embiaua, por laqual le mandaua todo loque abia prometido. Los nuestros aunque se holgaran de uer la ciudad de Chincheo, y sus grandezas, hizieron lo que el Gouernador mandaua sin replica, por creer les estaua bien, y llegaron al dicho puerto eldia siguiente lluego de mañana, donde quedandosse dentro dela barcha, hizieron lomesmo que abian hecho en Chincheo, que fue embiar al interprete con la prouission al Gouernador, el qual luego que la leyo embio amandar alos nuestros que saltassen en tierra, y le fuessen auer, y ellos lo cumplieron, aunque no con menos pesadumbre que en las otras partes, acausa dela gente que acudia por uerlos. Rezibio los el Gouernador con mucho amor y combuenas palabras, y antes que se partiessen deel embio allamar un capitan de un nabio que estaua para yr a Luzon, y le pregunto quando se partiria para alla? y abiẽdo respondido que dentro de diez dias, le mando los lleuasse en su nabio y compañia, con todo el buen acomodamiento y regalo que fuesse possible, y el prometio de cumplirlo. Con esto los despidio y embio con el propio capitan, ofreciendo les fabor en todo loquelo ubiessen menester. Llebolos luego asu nabio donde despues de auer selo enseñado todo les dio colacion y hizo mucho regalo. En este puerto estuuieron mas de quinze dias padeziendo muy Gran frio, y como no se acabasse de yr el nabio que les abian señalado, ni uiessen orden de hazerlo por algunos dias, y ellos tuuiessen ya increible deseo dedescansar, y llegar entre los desunacion, sabiendo que otro nabio sequeria partir, se fueron todos juntos al Gouernador (q̃ estaua dando audiencia) y ledixeron aboces (como se vsa en todo aquel Reyno) que el capitan aquien abia mandado los llebasse a luzon no se acabaua de partir, ni tenia talle de hazerlo por buenos dias: que*

*les*

*les diesse licencia, y mandasse a otro capitan de otro nabio que estaua ya aprestado y yua ala mesma Isla de Luzon, que los lleuasse, porque estauan tan mal acomodados y hazia tanto frio, que padezian mucho trabajo. Oydo esto se enojo grandemente el Gouernador, y con gran colera mando auno delos alguaciles que estauan con el, fuesse luego atraer aquel capitan, aquien abia en comendado lleuasse alos nuestros, que fue hecho y cumplido con tanta presteza, que les causo espanto, el qual llego tan temeroso ante el Gouernador que no sabia si estaua en cielo ni en tierra. Preguntole luego que como nose abia ydo dentro delos diez dias que le abia dicho? respondio el capitan que por que ni abia hecho tiempo, ni le hazia para poder nauegar. Tornole arepreguntar que sino hazia tiempo, como estaua otro nabio para partirse? como el capitan aesta repregunta titubeasse, y diesse algunas razones fribolas, mando el Gouernador quele azotassen alli delante deel, por lamentira que le abia dicho: y como le estuuiessen desnudando para executar el mandamiento, los nuestros apiadandose deel (que tenia talle de hombre honrrado) se arrodillaron alos pies del Gouernador y le supplicaronselos perdonasse, que luego condecendio con su uoluntad, y mando le dejassen, diziendole algunas palabras tan asperas, que aloque los nuestros pudieron colegir por el semblante del vno ydel otro, no ledebieron escocer ni doler menos que si le dieran los açotes. Mando luego llamar al capitan deel nabio que estaua de partida, y entregandole los recados que alotro abia dado, le puso pena muy grande, y en cargo a los nuestros, para quelos lleuasse ala Isla de Luzon, mandandole que le traxesse de alla recado y testimonio de como los abia lleuado bien acomo dados, y asaluamento. El capitan que auia sabido lo que abia pasado con el otro, por nouerse en otro*

*tal*

tal tranze, acepto luego el mandamiento, y nobio la hora de partirse de alli, prometiendo aun mas de loque le pedian, y dandosse priesa para salir del puerto porque no le tornassen alla mar.

## Parten los nuestros dela China para yr a Luzon, pasan algunas tormentas, in uocan los marineros al demonio consuertés, son reprehendidos delos religiosos, y al fin llegan al puerto de seado, donde los rizibē con mucha alegria. Cap. XV.

Ndia despues deel dela Epiphania, salieron de el puerto de la ciudad de Aytim, con buen tiempo, el nabio en que los nuostros yuan, y otros dos de conserua, y aunq̄ como era inuierno les duro poco, llegaron aquel propio dia ala Isla de Amoy, que estaua seis leguas dela tierra firme, en laqual estuuieron un dia, y como el siguiente saliessen ala mar para navegar, les dio un temporal tan rezio y terrible, queles hizo andar por lamar desatinados, y conpeligro muchas uezes de anegarse. Encsta tormenta (que duro quatro dias aunque no siempre de una mesma braueza) se perdieron y apartaron los tres nabios, de manera que cada uno fue por su parte, procurando saluarse (como ensemejantes casos suele acaescer) sin tener cuidado eluno deel otro: fue dios seruido que el enque yuan los nuestros, y otro delo dos, arribaron aun puerto seguro, aunque bien fatigados, y contanta agua que casi se yuan a fondo, especialmente el que venia en su conserua.

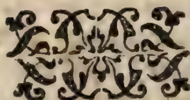
*conserua, supieron despues que el otro auia tomado puerto cinquenta leguas de alli, y con la mesma pesadumbre y peligro. Eneste puerto estuuieron adereçando los nabios, y aguardando buen tiempo algunos dias, y salieron de el a los veinte y tres de Henero con tiempo al parecer asentado y bueno, y con el caminaron cinco dias, y al cabo de ellos vieron tierra de la Isla de Luzon, con singular alegria de todos, por lo qual los nuestros dieron gracias a Dios con cuyo fabor se auian escapado de la tormenta pasada. Suscedio luego que yendo costeando la isla para tomar el puerto de Manilla, y llegando ya cerca de el (tanto que podia auer de distancia cinco leguas) se leuanto subitamente vn Norte tan recio, y con tanta mar, que se vieron en mucho mayor peligro que el que auian tenido en la tormenta pasada; en tanta manera que con solo el trinquete a medio arbol, se yuan haziendo pedaços, y cada punto a peligro de anegarse. Los Chinos como son tan supresticiosos y agoreros, començaron a inuocar al demonio, pidiendole les sacasse de aquel trabajo (cosa entre ellos muy vsada todas las vezes que se veen en semejante peligro) aquien pedian les enseñasse lo que debian hazer, para salir de aquella tribulacion. Como los religiosos lo entendiessen, estoruaronles el pasar adelante con las suertes y inuocacion, y començaron a conjurar los demonios que fue causa de que ellos no respondiessen a la inuocacion de los Chinos; que los llamauan de muchas maneras (como ya en la primera parte queda dicho) antes oyeron vn demonio que les dixo, que no los culpassen por que no respondian a su peticion, que lo dexauan de hazer por que se lo estoruauan aquellos padres castillas que llebauan enel nabio. Luego en vinien*

*do la noche fue Dios seruido zeso la tormenta, y quedaron dentro de pocas horas en bonança, aunque les duro poco, porque como tornassen a nauegar hazia el mesmo puerto estando ya casi para entrar enel, les dio otro temporal tan rezio, que les fue forçado tornar ala mar para no hazerse pedaços. Ya les faltaua el agua y los mantenimientos que era otra nueua tormenta, y vinieron a tanto estremo que para nouenta y seis personas que yuan enel nabio, no les auia quedado de comer ni beber para dos dias. Los Chinos tornaron a inuocar a los demonios por escripto (que es de la manera que jamas dexa de responderles, como lo hizieron esta uez) no bastando para estoruallo los conjuros de los Padres; pero ya que respondieron lo que dixeron salio mentira, que fue que dentro de tres dias estarian en la ciudad de Manilla, y despues tardaron mas de quatro. Finalmente vencidos con el fabor de Dios todos los trabajos de la mar, y de la necessidad de comida y beuida, llegaron al puerto desseado a los dos de Hebrero del año de 1580. adonde fueron recebidos del Gouernador y de todos los demas con muy gran alegria, perdonandoles la culpa que auian cometido en auer se ydo sin licencia, y haziendoles particulares fauores; y doliendose de la quedada de el Padre custodio y de sus compañeros en Machao aquien todos tenian muy gran amor por merecerlo sus muchas letras y sanctidad, el qual dẽtro de pocos dias escriuio vna carta a los demas religiosos de Manilla: en que les dezia auia llegado en muy poco tiempo con salud, y que el Obispo y Capitan mayor con todos los del pueblo se abian alegrado de su llegada, y desengañado de la falsa opinion que de ellos tenian, y que quedauan con muy gran confianza de ver cumplido su desseo,*

*a cau-*

a causa de que estauan donde cada dia tratauan y vian a los Chinos, aquien luego en sabiendo lengua bastante pensauan començar a instruir en las cosas de la fee. Añidio a esto que auia sabido de buen original (aunque le abian encomendado secreto) que el Reyno de Cochin China que estaua de Machao quatro dias de camino, y donde los Portuguesses tienen contratacion, y puerto todas las naos que vienen de la India, habia embiado al Obispo de Machao a pedir sacerdotes que los dotrinassen y baptizassen, con tanta determinacion y gana de ser christianos, que en algunas partes tenian ya cortada la madera para hazer las Yglesias. Creyosse que se lo auia dicho el mesmo Obispo por lo que dezia en lo vltimo de la carta cuyas palabras son las que aqui yo pondre. An me combidado con esta empresa, y quisiera, para ponerme enella hallarme con muchos compañeros, que es el tesoro que andamos a buscar, y es tierra firme, y donde tiene Dios preparada mucha mies, y gente politica, y mas facil de conuertir que los Chinos, por no tener el demonio puestos tantos estorbos al Euãgelio de Christo, como en la China, y al fin confina con ella, y entrando alli la fee con el fabor de Dios, se romperian todas las difficultades que agora ay facilmente, que no son tan grandes que se pueda desconfiar de vellas vencidas, principalmente siendo hombres de tan buenos entendimientos como vimos por experiencia, el tiẽpo que anduuimos entre ellos, y tan piadosos, que con hauer entrado sin licencia, y por ello incurrido en pena de la vida, nos trataron bien y dieron lo necessario, y aun dexaran predicar si supieramos la lengua, la qual con el fabor de Dios aprenderemos presto, por estar donde continuamente tratamos con Chinos. Encomien-

denlo muy de veras a nuestro Señor que lo guie para que su sancto nombre sea ensalçado, y las almas de estos ciegos Gentiles le conoscan y crean, y creyendole se saluen. Esta era la sustancia de la carta con la qual me parece sera justo acabar esta segunda relacion y dar principio ala tercera (q̃ creo a de ser de mucho gusto) y se pondra con titulo de Itinerario, enel qual se contienen cosas muy curiosas, como se vera despues de leydo, y son dichas, escriptas, y referidas, del mesmo Padre que las vio todas, llamado Fray Martin Ignacio, religioso de la orden del glorioso S. Francisco, el qual despues de auer dado vna buelta al mundo; llego aqui a Roma con Mar Symeon, Obispo de la isla de la Pimienta en la India oriental (con quien yo e hablado diuersas vezes) y es Caldeo de nacion, y natural de la ciudad de Niniue en Babilonia, y Obispo por el Patriarcha de la mesma Babilonia, el qual vino a dar la obediencia a nuestro muy sancto Padre Gregorio XIII. y a la sancta Yglesia Romana, a los 24. de Nouiembre de 1584. Años.



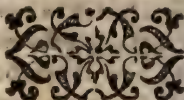
# YTINERARIO DEL PADRE CVSTODIO FRAY MARTIN IGNACIO,

De la Orden del bienauenturado Sant Francisco, que paso ala China en compañia de otros religiosos de la misma Orden,

Y DE LA PROVINCIA DE S. Ioseph, por orden del Rey D. Philippe Nuestro Señor,

*Y DE LA BVELTA QVE DIO POR la India Oriental y otros Reynos, rodeando el Mundo,*

DONDE SE TRATARAN LAS cosas mas notables que entendio y vio en la jornada, y los ritos, ceremonias, y costumbres, de la gente que toparon, la riqueza, fertilidad, y fortaleza de muchos Reynos por donde paso, con la descripcion que conforme a la noticia que tuuo de ellos pudo hazer.



# DE LA CAVSA QVE VBO para que a estos Religiosos mandasse su Magestad, yr al Reyno de la China y de su embarcacion y llegada a las islas de Canaria. Cap. I.

*IENDO el Rey Don Philippe nuestro Señor informado de algunos religiosos de la Orden del bienauenturado doctor S. Augustin que vinieron a su corte de las cosas del gran Reyno de la China, y abiendo visto las dos relaciones que le abian traydo de alla de la entrada de los padres Augustinos y Franciscos (como mas largamente por ellas se puede auer visto) y cartas de sus Gouernadores de la islas Philippinas y de los Prouinciales de las ordenes, por las quales le supplicauan lo que ya queda dicho en la primera relacion, del embiar su embaxada al Rey de aquel gran Reyno, y religiosos y ministros para la conuersion de los naturales de las islas descubiertas, y otras muchas que cada dia se descubrian, y para que dando el Rey de la China lugar a la entrada de la predicacion euangelica, estuuiessen donde facilmente pudiessen acudir y ayudar, a los padres Augustinos, que fueron los primeros que entraron en aquellas islas: y hauiendo su magestad embiado quarenta religiosos de los mesmos Augustinos, y otros muchos de la orden del bienauenturado sanct Francisco, y tras ellos la embaxada*

xada (que con tanto encarescimiento le hauian pedido) para que no vuiesse falta de ministros, luego el año de ochenta torno a embiar quarenta religiosos de los descalços de la prouincia de sanct Ioseph, cuyo comissario era el Padre fray Miguel de Talauera; con mandato y orden que pasassen a la nueua España, y de alli a las islas Philippinas, y de ellas al gran Reyno de la China, si se abriesse la puerta para entrar el sancto Euangelio, estos religiosos abian de ser cinquenta segun el orden de su Magestad, pero por hauer en España la peste del Catarro vniuersal, no pudieron juntarse mas de treynta y quatro. Los quales como fuessen embiados y encaminados, por orden del consejo Real de las Indias, y de Monseñor Sega Nuncio Apostolico, y llegassen a Seuilla sin particular licencia para passar a ellas, los officiales de la contractacion de su Magestad que estauan despachando la flota, no los quisieron dexar embarcar a causa de no lleuar consigo la cedula, por hauerles dicho en Madrid que se la embiarian sin falta, y como enesto vbiesse descuido vieronse afflixidissimos, porque se partia ya la flota, y començaua a salir de la barra de sanct Lucar, dadas las velas, y que ni podian yr enella por defecto de la licencia, ni boluer a sus conuentos a causa de que se guardaban en Castilla de donde ellos auian salido de los que yuan de Seuilla donde hauia la peste. Estando ya fuera de la barra las naos, se leuanto subitamente vna tormenta, y enella se perdio vna nao de las mejores de la flota, y a otra se le quebro la entena mayor. Viendo el general de la flota que aquel daño no se podia remediar en poco tiempo, se partio dentro de tres dias, dexandose la nao cuya entena se hauia quebrado, adereçando con orden

de que luego fuesse en su seguimiento. En este tiempo llego a Seuilla la licencia de su Magestad, para que passen los religiosos, y mandato a sus officiales que en todo caso los despachassen y auiassen con la mayor breuedad que fuesse possible. Llego este orden a las diez de la noche, y luego al mesmo punto auisaron a los Religiosos que se fuessen a embarcar en aquella nao que estaua para partir, renouada ya otra entena. Pusieronlo por obra luego el dia siguiente, que fue Domingo a las tres de la mañana, embarcandosse veynte y ocho Religiosos, todos predicadores, a quien dio Dios tan buen tiẽpo, que alcançaron en las Islas de Canaria la flota, que hauia sallido de sanct Lucar, algunos dias antes que ellos. Fueron siempre caminando al sudueste, y con haber docientas y treinta leguas desde sant Lucar à ellas llegaron en siete dias. Estan en veynte y ocho grados escasos, y son siete Islas, todas ellas muy bastezidas de lo necessario para la vida humana. Cojese enellas mucho trigo y vino, y otras legumbres, y hazese mucho açucar: ay mucha abundancia de carneros, gallinas, y camellos, y todo vale a muy buenos precios, y mucho menores que en España. Estan todas pobladas de Españoles, que viuen regaladamente, y en la vna dellas ay Obispo y Canonigos y Yglesia Cathedral, y conuentos de Religiosos. De estas islas ay poco que dezir, por q̃ casi son en España.

Islas de Canaria.

Par-

# PARTEN DE LAS ISLAS de Canaria para sancto Domingo de la Isla Spañola, y de alli van a la nueua Spaña. Cap. II.

*Despues de hauer tomado refresco en estas islas, salieron dellas y nauegaron por la mesma derrota, hasta dar en vna Isla que se llama la Desseada (ponense desde las de Canaria a ella ocho cientas y treynta leguas) esta de la equinocial quinze grados. Tardaron en esta nauegacion veynte y ocho dias, sin ver enellos tierra ninguna. Tiene esta Isla Desseada, (que se le puso este nombre porque como aquel golfo es tan grande y de tantos dias de nauegacion quando llegan a uerla es ya muy desseada) otras muchas comarcanas, y vna dellas es la Dominica, donde habitan vnos Indios a quien los que nauegan aquel viaje llaman carives, que es vna jente que comen carne humana, muy diestros de arco y flecha, y cruelissimos. Es Isla no muy grande, pero muy difficultosa de conquistar, porque no se puede yr a ella sino por mar, ni se puede saltar en tierra sin que lo vean las espias, que para ello tienẽ puestas de ordinario, y si a caso veen que los que llegan son en gran numero, y que ellos no los pueden offender, se meten en vnos alcabucos, o bosques muy espessos, y estanse enellos todo el tiempo que las naos se detienen en las dichas Islas. Son grandes traydores, y quando veen la suya acometen, y suelen hazer arto daño, y usan*

Isla Desseada.

Dominica Isla.

*huntar*

*huntar las flechas con yerua ponçoñosa, que lo es tanto que el que es herido con ella viue muy pocas horas, y no se saue hasta oy remedio contra ella. Cerca desta Isla al Norueste, esta otra Isla llamada Santiago, y otra la Barbuda, y mas adelante sant Ioan de Puerto Rico, la qual tiene quarenta leguas de longitud, y solamẽte doze de latitud. Todas estas Islas por la mayor parte estan pobladas de Españoles, y gouernadas por orden de su Magestad. Criasse en las mas de ellas mucho ganado bacuno, y ay grandes ingenios de açucar, y mucha cantidad de caña fistola. Ay en toda esta mar muchas Vallenas que las veen cada dia desde los nauios, y aun las temen algunas vezes, pero sobre todo ay vn peçe muy grande llamado por nombre Tyburon (de los quales andan grandes manadas, y es el indicio mas cierto para entender los marineros estan cerca de tierra, verlos) Son afficionadissimos a carne humana, y siguen vn nauio quinientas leguas, sin dexarse de ver dia ninguno, y a acaecido muchas vezes pescar este peçe, y hallarle enel buche todas las cosas que dende la nao se han hechado en muchos dias de nauegacion. Si a caso cojen a vn hõbre, enel agua parado se lo comen todo, o alo menos le cortan acercen todo lo que pueden alcançar, sea pierna, o braço, o el medio cuerpo como muchas vezes se a visto. Desde la isla Desseada se va ala de S. Domingo que son ciento y nouenta leguas, y esta en diez y ocho grados, es Isla muy grande y tiene de circuito, quatrocientas leguas, de longitud, ciento y quarenta y ocho, y de latitud cinquenta: Ay enella mucha mas cantidad de ganado vacuno, que en las que quedan atras, y mucho açucar, gengibre, y cañafistola; y ansi mesmo muchas frutas de las de España, y otras de la tierra, como son*

Isla Barbuda y S. Iuan de puerto rico.

Isla de S. Domingo.

*ſon guayauas, platanos, çapotes, piñas, anonas, y otras muchas buenas. Ay mucha cantidad de gallinas, y puercos, y la carne es tan ſana, y tan ſabroſa como el carnero en Eſpaña, vale todo por muy poco precio, porque ſe compra vn nobillo por ocho reales, y lo de mas a eſte reſpeto, las mercaderias de Eſpaña valen caras. Es tierra donde ſe cojen muchas perlas y oro, que ſe traen a vender a Eſpaña. En toda la Isla no ſe coje trigo aunque ſe ſiembre, ſino ſolo enel Obiſpado de Palençuela, que reſpeto de la Isla es vn rincon, pero la naturaleza, que ſuele ſuplir a las neceſſidades, ſuplio la del trigo cō darles vna raiz q̃ naſce en toda la Isla en mucha cantidad, y les ſirue de pan, es blanca, y ſe llama Caçaue: la qual molida y hecha arina, hazen della pan para comer y ſuſtentarſe, q̃ aunque no es tan bueno como el de arina de trigo, pueden paſſar ſin el y ſuſtentarſe. Es tierra muy calida a cuya cauſa los mantenimientos ſon de poca ſuſtancia. La Ciudad principal deſta Isla ſe llama S. Domingo, por hauerla tomado nueſtros Eſpañoles en tal dia. Eſta edificada ſobre la marina, y tiene vn rio grande, que le ſirue de puerto muy bueno y ſeguro. Ay eneſta ciudad Arçobiſpo, y Yglesia Cathedral muy principal, y audiencia Real de ſu Mageſtad, con ſu preſidente, y oydores, y fuera deſto tres conuentos de religioſos, y dos de monjas. Solia eneſta Isla hauer muchos Indios, quando entraron enella los Eſpañoles, y ſe reduxeron facilmente a nueſtra ſancta fee Catholica, pero ya el dia de oy ſe hallan muy pocos y los mas ſon meſtiços, hijos de Eſpañoles y de Indios: y a eſta cauſa tienen pobladas las eſtancias ingenios y minas, de negros lleuados de guinea. Es tierra calida por eſtar tan cerca de la equinocial, cō todo eſto es ſana para los que eſtan acoſtumbrados a viuir enella.*

S. Domingo Ciudad.

## PARTEN DEL PVERTO de sancto Domingo, y llegan al de la vera Cruz, en la nueua España, y cuentase lo que ay enel camino. Cap. III.

A primera Isla que ay despues de hauer salido de la de sancto Domingo, es la que ordinariamente llaman Nauaça, la qual esta ciento y doze leguas de la ciudad de sancto Domingo, y esta en diez y siete grados: es Isla pequeña. junto a ella esta otra que se llama Iamaica, de cinquenta leguas de longitud, y catorze de latitud, cerca de ellas suele hauer grandes Vracanes y Borrascas de vientos. (Este nombre Vracan en la lẽgua de los proprios Isleños quiere dezir todos los quatro vientos principales juntos, y que el vno haze fuerça contra el otro) los quales ordinariamente soplan en esta costa los Meses de Agosto, Setiembre, y Octubre; por lo qual siempre las flotas que van a las Indias, procuran passar aquella costa, antes de llegar estos tres meses, o despues, por tener experiencia de auerse perdido muchos nabios en aquel paraje y tiempo. Desde esta Isla se ua a la de Cuba, en la qual esta la Hauana, a cuya vltima punta que llaman el cabo de S. Anton, se ponen docientas leguas: esta a veynte y dos grados de altura. Es grande isla y tiene docientas y veynte y cinco leguas de longitud, y de latitud treynta y siete: es habitada de

Isla Nauaza. Iamaica Isla. Isla de Cuba.

*da de Españoles y conuertida toda ella a la fee de Christo, y ay en ella cõuentos de religiosos. Quando las naos van a la nueua España passan a vista dellas, y ala buelta assi las que vienen della, como las del Peru, entran siempre en aquel puerto, que es muy bueno y seguro: donde se hallan todos los mantenimientos que para prouision de las flotas son necessarios, vnos que produce la propia Isla, y otros traydos de otras, y ay en particular mucha y muy buena madera asi para reparo de las naos, como para otras muchas cosas, de la qual traen de ordinario lastradas las naos que vienen a España. Tiene enesta Isla su Magestad vn Gobernador, y vn Capitan con muy buenos soldados para guarda della, y de vn fuerte que ay enella, que merece bien este nombre. Desde esta punta de sancto Anton, se camina en demanda del Puerto de sanct Iuan de Lua (que es en la tierra firme del reyno de Mexico, ducientas y treynta leguas de la dicha punta. Ay en todas ellas muy grandes pesquerias, y en especial de vnos pescados que se llaman Meros, que son tan faciles de tomar, que en solo vn dia pueden cargar dellos no solo nauios sino flotas: y suele acaescer muchas vezes subirlos a la nao y tornarlos a hechar en la mar por no tener sal con que salarlos. Passase a vista de vna Isla que se llama Campeche, que es vna tierra que sta cerca del reyno de Mexico, y es muy bastecida de mantenimientos, y en particular de miel, y de cera, y es toda la jente della conuertida, a la ley de nuestro Señor Iesu Christo. Ay enella Obispo y Yglesia cathedral, Gouernador por su Magestad, y Conuentos de religiosos. A pocos dias despues de hauer passado de esta Isla, llegaron al Puerto de sanct Iuan de Lua, puerto enel qual (a causa de tener muchos bagios)*

Punta o cabo de s. Anton.

Cãpeche Isla.

Puerto d s. Iuan de Lua en nueua España.

*es me-*

*es menester entrar con mucho tiento, las naos, tiene enel su Magestad vn fuerte, començado, y muchos esclauos y officiales que trabajan enel. Quatro leguas deste puerto esta la Ciudad de la vera Cruz, a donde es el commercio y contratacion, y estan los officiales de su Magestad. Es tierra muy calida a causa de star en quinze grados, pero es muy bastezida de mantenimientos, solia ser mal sana, y agora no se tiene por tanto: no se si es la causa la mudança del cielo, o la discreccion y buen regimiento de los que en ella viuen. Esta esta Ciudad de la de Mexico (q̃ es la Metropolis de todo aquel Reyno) y de donde todo el se nombra, setenta leguas de camino, todo el tan poblado y lleno de pueblos de Indos, y Españoles, y de bastimentos, que paresce tierra de promission: es templadissima, y tanto que casi en todo el año ni haze frio, ni calor, ni los dias exceden a las noches, ni las noches a los dias, sino muy poco, a causa de estar quasi de bajo de la linea Equinozial. La grandeza de este Reyno, y algunas particularidades, se podran ver enel siguiente capitulo.*

Ciudad de la vera Cruz.

# DE QVANTO SEA GRANde el Reyno de Mexico, y de algunas cosas particulares, y notables, que enel ay. Cap. IIII.

S este Reyno de Mexico tierra firme, bañale por la vna parte el mar del Norte, y por la otra el del Sur. Quanto tenga de largo y de ancho, no es possible poderse dezir, por no estar hasta agora acabado de descubrir, y hallarse cada dia tierras nueuas, (como se vio el año de ochenta y tres, en la entrada que hizo Antonio de Spejo, el qual con sus compañeros descubrieron vna tierra en que hallaron quinze prouincias todas llenas de pueblos, y de casas de quatro y cinco altos, a la qual pusieron por nombre nueuo Mexico, por parecerse en muchas cosas al uiejo. Esta a la parte del Norte, y se cree que por ella y por poblado, se puede venir hasta llegar a la tierra que llaman de el Labrador. Esta este Reyno por la parte de Oriente pegado con la tierra del Peru, y asi corriendo por el mar del Norte, se va a dar al nombre de Dios, que es puerto del mesmo Reyno, y yendo desde el de Acapulco que es enel de Mexico, y en la mar del Sur, se va a dar a Panama, puerto ansi mesmo del dicho Peru, y en la dicha mar, cerca del estrecho de Magallanes, y no muy lexos del rio de la plata, y el Brasil. Finalmente este Reyno es tan grande, que hasta agora nunca se le ha hallado el fin, y cada dia se van descubriendo enel nueuas tierras, donde todos los Indios q̃ hallan

Reyno d Mexico.

son faciles de reduzir a nuestra sancta fee Catholica, por ser jente docil y de buenos entendimientos. Ay en el mucha diuersidad de lenguas, y temples differentissimos, aunque todos generalmente entienden la lengua Mexicana, que es la mas comun. Ay muchas prouincias pobladas de Indios y de Espanoles, que cada vna dellas es tan grande como vn razonable Reyno, aun que la mayor y mas principal es la de Mexico, donde ay muchos Indios y Españoles que exceden en numero a las demas. Los nombres de las quales son, Honduras, Guatimala, Campeche, Chiapa, Guajaca, Mechuacan, Nueua Galicia, Nueua Viscaya, Guadiana, y otras algunas que dexo por no ser prolixo. En todas las quales, o ay audiencia Real, o Gobernadores, o corregidores, todos Españoles. A los naturales de ellas jamas despues que se conuirtieron los an hallado en heregia, ni en cosa que sea contra la fe Catholica Romana. Todas estas prouincias es tan sujetas, y reconoscen la de Mexico como principal, donde su Magestad tiene Visorrey, Inquisicion, Arçobispo, y audiencia Real. Es esta ciudad de Mexico vna de las buenas del Mundo, y esta fundada sobre agua al modo y manera de Venecia en Ytalia. En todo este Reyno casi, no se puede entender quando sea Imbierno, o quando verano, asi por ser los dias todo el año poco mayores o menores q̃ las noches, como por el temperamento de la tierra; Esta el campo verde lo mas del año, y los arboles casi todo el con fruta, a causa de que el tiempo que es Inuierno en Europa, los roçios que caen del Cielo la tienen florida, y quādo es verano llueue ordinariamente: en especial los meses de Iunio, Iulio, Agosto, y Setiembre; en los quales por marauilla dexa de llouer todos los dias: y es cosa

Prouincias que tiene Mexico.

*marauillosa, que casi nunca llueua, hasta de medio dia para abaxo, y jamas passa de la media noche: de manera que no impide a los que caminan, pues pueden hazer viaje desde la media noche, hasta el medio dia siguiente. Llueue desatinadamente y con tanta furia, y tan recio, que el tiempo que dura, es menester huyr del Aguacero porque suele ser tan dañoso, que vno solo quita la vida a vn hombre. Casi todo el año se siembra y coje en todo este Reyno, asi trigo (de que ay grandissima abundancia) como maiz, que es el sustento ordinario de todos los Indios, negros, y cauallos, que los ay en tanta abundancia, y de tan buen parezer y obras, como en todos los Reynos del mundo que se sauen hasta el dia de oy: Lleuaron la casta de España al principio que se descubrio aquella tierra, y para ello escogieron los mejores que en toda ella hallaron, lo qual y comer todo el año yerua verde y el maiz que es el trigo de los Indios, es causa de que merescan ser alabados con el encarescimiento dicho. En summa este Reyno es vno de los mas fertiles de mãtenimientos de todos quantos sabemos, y de riquezas, por hauer enel infinitissimas minas de plata, de donde se saca tanta cantidad como se vee cada año quando llega la flota a Seuilla. Esta de baxo de la torrida Zona, y con todo esto es tan templada como he dicho, contra la opinion de los philosophos antiguos que dezian era inhabitable. Para desculparlos no sera fuera de proposito, dezir la causa porque se engañaron, y es que en los quatro meses que el sol lleua mas fuerça (que son los que arriba dixe) llueue de ordinario, y es causa de que este muy templada la tierra: Y de mas de esto proueyo Dios deque la bañan vientos fresquissimos, que vienen de la mar de el Norte y del Sur,*

*y corren tan de ordinario, que por marauilla se vee calma: y a esta causa es de tal propiedad toda la tierra de este Reyno, que aunque el Sol sea fortissimo, y cause grã calor, metiendose debaxo de qualquiera sombra, por pequeña que sea, corre vn fresco muy suaue. Por ser la templanza del cielo de la manera dicha, jamas en todo el año los moradores de este Reyno tienen necessidad de desminuir, ni augmentar el vestido, ni la ropa de la cama: y es el cielo tan sano, que es lo mesmo dormir enel campo sin ninguna cubierta, que en vna sala muy cerrada y colgada. Todo lo descubierto deste Reyno ecepto la tierra de los Chichimecos (que es vna manera de Indios que viuen como a Larbes en Africa, sin tener casa, ni pueblo edificado) esta muy pacifico, baptizado, doctrinado, y poblado de muchos monasterios de religiosos, de la orden de S. Domingo, S. Agustin, y S. Francisco, y de la cõpañia de Iesus, sin mucho numero de Clerigos, que estan repartidos por todo el: que asi los vnos como los otros se ocupan de ordinario en doctrinar a los naturales, y Españoles que ay en todo el Reyno; los quales (aunque son pocos respecto de los Indios) passan en numero de cinquenta mil. En la ciudad principal deste Reyno (que es la de Mexico como ya dixe) ay vniuersidad, y en ella muchas cathedras, en que se leen todas las facultades que en la de Salamanca, por hombres muy eminentes, cuyo trabajo es gratificado, con grandes salarios y honrras. Ay ansi mesmo muchos y grãdes hospitales asi de Españoles como de Indios: a donde los enfermos son curados con mucha charidad y grãde regalo, por tener todos ellos grandes propios y rentas. No trato de las Yglesias y Monasterios, que ay en ella, asi de religiosos como de religiosas, y de otras*

*cosas*

*cosas muy particulares, porque desto ay escrita muy larga historia, y mi intento es dezir, por via de Itinerario, lo que el dicho Padre Custodio Fray Martin Ignacio me comunico de palabra y escripto hauia visto, y entendido en la buelta que dio al mundo, y otras que yo mesmo en algunas partes de el e experimentado, y esto de modo que se pueda llamar con mas propiedad, epitome, o Itinerario, que historia. En este Reyno se cria mas ganado que en ninguna parte de las que se saben del mundo, asi por el buen Clima del cielo, y temperamento, como por la fertilidad de la tierra; las vacas y ouejas muchas vezes paren dos crias, y las cabras de ordinario tres, que esto y hauer muchos campos, y mucha jente que se da a esta gran jeria, es causa de que aya tanta abundancia, que se venda por muy poco precio: y aun acaesce muchas vezes, matar los criadores, diez mil cabeças de ganado vacuno, para solamente aprouecharse de los cueros (embiandolos a España) y dexando la carne en aquellos campos, para pasto de las aues, sin hazer caso ni cuenta della. Es abundante de muchas frutas algunas dellas differentissimas de las que ay, y se cojen en nuestra Europa, y todas o casi las que se gozan en ella. Entre las cosas notables que ay de considerar en este Reyno (que son muchas) vna de ellas es, de vna planta llamada Maguey (muy ordinaria en todas las prouincias y pueblos) de la qual se hazen tantas cosas para seruicio, y vtilidad de los que viuen en el, que lo creera difficilmente, quien no lo buuiere visto (aunque ay ya muchos testigos de ello en cada parte.) De esta planta se saca vino (que es lo que ordinariamente beuen los Indios y negros) y*

Plãta llamada Maguey de notable puecho.

*vinagre muy bueno, miel, hilo para hazer mantas con que se bisten los naturales, y para coser las mesmas bestiduras; y de las propias puntas de las hojas que hecha la planta, sacan las agujas con que cosen las mesmas bestiduras; y los çapatos y al pargates que hazen del proprio hilo. Las hojas desta planta, despues de ser muy medicinales, siruen en las casas en lugar de texas, y curadas enel agua se haze de ellas como vn cañamo, que sirue para muchas cosas, y se hazen de el sogas: y el pinpollo de medio es tan gruesso y recio, que se pone por viga sobre que edifican las casas, que comunmente estan cubiertas o de paja, o de ojas de arboles anchas como lo es la del platano. Todo esto aunque parece mucho por si, respeto de los prouechos que se sacan de la palma (como diremos en llegando a tratar de las Islas Philippinas, donde las ay en gran abundancia) es muy poco y lo podra juzgar el lector.*

## PROSIGVESE DE LAS cosas del Reyno de Mexico. Cap. V.

'ropieda es de los adios.

*LOs Indios deste Reyno es jente muy ingeniosa, y ninguna cosa veen que no la imiten; de donde viene que son muy buenos cantores y tañedores de toda suerte de instrumentos, aun que las vozes no les ayudan. Son muy afficionados a cosas de ceremonias de la Yglesia, y dados al culto diuino: y asi en ellas excedẽ*

*mucho*

*mucho a los Españoles. En todos los pueblos ay cantores señalados, que acuden cada dia ala Yglesia, a dezir el officio de nuestra Señora y lo hazen con mucho concierto y deuocion. En cosa de adereçar y adornar vna Yglesia, y componerla de muchas flores, y curiosidades tienen particular ingenio. Pintan raçonablemente, y en algunas partes hazen ymagines de pluma de vnos paxaricos muy pequeños llamados en su lẽgua Cinçones, que no tienen pies, ni comen otra cosa que el rocio de el cielo, y es cosa muy de uer, y que en España suele causar admiracion a los pintores muy affamados, y principalmente ver la sutileza con que hazen la pintura, y el aplicar de los colores de la pluma. Es jente muy limosnera particularmente con los ecclesiasticos, y a esta causa vno de ellos puede caminar de mar a mar, que son mas de quinientas leguas, sin gastar vn solo real en la comida, ni en otra cosa: porque se la dan los naturales, con mucha voluntad y affición. Para lo qual en todas las comunidades (que es vn meson de los forasteros) tienen hombres deputados, para proueer a los tales ecclesiasticos que pasan de camino, de lo que han menester: y ni mas ni menos a los seculares por sus dineros, y no solo no reziben pesadumbre con ellos, pero uan ellos mesmos arrogarles, que vayan a sus pueblos, haziendoles al entrar en ellos grandes rezebimientos, a los quales salen todos los de el, Chicos y grandes en procession, y algunas vezes mas de media legua, præcediendo musica de trompetas, flautas y Chirimias. Los principales salen con ramilletes de flores en las manos, de los quales hazen presente al religioso aquien reziben. y algunas vezes les suelen hechar mas flores de las q̃*

querrian. Reuerencian en general a todos los ecclesiasticos, y en particular a los de las religiones, que en aquel Reyno se han ocupado en la conuersion dellos: y fueron los que al principio los baptizaron, y es esto en tanta manera, que si el religioso quiere por alguna culpa açotar a alguno dellos, lo haze con tanta facilidad, como vn maestro de escuela a los niños aquien enseña. Esta reuerencia y subieccion introduxo entre ellos, el valeroso Capitan Hernando Cortes, Marques del valle: que fue el que en nombre del Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria, gano y conquisto aquel gran Reyno: el qual entre otras virtudes que del se dizen, (y duran hasta el dia de oy en la memoria de todos los naturales deste Reyno, y segun yo creo deue da bauer dado muchos grados de gloria a su alma) tuuo vna por excelencia, que fue grandissima reuerencia y respeto a todos los sacerdotes, y en especial a los religiosos la qual queriendo que se introduxesse entre los Indios, todas las vezes que hablaua con algun religioso, era con tanta humildad y respeto, como el que tiene el sieruo al señor, y nunca jamas los topo en la calle, que si yua a pie, gran rato antes de llegar a ellos no se destocasse y besasse en llegando a ellos las manos, y si a caso yua a cauallo tenia la mesma preuencion y se apeaua, y hazia lo propio: de cuyo exemplo quedaron los naturales, con la mesma costumbre que se guarda hasta el dia de oy en todo el Reyno, acompañada cõ tanta deuocion, que en qualquiera pueblo donde llega vn ecclesiastico, o religioso, el primero que le vee antes de entrar enel, va corriendo a la Yglesia, y tañe la campana della (señal muy conoscida por todos de que

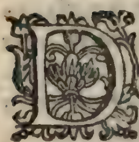
viene

*viene religioso.) Al punto salen todas las mugeres a la calle por donde el tal passa, con los niños en los braços y se los ponen delante para que les hechen la bendicion (aunque el tal vaya a cauallo, o passe de camino.) Es toda esta tierra tan abundante de mantenimientos, y frutas, que con ser la moneda de poca estima (por hauer mucha) y que no vale tanto vn real como vn quartillo en España, se halla por doze reales vn hermosissimo nouillo, y cinquenta mil que quieran al mesmo precio, y vna ternera por seys o ocho reales, vn carnero entero por quatro, y dos gallinas por vn real, y delas de las Indias (que llaman en España Pauos) se hallaran cien mil que quieran a real cada vna: y a este respeto todos los demas mantenimientos, que quisieren comprar, aunque sean muy regalados. El vino y el açeyte vale caro; porque se lleua de España, no porque la tierra no lo daria en mucha abundancia (como se ha visto por experiencia) sino que lo dexan de hazer por otros respectos. Ay en todo el Reyno muchas yeruas medicinales, y los Indios son grandes herbolarios, y curan siempre con ellas, de manera que casi no hay enfermedad para la qual no sepan remedio y le den: y a esta causa viuen muy sanos, y casi por marauilla mueren, que no sea quando el humido radical se consume. Vsan poco de sangrias, y menos de purgas compuestas, por tener entre ellos otras simples con que euacuan los humores, trayendolas de el campo, y applicandolas luego al enfermo. Son para mucho trabajo, y passanse con poca comida, y por marauilla duermen sino sobre vna estera enel suelo, y los mas al sereno, que (como habemos dicho) jamas haze daño, ni a ellos ni a nuestros Españoles. Y para dezir en pocas palabras lo*

*que requeria muchas (y con todas ellas no se explicara bien lo que ay que dezir deste gran Reyno) concluyo cō compararlo, a qualquiera de los mayores y mas ricos de todos los que se saben en el mundo, aun que entre enellos el de la China, de quien en esta historia se han dicho tantas cosas, y se diran, quando lleguemos a tratar della.*

## PARTEN DE LA CIVDAD de Mexico, y van al puerto de Acapulco en la mar del Sur, donde se embarcan para las Islas Philippinas: passan por la Isla de los Ladrones, y ponense las condiciones y ritos de aquella jente. Cap. VI.

Acapulco puerto.



*E la Ciudad de Mexico partieron los dichos religiosos, y se fueron a embarcar al puerto de Acapulco, que es en la mar del Sur, y esta en diez y nueue grados de eleuacion del polo, y nouenta leguas de la ciudad de Mexico, que todas ellas son pobladas de muchos lugares de Indios y Españoles. En este puerto se embarcaron, y caminaron al su dueste, hasta vajar a doze grados y medio, por buscar vientos fauorables, que los hallaron (los que llaman los marineros brizas: y son tan fauorables y continuos, que como sea en los me-*

ses de

*ses de Nouiembre, Diziembre, y Henero, por marauilla tienen necessidad de tocar a las velas : lo qual es causa de que naueguen por el con tanta facilidad; que por ella y por las pocas tormentas que enel ay, le han dado nõbre de Mar de Damas. Corren por el Poniente, siguiendo siempre al Sol, quando se aparta de nuestro Emispherio. Por este mar del Sur caminaron cinquenta y dos dias sin ver tierra, y al fin de ellos vieron las Islas de las Velas, que por otro nombre son llamadas de los Ladrones : las quales (que son siete, o ocho) estan puestas Norte Sur, y son habitadas de mucha jente, de la manera que luego diremos. Estas Islas estan en doze grados, y ay opiniones differentes, de las leguas que ay, desde el puerto de Acapulco hasta ellas, porque hasta el dia de oy ninguno lo a podido saber de cierto, por nauegarse de leste ahueste, cuyos grados nunca a habido quien los aya sauido mensurar. Vnos hechan a este vixje mil y setecientas leguas, otros mil y ochocientas, pero la opinion de los primeros es tenida por mas cierta. Todas estas islas estan pobladas de jente blanca, y de buenas fayciones de rostro (semejantes enesto a los de Europa) aunque no en los cuerpos, por que son tan grãdes como gigantes, y de tantas fuerças, que ha acaecido a vno dellos, tomar dos Españoles de buen cuerpo, y estando enel suelo, assir al vno de vn pie con vna mano, y al otro de otro con la otra, y leuantarlos con la facilidad que si fueran dos niños. Andan desnudos de pies a cabeça, assi hombres como mujeres, aunque algunas dellas suelen traer vnos pedaços de cuero de venado, atado por la cintura, de hasta media vara de largo por honestidad; pero estas son muy pocas respeto de las que no lo traen. Las armas que vsan son hondas, y varas*

Islas de las Velas o Ladrones.

tosta-

*tostadas; que asi en lo vno como en lo otro, son muy diestros tiradores. Mantienense de pescados que toman en la costa, y de animales brauos, que matan en las montañas, alcançando los por pies. En estas Islas ay vna costumbre la mas peregrina de quantas se han visto, y oydo enel mundo, y es que a los mancebos les tienen señalado tiempo limitado para casarse (segun su costumbre) y en todo el, pueden entrar libremente, en las casas de los casados, y estar con sus mujeres sin ser por ello castigados, aunque lo vean los propios maridos, los quales lleuan vna vara en la mano, y quando entran en las casas de los casados, la dexan a la puerta, de manera que los que llegan a ella la puedan ver facilmente, y es señal para que aunque sea el proprio marido no pueda entrar, hasta que la hayan quitado: lo qual se guarda con tanto rigor que si alguno fuesse contra esta ley, le quitarian todos los demas luego la vida. No ay en todas estas Islas Rey ni Señor conoscido, a quien los demas esten subiectos, y asi viuen cada vno como quiere. Entre los de las vnas Islas, y otras suele hauer guerra, quando se offrece occasion, como accaecio estando en el puerto de la dicha Isla, los dichos religiosos: a donde como llegassen cantidad de docientos Barquillos, en que venian muchos de los naturales; a vender a los de las Naos gallinas, Cocos, Batatas, y otras cosas, de las que ay en aquellas Islas: y a comprar otras de las que los nuestros lleuauan, y en especial Yerro (a que son muy afficionados) y cosas de Christal, y de poco momento: sobre quales hauian de llegar a la Nao con las Canoas primiero los de la vna Isla o los de la otra, huuo entre ellos vna gran contienda, hasta llegar a*

*las*

*las manos, y herirse malamente como bestias, de lo qual murieron muchos en presencia de los nuestros: y no cesso la question, hasta que por bien de paz hizieron concierto entre ellos con infinitas boces, que los de la vna Isla comprassen por la parte Debabor del Nauio, y los de la otra por la de Estriuor: con lo qual se apaciguaron, y compraron y vendieron lo que pretendian. Luego en pago de la buena contratacion, al despedirse de los nuestros, les arrojaron en la Nao algunas varas tostadas, con que hirieron muchos de los que estauan en la cubierta: pero no se fueron alabando, que los nuestros les pagaron el atreuimiento decontado, con algunos arcabuzaços. Estima esta jente el yerro, mas que la plata, y que el oro: por el qual dauan frutas, ñames, Batatas, pescado, arroz, jengibre y gallinas, y muchas esteras galanas, y bien labradas, y todo ello casi de valde. Son estas Islas muy sanas y fertiles, y serian muy faciles de conquistar a la fee de Christo, si quando passan las Naos a Manilla se quedassen alli algunos religiosos con soldados que los guardassen hasta el año siguiente (q̃ seria apoca costa. No se sabe hasta agora que ritos ni ceremonias tengan, porque ninguno entiende su lengua, ni ha estado en estas Islas sino de passo: y a esta causa no se ha podido entender. La lengua que vsan es facil de aprender al parecer, porque se pronuncia muy claramente, al jengibre llaman asno, y para dezir quita alla el arcabuz, dizen, arrepeque. Ningun vocablo pronuncian por las nariçes, ni dentro de la Garganta.*

*Entiendese que son todos jentiles, por algunas señales que los nuestros les han visto hazer, y que adoran a los*

*ydolos, y al Demonio: a quien sacrifican los que prenden en guerra, de sus comarcanos. Creese que desciendẽ de los Tartaros, por algunas señales que entre ellos se hallan que tienen simbolo con las de ellos. Estan estas Islas Norte Sur de la tierra del labrador, que esta cerca de Terranoua, y no distan mucho de la Isla de Iapon: tienese por muy cierto contratan con los Tartaros, y que compran el yerro para venderselo a ellos. Pusieronles a estas Islas, los Españoles, que por ellas passan, Islas de Ladrones, porque realmente lo son todos ellos, y muy atreuidos, y sutiles enel hurtar, en la qual facultad pueden leer Cathedra a los Xitanos que andan en Europa. Para verificacion desto, contare vna cosa que acaecio en presencia de muchos Españoles, que les causo harta admiracion, y fue: que como vn marinero estuuiesse a la proa del nauio mirando algunas canoas de los Isleños (que son vnas barquillas en q̃ ellos nauegan hechas todas de vna pieza) con su espada en la mano, vno dellos se çabullo de baxo del agua, hasta llegar a donde estaua el, bien descuidado de cosa semejante, y sin verlo le arrebato la espada de las manos, y se torno a çabullir de baxo del agua con ella, y como el marinero diesse bozes, declarando la vellaqueria que el Isleño le hauia hecho, se pusieron algunos soldados con sus arcabuçes para tirarle, quando salliesse de debaxo del agua. El Isleño que lo vio salio encima del agua, mostrando las manos, y haziendo señas que no lleuaua nada enellas, que fue causa de que no le tirassen los que estauan apunto de hazerlo. Dentro de poco espacio (enel qual estuuo descansando) se torno a çabullir, y nado debaxo del agua tanto, que no podia ya llegar la bala del arcabuz ha hazerle daño; y pareciendole que*

*estaua*

*estaua seguro, saco la espada dentre las piernas, donde la lleuaua escondida. y començo a esgremir con ella, mofando de los nuestros aquien tan facilmente hauia engañado. Este hurto y otros muchos muy sotiles que han hecho, les ha dado nombre de Ladrones, y a todas las Islas donde ellos viuen denominan de ellos.*

## PARTEN DE LAS ISLAS de los Ladrones, y llegan a las de Luzon, o Philippinas por otro nombre, cuentanse las cosas particulares de aquellas Islas. Cap. VII.

DESDE *las Islas de los Ladrones caminaron al hueste, casi docientas leguas, hasta la boca que llaman del Espiritu sancto, desde donde fueron nauegando por el Archipielago (que son innumerables Islas) casi todas pobladas de naturales, y muchas conquistadas de los Españoles, o por guerra, o amistad. Al cabo de ochenta leguas de el esta la ciudad de Manilla, que es en la Isla de Luzon, donde viue de ordinario el Gobernador de todas las dichas Islas, y los officiales de su Magestad, y donde esta el Obispo y Yglesia Cathedral. Esta la ciudad en catorze grados y vn quarto, y al rededor de ella ay tantas Islas, que hasta oy ninguno las ha podido cōtar: estiendense todas de Nordeste a sudueste, y Norte Sur; tanto que por vna parte llegan hasta el estrecho de Sincapura (que esta veynte y cinco leguas de Ma-*

Isla de Luzon y ciudadd de Manilla.

*de Malaca ) y por otra hasta los Malucos , y otras Islas , donde se coje infinito clauo , pimienta , y jengibre : de lo qual ay montes muy grandes . Los primeros que descubrieron estas Islas , fueron Españoles , que vinieron a ellas en compañia del famoso Magallanes , y no las conquistaron , porque sabian mas de nauegar que de conquista : a esta causa despues de hauer descubierto , y passado el estrecho ( que hasta el dia de oy se llama de su sobre nombre ) y llegado a la Isla de Zubu , donde baptizaron algunos de los naturales , despues en vn combite , los mesmos Isleños , le mataron a el y a otros quarenta compañeros : que fue causa de que Sebastian de Guetaria , natural de Vizcaya , para escapar con la vida , se metiesse en vna Nao , que hauia quedado del viaje , que despues se llamo la Victoria , y con ella y muy poca jente que le ayudo , con el fauor de Dios , llego a Seuilla : hauiendo dado vuelta a todo el mundo , desde Oriente a Poniente , ( cosa que causo a todos grande admiracion , y al Emperador Carlo Quinto nuestro Señor , de gloriosa memoria , mas en particular : el qual despues de hauer hecho grandes mercedes al Sebastian de Guetaria , dio orden que se tornasse ha hazer nueua armada , y que boluissen en demanda de aquellas Islas , y a descubrir aquel nueuo mundo , y luego que fue puesta en orden para nauegar ( que se hizo con mucha breuedad ) señalo por General de toda la flota a un fulano de Villalobos , mandandole yr por la via de nueua España . Este Villalobos arribo a las Islas Malucas , y a las de Tornate , y a otras a ellas conjuntas ; las quales estauan empeñadas por el Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria a la Co*

*rona de Portugal. En estas Islas tuuieron muchas guerras por respecto de los Portugueses, y viendose con poca resistencia y mal recado para proseguir la cõquista, desistieron della, yendose los mas de ellos con los Portugueses a la India de Portugal, de donde despues los embiaron medio pressos al mesmo Rey de Portugal, como a hombres delinquentes y que habian entrado en sus Islas sin su licencia El qual no solo no les hizo daño, pero los trato muy bien, y embio a sus tierras, a Castilla. De alli a algunos años el Rey Don Philippe nuestro Señor, queriendo que el descubrimiento, (q̃ el Emperador su padre cõ tantas veras hauia procurado) se siguiesse, embio a mandar a Don Luis de Velasco, que era su Virrey en la nueua España, que hiziesse Armada y jente para tornar a descubrir las dichas Islas, y que embiasse enella por Gouernador de todo lo que se descubriesse, a Miguel Lopez de Legaspi. Cumpliose todo como su Magestad lo mandaua, y hizieron el descubrimiento de la manera que en la primera relacion de la entrada de los Padres Augustinos en la China, largamente se ha contado.*

*Fueron estas Islas antiguamente subiectas al Rey de la China, hasta la dexacion voluntaria que el hizo, de todas ellas, por las razones ya dichas, en la primera parte de esta Historia, y a esta causa quando los Españoles llegaron a ellas, las hallaron sin cabeça ni Señor aquien obedeciessen, mandando en cada vna dellas el que mas poder, y mas jente tenia: esto y el hauer muchos de ygual poder era ocasion de que siempre tuuiessen entre si continuas guerras, sin respecto alguno ni aparentesco, ni a otra obligacion, mas que si fueran animales irracionales, despedaçandose y*

*matan-*

*matandose y captiuandose los vnos a los otros, que fue lo que ayudo y fauorecio a nuestros Españoles, para sub iectar la tierra por su Magestad tan facilmente, ponien doles por nombre las Islas Philippinas por respeto de su nombre. Vsauan entre ellos hazer captiuos y escla uos con grande facilidad en guerras illicitas, y por cau sas muy leues, loqual remedio Dios con la yda de nue stros Españoles. Yua vn hombre con quarenta o cin quenta compañeros o criados, y daua de repente en vna aldea de jente pobre, y desapercebida para semejante asalto, y atauanlos a todos lleuandolos por esclauos sin otra causa ni razon, y seruianse dellos toda la vida, o vendianlos en otras Islas. Y si a caso vno prestaua a otro vn cesto de Arroz o dos (q̃ valian hasta vn real) con condicion que dentro de diez dias se lo voluiesse, si el deudor no pagaua el propio dia, el siguiente hauia de pagar doblado, y despues yua doblando la deuda de dia en dia, hasta que venia a ser tan grande que para pa garla le era forçado darse por esclauo. A todos los que lo eran con estos titulos, y otros semejantes, a mandado la Magestad catholica del Rey nuestro Señor, dar li bertad, aunque no se cumple de todo punto este justo mandamiento, por ser los que lo han de executar inte ressados enel. Todas estas Islas eran de Gentiles y Ido latras, ay ya enellas muchos millares de Baptizados, con los quales vso Dios de gran misericordia, embian doles el remedio para sus almas a tan buen tiempo, que si los Españoles, se detuuieran algunos años, fue ran el dia de oy todos Moros, porque hauian ya ve nido algunos de los que hay de esta seta en la Isla de Burneo, a enseñarsela y no estauan ya muy lexos de adorar al falso propheta Mahoma: cuya falsa memoria*

Porque las Islas del Poniente se llaman Philippinas.

*fue*

*fue con el Euangelio de Christo facilmente extirpada. Adorauan en todas estas Islas al Sol y Luna, y otras segundas causas, y algunas figuras de hombres y mugeres aquien en su lengua llaman Maganitos, a cuyas fiestas (que las hazian muy sumptuosas y con grandes ceremonias y suprestiticiones) llamauan Magaduras. Entre todos estos tenian en mayor veneracion a un Idolo cuyo nombre era Batala. En vnas Islas que estauan cerca (llamadas de los Ilocos) adorauan al Diablo, haziendole muchos sacrificios, en pago y agradescimiento de mucho oro que el les daua. Ya por la bõdad de Dios, y por la buena diligencia que han puesto los Padres Augustinos (que fueron los primeros que passaron en aquellas partes, y han trabajado y viuido loablemente) y por la de los Padres de sant Francisco, y sancto Domingo que fueron diez años despues, todas estas Islas, o las mas dellas, estan batizados, y de baxo de la vandera de Iesu Christo; y los que quedan, a sido mas por falta de ministros y Predicadores, que por repugnancia de parte suya. Ya an passado alla los Padres Iesuitas, que ayudaran para ello con su acostumbrado trabajo y zelo.*

# DECLARANSE ALGVNAS coſas notables, que ay, y ſe han viſto en eſtas Islas Philippinas. Cap. VIII.

*Coſtumbrauan los de eſtas Islas a celebrar ſus fieſtas, y a hazer los ſacrificios a los Idolos por orden de vnas mugeres hechiçeras, aquien en ſu propia lengua llamauan Holgoi, y eran entre ellos tenidas en tanta eſtima, como entre los Chriſtianos los ſacerdotes. Eſtas hablauan muy de ordinario con el Demonio, y muchas vezes publicamente, y hazian endemoniadas hechizerias, con palabras y obras, a las quales infaliblemente ſeſeguia reueſtirſeles el meſmo Demonio, y luego reſpondian a todo lo que les preguntauan, aunque las mas vezes diziendo mentira, o coſas aquien ſe pudieſſe dar muchas interpretaciones. Uſauan tambien de hechar ſuertes, de la manera y modo que ya hauemos dicho en la primera parte deſta hiſtoria: y eran tan agoreros que ſi començauan algun camino, y al principio del topauan a caſo algun Cayman, o Lagarto, o otras algunas ſauandijas (aquien conoſcian por de mal aguero) dexauan al punto el camino, aunque les importaſſe mucho, y ſe voluian a ſus caſas, diziendo que el cielo no queria que proſiguiſſen aquel camino. Todas eſtas falſedades que les tenia el demonio perſuadidas, las ha derribado la ley Euãgelica, como queda dicho, y ay entre ellos muchos Monaſterios poblados de religio-*

*ſos*

*sos de la orden de sant Augustin, sant Francisco, sancto Domingo y del nombre de Iesus. Las almas conuertidas y baptizadas hasta el dia de oy enestas Islas, dize la comun opinion, que passan de quatrocientas mill, que aunque es gran numero, para las muchas que quedan por conuertir, es bien pequeño: Dexanlo de hazer (como ya he dicho) por falta de ministros, que aunque su Magestad los embia de ordinario (sin tener respecto a los muchos gastos que enello haze) como las Islas son tantas, y se van descubriendo de cada dia, y estan tan lexos, no se puede acudir a todos como la necessidad lo demanda. Los que se baptizan toman la fee con firmeza, y son buenos Christianos, y lo serian mejores, si les ayudassen con buenos exemplos, los que por serlo mucho tiempo ha, tenian obligacion a ello, lo qual haze a algunos de ellos tan aborrecibles de aquellos naturales, que aun pintados no los querian ver. Para prueua de esto, y para mouer a los q̃ tienen el poder pongan enello remedio, pondre aqui vn caso estraño que acascio en realidad de verdad en vna de estas Islas, y es en todas ellas muy sabido y publico, y fue que murio en ella vn Isleño hombre principal entre ellos, a pocos dias despues de hauerse baptizado, y como la muerte le sobreuiniesse estando contrito de los peccados, que antes del baptismo y despues hauia hecho contra Dios, por permision diuina, aparecio despues a muchos de aquella Isla, aquien persuadia a recebir luego el baptismo con efficacissimas razones, y con declararles (como quien lo hauia experimentado) el premio de la bienauenturança, que por el, y por viuir despues conforme a los mandamientos de Christo, se les daria sin ninguna duda. Para esto les conto y dixo que luego que murio ha-*

*uia ſido lleuado por los Angeles a la gloria, donde todas las coſas que hauia eran de deleyte, y contento, el qual ſe comunicaua con ſolo ver a Dios, y que en ella ninguno entraua ni podia entrar, que no fueſſe baptizado (como predicauan los Caſtillas) de los quales, y de otros q̃ ſe les parecian hauia infinitos alla: por tanto q̃ ſi querian ellos yr a gozar de aquellos bienes y deleytes, era neceſſario primero baptizarſe, y deſpues guardar los mandamientos que predicauan los Padres, que eſtauan entre los Caſtillas. Luego al punto ſe les deſaparecio, y quedaron entre ellos tratando acerca de lo que le hauian oydo, que fue cauſa de que algunos ſe batizaſſen luego, y de que otros lo dilataſſen, y dixeſſen que por el meſmo caſo que hauia alla ſoldados Caſtillas no querian ellos yr alla, por no eſtar en ſu compañia. Todo eſte daño haze vn deſalmado con vn mal exemplo, aquien los muchos buenos que de ellos ay en todas partes (y en aquellas muy en particular) hauian de reprehender y caſtigar aſperiſſimamente. Eſtas Islas en ſu primer deſcubrimiento, tuuieron fama de mal ſanas, y deſpues la experiencia, ha enſeñado lo contrario. Es tierra fertiliſſima, y p̄duce mucho arroz, trigo, cabras, gallinas, venados, buſalos, vacas, y muchos puercos; cuya carne es tan ſana y ſabroſa, como la del carnero en Eſpaña. Ay enella muchos gatos de Algalia. Tiene infinitas frutas muy buenas, y ſabroſas, gran abundancia de miel y peſcado: y todo ello por precios tan baxos que caſi ſon de valde. Ay mucha canela, y aunque no ay aceite de oliuas ſino lo lleuan de nueua Eſpaña, ay mucho de Algongoli, y de linaza, de lo qual gaſtan de ordinario en aquella tierra, ſin hazer falta el de oliuas. Ay mucho açafran, clauo, y pimienta, nuez moſcada, y*

otras

*otras muchas drogas, mucho algodon, y seda de todas colores, de las quales traen a ellas los mercaderes Chinas gran cantidad cada año: a donde vienen mas de veinte Nauios cargados de pieças de ella, de diferentes colores, y de loza polbora, salitre, yerro, acero, y mucho azogue, bronce, y cobre, arina de trigo, nueces y castañas, viscocho, datiles, lenceria, escritorios labrados con muchos matices, tocas de red, buratos, espumillas, aguamaniles de estaño, passamanos, franjas de seda, y hilo de oro, hilado por modo jamas visto en la Christiandad, y otras muchas curiosidades, y todo ello como digo lo dan a muy baxos precios, las cosas de las propias Islas se venden tambien muy baratas, porque se hallaran quatro arrobas de vino de Palma (que a falta del de vbas es muy bueno) por quatro Reales, doze hanegas de arroz por ocho, tres gallinas por vno, vn puerco entero por ocho, vn bufalo por quatro, vn venado por dos, y ha de ser muy bueno y grande, quatro arrobas de azucar por seys, vna botija de aceite de Alxongoli tres, dos cestos de açafran dos; seis libras de pimienta o clauo vno, docientas nueces moscadas otro, y vna arroba de canella seis, vn quintal de jerro o acero diez reales, treinta platos de porcellana fina quatro, y todo lo demas a este respecto. Entre las cosas nolables que los nuestros han visto en aquellas Islas, y enel Reyno de la China, y los demas por donde an passado, vna de las que mas los a compelido a admirarse y a encomendarla a la memoria, es vn arbol que se llama ordinariamente Palma de cocos, a differencia de la de los Datiles, y con gran razon, porque es planta tan prouechosa y misteriosa, que ha acaescido venir a estas Islas nauio que assi el como todo lo que traya dentro para ven-*

*der, y las sogas, y jarzias, y velas, mastiles y clauazon, era hecha de este arbol, y la mercaderia que trayan, eran mantas hechas de las corteças del, con mucho primor y sotileza: y ansi mesmo todo el mantenimiento q̃ trahia para matalotaje de treinta hombres, que enel venian hasta el agua. Certificaron los mercaderes que venian eneste Nauio, que en toda la Isla de Maldiuia de donde veniã, no se coje otro mantenimiento, ni le ay sino lo que da este arbol, del qual hazen tambien las casas con sus techos, y de la fruta sacan vn meollo muy sabroso y sano, cuyo sabor imita al de las auellanas verdes, y cortando el racimo donde se crian estos Cocos (que es la fruta principal, y tiene cada vno de ordinario vn quartillo de agua suauissima y delicada) toda aquella sustancia se recoje al tronco del arbol, donde esta dado vn varreno por el qual sacan toda aquella agua que es mucha, de ella con otras cosas que le mezclan se haze buen vino, y el que se beue en todas las Islas, y reyno de la China. De esta propia agua hazen vinagre, y del meollo, que dixe, aceyte muy medicinal, y leche como de almendras, miel y açucar muy sabrosa. Estas y otras muchas virtudes tiene la palma, que las he declarado en parte, por ser cosa notable y que causa admiracion a todos los que passan en aquellas partes, dexando de dezir lo que resta por no ser largo. Cerca de la Ciudad de Manilla, de la otra vanda del rio, ay vn pueblo de Chinos baptizados, que se han quedado a viuir enella por gozar de la libertad Euangelica; ay entre ellos muchos officiales de officios mecanicos, como çapateros, sastres, plateros, herreros, y de otros officios y algunos mercaderes.*

PAR-

## PARTEN DE LA ISLA DE Luzon para la China, cuentanſſe las coſas que enella vieron. Cap. IX.

OMO el deſignio principal con que eſtos religioſos hauian ſalido de Eſpaña, fueſſe para yr al gran Reyno de la China, a predicar el ſancto Euangelio: y ſiempre tuuieſſen el meſmo deſſeo, nunca tratauan de otra coſa ſino de ponerlo en execucion: y para eſto dauã muchas traças, rogando algunas vezes al Gobernador les ayudaſſe para conſeguir ſu intento, pues ſeria facil por hauer de ordinario Nauios de mercaderes Chinos enel puerto de Manilla. El Gouernador los entretenia con muchas razones. y principalmente con ponerles delante la ley riguroſa (que ſabian por muy cierto eſtaua pueſta) cõtra los que entraſſen enel Reyno ſin licencia particular. Pero todas eſtas coſas no baſtauan a resfriar el amoroſo deſſeo de los dichos Padres: que tenian pueſto ſu penſamiento en predicar el Euangelio en aquel Reyno por la via que pudieſſen, aunque fueſſe poniendo ſus vidas a rieſgo. En conſequcion de eſto el Comiſſario de aquellas Islas, eligio ſeis religioſos para ello y entre ellos al Padre Ignacio de quien yo (como tengo dicho) ſupe por eſcrito y relacion, las coſas que ſe ponen en eſte Itinerario: de manera que cõ el eran ſiete religioſos, todos muy ſieruos de Dios, y deſſeoſos de la ſaluacion de las almas, que era la cauſa

porque se hauian puesto en tan largo camino, y dexado su natural y quietud. Estos siete con todo el secreto que les fue possible, començaron a dar traça para poner en effecto su desseo, y para esto dieron parte a vn soldado Español natural de Andalucia llamado Feria, y como el les dixesse que les fauoresceria, y se pornia a qualquier trauajo y peligro por ello, se metieron todos en vna fragata, lleuando otros dos saldados Españoles (que yuan con designio de tomar el habito de sant Francisco, en hallando comodidad para ello) y ansi mesmo siete Indios de Luzon, que se quisieron yr en su compañia, y vn Portugues: que todos eran en numero diez y siete. Salieron con buen tiempo del Archipelago, despues del qual tuuieron dos dias de calmas, y tras ellas tan buen tiẽpo, que en quatro dias descubrieron la tierra firme de la China (hauiendo nauegado por vn pequeño golfo, donde la trauesia es muy corta aunque peligrosa) por razon de alterarse alli el mar facilmente, a causa de los muchos vientos que de ordinario en el corren. Ay solamente cien leguas de nauegacion por este golfo, desde la vna costa ala otra. El dia que descubrieron la tierra de la China, fue bispera de sanct Pedro, y sanct Pablo por la mañana, y como no la conociessen bien por no hauerla visto jamas, y por la mesma razon ignorassen los puertos (no obstante que estauan cerca de la Baya de Canton) corrieron la costa al Nordeste, hauiendo de correr al Sudueste; que fue causa de llegar a la Prouincia de Chincheo. Este dia a las cinco de la tarde vieron vn puerto que no estaua lexos de ellos, y nauegando para el, le tomaron, surgiendo por la parte de afuera con arto temor de no saber la seguridad de el, y de el daño que de ello les podia venir. Luego en surgiendo

*uiendo vieron salir fuera muchos barcos grandes y pequeños, y en ellos muchos soldados con arcabuces, lanças, espadas, y rodelas, y en las proas de los barcos, algunos tiros pequeños. En llegando a tiro de mosquete del vergantin, o fragata en que yuan los nuestros, se pararon, y començaron a tirar muchos arcabuçaços. Ellos que no lleuauan armas offensiuas ni defensiuas, la respuesta que dauan a las pelotas, era hazer muchas señales de paz, llamandolos con las manos que se llegassen mas, y que verian que no yban con animo de hazer mal: todo esto no bastaua, para que ellos dexassen de tirar, ni para que se llegassen a la fragata. A este tiempo vno de los soldados Chinos (que hauia estado en Luzon, y conocia a los nuestros) hizo señas a los demas, para que dexassen de tirar, que lo hizieron luego, y el se llego con su vergantin a la fragata, y tras de el todos los demas: los quales como vieron, que ni tenian armas, ni voluntad de huyr dellos, saltaron en ella esgrimiendo sobre las cabeças de los nuestros con las espadas desnudas, y con muy gran alboroto, lleuaronlos luego dentro del puerto llamado Capsonzon, donde hauia vn General de vna gran armada, que estaua surta en el puerto: el qual mando luego lleuar a su Nao capitana, quatro de los nuestros, que entendieron se hazia para quitarles las vidas: por loqual como no señalasse personas, se offrecieron los quatro religiosos a yr, y lo hizieron, despues de hauerse confessado, y despedido de los compañeros, lleuando cada vno vna cruz en las manos, y su Breuiario, sin otra cosa alguna. Llegados a la presencia del Capitan, le hallaron con mas blandura de la que ellos pẽsauan (que lo deuia de hauer hecho Dios para començar a pagar a aquellos sus sieruos el riesgo*

Capsonzon puerto.

*en que*

*en que se ponian por seruirle.) Preguntoles de donde venian? y a que? y otras cosas a este tono: y como le satisficiessen diziendole la verdad, los mando voluer a su fragata (sin que les fuesse hecho otro daño) aunque con precepto de no salir de ella sin su licencia. En esta reclusion estuuieron con guarda de barcos, y soldados, tres dias, y el vltimo de ellos embio el Capitan a llamar dos de los religiosos; y como llegassen ante el, los mando lleuar aun juez su amigo, que staua alli cerca. Estos juezes les hablauan con tanta grauedad, y señales de aspereza, que cada vez que se veyan delante dellos les parescia, que de alli los hauian de mandar lleuar a justiciar, y no hay duda sino que ellos tuuieron voluntad de hazerlo, o de ponerles temor de muerte, porque se vio claro, en cosas que mandauan: en especial vn dia, que vino a ellos vn juez con mucha jente armada, y cercaron la fragata gran numero de vergantines, con señales muy claras de acometerlos, o hecharlos a fondo. A poco rato se quietaron y sosegaron, y se subio el juez en vn nabio que estaua surto alli cerca, y sentandosse en vna rica silla con gran guarda de soldados al rededor, mando a los que quedauan abaxo en los vergantines, fuessen luego a visitar y mirar lo que venia dentro de la fragata, embiando juntamente con ellos vn Interprete de Chincheo, que entendia vn poco la lengua Portuguesa. Estos soldados lleuauan vnas vanderas negras, y otros señales tristes (que las vsan en aquel Reyno, quãdo han de justiciar a alguno.) Despues de hauer hecho la visita, aunque no hallaron en la fragata cosa probibida, los mandaron luego embarcar de dos, en dos, en los vergantines donde yuan los soldados armados: los quales endereçaron las proas, a vna torre que seruia de*

*carcel*

carcel para poner los ladrones que prendian en la costa de donde ninguno salia, sino para ser justiciado. Viendo esto los Indios de las Islas, llorauan tan amargamente, que a los nuestros mouieron a gran compasion: con estar enel mesmo tranze y peligro, y tener tan presente la muerte y tan tragada, que huuo dos religiosos, que viendola tan cercana (aunque quando estaua lexos dauan muestras de no darseles nada por ella) perdieron con su presencia, de tal manera el sentido, que el vno en toda aquella noche no fue señor del, ni discernia mas el peligro en que estaua, que si fuera ya muerto: y el otro de pura imaginacion y melancolia, cayo en vna graue enfermedad, de la qual murio de alli a algunos dias, en la ciudad de Canton. Finalmente el mas esforçado tuuo arto temor y diera su vida por bien poco, por tenerla ya perdida: y tener por cierto los lleuauan a ello, y a esta causa vn soldado Español (de los que yuan con designio de ser religiosos) hallandose con mill y seis cientos reales los hecho a la mar diziendo, que pues yua a morir, queria que fuesse enel habito de sant Francisco, y en la pobreza en que el glorioso sancto viuio y murio, y para imitarlo de veras luego que hecho los dineros en la mar se puso el habito, que lo lleuaua hecho para tomarlo en la primera ocasion. Yendo todos con el temor ya dicho, y llegando cerca de la torre, yua en seguimiento de los soldados que los lleuauan vn esquife, con muchos remeros y gran priessa, el qual les dio vozes, diziendo, que el Capitan general mādaua boluer aquellos presos a su nao. Pusose luego en execucion, y despues de hauerles hecho algunas preguntas, los torno a mandar lleuar a la propia torre otras dos vezes; solo (a lo que les parecio y juzgaron) para ponerles temor.

Despues

Despues de hauerlos atemorizado con esta rigurosa tentacion, el mismo Capitan se metio en los vergantines, y vino con ellos a tierra; donde luego que llego a ella metio a los nuestros en vn templo de ydolos que estaua edificado a la ribera del mar muy sumptuosamente, aquiẽ el hizo la reuerencia acostumbrada, aunque los religiosos (no obstante que estauan con tanto temor de morir como hauemos dicho) no le quisieron imitar: antes uoluieron el rostro contra los ydolos, y les escupian, dando a entender con señales al Capitan, que no se hauian de adorar, pues no tenian mas ser de el que los hombres les dauan, y que segun buena razon, al contrario los ydolos deuian hazer reuerencia a los hombres, que los hauian fabricado, y que aquien se deuia la verdadera adoracion era a Dios verdadero, criador de cielo, y tierra. En este acto se vio bien claramente el don de fortaleza, que el Spiritu sancto da a sus baptizados y Christianos, pues con estar estos religiosos tan temerosos, y ver la muerte al ojo (como dizen) teniã animo para resistir y reprehender, aquien les podia quitar las vidas. El Capitan aunque mostro hauer resebido pesadumbre de lo que les hauia uisto hazer no les hizo mal ninguno, antes los saco luego fuera del templo, y mando a los soldados que quedassen alli en su guarda toda aquella noche (que la passaron los nuestros tendidos por aquellos suelos, y aun lo tenian a dicha buena, y dauan gracias a Dios q̃ los hauia librado de la muerte a que tan propinquos hauian estado.

PRO-

## PROSIGVE LAS COSAS que los nueſtros vieron y entendieron, enel Reyno de la China: y los trauajos que padeſcieron. Cap. X.

*TRO dia ſiguiente de mañana el ſacerdote de los ydolos habrio el templo, a donde como metieſſen luego a los nueſtros, le hallaron con ſus miniſtros encendiendo muchas cãdelillas, y poniendo perfumes alos ydolos, con muchas y ſupreſticioſas ceremonias: tras las quales hecho cierta manera de ſuertes (entre ellos muy vſada) q̃ entendieron las hechauan para conſultar al diablo que ſtaua en los ydolos, ſobre lo que harian dellos; aunque eſto no ſe pudo entender claramente, mas de que luego los ſacaron del templo, y los lleuaron los ſoldados a vn juez que era Generaliſſimo de toda la mar de aquella prouincia, y eſtaua ſeis leguas de alli en vna ciudad llamada Quixue, ala qual ſe yua, por vn camino muy ancho, llano y empedrado, cuyas orillas eſtauan llenas de muchos ſembrados y flores. Ayudados del fauor de Dios, llegaron los nueſtros ala preſencia deſte general, aunque con mucho trauajo por eſtar ſin fuerças para caminar, que las abian perdido en los ſobre ſaltos ya dichos, por eſpacio de ocho dias. Llegados ala ciudad de Quixue los tuuieron los ſoldados en continua guarda, haſta que el dia ſiguiente fueron lleuados delante de aquel general, que le hallaron en vna*

*casa muy grande y hermosa; y que tenia dos patios, vno que respondia ala puerta de la calle, y otro que estaua mas en lo interior dela casa: y en entrambos patios (que estauan cerrados con rejas) habia mucha cantidad y diuersidad de arboles, y entre los arboles andauan paciendo mucho numero de cieruos, y otros animales brauos, tan domesticos como ouejas. Delante deste patio vltimo estaua vn corredor en que habia muchos soldados armados, para guarda de la persona del general, que estaua en vna sala, muy grande y galana, sentado en vna silla de Marfil, con mucha magestad. Antes dentrar enel segundo patio, dispararon de la parte de adentro algunos tiros y arcabuces, y començaron a tocar vn atambor tan grande que tenia por tres de los que se vsan en España: y tras de el sonaron chirimias y trompetas, y otros muchos instrumentos. Despues de lo qual habrieron luego las puertas que estauã adelante del vltimo patio, junto al corredor ya dicho: desde donde se paresçia el trono en que estaua sentado el General; tenia delante de si vna mesa con papeles y recado para escriuir (cosa muy vsada en todo aquel Reyno como queda ya dicho.) Los soldados que estauan puestos de guarda, tenian todos vna misma librea de seda, y estauan con tanto silencio y concierto, que causo espanto a los nuestros, los primieros soldados, eran todos arcabuceros, y los segundos piqueros, y entre los vnos y los otros estaua vn rodelero, con su espada. Serian los soldados que habia en este corredor, hasta quetrocientos. Luego tras ellos estauan los berdugos, con sus instrumentos para açotar, y immediatos a ellos los escribanos y procuradores: obra de treinta pasos (poco mas o menos, apartados de la silla del General; que la*

tenian cercada algunos caualleros al parecer, y hasta vna docena de pajezillos des tocados, y muy galanamente bestidos de seda y oro. Por entre estos soldados metieron a los nuestros, llebandolos con las señales y insignias que suelen presentar a los juezes los condenados a muerte, y gran trecho antes de llegar a donde estaua el General, los hizieron poner de Rodillas. A este punto, sacaron a juzgar ciertos Chinos que estauan presos, y como se huuiessen visto sus culpas, y fuessen sentenciados por ellas, executaron los verdugos las sentencias, en presencia de los nuestros, desnudandolos primero los vestidos, y atando los de pies y manos con cuerdas, muy apretadas, tanto que les hazian dar gritos que los ponian en el cielo. Tienen los assi atados hasta ver lo que manda el juez, el qual oyda la culpa si quiere que sean açotados da vna palmada en la mesa q̃ esta delante, y luego les dan cinco açotes, con vnas cañas gruesas en las pantorillas, (de la manera que ya esta dicho) y son tan crueles, que ninguno puede sufrir cinquenta dellos, sin dar la vida. Dada la palmada luego vno de los procuradores alça vna voz, y a alle acudẽ los verdugos, a executar y dar los cinco açotes, y si merece mas su culpa da el juez otra palmada; y tornale a dar otros cinco, y desta propria manera todas las vezes q̃ al juez le parece. A los gritos q̃ dan estos miserables, no hazen los Iuezes mas monimiento de piedad q̃ si los açotes diessen en vnas piedras. Acabada la audiencia de los naturales, mando el General llegar vn poco mas a los nuestros, y los hizo mirar las vestiduras, y todo lo demas, hasta los breuiarios y libros, y luego tras esto, hauiendo sido informado de los que los trayan, de como los hauian prendido, y de lo de mas tocante

cante a su venida al Reyno, los mando lleuar a la carcel, y tener a buen recado, y con gran guarda por espacio de algunos dias, en los quales pasaron increibles trauajos, assi de ambre como de sed; y calor; q̃ fue causa de que los mas dellos enfermaron, de calenturas, y camaras. Despues de los dias de la prision los lleuaron otra vez ala audiencia y otras muchas que fueron sacados a ser visitados: creyendo todas ellas los nuestros, que los llebauan para no boluer y para justiciarles que ya les fuera de contento por librar se con vna muerte de las muchas que cada dia vian alos ojos. En la vltima destas audiencias decreto el General fuessen lleuados por mar ala ciudad de Canton, donde estaua el Virrey de aquella Prouincia, para que el los mandasse justiciar, o diese el castigo que le paresciese, segun la pena que estaua puesta a qualquiera estranjero q̃ entrasse enel Reyno sin licencia, como ellos habian entrado. Quando vieron que los lleuauan de la carcel a la mar tuuieron por muy cierto era para aborgarlos enella, por lo qual (bauiendo se confessado de nueuo, y encomendado a Dios) se esforzauan y animauan los vnos a los otros. con la representacion del premio que les estaua aparejado. Quando llegaron ala Barra donde los bauian de embarcar, començo el mar a enbrauecerse tanto y tan repentinamente, que parescio caso milagroso, tanto q̃ dezian los soldados y marineros, que jamas bauian visto semejante tormenta: la qual duro por espacio de diez dias, y fue causa de que no los embarcassen, y de que el General mudasse parecer, determinando fuessen lleuados por tierra ala gran ciudad de Saucheofu, como se puso por obra. En este camino ocuparon algunos dias, con cinquenta soldados de guarda, en los qua-

Sancheo fu Ciudad.

les

*les vieron tantas curiosidades y riquezas, que juzgaron esta tierra por la mejor del mundo. Llegados a la ciudad (con no pequeño cansancio y fatiga, a causa del largo camino, y mal tratamiento que les hazian los soldados) luego los traxeron de Herodes a Pilato (como dizen) sin dexarlos dia ninguno de lleuar a audiencia publica o a juez particular. Es esta ciudad fresquissima dentro y fuera, y llena de muchas huertas donde ay infinitas arboledas y frutales, jardines, estanques, y otras cosas de grande recreacion: la qual con ser mayor que tres vezes Seuilla, esta toda cercada de vna muralla muy fuerte, y las casas son muy bien edificadas y grandes. Las calles son por estremo, y muy anchas y largas, y tan derechas, que desde el principio hasta el cabo se puede ver vn hombre. De trecho a trecho con ygual compas, estan edificadas enellas arcos triumphales (cosa comun y ordinaria en todas las de aquel Reyno) sobre las puertas dellas, tienen edificadas vnas torres, en que esta puesta toda la artilleria para deffensa de la ciudad, como esta dicho. Toda esta la zeñia vn rio muy hermoso y grande, por el qual andauan de ordinario infinitos barcos y vergantines, y tiene tanto fondo, que pueden llegar a la muralla por el galeras, y aun nauios de alto bordo. A vna parte de la ciudad esta una isleta, llena de gran recreacion, a laqual se passa por vna hermosissima puente, cuya metad es de piedra, y la otra de madera, y es tan grande, que en la parte que es de piedra, cōto el Padre Ignacio treynta mesones, o bodegones, donde allauan a cōprar no solamente cosas de comida de carne y pescado, pero muchas mercadurias de grande estima y valor, hasta ambar y almiscle, y telas de seda y brocado.*

Sauche su Ciudad.

# SON EMBIADOS LOS nueſtros a la ciudad de Hucheoſu, y cuẽtaſe lo que enella les ſuccedio. Cap. XI.

Hucheo fu ciudad.

*DE LA ciudad de Haucheo fu, fueron embiados a la de Vcheo fu (que es mas principal y mayor que la primera) acompañandolos y guardandolos ſiempre el numero de ſoldados, que queda dicho, y haziendo vna parte del camino por agua y otra por tierra, donde vieron tantas coſas y tan ricas, que reſpecto dellas les pareſcio nada todo lo que hauian viſto haſta alli, las quales (aunque de muchas de ellas tenia relacion particular) yo dexo de intento, por no hazer de Itinerario hiſtoria, y lo principal, porque muchas de ellas parecen increibles, y lo ſeran para los que no tienen mucha noticia de las grandezas deſte Reyno. Las villas y ciudades que en el diſcurſo del camino vieron, fueron muchas y muy grandes y todas con muralla fuerte: y en vna dellas vn gran rio, en el qual hauia mas de quinientas anorias, que eſtauan hechas con tal artificio, que con ſolamente la violencia de la corriente del rio que las mouia, regauan todas las tierras a el cercanas, por diſtancia de dos leguas y mas, ſin otro fauor humano. En eſta ciudad eſtuuieron algunos dias en viſitas y cumplimientos, deſpues de los quales, los mandaron yr a Canton (de quien ya en las dos relaciones, a tras ſe a hecho particular mencion. En llegando a la Ciudad fueron*

ron

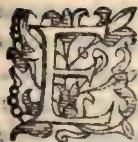
*ron lleuados a la carcel del Thequexi (que es donde estan los condenados a muerte, y donde ellos la vieron bien claramente) alli los tuuieron muchos dias, sacandolos los mas dellos, y lleuandolos a los tribunales de los juezes, en compañia de otros condenados a muerte. Eneste tiempo estaua en esta ciudad el Tutan (que es el Viso Rey de la Prouincia) y el Chaen (que es visitador general) y era tiempo en que hazian grandes justicias para desocupar lascarceles donde auia millares de hōbres, y algunos de ellos que hauian estado enellas pasados de diez años. Vbo dia de estos enque en presencia de los nuestros sacaron a justiciar dos mil hombres, vnos com pena de muerte, otros de açotes, y otros de destierro, y de otras maneras de justicia, segun la disposicion y rigor de sus leyes. El dia que ha de hauer justicja capital, vsan de particulares ceremonias, como soltar ciertas pieças de artilleria, y cerrar las puertas de la ciudad, sin ser permittido a ninguno entrar enella, ni sallir hasta ser acabado el tal acto y justicia, y otras muchas cosas de la manera, que queda dicho en la primera parte de esta historia. Estando en esta ciudad y en tiempo tan calamitoso los nuestros, vn Cauallero Portugues llamado Arias Gonçalo de Miranda, Capitan mayor de la ciudad de Machao (y muy deuoto de reigliosos y amigo de Castellanos) como entendiesse el trauajo y peligro enque estauan, dio orden como librarlos, poniendo enello tanto cuydado, que salio con su intento, de manera que los soltaron de la prision y temor en que estauan, por los ruegos deste cauallero, y porque con buena maña y amor deshizo la mala fama que contra ellos hauia, compeliendolos cō esto a reuocar la sentencia rigurosa y de muerte, que tenian fulminada. No*

ſe tratan en particular las coſas que a eſtos religioſos y ſieruos de Dios les ſuccedieron aſi en la priſion, como en los caminos, por ſer muchas, y que para dezir ſe, requieren mucho tiempo y aun hazer nueua hiſtoria.

Aunque en los libros que quedan a tras ſe han tratado las riquezas y coſas de aquel Reyno en particular, para mayor certificacion, me pareſcio no ſeria ſin propoſito, poner enel capitulo ſiguiente algunas de las que el dicho Padre fray Martin Ignacio, conmigo comunico, vſando en el tratarlas de tanta breuedad que ſirua mas de Epilogo, que de nueua relacion, para mayor verificacion de la verdad, y para que ella ſea mas facilmente entendida y creida, viendo que ay concordancia entre las perſonas que vieron, lo que aqui ſe pone y dize, y tambien porque el dicho Padre vio algunas coſas mas que los otros, cuyas relaciones emos pueſto; ſiendo la cauſa de eſto el fiarſe del y dexarle ver y entender muchos ſecretos, como a hombre aquien tenian ſentenciado a muerte: que llanamente ſe lo prohibieran ſi entendieran hauia de tornar a ſalir fuera del Reyno, porque huyen con mucho cuidado, que las demas naciones, no ſepan ſus coſas ſecretas, y manera de Gouierno y de viuir.

TRA-

# TRATASE DE LA GRANdeza, bondad, riqueza, y fortaleza, del Reyno de la China. Cap. XII.



*STA este Reyno de baxo del tropico de Cancro, y estiendese su costa de mar de Sudueste a Nordeste, mas de quinientas leguas. Tiene por la parte del Sudueste al Reyno de Cochinchina, y por la del Nordeste confina con la Tartaria: Reyno que le cerca la mayor parte de la tierra. Por la otra parte de poniente tiene otro gran Reyno de jente blanca que esta mas alla del Reyno de Persia, llamase Catay, ay enel Christianos, y el Rey dellos se llama Manuel. Dizese por muy cierto, que desde lo vltimo deste Reyno, hasta Hierusalem, ay seis meses de camino por tierra, lo qual se supo de vnos judios que vinieron à aquel Reyno por la Persia, cuyos testimonios eran hechos en Hierusalem seis meses habia: en los quales dixeron habian caminado por Arabia la felice, y passado el mar vermejo. Por la otra quarta parte esta este Reyno cercado de vna asperissima Sierra que tiene quinientas leguas de cordillera, donde como quedassen algunos pedaços abiertos por naturaleza, de la parte del Nordeste hasta distancia de ochenta leguas, para llegar al mar de Iapon (que es hazia el Septētrion) suplio esto la gran riqueza deste Reyno, y la mucha jente que enel a: (de la manera que en la primera parte desta historia, mas largamente*

*queda dicho.) porque el Rey de aquel Reyno viendose acossado del gran Tartaro y paresciendole que se podia deffender del facilmente, cerrando aquel portillo, que la naturaleza habia dexado abierto, lo hizo con muerte de muchos millares de hombres, (por vsar enello de gran tyrania) q̃ despues fue causa de su propia muerte. Esta montaña con este suplemento humano, es la muralla famosa del Reyno de la China que tiene quinientas leguas, aunque se han de entender de la manera dicha para poderse creer, y que solas las ochenta hizo el humano poder con mucha industria y en ellas infinitos valuartes que la hazen mas hermosa y fuerte, pero no tanto como lo es en las otras quatro cientas y veinte leguas que fueron obradas por naturaleza. Cerca de ella ay vn gran desierto lleno de muchos pantanales y lagunas, que a sido la causa, de que este Reyno, se aya conseruado por espacio de mas de dos mill años (segun parece por sus mesmas historias que se tienen por autenticas y verdaderas.) Todo el esta repartido en quinze prouincias cõ la de Aynao, y cada vna dellas tiene vna ciudad principal de quien se denomina toda. En medio deste Reyno esta vna laguna muy grande, de la qual salen muchos y muy caudalosos rios, que corren por todo el, de tal manera que con ser tan grande, se nauega por todo el en barcas, fragatas, bergantines, y otras muchas maneras de vaxeles. Esta abundancia de agua es causa de que sea fertilissimo, y muy bastecido, por estar las mas ciudades y villas edificadas en las riberas de los rios, y comunicarse por ellos todas las prouincias: lleuando de las vnas a las otras, muchas mercaderias, y otras cosas de mucha curiosidad: y por hazer esto a poca costa, valen todas ellas a precios va-*

*ratis-*

*ratiſſimos. La coſta del mar deſte Reyno es la mayor y mejor que ſe ſaue enel mundo, caben en ella cinco prouincias, que ſon la de Canton, Chincheo, Liampon, Nanquin, y la de Paquian, que es la vltima hazia el Nordeſte: en la qual reſide el Rey y ſu conſejo de ordinario, con toda la corte y la mayor parte de la jente de guerra que tiene, por confinar eſta prouincia por aquella parte con los Tartaros ſus enemigos. Algunos quieren dezir que el viuir el Rey de ordinario en ella, es por ſer la mejor y mas fertil del Reyno pero yo creo (ſegun algunos de los Chinos dizen) que no es ſino por la cercania que tiene con la Tartaria, y por hallarſe donde pueda acudir a las neceſſidades que por parte del enemigo le pueden ſobreuenir. Entre los braços de eſtos rios ay algunas Islas que ſon de mucho proueckо en todo aquel Reyno porque ſe crian en ellas muchos venados, puercos, y otros animales, que es ocaſion, de que las Ciudades ſean muy baſtecidas. Vna de las coſas que mas admira a los que van a eſte Reyno, es ver la infinidad de Nauios, y Barcos que ay en todos los puertos del, que ſon tantos que ha habido en la ciudad de Machao hombres que han apoſtado que ſolo enel rio de Canton ay mas nabios y bajeles, que en toda la coſta de Eſpaña. Vna coſa puedo yo affirmar que he oydo dezir a perſonas fide dignas (que han eſtado en eſte Reyno, y en eſpecial al padre Ignatio a quien ſiguo en eſte Itinerario) q̃ es tan facil en qualquiera de las cinco prouiucias que eſtan ala coſta de la mar, juntar mil nebios de guerra, y todos dedicados a ella, como en Eſpaña diez. Que ſea la cauſa de hauer tantos ya queda dicho en ſu propio capitulo. Ay diuerſas opiniones en lo que toca ala grandeza deſte Reyno, pero*

*los mas conforman con la del padre, fray Martin de Herrada, que como tan gran Geometra y Mathematico dio mejor enel punto. Esta opinion queda declarada atras en la primera parte, aquien yo me remito enesto y en lo que toca a cosas particulares del Reyno, por hauerlas alli largamente puesto de la manera que de sus mesmos libros fueron sacadas. Vna cosa no puedo dexar de dezir por parecer me digna de hazer de ella memoria particular, y la supe de boca del dicho padre Ignacio, y es que le affirmaron por cosa certissima y aueriguada, que todos los dias del año vno con otro, (sin guerras ni pestilencias, ni otras occasiones accidentales) morian muchos millares de personas, entre grandes y pequeños, en todas las quince prouincias de aquel Reyno (que no es poca lastima para los que con zelo Christiano se pusieren a considerar este pesadissimo tributo de tantas almas, como el demonio cobra cada dia, y lleua a sus infernales moradas. Es tanta la fertilidad de toda esta tierra, asi por el regadio ordinario, como por el temperamento del cielo, que casi todo el año ay cosecha, en especial de trigo, y arroz, que asi lo vno como lo otro vale tan barato que acaecio a los nuestros (enel discurso de su peregrinacion) comprar vn pico de arroz o de arina de trigo (que son cinco arrobas de España) por valor de real y medio, y a este respecto valen todas las demas cosas como ya queda dicho. Dizen que la tierra adentro ay muchos Elephantes, Leones, Tigres onzas, y otros animales brauos, de los quales estos padres vieron pocos viuos, y muchos pellejos de ellos, que lo tuuieron por señal de verdad. Ay muchos animales de Almiscle, los quales son del tamaño y parecer de vn perro pequeño, a quien matan y entier*

*ran por algunos dias, y despues de podrido toda la sangre y carne se conuierte en aquellos olorosos poluos. Ay ansi mesmo muchos gatos de Algalia y valen a muy poco precio: y gran cantidad de cauallos, los que el padre vio eran pequeños, es publica voz y fama que en algunas de las quince prouincias los ay muy buenos, pero a estas no llego, y por esto no pudo hablar de vista. Las gallinas, gansos, anades, y otras aues que ay por todas las partes deste Reyno, son sin numero, y aun sin estima por esta causa, y no es menor el abundancia de pescado: asi de la mar como de los rios, en lo qual han conformado todos los que han contado las cosas de esta tierra, y enel poco precio porque se venden, que lo es tanto, que me affirmo el dicho Padre, y otros que han estado en aquel Reyno, que con valor de seis marauedis, pueden comer muy bien carne, pescado, arroz y frutas, y beuer buen vino de lo de aquella tierra, quatro compañeros. Ay en todo el muchas minas de oro, y plata y todas muy ricas, no las dexa labrar el Rey sino con grande limitacion diziendo, que lo que enellas ay ya se esta en casa, que procuren traer lo que ay en otros Reynos. Con todo esto es tanta la abundancia que ay asi de lo vno como de lo otro, y tan comunmente, que no ay hombre aunque sea official, que no tenga en su casa cosas de oro y de plata, y otras muchas joyas muy ricas. Estiman en mas en su tanto la plata que el oro, y dizen es la causa, que el precio del oro es variable como en Italia, y la plata esta siempre en vn ser y precio. Ay muchas perlas (y en especial en la Isla de Aynao) y mucha abundancia de acogue, cobre, yerro, acero, laton, estaño, plomo, salitre, açufre y otras cosas que suelen, fertilizar vn Reyno, y sobre todo ay mucho almiscle y*

ambar. El rey de este Reyno de mas de la gran renta que tiene, es fama de tener grandes thesoros en todas las ciudades principales, que son cabeças de prouincia. en conformidad de esto affirmaron por muy cierto al dicho Padre en la ciudad de Canton, que todo el dinero que ha entrado en ella por espacio de quinientos años, asi por la via de los Portugueses como por la de los del Reyno de Cyan y otros comarcanos y todos los tributos de la prouincia, estauã juntos en la casa del thesoro del Rey de aquella ciudad, que viene a montar segun buena quenta muchos mas millones de los que se pueden nombrar para que se crean facilmente. Es tan vsado entre la jente de este Reyno vestirse da como en Europa lienzo, y traer hasta los çapatos de ella, o de raso, y algunas vezes de brocado, con galanas pinturas. Esto causa la gran abundancia que ay de ella en todo el , que es tan grande, que salen de la ciudad de Canton para la India de Portugal cada año mas de tres mil quintales, sin otros muchos que van para Iapon, y mas de quinze nauios de ordinario a las Islas de Luzon: sin otra gran parte que sacan los Sianes, y otras naciones, y con toda esta saca ordinaria queda tanta enel Reyno que se pueden cargar muchas flotas. Ay tambien mucho lino, algodon, y otras telas, todo vale tan poco, que me affirmo el dicho Padre habia visto vender vna Canga (que son quinze braças) en quatro reales. La loça fina que ay en esta tierra no se puede dezir con muchas palabras, la que se trae a España es muy basta, aunque a los que no han visto la mas fina les paresce buena, pero ay la alla tanto que vna vaxilla de ella seria entre nosotros tenida en tanta estima, como de oro, la finissima, no se puede sacar del Reyno so pena de la vida, ni la pueden vsar

enel

*enel ſino ſolamente los loytias ( que ſon los caualleros como ya diximos. Ay mucha cantidad de açucar miel, y cera, y tan barato como lo que arriba ſe a dicho, y para ſumarlo todo digo, que viuen en tanta abundancia que todo les ſobra, y ninguna coſa les falta para los cuerpos, aunque de lo principal (que es el remedio delas almas) carecen tanto como por el diſcurſo de eſta hiſtoria ſe ha viſto; remedielos Dios como puede. La renta que tiene el Rey de eſte Reyno puſimos en ſu propio capitulo, y aſi en eſte ſolo añadire, que me dixo el dicho Padre, que ſolamente vn rio que ſe llama de la Sal, le valia cada año millon y medio, y que aunque la renta ordinaria de cada año era mucha, y en que excedia al mayor Rey de los que ſe ſaben enel mundo: en los theſoros que tiene recogidos y guardados (ſi es verdad lo que dizen los Chinos) en todas las ciudades principales de las quinze prouincias: muchos juntos no le ygualan ni llegan con mucho. Todas las ciudades y villas de eſte Reyno ſon cercadas de murallas de canteria, con valuartes, de cinquenta en cinquenta paſſos, y al rededor de todas ellas comunmente o ay rio o caua muy honda donde ſe puede meter agua con lo qual ſon muy fuertes. No vſan fortalezas ni las tienen, ſino ſolamente vnas torres ſobre las puertas de las ciudades, y alli ponen toda el artillaria que ay para defenſa de la tal villa o ciudad vſan de muchas maneras de armas, en eſpecial de arcabuçes, arcos, y lanzas de tres o quatro maneras y tambien de eſpadas que ſon como alfanjes, y con ellas rodelas. Todos los ſoldados quando van a pelear, lleuan vnas ropas largas haſta la rodilla, llenas de algodon muy bien eſtophado: las quales reſiſten a vna lança, y a vna eſtocada. Todos los ſoldados traen por*

*inſi-*

*insignia de que lo son, sombreros colorados o amarillos, de los quales ay tantos (asi de apie como de a cauallo) que casi es impossible poderlos contar. Y es opinion muy comun de todos los que an estado en este Reyno, y los han visto, que en todos los de España, Francia y en los del gran Turco, no ay tanto numero de ellos como ay en solo el. Ay Capitanes de a diez soldados, de a ciento, de a mil, de a diez mil, y de a veinte mil: y desta manera hasta llegar a cient mil. Todos estos Capitanes se conoscen, y el numero de soldados que gouiernan, por ciertas insignias que cada vno dellos trae. Hazen reseña y alarde todas las Lunas nueuas, y el mesmo dia se paga el sueldo a cada vno dellos irremissiblemente, y ha de ser la paga en plata, y no en otra moneda: dizen los que han visto hazer esta paga, y en especial el dicho Padre Ignacio, que les dan vn pedaçico de plata, que pesara como real y medio de España, y que esto es mas para alla, que quatro escudos entre nosotros, respecto del valor de las cosas. En el vno y en el otro Reyno, el dia que reciben la paga, haze cada vno demostracion en acto de las armas que vsa, en presencia de los veedores, y al que hallan que no las exercita con destreça, le reprehenden y castigan asperamente. Escaramuçan con mucho concierto, y en lo que toca a ser obedientes a los Capitanes, y a las señales que se acostumbran vsar en la guerra, pueden competir con todas las naciones del mundo.*

TRA-

## TRATASE DE ALGVNOS ritos, y ceremonias, y otras ſeñales que en eſte Reyno ſe hallan, de hauer tenido noticia de la ley Euangelrca. Cap. XIII.

*AS cercmonias que entre la jente deſte Reyno haſta oy ſe han viſto, ſon gentilicas, y ſin mezcla de Moros ni de otra ninguna ſeta, a vn que ſe hallan algunas entre ellas, que dan baſtante y claro indicio de haber en algun tiempo tenido noticia particular de la ley Euangelica, como ſe vee claramente, por algunas pinturas que entre ellos ſe han hallado y viſto, de quien hauemos hecho particular mencion. Las quales ſe cree, entendieron por la predicacion del bienauenturado Apoſtol ſancto Thome, que paſſo por eſte Reyno quando fue ala India, y de alli ala ciudad de Salamina, que en ſu lengua ſe llama Malipur, donde le martirizaron por el nombre y fee de Chriſto, de quien dizen el dia de oy ſe acuerdan en aquel Reyno por la tradicion de ſus ante paſados, que les dixeron, que muy grandes tiempos ha eſtuuo en aquel Reyno, vn hombre q̃ les predicaua vna ley nueua, por donde podrian yr al cielo; el qual deſpues de auerlo hecho por algunos dias, y en ellos viſto que hazia poquiſſimo fruto (por andar todos ocupados en guerras ciuiles) ſe partio para la dicha India dexando primero algunos diſcipulos baptizados y inſtruidos en las coſas de la fee, para que la*

*predi-*

*predicassen en la primera occasion que se les offreciese. Adoran al demonio en muchas partes, por solo que no les haga mal, y asi me dixo el dicho padre, que hauiendo se allado diuersas vezes presente al hazer de las obsequias de algunos Chinos que morian, vio que tenian pintado delante del muerto vn diablo furioso, con el Sol en la mano yzquierda, y en la derecha vna daga, con la qual hazia ademan de querer le herir: y que esta mesma ponian quando el tal estaua a punto de espirar, haziendole mucha fuerza que ponga en ella su atencion: y como el padre les preguntase la causa que tenian para hazer esto, le respondieron algunos, que porque el diablo no hiziese mal al difuncto en la otra vida se le ponian delante para que le conosciese y tuuiesse por amigo. Lo que se a entendido de estos Chinos es, que aunque tienen muchos errores gentilicos, serian faciles de reduzir a nuestra fee, si vbiese libertad para predicarsela, y ellos la tuuiessen para receuirla. Quando se eclipsa el Sol, o la Luna, tienen por muy cierto que el principe del cielo, les quiere quitar la vida, y que de puro temor se ponen de aquel color, y aunque vniuersalmente adoran en ellos, creben por muy cierto, que el Sol es hombre, y la Luna muger, y a esta causa quando se comiençan a eclipsar, hazen grandes sacrificios y inuocaciones al Principe dicho, rogandole que no los mate, por la grande necessidad que de ellos tienen. Todos vniuersalmente, creen la immortalidad del alma, y que en la otra vida se le a de dar premio o castigo segun como viuio en esta, el tiempo aue estuuo en compañia del cuerpo. Por esto vsan ha hazer muy galanas sepulturas en los campos, donde se mandan enterrar despues de muertos. Quando los quieren sepultar, matan todos*

*los*

*los criados o mugeres a quien ellos quisieron mas en la vida, diziẽdo q̃ lo hazen para q̃ vayan cõ ellos a seruir los en lo otra, dõde creen an de viuir eternamẽte sin tornar a morir; meten con ellos algunas cosas de comer; y grandes riquezas, creyendo que todo lo lleuan a la otra vida, y que alla les a de seruir y aprouechar para suplir las necessidades della. En este propio error estauan antiguamente los Indios del Peru, como lo an visto por experiencia nuestros Españoles. Ay en este Reyno muchas vniuersidades y estudios en que se enseña philosophia natural y moral, y las leyes del Reyno, para gobernar por ellas, a las quales embia el Rey visitadores ordinarios para que vean y entendan el recado que tienen, y para que premien, o castiguen a los estudiantes conforme a los meritos de cada vno. Averguençanse mucho de que los vean hazer alguna cosa mala, avn que por ella no hayan de ser castigados, y es gente que admite facilmente la correcion (como lo experimentaron el padre Ignacio y sus compañeros, los quales con andar siempre como condenados a muerte, todas las vezes que les veyan hazer reuerencia a los ydolos o, al diablo, o otra cosa mala, los reprehendian con mucha libertad: y no solo no les hazian mal por ello, mas se olgauan de oyr las raçones con que se lo prohibian. Contome el dicho padre, que passando vn dia por vna hermita donde viuia vn hermitaño, aquien tenian por sancto, como en el altar della estubiesse vn Idolo, y delante del vn Chino principal haziendo le adoracion, el dicho padre sin ningun temor se fue para el y le començo arreprehender y escupir al Idolo; haziendo con esto q̃ cesasse la adoracion, de lo qual se quedaron admirados asi el como todos sus compañeros, y del atreuimiento*

*que*

*que auia temido, con que se quedo, sin que por ello le fuesse hecho mal ninguno o por tener le el principal por hombre loco, o lo que es mas creible por hauer obrado Dios con su sieruo, y que vido pagarle el seruicio que le habia hecho boluendo por su honrra, con templar la furia de aquel hombre, y darle conosciemiento de que era reprehendido con razon Hanse conuertido muchos Chinos assi en las Islas Philippinas, como en la ciudad de Machao, y se van baptizando cada dia dando muestras y señales de ser buenos Christianos. Los quales dizen, que la mayor dificultad que ay para conuertise todo el Reyno sera la que haran los que gouiernan enel, los quales han menester particularissimo auxilio de la miserioordia de Dios, para venir a la fee, por estar tan entronizados, tenidos, y obedecidos que son dioses en la tierra. De mas desto ellos se dan a todos los regalos, que vn entendimiento humano puede pensar, por tener en ello puesta su felicidad, que lo hazen con tanto extremo, que no deue de hauer enel mundo jente que en esto les llegue. Porque demas de andar siempre en andas riquissimas, y en hombros de hombres, y cubiertos de seda y oro y otras joyas, son tan dados a banquetes y comidas, y a tantas diuersidades deguisados, quantas su appetito les quiere demandar. Y espanta mucho que con ser las mujeres deste Reyno castissimas y recogidas, tanto como las que mas, los hombres son muy viciosos, y en especial los Señores y Gouernadores, y como el exceso de todas estas cosas las reprehende nuestra fee con tanta aspereça y terror, creo no dexara de ser gran impedimento a la entrada del Euangelio, aunque podria Dios tocarlos de tal manera, que todo esto se les hiziesse facil. En la jente plebeja no habria esta dífi-*

*dificultad, antes abraçaran con gran contento nuestra sancta ley porque sera causa de libertarlos de la tyrania del Demonio, y de los juezes y señores, que los tratan como a sus esclauos. Esta es opinion de todos los que han entrado en este Reyno, y tratado desta materia con los Chinos. Tienen algunas cosas buenas, y dignas de ser imitadas, de las quales pondre aqui dos que à mi parecer son particulares, la vna que a ninguno se da officio de Gouierno por ninguna via, aunque interuengan sobornos y amistad, sino solamente por los meritos de su abilidad y sufficiencia. Lo segundo que ninguno puede ser Virrey, Gouernador, ni juez de Prouincia, o Ciudad de donde el sea natural: lo qual dizen hazen para quitar la ocasion a hazer injusticias, lleuados del parentesco o amistad. Las demas cosas de este Reyno remitto a lo que queda dicho, por passar a los demas de quien este Itinerario ha prometido hazer mencion.*

## TRATASE DE LAS ISLAS de Iapon, y de las cosas de aquel Reyno. Cap. XIIII.

*LAS Islas de Iapon (que son muchas y todas hazen vn gran Reyno, que esta repartido entre muchos señores) distan de la tierra firme de la China por espacio de trecientas leguas, y media entre ambos Reynos la Prouincia de Lanquin, que es vna de las quinze ya nombradas, aunque yendo desde Macao ciudad de Portuguesses, y cercana a la de Canton, que es* Iapon Islas.

en la propia China, no se ponen mas de docientas y cinquenta caminando siempre hazia el Norte: y esta mesma se pone comunmente, desde las Islas de Luzon, o Philippinas a las de Iapon: a las quales se puede yr muy facil, y por la nueua España, por ser mejor y mas segura la nauegacion, y mas corto el camino, pues segū la cuenta de los pilotos, que nauegan aquel mar, no ay mas camino de mil y setecientas y cinquenta leguas, que no uiene a ser la metad del que ay por donde hazen la nauegacion los Portugueses. De mas de ser estas Islas muchas (como ya e dicho) estan muy pobladas de jente, que se differencia poco de los Chinas en los rostros y cuerpos, aunque no son tan politicos, dizesse que un tiempo fueron subditos, y tributarios del Rey de la China, agora no solo no lo son, mas hazen algunas burlas bien pesadas a los de aquel Reyno. Tienen mucha plata pero no tan fina como es la de nuestras Indias, ansi mesmo gran abundancia de arroz, y carnes, y en algunas partes ay trigo: y con tener todo esto, y muchas frutas y ortalizas, y otras cosas que comen de ordinario, no son tan abastecidas, como las de sus comarcanos, y no esta el defecto en la tierra (porque es muy buena y frutifera) sino en que los naturales se dan poco a cultiuarla y sembrarla, por ser mas afficionados a cosas de guerra, que a ello, y esta es la razon de carecer algunas vezes de mantenimientos, y la que ellos y los que han estado enellas dan para ello. En todas estas Islas ay muchos Reyes, o por mejor dezir regulos, o principales como los que hallaron nuestros Españoles en las Islas de Luzon, y a esta causa aunque se llaman Reyes ni lo son enel trato ni en la renta que tienen muy poca, respecto de la jente que es mucha. El Rey de Nabonas-

*bonanga es el mas principal y mayor señor de todas ellas, asi de gente como de riqueza. Todos los hombres que nascen en esta tierra son naturalmente inclinados arrobos y guerras, y las tienen de ordinario entre si propios, lleuando siempre la mejor parte el que la tiene enel poder y fuerça: y aun este goza de poquissima seguridad, porque nunca le falta horma de su çapato (como dizen) y quien le saltee y robe la victoria quando mas sin pensamiento de ello esta: vengando las injurias los vnos a los otros sin ser para ello rogados. Por esta causa nunca jamas faltan entre ellos guerras ciuiles, que parece ser influencia del clima de la tierra. Esto y el continuo exercicio en las armas y enel robar, les ha dado nombre de velicosos, y tiene atemorizados a sus vezinos y comarcanos. Vsan de muchas armas, especialmente de arcabuces y espadas, y son diestros de ambas a dos cosas. En la tierra firme de la China han hecho algunas presas y saltos, saliendo bien y a su saluo de ellos, y queriendo hazer lo propio en las Islas de Luzon, y puesto para ello los medios possibles, les ha salido muy al reues de su pensamiento, y han buelto las espaldas a mal de su grado y las manos en la cabeça. Vna vez vinieron a los Illocos, los quales con el fabor de los Españoles cuyos vasallos son, se defendieron tan valerosamente, que los Iapones tuuieron por bien de boluerse a sus casas, dexando su intento començado, y con prosupuesto de no meterse en semejãte peligro otra vez, y lo que es mas con perdida y muerte de muchos de ellos. La mesma suerte y desgracia, les succedio pocos años ha en la China, adonde como fuessen diez mil de ellos a robar, y a la entrada saqueassen vna ciudad, con muy poco daño y resistencia, descuidandose con el*

contento de la presa, y no preueniendosse para el daño que les podia sobreuenir, los Chinos offendidos los cercaron de manera, que quando despertaron de su descuido los Iapones, se hallaron de suerte, que les fue forçado darse a sus enemigos, y ellos se vengaron a su voluntad de la injuria recebida, escarmentando muy bien a los que lo oyeron para huir de ponerse en semejante tranze, vengandose muy a la suya los Chinos de la injuria que de ellos teniã recebida. Esta la fee de Christo nuestro Señor muy introduzida en algunas destas Islas, por la buena diligencia y trabajo de los Padres Iesuitas, y muy en particular la que enello puso el Sancto maestro Franeisco Xabier (vno de los doze compañeros del Padre maestro Ignacio de Loyola fundador de la dicha religion) el qual trauajo con grandissimo zelo en la conuersion de las dichas Islas, hasta sacarlas de la tirania y seruidumbre de el demonio, en que estauan metidas, ayudando para ello mucho su sancta doctrina y Apostolica vida, como lo cõfiessan el dia de oy los propios Iapones, atribuyendo a el (despues de Dios) el bien que por el baptismo les ha uenido, aquien an bimitado bien al viuo los Padres dela dicha compañia, que quedaron despues de su muerte, y los que despues aca han ydo a ellas, y asi se les deuen justissimamente las gracias, por hauer ablandado tan diamantinos coraçones, como son los de los naturales destas Islas: cuyos ingenios (aunque son buenos y sutiles) naturalmente se conoscen inclinados a guerras, y robos, y a hazer mal: y el dia de oy con ser Christianos, siguen sus malas inclinaciones. Con todo esto por la buena doctrina, y exemplo de los dichos Padres, son mejores Christianos que los de la India Oriental. No pongo aqui el numero

mero de los baptizados que ay en estas Islas, asi por hauer de el diuersas opiniones, como porque los Padres Iesuitas lo tienen muy distincta y difusamente declarado en sus cartas. Los Portugueses dizen que respecto de la jente que ay por conuertir, es muy poca la que se ha baptizado, y que muchos lo dexan de hazer por falta de ministros y predicadores, que se podria remediar facilmente, cō mandar passar a ellas religiosos de otras ordenes, para que ayudassen a los dichos Padres Iesuitas (lo qual seria para ellos muy particular contento, y regalo: como se ha visto por experiencia en todas las partes de las Indias donde han llegado religiosos, a lugares de sus doctrinas) porque es tanta la jente que ay en estas Islas, que aunque fuessen muchos obreros del Euangelio, y todas las religiones, no se impidirian los vnos a los otros, y tendrian todos harto en que occuparse, especialmente si el Rey de la Nabonanga se conuierte con sus vasallos. Desta mesma opinion es el Padre visitator de la compañia, que estuuo en estas Islas tres años, y ha venido agora dellas a España. Son los hombres de todas estas Islas bien dispuestos, y proporcionados, y andan bien tratados: aunque no tanto como los de la China, y viuen muy sanos y mucho tiempo, por vsar poca differencia de mantenimientos. No permiten Medicos, ni se curan sino con medicinas simples.

## DASE NOTICIA DE ALgunos Reynos comarcanos a estas Islas de japon, y tratan se algunas cosas de ellos, segun la noticia mas verdadera, que por aquellas partes se ha tenido, y de vn milagro que acaecio enel Reyno de Cochinchina, que fue notable. Cap. XV.

*DESDE la Ciudad de Macao (que esta poblada de Portuguesses, y assentada en la halda de la tierra firme de la China en veynte y dos grados) camino el dicho Padre Ignacio para Malaca passando por el golfo de Aynao, que es vna Isla y Prouincia de la China cinco leguas de la tierra firme, y de las Philippinas ciento y ochenta: Es vna Prouincia muy rica, y de muchos mantenimientos, y en vn estrecho que se haze entre ella y la tierra firme ay muy gran pesqueria de Perlas y aljofar, y las que se hallan exceden en muchos quilates, a las que se traen de Baren, que es en la costa de Arabia, y a las que vienen de Manar, que es otro Reyno de donde vienen muchas al de la China. Esta Prouincia de Aynao es muy buena y fuerte, y la jente de ella docil y bien inclinada.*

Aynao [Is]la.

*Desde esta Isla al Reyno de Cochinchina, ay veynte y cinco leguas, y desde Macao ciento y veinte y cinco:*

[C]ochin[ch]ina [R]eyno.

es vn gran Reyno, y esta en diez y seis grados de altura, y por vna parte pegado con la tierra firme de la China. Todo el se reparte en tres prouincias: La primera entra quarenta leguas la tierra a dentro, y ay enella vn Reyno poderoso: La segunda esta mas metida en la tierra adentro, y es señor de ella otro Rey de mayor poder que el primero; y junto a esta mas hazia el Septētrion esta la vltima que es mucho mayor, y mas rica, cuyo Rey es respecto de los otros dos, como Emperador, y asi le llaman en su lengua Tunquin, que lo significa. Estan a el subiectos los otros dos primeros Reyes, y el con ser tan poderoso y que le llaman Emperador lo esta al Rey de la China, y le paga parias y tributo. Es tierra muy bastecida de mantenimientos, y tan baratos como en la China, y ay enella mucho palo del Aguila, y otro que llaman Calambay, que es ansi mesmo muy oloroso. y mucha abundancia de seda, y oro, y de otras cosas curiosas. Todos estos Reynos estan muy apique de reducirse a nuestra sancta fee; por que el Rey principal (aquien dixe dan titulo de Emperador) a embiado diuersas vezes a Machao y a otras partes donde ay Christianos, a pedir les embien personas doctas y religiosas que los instruyan en la ley de Dios porque estan todos determinados de recebirla y de baptizarse, y que esto lo dessean con tantas veras, que en muchas ciudades tienen la madera cortada para edificar Yglesias, y a percebidos los demas materiales para ello necessarios. Hasta el dia de oy no an conseguido este desseo por la mucha falta que ay de los ministros que piden en todas aquellas partes, y no poder suplir su necessidad, sino fuesse dexando desamparados a los ya baptizados. Entretienen los con bue-

nas esperanzas y promesa de que con la mayor breuedad possible satisfaran su desseo. Y esta fue la respuesta que dieron en Macao a los mensajeros o Embaxadores a quien embiaron con este recado, que hizieron en su demanda muy gran instancia. Estos para su consuelo y el de aquellos que los auian embiado, lleuaron consigo todas las imagines que pudieron hauer, y en especial la de la cruz, a cuya traza y modelo an hecho en todo aquel Reyno (segun se a entendido) infinitas, y puesto las en todas las calles, caminos y casas, donde son veneradas y reuerenciadas con mucho acatamiento, asi por ser insignia de Christo cuya fee dessean receuir, como por vn milagro que acaescio en aquel Reyno notable y digno de hazer de el particular mencion, el qual pondre aqui de la manera que los Embaxadores dichos lo contaron publicamente, delante de los moradores de Macao, quando vinieron a pedir los religiosos para que los instruyessen enel Euangelio. Vn natural deste Reyno por ciertas ocasiones se salio de el y vino a viuir entre los Portugueses, el qual viendo las ceremonias Christianas, y tocado de la mano de Dios se baptizo y estuuo algunos años en aquel pueblo dando muestras de ser buen Christiano y temoroso de Dios, al cabo de los quales mudo parecer, y acordo de boluerse a su tierra y y en ella viuir segun lo que de los Christianos auia aprendido, que creya lo prodria hazer facilmente sin que vbiesse cosa que lo contradixesse. Adonde como llegasse y guardasse las cosas a que como Christiano estaua obligado, entre otras cosas y señales que de ello daua fue que hizo vna cruz grande, y la puso cerca de la puerta de su casa, haziendole reuerencia todas las vezes que pasaua por donde estaua: sus vezinos como

Milagros notables.

viessen aquella señal jamas por ellos vista, y que aquel Christiano le hazia particular y clara reuerencia, comenzaron a burlar de el, y de la sancta cruz, derribandola de donde estaua puesta y haziendo otras cosas en menosprecio de ella y de el que la habia puesto en aquel lugar; y llego la descortesia aponerles en animo de quemarla y a executarlo por obra. Luego al punto milagrosamente, murieron todos los que la querian quemar, viendolo otros muchos que dieron de ello bastante testimonio, y dentro de muy pocos dias todos los de el linaje de los muertos sin escapar vno solo. Diuulgado este milagro por todo el Reyno; pusieron luego, los naturales de el muchas cruces por todas partes, aquien adoran y hazen reuerencia, y particular veneracion. Esto dizen fue el principal motiuo que Dios pusso en sus coraçones para mouer los a que pidiessen quien los baptizase, y predicasse el sancto Euangelio. Despues aca an ydo de la ciudad de Macao algunos, naturales deste Reyno; que afficionados a nuestra fee se an baptizado alli, con lo qual y con la esperãza dicha, se sustentan todos hasta que Dios sea seruido de embiarles el remedio que para sus almas les a hecho desear, que no deue estar muy lexos de ellos segun lo que se vee, y las marauillas que Dios obra para encenderles mas su deseo, como el milagro de la cruz ya dicho, y otro que contaron el año de 1583. en la mesma ciudad de Machao que auia succedido aquel propio año y estaua muy fresco en la memoria de todos los de aquel Reyno: y fue que como vno de los Christianos arriua dichos, fuesse a visitar aun hombre principal que estaua paralitico en la cama muchos años habia, y tratando conel de su larga enfermedad, vino a contar algunos milagros de los que habia entendi-


do que

do que habia hecho Christo nuestro redemptor, quando estuuo hecho hombre, entre los hombres aquien redimio, y en particular algunos que habia hecho sanando semejantes enfermedades que aquella que el tenia con sola su diuina virtud, y tocarles con alguna parte de su vestidura, o sombra. Oyendo esto el juez y cobrando particular fee y deuocion al que le dezia el Christiano habia hecho los milagros, le pregunto el nombre y las señas que tenia, y como le dixesse que el nombre era Iesus Nazareno Redemptor del mundo, y saluador y glorificador de los hombes, y para mejor declararle las señas le lleuasse vna imagen que de el tenia q̃ se la dieron quando se baptizo estampada en vn papel, y era de Christo que subia a los cielos, para que a falta de Yglesia y otras mayores la tuuiesse consigo y hiziesse a ella oracion, el enfermo la tomo, y le clauo los ojos con tanta deuocion y fee, que supplicandole luego le diesse salud y que creeria enel y se baptizaria, al mesmo punto auista de todos se sintio y hallo sano de la enfermedad que habia tantos años que padescia, sin hauer bastado para ello ningun remedio humano, aunque habia hecho infinitos. Hizo luego al Christiano que lo baptizasse, al qual dio mucha suma de dinero que la recibio contra toda su voluntad, y la despendio en obras pias y con vna parte compro vna barcha grande, en la qual pasa el dia de oy gente por vn rio donde solia peligran mucha, y lo haze por amor de Dios y sin recebir por ello premio alguno. Este milagro (que se diuulgo en breue tiempo y el de la cruz ya dicho an puesto tanto deseo a los moradores de aquel Reyno de hazer se Christianos, que lo procuran por todas las vias y modos a ellos possibles, y no lo consiguen, por falta de mi-

nistros

*nistros ( como queda ya dicho ) que no es poca lastima para los que Christianamente se pusieren a considerarlo, y vieren que el demonio nuestro aduersario, lleua a sus infernales moradas las almas que parece estar dispuestas para poder gozar de Dios y de sus eternos bienes, y que esto es por defecto de ministros y no por otro ninguno: remedielos Dios que puede. Contome el dicho Padre Ignacio ( aquien como he dicho sigo en casi todo este Itinerario) que como passase por este Reyno para venir a los de España, y viesse la deuocion de la jente de el, y el gran desseo que tenian de ser Christianos, se quiso quedar a baptizarlos, y lo hiziera por sola charidad y compasion de ver la deuocion con que lo pedian, y las muchas almas que se condenauan, sino porque le era forzado llegar a Malaca, y por parecerle que para tanta jente podria con sus pocas fuerças hazer poco, y que era mejor venir, a España, y procurar compañeros que le ayudassen, como lo hizo, y buelue con ellos, y con muchas gracias del Papa Gergorio decimo tercio de felice memoria, y muchos fauores de la Magestad Catholica del Rey don Phelippe nuestro Señor; y cō confiança de que la diuina le ha de dar su particular auxilio, para salir con esta empresa que no sera pequeña. Creo por muy cierto, que dentro de poco tiempo estara todo aquel Reyno subiecto a la sancta fee Catholica Romana, y que ha de ser la puerta por donde entrara la ley Euangelica enel gran Reyno de la China. Hagalo el que lo puede hazer, para que aquella infinidad de almas, que el dia de oy estan de baxo de la tyrania del demonio, se vean en la Christiana libertad, y gozen en la otra vida a su criador.*

# PROSIGVE LAS COSAS de los Reynos comarcanos, al de Cochinchina, y algunas cosas notables de ellos, con los ritos y costumbres de los moradores. Cap. XVI.

ampa
eyno.

ERCA deste Reyno de Cochinchina, esta otro llamado Champa, que aunque es pobre de oro, y plata, es muy rico de drogas y maderas galanissimas, y de grandes mãtenimientos. El Reyno es muy grande y tiene mucha jente, que es vn poco mas blanca que la de Cochinchina. Estan tan cercanos a ser Christianos como sus Vezinos, pero faltales lo mesmo que a ellos para serlo. Tienen las propias leyes y ceremonias los vnos y los otros, y son todos ellos idolatras y adoran las segundas causas, al mesmo modo que los Chinos, aquien tambien hazen vna manera de reconoscimiento.

boja
yño.

Deste Reyno fue el dicho Padre a Malaca, dexando a mano derecha vn Reyno llamado Camboja, elqual es grande y de muchissima jente, y toda ella muy afficionada a andar por la mar, y nauegar, a cuya causa tienen gran infinidad de vaxeles: es tierra muy fertil, y de muchos mantenimientos, y ay enella muchos Elephantes y Abadas (que son vnos animales de grandeza de dos grandes toros, y tienen sobre el ozico, vn cuerno pequeño: de los quales vi yo vno en Lisboa, que fue traydo

*de la India a su Mageſtad, y eſta agora en Madrid dōde lo van a uer por coſa muy eſtraña, y nunca viſta en nueſtra Europa: cuyo cuero es tan duro que ningun hombre por degrandes fuerzas q̃ ſea lo podra paſſar de vna eſtocada, An querido dezir algunos que es Vnicornio, pero yo lo tengo por falſo, y ſon de mi opinion caſi todos los que han eſtado en aquellas partes, y viſto el verdadero Vnicornio. Eneſte Reyno eſta vn religioſo de la orden de ſancto Domingo, llamado fray Silueſtre, a quiē lleuo Dios a el para remedio de aquellas al mas: ocupaſſe en deprender la lengua de los naturales, y en predicar el ſancto Euangelio en ella, y tienelos tambien preparados que ſi tuuieſſe algunos compañeros que le ayudaſſen ſacaria harto fruto para el cielo: alos embiado a pedir a la India de Portugal, y nunca ſe los an embiado, por ventura, por algunas ſinieſtras informaciones, de hombres a quien el demonio toma por inſtrumentos, para impedir la ſaluacion de aquellas al mas, y que no ſalgan de ſu tyrano poder. Eſte Padre eſcriuio vna carta a Malaca al Padre fray Martin Ignacio, y a otros religioſos, pidiendoles por amor de Dios muy encareſcidamente, dieſſen orden de que fueſſen a ayudarle algunos religioſos, de qualquiera orden, con certificacion de que harian enello muy gran ſeruicio a Dios, y remediarian a aquellas almas aquien el no oſaua baptizar, por temor de que deſpues faltando el regadio de el Euangelio, por defecto de arcaduzes, no ſe tornaſſe a produzir la mala yerua de la idolatria. Eſta peticion no conſeguio el effecto deſſeado por no hauer recado de lo que pedia, ni hombre que eſtuuieſſe deſocupado. Supieron de el que traxo eſta carta, que el Rey de aquel Reyno tenia en grande veneracion al dicho Padre fray*

Silue-

*Siluestro, en tanta manera, que como otro Patriarcha Ioseph en Egipto, tenia en todo de aquel Reyno el segundo lugar, y que el Rey todas las vezes que le yua a hablar le daua silla, del qual tenia grandes preuilegios ganados, y licencia para predicar en todo el Reyno el Euangelio sin contradicion alguna, y para hazer Yglesias y lo demas que a el le paresciese necessario, ayudando para ello el propio Rey con grandes limosnas. Dixo ansi mesmo que hauia por todo el Reyno muchas cruzes, y que eran tenidas en grandissima reuerencia. Para cõfirmacion de esta verdad, vio el dicho Padre Ignacio en Malacha, vn presente que embiaua el Rey de este Reyno de Camboja a otro su amigo, y entre muchas cosas que contenia de gran riqueza y curiosidad, yuan dos cruces muy grandes y bien hechas, de vn palo muy galano y oloroso, y todas ellas guarnecidas riquissimamente de plata, y oro, con los titulos esmaltados.*

Syan Reyno.

*Cerca de este Reyno esta el de Syan en altura de catorze grados del polo Artico, es vn Reyno muy florido y bastecido de todas las cosas que para merecer nombre de bueno se requieren, y ay enel muchos Elephantes y Abadas y otros animales que en aquellas partes se crian. De mas de esto es muy rico de metales, y maderas muy galanas y olorosas. La jente de este Reyno por la mayor parte es pusilanime, y a esta causa con ser infinita en numero, estan subiectos al Rey de Pegu, que los vencio antiguamente en vna batalla, y paganle ordinario y muy pesado tributo. Conuertirianse facilmente ala fee de nuestro señor Iesu Christo, si vbiesse quien se la predicasse, y a vn se subiectarian a qualquier Rey y señor que les hiziesse fauor, por no estarlo al que agora obedescen, que los trata tyranicamente*

mente

mente. Tienen entre ellos muchos religiosos a [illegible] los quales viuen en comunidad, y con gran [illegible] de vida, y son entre los demas tenidos en gran veneracion por ello. La penitencia que hazen es espantosa y estraña, como se podra juzgar de algunas cosas que aqui pondre, de muchas que de ellos se cuentan. Ninguno se puede casar ni hablar con muger, y si a caso lo hiziesse seria irremisiblemente castigado con pena de muerte. Andan en todo tiẽpo descalços, y muy pobremente vestidos, y no comen otra cosa sino arroz y yeruas, y esto lo piden de limosna cada dia andando de puerta en puerta con la alforja acuestas, y los ojos clauados en la tierra, con vna modestia y onestidad que espanta: y no piden la limosna, ni la toman con las manos, ni hazen otra cosa sino llamar y estarse quedos, hasta que o los despiden o se la hechan en la alforja. Quentan de ellos por muy cierto, que muchas vezes se ponen por penitẽcia en viuas carnes, al resistero del Sol (que es muy grande por estar aquella tierra veynte y seys grados cercana al equador) donde son atormẽtados de el y de los Mosquitos, que ay infinitos, cosa que si se pasasse por Dios seria vn modo de martirio de grãde merescimiento, Dios por su misericordia los alũbre con su gracia para que todo esto que agora les aprouecha tan poco para sus almas, les sea causa despues del baptismo de merecer por ello muchos grados de gloria. Tãbien en secreto hazen mucha penitencia, y se leuantã a media noche a rezar a los Idolos, y lo hazen a choros como lo vssamos los Christianos, y no les es permitido tener renta, ni ningun modo de contratacion; y si la uiessen en alguno, seria tan detestada, como entre nosotros vn hereje. Por estas asperezas (que las hazen

[illegible] en por amor de el cielo y con buen zelo) son [illegible] la gente pleueya por sanctos, y como a tales los reuerencian, y se encomiendan en sus oraciones, quando tienen algun trabajo, o enfermedad. Estas y otras muchas cosas se quentan de ellos a este modo, q̃ podrian seruir de confussion, a los que professandolas no las guardamos, teniendo por ello el premio seguro, y no de interes humano, sino del que Dios tiene aparejado para sus bien auenturados en el cielo. Haria la ley Euangelica en este Reyno mucho fruto, por ser la gente muy limosnera y amiga de la virtud y de los hombres que la tienen. Esta experimentaron el dicho padre Ignacio y sus compañeros en la China el tiempo que estauan presos, donde como en vna ciudad estuuiessen ciertos Embaxadores del Rey de Syan que yuan a la corte, y alli supiessen que tenian a los nuestros sentenciados a muerte por auer entrado enel Reyno sin licencia, los fueron a visitar, y viendolos con aquellos habitos tan asperos y pobres, y que tenian mucha similitud con sus religiosos les cobraron tanta affición que demas de embiarles vna buena limosna en que yuan dos costales de arroz, y mucho pescado y frutas, les offrecieron todo el dinero que quisiessen, y de rescatarlos por todo aquello que los juezes pidiessen por ellos. En agradescimiento de esta voluntad los trataron los nuestros y verificaron lo arriba dicho, y q̃ eran muy amadores de la virtud.

Digitized by Google